



14 124

ENSEÑANZA E INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA RURAL EN AMERICA LATINA



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION



ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS



INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIÊNCIAS AGRÍCOLAS



ASOCIACION LATINOAMERICANA
DE SOCIOLOGIA RURAL

INT
PRE

Serie IICA "Informes de Conferencias, Cursos y Reuniones" Nº 14

ENSEÑANZA E INVESTIGACION EN SOCIOLOGIA RURAL EN AMERICA LATINA

Trabajos presentados en la Consulta de Expertos en la Enseñanza e Investigación en Sociología Rural en América Latina, realizada en São Paulo, Brasil, Noviembre 27 a Diciembre 19, 1972, bajo el patrocinio conjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), y la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU).

Editor: Juan Díaz Bordenave, IICA

*Rio de Janeiro,
Diciembre 1973*

C30
E50

IICA 0301093

Digitized by Google

Apresentacion

Con sincera satisfacción hemos aceptado, en nombre del IICA, el pedido del compañero Oscar Arce Quintanilla, de que nos encargásemos de la publicación de los trabajos presentados por los participantes en la Consulta de Expertos en la Enseñanza e Investigación en Sociología Rural en América Latina, conjuntamente patrocinada por la FAO, la OEA, la ALASRU y el IICA.

La reunión de expertos que dió origen a los materiales aquí incluidos reafirma nuestra convicción de que la función real y urgente de los organismos internacionales es la de innovar. Igualmente, en el espíritu de la sociología rural de América Latina está latente el afán de introducir en el contexto de la transformación rural de nuestros países, las innovaciones que más acerquen ese proceso a las necesidades reales de quienes de él deben beneficiarse. Esto no constituye una novedad para aquéllos que se encuentren inmersos en la disciplina. Tampoco es novedad, sin embargo, que son pocos los casos en que la praxis del desarrollo reserva, de hecho, ese lugar para los sociólogos rurales.

Dentro de este enfoque, el conjunto de trabajos aquí presentados intenta elaborar alternativas que hagan efectiva esa función innovadora, alejándola del peso que representan estructuras conceptuales y aparatos metodológicos ajenos a nuestra realidad. Este es uno de los caminos que llevan a la definición autóctona de la disciplina, de los profesionales que la practican, y de aquellos organismos nacionales e internacionales que intentan utilizar sus herramientas para promover en los países un vigoroso proceso de desarrollo humanista en el sector rural.



Promediando ya esta década, sin embargo, se nos torna cada vez más claro que no hemos logrado elaborar con el suficiente grado de detalle y sistematicidad, las alternativas conceptuales y metodológicas que necesitamos. Es cierto que hemos desarrollado enfoques nuevos y nuestros, y que ellos se insertan en marcos conceptuales de indudable solidez y oportunidad. No obstante ello, no hemos aún logrado un desglose orgánico de esos marcos conceptuales. Menos aún su operacionalización. Así, por ejemplo, no deja de ser un reto para los sociólogos rurales la comprobación y ajuste, a nivel de la sociedad rural, de la crítica estructural que se plantea a las relaciones de producción imperantes en la sociedad como un todo. Esto no representa meramente un ejercicio: si nuestro objetivo es el desarrollo, comprendido en todas sus dimensiones, debemos comenzar por esclarecer los postulados principales de ese proceso tomando en cuenta el contexto en el que habrá de producirse. Es posible que el tipo de análisis estructural que ello implica trascienda, en parte, la esfera disciplinaria de los sociólogos rurales. Es un hecho indiscutible, sin embargo, que tal análisis no resultará completo, ni "operacionalizable", si esta disciplina no se integra a él.

Ha sido partiendo de esta convicción que he examinado las tareas de esta Consulta de Expertos. He tenido la satisfacción de ver que en los trabajos presentados esta preocupación se encuentra presente, y guía una porción sustancial de las inquietudes manifiestas en los trabajos.

Creo firmemente que los organismos nacionales e internacionales preocupados por el sector rural deben hacer de vez en cuando un "alto en el camino", y examinar la naturaleza de sus acciones y el calibre de su instrumental innovador. Esto es lo que, en su verdadera dimensión, representa esta Consulta de Expertos. No obstante nuestra satisfacción, sin embargo, debemos tener presente que esta tarea no puede detenerse aquí: precisamos continuar con gran vigor y poner en práctica todo lo que juntos hemos aprendido.

Creo que nuestros esfuerzos están bien encaminados.



Jose Emilio G. Araujo
Director General del IICA

Introducción

Esta Consulta de Expertos en la Enseñanza e Investigación en Sociología Rural en América Latina se llevó a cabo en los salones del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de São Paulo del 27 de noviembre al 1º de diciembre de 1972.

Fue patrocinada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de los Estados Americanos (OEA), el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA (IICA) y la Asociación Latino-Americana de Sociología Rural (ALASRU).

La reunión fue el resultado de una recomendación formulada por una Consulta similar celebrada en 1969 en Buenos Aires, la cual consideró que la formación adecuada del sociólogo rural es un punto clave y prioritario para lograr la adaptación de la sociología y de los sociólogos a las exigencias actuales y futuras del desarrollo rural, siendo necesaria la celebración de una reunión latino-americana sobre este tema. Dicha recomendación fue acogida por los organismos patrocinadores, con la aprobación de los Gobiernos, representados en sus organismos directivos.

El Gobierno del Brasil ofreció generosamente la sede para la Consulta y la Universidad de São Paulo contribuyó tanto con su estímulo intelectual como con sus locales y servicios.

Naturaleza y Objetivos de la Reunión

La reunión tuvo el carácter de una Consulta de Expertos seleccionados por los organismos patrocinadores como especialistas con experiencia en la enseñanza

de la Sociología Rural en América Latina. Como tales, los participantes no eran representantes de los gobiernos de sus respectivos países y sus opiniones y puntos de vista tienen sólo un carácter personal y profesional.

El propósito perseguido por los organismos patrocinadores ha sido el de obtener un conjunto de recomendaciones específicas y realistas útiles para la mejor formación del personal necesario en esta materia.

Los objetivos específicos de la Consulta fueron:

1. Analizar las contribuciones de la sociología al estudio de la problemática rural.
2. Identificar los aspectos sociológicos de algunas áreas importantes de acción para el desarrollo rural y relacionarlos con los cursos de sociología.
3. Formular recomendaciones específicas sobre programas de estudio en sociología rural, incluyendo contenido, metodología, materiales de enseñanza y profesorado necesarios.
4. Examinar las necesidades de investigación como base necesaria para la enseñanza de sociología rural en América Latina.

Los 16 temas de la Consulta estaban todos orientados al cumplimiento de esos objetivos.

Organización de la Consulta

La directiva de la Consulta estuvo constituida por un representante de cada uno de los organismos cooperadores: la FAO, la OEA, el IICA y la ALASRU.

Cada organismo invitó varios especialistas en la materia, cada uno de los cuales preparó una ponencia sobre un punto del temario. Los funcionarios especializados de los organismos patrocinadores prepararon igualmente documentos de trabajo sobre temas específicos.

Además de los especialistas invitados, participaron en calidad de observadores representantes de varias organizaciones gubernamentales y privados y miembros de la ALASRU.

La coordinación local estuvo a cargo del presidente de ALASRU y de funcionarios de la Universidad destacados para el efecto.

La discusión de los temas del Programa se hizo en sesiones plenarias. Los temas fueron divididos en áreas afines, para cada una de las cuales se designó un coordinador para dirigir los debates y un relator, encargado de reunir las opiniones, conclusiones y recomendaciones del grupo sobre cada área o tema.

Sesión Inaugural

La sesión inaugural se llevó a cabo el lunes 27 de noviembre de 9 a 9:30 de la mañana en los locales del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad. Estuvieron presentes el Dr. Miguel Reale, Rector de la Universidad de São Paulo, el Dr. Rubens de Araujo Dias, Secretario de Agricultura do Estado de São Paulo y el Profesor Dr. Antonio Morales, Director de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de São Paulo.

El Dr. Reale, Rector de la Universidad, dió la bienvenida a los participantes y observadores y expresó el apoyo que la Universidad de São Paulo da a los estudios sociológicos y a su aplicación al desarrollo rural. El Dr. Rubens de Araujo Dias quien habló en nombre del Gobierno Federal y del Gobierno del Estado de São Paulo, destacó la importancia de la sociología rural para el desarrollo agrícola.

En nombre del Director General de la FAO y también en nombre de la OEA y del IICA el Dr. Alvaro Chaparro expresó el reconocimiento de estos organismos al Gobierno del Brasil y a la Universidad de São Paulo por su generosa acogida e hizo referencia a las razones y propósitos que justificaron la realización de esta Consulta.

Siendo las 9:30 horas, el Magnífico Rector de la Universidad de São Paulo declaró abiertas las Sesiones de la Consulta de Expertos.

Sesión Final

En su última sesión la Consulta de Expertos aprobó, con algunas modificaciones, el borrador de Informe y encargó al representante de FAO su revisión final antes de su publicación por este Organismo. Igualmente recomendó a IICA y FAO hacer esfuerzos para la impresión de los documentos de trabajo y su distribución a todas las instituciones pertinentes de América Latina.

La Consulta de Expertos expresó sus agradecimientos al Gobierno del Brasil, al Gobierno del Estado de São Paulo, y a la Universidad por la acogida ofrecida a los participantes, y a los organismos patrocinadores por haber iniciado y realizado esta Consulta.

Cena de Clausura

El acto de clausura se llevó a cabo en un restaurante del Centro Estadual de Abastecimiento de São Paulo (CEASA), en donde la Secretaria de Agricultura de São Paulo ofreció una cena en honor de los participantes en la Consulta, con la presencia de su Excelencia el Señor Ministro de Agricultura, Doctor Luiz Fernando Cirne Lima. El Señor Ministro expresó su satisfacción por el éxito de la Consulta. En nombre del Director General de la FAO, el representante de la Organización en Brasil, Ing. Gildo Insfrán Guerreros, expresó sus agradecimientos al Gobierno Federal, al Gobierno del Estado de São Paulo, a la Universidad de São Paulo y a los participantes.

Secretariado de la Consulta

Estuvo a cargo de los siguientes funcionarios de los organismos patrocinadores:

Alvaro Chaparro
Sociólogo Rural
División de Recursos Humanos e Instituciones
FAO, Via delle Terme di Caracalla
Rome, Italy

José Pastore
Universidade de São Paulo
Caixa Postal 8030
São Paulo, SP, Brasil

Juan Díaz Bordenave
IICA
Caixa Postal 16.074
20.000 Rio de Janeiro, GB
Brasil

Oscar Arce Quintanilla
Jefe Unidad Técnica Desarrollo de la Comunidad
Departamento de Asuntos Sociales
Organización de los Estados Americanos (OEA)
17 th Street and Constitution Avenue, N.W.
Washington D.C. 20006, U.S.A.

Contenido

PARTE I - EL PAPEL DEL SOCIOLOGO RURAL

	Página
RAUL URUZUA - El papel del sociólogo rural en el desarrollo	1
JOSE PASTORE - O papel do sociólogo rural no desenvolvimen- to econômico da América Latina	10
OSCAR DOMINGUEZ - Algunas observaciones sobre la demanda social de tecnologías en la agricultura latinoamericana	17
ARCHIBALD O. HALLER - Observações sobre sociologia contempo- rânea	26

PARTE II - LOS CONTENIDOS DE LA SOCIOLOGIA RURAL

JORGE MARTINEZ RIOS - Métodos alternativos de Reforma Agra- ria y su enseñanza en Sociología Rural	39
BENNO GALJART - La enseñanza de la Planificación Regional pa- ra sociólogos rurales en América Latina	49

	Página
OSCAR ARCE QUINTANILLA - Desarrollo de la Comunidad	54
HORACIO MARTORELLI - Espacio y poder en la comunidad y su vinculación regional	68
JOHN SAUNDERS - Processos e características demográficos: conteúdo e métodos de ensino na Sociologia Rural	81
ALFREDO MENDEZ - Niveles de vida y aspiraciones	88
ROY CLIFFORD- Indicadores de desarrollo: metodología del diagnóstico social	99
JAIMÉ GUTIERREZ SANCHEZ - Contribuciones de la Sociología Rural para la Extensión y las Comunicaciones Rurales	118
IGNACIO ANSORENA - Extensión rural latinoamericana: adopción, adaptación y reflexión	125

PARTE III - LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA RURAL

HUGO ZEMELMAN M. - Cuestiones previas para la enseñanza	156
LEVY CRUZ - Ensino de Sociologia para Sociólogos: Pré - Graduação	163
RAQUEL RIVERO DE FRIDEGOTTO - Enseñanza de la Sociología y la sociología rural en las instituciones de educación agrícola superior	167
JAIRO CANO Y FRANCIS C. BYRNES - Adiestramiento en ciencias sociales para profesionales en disciplinas agropecuarias: un enfoque integrado	180
ALVARO CHAPARRO - Postgrado en Sociología Rural en América Latina	191
JOSE MOLINA FILHO - A pós-graduação em Sociologia Rural para sociólogos	200
JUAN DIAZ BORDENAVE - Aspectos pedagógicos de la enseñanza de la Sociología Rural	207

LOS AUTORES

- RAUL URUZUA - Profesor del Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile.
- JOSE PASTORE - Profesor de la Universidad de São Paulo, Brasil, y Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural.
- ARCHIBALD O. HALLER - Profesor del Departamento de Sociología Rural de la Universidad de Wisconsin, Madison, Estados Unidos de Norteamérica.
- OSCAR DOMINGUEZ - Profesor de Sociología Rural del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile.
- JORGE MARTINEZ RIOS - Profesor del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- BENNO CALJART - Profesor del Departamento de Sociología Rural de Países en Vías de Desarrollo, de la Universidad Rural de Wageningen, Holanda.
- HORACIO MARTORELLI - Investigador de la Oficina de Acción Comunitaria y Regional, del Ministerio de Ganadería y Agricultura del Uruguay.
- OSCAR ARCE QUINTANILLA - Jefe de la Unidad Técnica Desarrollo de la Comunidad, del Departamento de Desarrollo Social e Institucional, de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en Washington D.C., U.S.A.

- JOHN SAUNDERS - Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Florida, Gainesville, U.S.A.
- ALFREDO MENDEZ - Coordinador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Valle de Guatemala.
- ROY CLIFFORD - Sociólogo de la Dirección Regional para la Zona Norte, IICA, Guatemala.
- JAIMÉ GUTIERREZ SANCHEZ - Profesor del Departamento de Ciencias Sociales, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayaguez, Puerto Rico
- IGNACIO ANSORENA - Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile y sociólogo del Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA), Santiago de Chile.
- LEVY CRUZ - Sociólogo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), Director del Diagnóstico Socioeconómico de la Región Productora de Cacao, Convenio IICA/CEPLAC.
- RAQUEL RIVERO DE FRIDEGOTTO - Profesora de Sociología, Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela, Maracay, Venezuela.
- JAIRO CANO - Asociado de Investigación, Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia.
- FRANCIS C. BYRNES - Líder de la Unidad de Adiestramiento y Comunicación, Centro Internacional de Agricultura Tropical, Cali, Colombia.
- ALVARO CHAPARRO - Sociólogo Rural, División de Recursos Humanos e Instituciones. FAO, Roma, Italia.
- JOSE MOLINA FILHO - Professor del Departamento de Ciencias Sociales Aplicadas. Escola Superior de Agricultura "Luiz de Queiros", Piracicaba, São Paulo, SP, Brasil.
- JUAN DIAZ BORDENAVE - Comunicador, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), Representación en Brasil, Rio de Janeiro, Brasil.

Trabajaron en la preparación de esta obra: Rosana Ramos Bérnago de Andrade
Aida Nunes de Oliveira
Vicente Dias de Lima
Alcindo de Oliveira Vilhena

Parte I

EL PAPEL DEL SOCIOLOGO RURAL

EL PAPEL DEL SOCIOLOGO RURAL EN EL DESARROLLO

Raul Urzúa

Tanto por el número de personas que trabajan en ella como por la cantidad de trabajos publicados sobre el tema, la sociología rural es una de las ramas más desarrolladas de la sociología en nuestro continente. Ese desarrollo, que ha tenido lugar principalmente en los últimos diez años, hace que nuestra discusión pierda el carácter especulativo que podría haber tenido en la década del 50, para centrarse en el papel que actualmente desempeñan esos profesionales en nuestros países. Es ese un papel único o hay que distinguir varios tipos? Si lo segundo es cierto, qué conflictos surgen entre ellos y como es posible superarlos? Qué características debe tener la educación que se imparte a los futuros sociólogos rurales para que estos puedan satisfacer las demandas que recaerán sobre ellos? Qué contactos tienen o deben tener con otros profesionales? Estas y otras son las interrogantes que trataremos de contestar en esta consulta.

Específicamente, mi ponencia se limitará a describir ciertos papeles que los sociólogos rurales están en este momento desempeñando y a proponer, en base a esa descripción, algunas medidas que podrían conducir a que los distintos tipos de sociólogos rurales cumplieran más eficazmente los papeles que les corresponden.

Que el sociólogo rural tenga o no un papel que desempeñar en el desarrollo tanto agrícola como nacional depende, por supuesto, del tipo de desarrollo que se esté buscando y del diagnóstico que se haga de las causas del subdesarrollo. Bien sabemos nosotros que durante un tiempo en todos nuestros países, y aún ahora en algunos, se consideró que el estancamiento del sector rural tenía su origen en causas fundamentalmente económicas. Consecuentemente, se creía que la manipulación de variables tales como la política de precios agrícolas, la modernización tecnológica, los créditos y

los subsidios, sin alterar la estructura política y social vigente, era suficiente para producir un desarrollo agrícola sostenido.

Mientras predominó esa visión hubo un escaso interés por incorporar sociólogos a los planes de desarrollo. Aquellos se concentraban principalmente en las universidades, mantenían una posición crítica frente a esos planes y eran mirados con profunda desconfianza por los grupos gobernantes.

Esa visión restringida del desarrollo empieza a quebrarse paulatinamente frente al surgimiento de la escuela estructuralista en economía, la influencia ejercida por organismos internacionales y la carta de Punta del Este, según la cual los gobiernos firmantes se obligaron a realizar reformas agrarias integrales.

Aunque muchos de los proyectos de reforma agraria puestos en práctica al comienzo de la década del 60 no iban más allá de tímidos intentos de introducir tecnologías más modernas y aumentar la productividad agrícola, distinguiéndose poco en este respecto del enfoque que hemos mencionado anteriormente, ellos tuvieron la virtud de traer el tema de la reforma agraria y el mayor o menor radicalismo que deben tener los cambios al centro de la discusión pública. La opinión de sociólogos, antropólogos y científicos políticos empieza desde entonces a ser considerada tanto o más válida que la que puedan tener los agrónomos y economistas. Al mismo tiempo, las agencias que habían propiciado un enfoque más amplio del desarrollo rural realizan ellas mismas investigaciones

llamadas a tener mucha influencia y ponen a disposición de los gobiernos fondos para realizar estudios en esta nueva perspectiva. Los ministros y otros dirigentes del sector celebran convenios con las universidades a fin de que ellas se hagan cargo del estudio de los "factores sociales" que podrían estar involucrados entre los condicionantes del desarrollo o de determinadas regiones rurales.

Aunque hay buenas razones para pensar que, sea por la inexperience de los investigadores o por la falta de un real interés de parte de los dirigentes políticos y administrativos, pocos de los estudios encargados a las universidades en esa época fueron utilizados en la preparación de los planes de desarrollo agrícola, no cabe duda de que gracias a ellos muchos de los que en ese tiempo eran o profesores jóvenes o alumnos de escuelas de sociología, pasaron a definirse a sí mismos y a ser definidos por los demás como sociólogos rurales.

Otro impulso a la sociología rural provino de la celebración de convenios entre determinados gobiernos y organismos internacionales para establecer institutos y centros especialmente orientados a la investigación de los problemas relacionados con la reforma agraria (el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria - ICIRA, proyecto del gobierno de Chile con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la FAO, por ejemplo).

Aunque los sociólogos rurales que trabajaban en esos institutos y centros eran generalmente extranjeros, muchas de sus investigaciones sirvieron de modelos para los sociólogos más jóvenes. Con posterioridad algunos de esos institutos se han convertido en un importante mercado de trabajo para los graduados de las escuelas nacionales de sociología.

Sin embargo, la institucionalización de un papel socialmente reconocido de sociólogo rural en nuestro país no iba a surgir de la existencia en las universidades de sociólogos que hacían estudios relacionados con el área, sino de la apertura en los organismos públicos del sector de posiciones que debían ser llenadas por sociólogos. Esto generalmente tiende a coincidir con el surgimiento de condiciones políticas más favorables para una aplicación de los objetivos perseguidos por la reforma agraria. Ella pasa ahora a ser definida como un proceso de transformación profunda de la estructura social rural. En algunos países ese cambio estructural al nivel sectorial es visto como parte de cambios radicales en la estructura social global de toda la nación, pero aún cuando esto último no suceda, la reforma agraria pasa definitivamente a ser un proceso de cambio social que involucra a todas las ciencias sociales y muy especialmente a los sociólogos. Con diversos matices, podemos decir que es esa la orientación ahora predominante en algunos de nuestros países.

Una mirada a donde se encuentran trabajando los sociólogos rurales egresados de nuestras universidades revela

que ellos lo hacen, en orden de importancia numérica decreciente, en: 1) Ministerios y organismos públicos relacionados con el sector agrícola; 2) Centros extra-universitarios de investigación ligados a los gobiernos, a organismos internacionales, o a ambos; 3) Universidades; 4) Organizaciones de trabajadores y campesinos. El papel que ellos juegan depende de manera importante de cual sea su lugar de trabajo. Veamos ahora en pocas palabras lo que ocurre en cada caso.

1) El papel del sociólogo rural en organismos de gobierno.

Ya hemos dicho que la contratación de sociólogos por organismos de gobierno coincide con los intentos de profundizar los proyectos de reforma agraria. Influidos por los diagnósticos socio-económicos sobre las causas del atraso agrícola hechos por organismos internacionales (los informes CIDA, por ejemplo), los nuevos responsables políticos miran con simpatía el aporte que pueden dar los sociólogos, aunque tampoco tienen muy claro en qué puede consistir específicamente ese aporte. Esta carencia inicial de una definición clara del papel del sociólogo por parte de los ejecutivos de organismos públicos condujo a que en un primer momento las posiciones ocupadas por estos profesionales dependieran más de las relaciones particulares existentes entre ellos y las autoridades del organismo público específico. Cuando esas relaciones eran estrechas y positivas, los sociólogos tenían la oportunidad de definirse a sí mismos

como investigadores, papel para el cual habían sido socializados en las universidades, y realizar estudios destinados a proporcionar antecedentes para la planificación. En otros casos, sin embargo, su papel se limitaba a entregar pequeños informes sobre materias heterogéneas definidas residualmente como "aspectos sociales del desarrollo", y no faltaba ocasiones en que los sociólogos desempeñaban tareas administrativas totalmente ajenas a la formación que habían recibido en la universidad.

Esta etapa, de posiciones a las cuales no corresponde ningún conjunto claro de expectativas compartidas, parece ya haber sido superada, en lo que al sociólogo profesional de organismos públicos se refiere. En general, dos son los papeles que ellos desempeñan ahora:

- a) Como integrantes de equipos interdisciplinarios encargados de planificar la política agrícola al nivel nacional o regional;
- b) En unidades de estudio, integradas también por otros profesionales, encargadas de elaborar informes sobre la factibilidad de proyectos específicos o las razones del fracaso de algunos programas. En ambos casos la expectativa de las autoridades públicas es que el sociólogo tenga el suficiente manejo de información como para poder absolver consultas sin necesidad de nuevas investigaciones y para entregar informes que, naturalmente, siempre se "deben para ayer". Por el contrario, no parece entrar en la definición del papel del sociólogo rural que tienen las autoridades públicas, la expectativa de que realice investigaciones propiamente científicas o de que se mantenga en contacto permanente con la población rural.

El sociólogo rural es definido como un experto que aplica conocimientos generales ya adquiridos a situaciones concretas y que es capaz de proponer soluciones alternativas.

2) El sociólogo rural en centros de investigación no universitarios.

Es este el único caso, probablemente, en el cual el sociólogo es definido como un investigador. Aunque subsidiariamente se espera también que él mantenga algún contacto docente con las universidades, lo que tanto los ejecutivos de esos centros así como sus clientes (generalmente el gobierno) esperan es que los sociólogos rurales conozcan el método científico y las técnicas de investigación disponibles a fin de que, junto con otros científicos sociales, integren equipos interdisciplinarios de investigación. En general esas investigaciones se han orientado principalmente a la descripción de distintos aspectos de la estructura social rural, ya sea en su totalidad o en su concreción a casos específicos, y de sus mutuas interrelaciones. Estudios sobre las aspiraciones y las expectativas de campesinos y trabajadores agrícolas, sobre las relaciones de poder en determinadas localidades, sobre movimientos campesinos, etc., son algunos de los aportes hechos por este tipo de sociólogos.

3) El sociólogo rural en las universidades.

Si el caso chileno es generalizable a otros países del área, es posible afirmar que, a pesar del gran

número de profesores-investigadores de jornada completa existentes en escuelas e institutos universitarios de sociología, la especialidad rural de esa ciencia no se ha desarrollado como un campo con características que la distinguan de otras ramas de la sociología. Desde el punto de vista docente, los distintos programas conducentes al grado de licenciado en sociología no ofrecen un currículo diversificado para quienes desean dedicarse a la sociología rural. Más aún, el peso relativo de cursos más directamente relacionados con esa especialidad parece ser inferior al de otras materias, a pesar de que es en esa área donde se encuentran el mayor mercado para los egresados universitarios. En muchos casos es necesario contratar a algún investigador de centros no universitarios para que enseñe cursos sobre sociología rural o materias conexas, por no encontrarse entre todos los miembros del instituto o escuela quien se defina a sí mismo como sociólogo rural o se interese por el tema.

Por otro lado, más allá de las discusiones sobre las ventajas teóricas de que la investigación se realice en conjunto o separadamente de la docencia, en la práctica parece haberse producido una división del trabajo que ubica la docencia, con las características que acabamos de señalar, en las universidades y la investigación fuera de ellas. Después de un primer momento en que las universidades hacen junto con los organismos internacionales la labor de pioneros en el análisis empírico de los problemas rurales, su centro de interés parece haberse desplazado hacia otros problemas, cuando no han abandonado en

la práctica, aunque no en las declaraciones de principios, la investigación en cualquier campo de la sociología.

La creación de centros interdisciplinarios en torno a áreas problemáticas, una de las cuales sería el desarrollo rural, podría modificar en parte la situación descrita. A diferencia de lo que ocurre en las escuelas de sociología, estos centros se orientan primordialmente a la investigación y sólo de manera subsidiaria a la docencia. Sin embargo, contra el logro de ese objetivo conspiran tanto la falta de recursos disponibles para la investigación, como que padecen crónicamente nuestras universidades, como la falta de experiencia de gran parte de sus miembros. En todo caso estos centros son todavía demasiado nuevos para poder evaluar sus resultados. Por el momento es necesario concluir que la sociología rural no ha sido institucionalizada en la mayoría de nuestras universidades.

4) El sociólogo rural en organizaciones de trabajadores y campesinos.

El proceso de reforma agraria ha dado, en mayor o menor grado, un fuerte impulso a las organizaciones campesinas, en muchos países prácticamente inexistentes antes que aquel se iniciara. En relación con el problema que ahora nos preocupa, ello significa el surgimiento de un nuevo actor social que entra (o puede entrar) en contacto con el sociólogo rural y requerir sus servicios. A pesar de la enorme importancia que

potencialmente pueden adquirir esos contactos y la nueva orientación que pueden dar a la sociología rural, por el momento ellos aparecen más como una posibilidad que como una realidad.

En resúmen, da la impresión de que, después de un primer período de indefinición, las tres funciones de doccencia, investigación y acción, que generalmente se le reconocen al sociólogo rural, tienden ahora a diferenciarse para pasar a ser papeles específicos asignados a distintas posiciones disponibles en el mercado ocupacional del sociólogo rural. Los profesores universitarios, sin definirse a sí mismos como sociólogos rurales, desempeñan principalmente el papel de formadores de las nuevas generaciones de especialistas, mientras que los que laboran en centros extra-universitarios serían llamados a realizar las investigaciones y los miembros de las organizaciones gubernamentales, quienes no enseñan ni investigan, serían quienes aplicasen los conocimientos a situaciones específicas.

Problemas a Resolver

La tendencia que empieza a vislumbrarse en relación con los distintos papeles del sociólogo rural plantea algunos problemas e interrogantes que es necesario tener en cuenta.

Partiendo del hecho de que el papel más claramente cristalizado es el del sociólogo rural que se desempeña profesionalmente en organismos públicos de planificación e implementación de políticas agrarias, surge la pregunta sobre el carácter que debe tener la docencia universitaria y la

investigación científica. Al mismo tiempo es necesario preguntarse si la forma como se han institucionalizado esos papeles es la más adecuada y cuales son las interrelaciones que es necesaria crear entre ellos. Quisiera señalar aquí algunos puntos que me parecen especialmente importantes.

El primer aspecto es el del apoyo que pueden prestar las universidades y los centros de investigación a los sociólogos inmersos en la acción. A mi juicio, ese apoyo debiera cubrir al menos los siguientes aspectos: a) La labor del sociólogo profesional se vería facilitada si esas universidades y centros colaborasen en la sistematización de los resultados a los que ha llegado la investigación empírica en el área de la sociología rural y ciencias conexas, que se ha llevado a cabo en nuestro continente. Clasificada por materias, esa sistematización debiera incluir tanto los resultados obtenidos como la importancia relativa de las diversas variables incluidas en los estudios y los contextos en los cuales ellas aumentan o disminuyen su importancia.

Más concretamente, la labor de apoyo que aquí sugerimos implicaría: 1) la recolección y sistematización de la información disponible; 2) su clasificación por áreas temáticas; 3) el análisis de sus resultados; 4) la publicación de monografías dando cuenta de los resultados obtenidos. Aunque una tarea de este tipo es compleja, ella no parece imposible si se realiza con la

cooperación de organismos internacionales y utilizando ciertos esfuerzos ya existentes en esa dirección, tales como los realizados por la Comisión de Archivo de Datos y la Comisión de Desarrollo Rural del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

b) Junto con tener acceso a la información sustantiva pertinente, es importante que el sociólogo rural que se halla más en contacto con la acción conozca las fuentes de datos secundarios disponibles y las técnicas adecuadas para su análisis. Junto con dar mayor énfasis a la enseñanza de la demografía, las universidades en colaboración con los centros de investigación, podrían preparar y mantener al día un archivo con los datos más generalmente utilizados.

c) En tercer lugar, parece necesario que los centros universitarios procuren recoger las experiencias de los sociólogos rurales profesionales en cuanto a la evaluación rápida de proyectos, evalúen sus ventajas y desventajas desde el punto de vista científico, las corrijan cuando sea necesario y preparen manuales de fácil manejo en que esas y otras técnicas sean resumidas y explicadas.

El segundo aspecto importante tiene que ver con el papel de investigador propiamente tal. Los contactos más o menos estrechos que generalmente han existido entre los organismos gubernamentales y los centros de investigación han contribuido a dar pertinencia a los estudios realizados por éstos. Sin embargo, no es raro escuchar de las autoridades encargadas de tomar decisiones con respecto a la agricultura, así como de los sociólogos que colaboran con ellas,

la queja de que no hay información sobre puntos que ellos consideran de vital importancia. Debe considerarse a este respecto que la superación de ciertas etapas en el proceso de reforma agraria hace surgir nuevos problemas que los investigadores en sociología rural deben tratar de resolver. En Chile, por ejemplo, frente a la prácticamente total desaparición del latifundio, ha empezado a adquirir importancia para los planificadores y dirigentes políticos la pregunta de como aumentar la productividad agrícola y hacer que los campesinos acepten nuevas formas de organización productiva económicamente más racionales que la pequeña propiedad minifundiaria. La falta de estudios sobre los procesos involucrados en el cambio cultural y la comunicación y difusión de nuevas tecnologías ha llevado en no pocas ocasiones a conflictos entre los técnicos y los campesinos.

Resulta así la situación paradójica de que en una etapa avanzada de un proceso de reforma agraria vuelven a adquirir importancia investigaciones "funcionales", tales como las que se refieren a la comunicación de técnicas e ideas nuevas, al cambio cultural inducido y a los estudios de comunidades. Las innovaciones funcionales pasan a ser en un cierto momento condiciones de las cuales depende en gran parte que las innovaciones estructurales se puedan mantener.

Dado que al mismo tiempo será necesario mantener el tipo de investigaciones que se ha estado realizando

hasta ahora y realizar estudios evaluativos sobre aspectos específicos del desarrollo rural, en la práctica las nuevas investigaciones que ahora vuelven a parecer importantes sólo podrán realizarse si el número de investigadores aumenta considerablemente. La pronta iniciación de programas de postgrado aparece desde este punto de vista como una tarea de primera importancia.

Un tercer aspecto que hay que tener en cuenta es la necesidad de tomar ciertas medidas tendientes a una mejor utilización de los recursos humanos disponibles y a facilitar los contactos entre quienes desempeñan distintos papeles dentro de la especialidad, así como entre éstos y los campesinos. Por el momento no parece exagerado afirmar, que a diferencia de los antropólogos, los sociólogos rurales tienden a ser gente de ciudad, que nunca ha tenido una experiencia directa y prolongada con la realidad campesina. Muchas veces los contactos se limitan al mínimo indispensable para recolectar los datos para una investigación o para redactar apresuradamente un informe.

Por otro lado, tampoco existe entre los tres tipos de sociólogos rurales contactos directamente orientados a posibilitar una fertilización mutua. Profesores universitarios, investigadores y sociólogos profesionales tienden muchas veces a desconocer el carácter complementario de sus respectivos papeles, debido en gran parte a los débiles medios de comunicación existentes dentro de la especialidad. A este respecto, además de seminarios y reuniones de estudio que podrían organizar las universidades nacionales, sería conveniente

celebrar convenios que contemplen la participación de un tipo de sociólogo rural en las actividades de otros. Como ejemplo puede pensarse en que profesores universitarios sean liberados de sus actividades académicas por un semestre y se integren a equipos de profesionales que están trabajando en directo contacto con los campesinos; al mismo tiempo, algunos profesionales serían becados por sus instituciones para que se incorporen a las universidades con la intención tanto de poner al día sus conocimientos teóricos como de transmitir sus experiencias a profesores y alumnos. La creación por las universidades de programas de postgrado podría ser una forma de establecer contactos de este tipo.

No vale la pena insistir en la estrecha interrelación que debiera existir entre docencia e investigación. A pesar de la diferenciación de papeles que hemos detectado en el área de la sociología rural, algunos contactos existen al nivel personal ya que hemos dicho anteriormente, los profesores de esa especialidad en las universidades son investigadores de jornada completa en centros ajenos a ellas. Obviamente, los contactos serían mayores si la docencia y la investigación estuviesen concentradas en un sólo lugar. El otorgamiento de fondos de parte de organismos públicos a las universidades para que investiguen algún punto que a ellos les interese es un medio para lograr esa fusión. Sin embargo, la existencia de centros de investigación no universitarios en sociología rural y la desconfianza que

muchos gobiernos tienen de las universidades, por los conflictos internos en que ellas se ven envueltas a menudo, conducen a que pocos convenios de ese tipo lleguen a concretarse. Por eso como solución alternativa para incrementar los lazos entre docencia e investigación podría pensarse en convenios que permitieran a las universidades hacer análisis secundarios de los datos recolectados en los centros. Los contactos que ya propusimos entre académicos y profesionales pueden también aplicarse en este caso.

Por último, es necesario recalcar que los tres papeles que hemos

distinguido involucran la integración del sociólogo en equipos interdisciplinarios. Para que esa integración sea eficiente y eficaz, se requiere tanto que el sociólogo sepa qué puede esperar de otros científicos y profesionales, como que estos conozcan claramente cuales son los aportes que el sociólogo puede hacer y los niveles a que debe hacerlo. La enseñanza de otras disciplinas en las escuelas de sociología, así como de sociología en escuelas de agronomía, por ejemplo, debieran considerar este como un punto importante.

O PAPEL DO SOCIÓLOGO RURAL NO DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO DA AMÉRICA LATINA

José Pastore

Os países latino-americanos têm a apresentado grande variedade de modelos de crescimento na última década. Em média o produto bruto da região aumentou em cerca de 6% durante 1960/1970 contra 5% na década anterior. A população rural, contudo, vem decrescendo de maneira sistemática em praticamente to dos os países. Hoje, muitos países possuem uma concentração demográfica mais elevada nas áreas urbanas do que nas rurais. Até o fim da década atual, espera-se que mais de 60% da população latino-americana esteja vivendo nos centros urbanos.

Apesar dessa tendência, a agricultura é ainda uma atividade muito importante na região, constituindo uma fonte principal de emprego e ponderável fator na composição da produção animal na maioria dos países.

Além disso, a agricultura é o elemento crucial em tornar operativa a maior parte dos atuais modelos de desenvolvimento da América Latina. A produção e a produtividade devem ser aumentadas a fim de atender às necessidades internas e de exportação; os sistemas de posse da terra devem ser modificados de modo a fazer face aos problemas de emprego e de distribuição da renda; as instituições devem ser modernizadas com vistas a apoiar a produção, a produtividade e a comercialização; a tecnologia deve ser rapidamente introduzida para melhor favorecer a concorrência, tanto nos mercados nacionais como internacionais.

Embora haja muitas áreas diferentes nas quais o sociólogo rural possa contribuir para o desenvolvimento econômico da América Latina de hoje, este trabalho explorará apenas tres dessas

áreas de atividade: (a) mudança tecnológica; (b) desenvolvimento institucional e (c) serviços de extensão.

MUDANÇA TECNOLÓGICA ^{1/}

As avaliações da Revolução Verde têm ressaltado as grandes realizações alcançadas por sociedades pobres como resultado da incorporação de inovações tecnológicas na agricultura. Decorrentes também da Revolução Verde encontram-se problemas imprevistos - os denominados problemas de segunda geração - que demonstraram as limitações dessas inovações em proporcionarem igualdade social aos países pobres.

A proposição básica da mudança tecnológica é que a tecnologia constitui um meio útil de aumentar a produção e a produtividade substituindo-se um fator relativamente escasso (em geral dispensioso) por um fator relativamente abundante da sociedade (em geral barato). Isso sugere que a tecnologia pode seguir rumos alternados e, portanto, pode ter consequências muito características na economia e na sociedade. Por exemplo, as variedades de culturas de alto rendimento e praticamente todas as inovações biológicas e químicas destinam-se essencialmente a facilitar a substituição da terra por fertilizantes. Mas numa sociedade com relativa escassez de mão-de-obra, não se deve dar ênfase a inovações biológicas mas antes a implementos e maquinaria que poupam mão-de-obra. Na agricultura, portanto podem-se definir duas espécies de tecnologia para os casos descritos: (1) tecnologia mecânica poupadora de mão-de-obra e (2) tecnologia biológica e química poupadora da terra.

A opção entre os dois tipos de tecnologia não é um empreendimento puramente econômico. A introdução de variáveis sociológicas nas equações econômicas pode aumentar a previsibilidade dos encarregados de decisões bem como facilitar a divulgação da tecnologia mais apropriada. Em outras palavras, a adequação da tecnologia é função dos fatores de produção, do mercado, dos meios institucionais e das tendências do sistema de estratificação social. Por exemplo, o binômio abundância-escassez constitui, sem dúvida, importante critério para a introdução da nova tecnologia. Contudo, por vezes a abundância de um fator em si não pode garantir uma decisão para o seu uso intensivo. Em muitas áreas da América Latina o custo do recrutamento e treinamento da mão-de-obra modifica esse fator de abundante para escasso; o mesmo acontece com terra abundante sob um sistema de latifúndio. Além disso, diferenças regionais nos países regionais podem tornar o mesmo fator abundante e escasso ao mesmo tempo, necessitando-se antes de políticas regionais do que de soluções isoladas. Portanto, a capacidade de um país de alcançar rápido crescimento na produtividade agrícola sem criar problemas de segunda geração (desemprego, marginalidade, etc.) muito depende da sua capacidade de fazer uma escolha e combinação.

^{1/} Trabalho apresentado na Sessão de Abertura do III Congresso Mundial de Sociologia Rural, Baton Rouge, Louisiana, 22 de agosto de 1972.

eficientes dentre caminhos alternativos de inovações tecnológicas.

A literatura econômica sobre escolha econômica é fértil em mecanismos de seleção por firmas individuais. Esta literatura presume modelos mecanicistas; isto é, os modelos revelam que o conjunto global da escolha de uma firma ou contribuíram ou perturbarão o crescimento econômico. Contudo, os países menos desenvolvidos raramente apresentam a concorrência perfeita em todos os mercados que viesse a assegurar que o esforço global de firmas individuais representasse todo o esforço nacional. Ao contrário, muitos esforços individuais parecem anular-se ao nível nacional. Além disso, o setor público é, em geral, importante componente do recurso total destinado ao desenvolvimento agrícola e apreciáveis recursos devem ser alocados pelo setor público à educação e à infra-estrutura a fim de facilitar a mudança técnica.

As idéias apresentadas acima sugerem que a mudança tecnológica deve ser um processo induzido. O sociólogo rural tem importantes tarefas nos vários mecanismos de incentivar a mudança tecnológica, especialmente no traduzir a interação entre a mudança tecnológica e o desenvolvimento institucional. A compreensão adequada dessa interação facilitará a mudança tecnológica bem como o estímulo à inovação institucional tal como a reorganização dos direitos e propriedade a fim de internalizar os fluxos de renda mais elevados, a formação de mecanismos financeiros e comerciais para integrar a economia e a organização de grupos de pressão de modo a tornar as inovações tecnológicas tão neutras quanto possível. É importante

observar contudo, que as inovações institucionais raras vezes são introduzidas como condição necessária para inovações técnicas. Em geral, o desequilíbrio é um elemento crítico para o incentivo de mudança técnica e social, sendo esse desequilíbrio comumente gerado por uma combinação de fatores econômicos, sociais e políticos. Estar alerta e tirar partido desses desequilíbrios dentro da agricultura e entre a agricultura e outros setores da economia constitui importante tarefa para o sociólogo rural latino-americano. De outra forma, o equilíbrio conservador será restaurado e as mudanças não ocorrerão.

No domínio das inovações tecnológicas os sociólogos e economistas devem trabalhar em conjunto no estabelecimento de "pacotes" tecnológicos adequados que abranjam tanto mudanças técnicas como sociais. A maior parte dos esforços na divulgação de novas técnicas agrícolas na América têm-se baseado em práticas isoladas. Todos nós sabemos, contudo, que as soluções para os problemas que resultam de um estrangulamento muitas vezes criam outro que pode ser insolúvel, pelo menos a curto prazo, se outras mudanças não forem introduzidas. Quando essas mudanças são impossíveis ou muito custosas para a sociedade, um caminho diferente de mudança tecnológica deve ser trilhado. A previsão dessa rede de exigências mutáveis é de importância crucial. O trabalho com práticas isoladas têm oferecido provas bastantes de sua insuficiência; portanto, a definição de "pacotes" tecnológicos viáveis constitui urgente necessidade para a

agricultura latino-americana. Evidentemente isso não é uma tarefa simples e não pode ser solucionada por métodos baseados no bom senso. Os sociólogos e economistas devem investigar esse tipo de problema examinando de perto os "paquetes" desenvolvidos na Índia, nas Filipinas e no Japão com o objetivo de evitar a repetição de erros e de aproveitar todos os aspectos positivos.

DESENVOLVIMENTO INSTITUCIONAL

Ressaltamos que a relação entre as inovações técnicas e o desenvolvimento institucional seria melhor focalizada em termos de interação do que de uma relação antecedente-consequente. De fato, reconhecemos que as mudanças em certas instituições gerais, por exemplo escolas, são pré-requisitos da maior parte das inovações tecnológicas. Nesta Seção, contudo, gostaríamos de focalizar nossa atenção no tipo mais interativo de relações, especialmente as ligações entre as inovações técnicas e as instituições que transferem, geram e divulgam conhecimentos sobre práticas agrícolas.

A maioria dos países latino-americanos defronta-se com numerosos problemas de um círculo vicioso entre produção de pesquisa agrícola e produção agrícola.

Uma é subdesenvolvida porque a outra é pobre. A aparelhagem institucional para a pesquisa básica e aplicada na agricultura é subdesenvolvida e reflete o estado do sistema social como um todo. Para aqueles que ainda crêem na ciência, o rompimento desse círculo vicioso é um fator crucial para o desenvolvimento agrícola. Os países latino-americanos

vêm destinando os recursos por demais limitados à pesquisa agrícola. E é importante notar que a grande massa de recursos econômico e humanos se destina a uma variante de "pesquisa básica" que, na realidade, não é nem básica nem aplicada, nem ciência nem tecnologia. De fato, a maior parte da produção de pesquisa na América Latina se acha limitada à duplicação de antigos experimentos ou à conclusão de uma pesquisa vinda a lume numa publicação estrangeira especializada de alguns anos atrás. A eficiência desse procedimento alocativo na pesquisa agrícola é evidentemente baixa. Raras vezes a pesquisa está orientada no sentido de solucionar os problemas básicos nacionais, mormente os relativos com a agricultura de subsistência.

Além disso, o ciclo de pesquisa agrícola na América Latina é estreito de mais. Em geral, a pesquisa está limitada aos aspectos biológicos das inovações tecnológicas; considerações econômicas e sociais de viabilidade de implementar as inovações não são analisadas. Constitui importante tarefa para o sociólogo rural latino-americano efetuar mudanças nas instituições de pesquisa, com vista à reorganização e, mais especificamente, à divulgação da idéia de "pacotes" tecnológicos e da idéia de que o ciclo de pesquisa está completo quando o alimento alcança a mesa do consumidor.

Constitui também importante tarefa para sociólogos e economistas trabalharem com instituições de pesquisa que indiquem a viabilidade de transferirem o conhecimento em muitos campos diferentes a partir de outras sociedades. Os agrônomos tendem a assumir uma posição paradoxal nesse sentido: por um lado,

como já observamos, concentram a maior parte do seu esforço em réplicas limitadas de experimentos sob condições ligeiramente diferentes; por outro, tendem a reagir contra a transferência internacional de tecnologia, argumentando que as peculiaridades dos solos, do clima e da ecologia sempre exigem pesquisa inteiramente diferente.

Urge uma elucidação da idéia de transferência tecnológica da agricultura na América Latina. Poder-se-iam considerar tres tipos de transferência tecnológica internacional: (1) transferência de materiais; (2) transferência de delineamentos ("designs"); (3) transferência de capacidade. O primeiro tipo é a simples transferência ou importação de novos materiais tais como sementes, plantas, animais, máquinas, etc. Esse tipo exige, vez por outra, adaptações, sendo relativamente dispendioso. Uma vez adaptado, os benefícios tendem a ser altos. No segundo tipo, a transferência é feita através da divulgação de certos delineamentos ou fórmulas. Exigem adaptação e multiplicação mais intensivos, mas essa transferência é viável e relativamente mais barata do que o primeiro tipo. O terceiro tipo é a transferência de puro conhecimento científico que permite a produção de tecnologia adaptável que acompanha a tecnologia "protótipo" existente no exterior. Isso abrange o intercâmbio de pessoal e tem revelado resultados positivos nos Estados Unidos, nas Filipinas e no Japão.

Portanto, todo o capítulo de transferência tecnológica requer uma abordagem sistemática a organizações de pesquisa com vistas a mudanças estruturais e de atitudes. Infelizmente os sociólogos

se acham, de modo geral, separados das organizações de ciências naturais; quando falamos sobre trabalho interdisciplinar, com frequência queremos dizer trabalho com economistas, cientistas políticos e outros cientistas sociais. Essa união de sociólogos com agrônomos, veterinários, engenheiros, etc. parece ser um importante primeiro passo no sentido da integração científica. Realmente, a participação de sociólogos rurais no processo da modernização das instituições de pesquisa agrícola é uma das contribuições mais importantes a ser prestada ao desenvolvimento econômico na América Latina.

SERVIÇO DE EXTENSÃO

O serviço de extensão agrícola é também um tipo de agência de transferência de tecnologia. A descrença dos serviços de extensão na maioria dos países latino-americanos é resultado, em parte, da falta de tecnologia disponível e adequada nos países em causa. Em geral, os serviços de extensão possuem um domínio razoável de técnicas de comunicação e conhecem os estudos básicos de difusão. O principal problema, contudo, é que lhes parece faltar tecnologia apropriada para divulgação; além disso, não adotaram um ponto de vista crítico dos estudos de difusão. De fato, isso constitui uma tarefa urgente que o próprio sociólogo rural deve assumir. As agências de extensão na América Latina podem não estar preparadas para encarregar-se dessa empresa teórica. Devemos rever a aplicabilidade das práticas isoladas de divulgação, a validade da suposição dos "homens de campo irracionalmente motivados", os

efeitos extravasantes de tecnologias avançadas e a adequação dos modelos de divulgação para inovações sociais.

O serviço de extensão também muito carece de ajuda do sociólogo no formular estratégias alternativas para trabalhar com agricultura comercial e de subsistência. Enquanto a agricultura comercial na América Latina tem reagido de maneira razoável a insumos tecnológicos e institucionais (particularmente crédito), os agricultores de subsistência não reagem aos estímulos tradicionais. Devem as agências de extensão ignorar a agricultura de subsistência na América Latina? Qual seria uma estratégia alternativa para trabalhar com agricultores de subsistência a fim de incorporá-los ao mercado? Os escritos de economistas neste campo não têm sido de grande auxílio. Eles tendem a argumentar que não haveria nenhum motivo para investir recursos escassos na economia de subsistência visto que os mesmos resultados proporcionam uma relação custo/benefício positiva na agricultura de mercado. Esse tem sido o fundamento lógico da "teoria da selva" da economia. Mas o que têm os sociólogos a dizer sobre as estratégias alternativas quanto ao trabalho com a agricultura de subsistência? Uma análise crítica honesta de nossa disciplina revela que o sociólogo rural, em nossos dias, está muito mais interessado em estudar os modelos de comunicação do que em desenvolver modelos alternativos de desenvolvimento agrícola.

Os serviços de extensão também exigem respostas concretas sobre como devem proceder no tocante ao recrutamento e preparação da população para trabalhar com novas tecnologias tais como

irrigação e culturas múltiplas. Uma metodologia mais rápida de identificar agricultores potencialmente bons deve surgir da bibliografia acumulada sobre difusão, modernização, eficácia organizacional, motivação para realizações, etc. E devem-se envidar esforços quanto ao objetivo de utilizar esse conhecimento acumulado para a formação de indicadores específicos para a seleção de técnicas educacionais adequadas a fim de incentivar o homem e torná-lo um candidato para explorar novas áreas com tecnologia adequada. Esta síntese é um instrumento crucial para serviços de extensão e outros órgãos governamentais. Não implica que devemos parar de acumular novos conhecimentos; simplesmente significa que devemos examinar a literatura existente e verificar se podemos ou não fazer uso prático da mesma. Além disso, a aplicação do próprio conhecimento servirá de teste à sua validade teórica.

CONCLUSÃO

A realização de todas essas tarefas por sociólogos rurais depende, em grande parte, do fortalecimento da disciplina na América Latina. Mas o estado da sociologia rural na América Latina nos dias atuais não revela um quadro brilhante. A sociologia em geral vem sofrendo as consequências de muitos tipos de crises na América Latina. Professores têm sido dispersos, departamentos universitários têm sido abalados, e a febre de treinamento para pós-graduação tem aumentado numa proporção inversa do pessoal docente. Esses fatores têm contribuído para uma desorganização relativa da comunidade acadêmica. Publicações sociológicas, em geral, e

periódicos especializados, em particular, vêm passando por séria crise como resultado dos problemas mencionados.

Por outro lado a participação de cientistas sociais, em geral, e de economistas, em particular, na formulação e implementação dos planos de desenvolvimento nacional vem aumentando na América Latina, particularmente no Brasil, no Chile, no Peru e no México. Têm eles diferentes espécies de exigências profissionais conforme o espírito político

do país: alguns vêm implementando programas de reforma agrária enquanto outros vêm trabalhando no desenvolvimento tecnológico e institucional.

Por certo precisamos adotar ações concretas para fortalecer a disciplina na América Latina e melhorar o nível de treinamento e pesquisa da sociologia rural. A criação da Associação Latino-Americana para Sociologia Rural foi o primeiro passo e visa estimular as comunicações entre os sociólogos rurais interessados na América Latina.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA DEMANDA SOCIAL DE TECNOLOGIA EN LA AGRICULTURA LATINOAMERICANA

Oscar Dominguez

Uno de los objetivos de la Consulta de Expertos en la Enseñanza e Investigación en la Sociología Rural en América Latina es "identificar los aspectos sociológicos de algunas áreas importantes de acción para el desarrollo rural, para relacionarlas con los cursos de Sociología."

Las proposiciones de este trabajo responden a este objetivo. En forma extremadamente simple presenta las observaciones recogidas durante 20 años de estudio, enseñanza universitaria y participación activa en programas de educación de adultos campesinos y, recientemente, de organización de pequeñas industrias artesanales rurales para proporcionar empleo a la mujer. Resumen por lo tanto una experiencia adquirida en la observación de la evolución social del campo chileno.

En la enseñanza de la Sociología Rural en la Facultad de Agronomía primero y, posteriormente en la Facultad

de Medicina Veterinaria, he procurado analizar la evolución histórica de las condiciones sociales del trabajador agrícola y el pensamiento de los economistas agrarios para confrontarlos con la realidad social actual. La historia social permite detectar los elementos constantes; la economía agraria, los problemas estructurales y el estudio de la realidad social traduce la gran dificultad para movilizar el sector más pobre y numeroso de la población. Mi inquietud permanente en la Universidad ha sido procurar favorecer el encuentro del profesional del agro con el medio donde debe trabajar de manera de acortar la distancia entre las actividades universitarias de elevado nivel y las actividades productivas donde predominan el atraso tecnológico, sea por desconocimiento o por el uso de procedimientos de organización del trabajo poco eficientes.

En la Investigación Social he procurado conocer, a través de monografías de observación intensiva de áreas reducidas, los indicadores de la pobreza rural (niveles de instrucción, salud, vivienda, salarios, empleo). Posteriormente estudié la evolución de las actitudes de los campesinos ante la intensificación del proceso de Reforma Agraria, para concentrar recientemente la atención de mi trabajo en los problemas relacionados con la organización de la producción. La observación paralela de la evolución de la agricultura belga en estos 20 años, ha acentuado la imagen de nuestra debilidad imaginativa para buscar soluciones baratas y adaptadas a nuestro medio y de nuestra ligereza para introducir técnicas costosas, que en muchos casos, han llevado a los agricultores a fracasos evitables.

La observación de las actitudes de los campesinos ante el proceso de Reforma Agraria permite analizar los problemas del desarrollo desde la perspectiva de los productores pobres. Ellos son sensibles a ciertos estímulos, tienen dificultad para comprender a la burocracia administrativa y a los técnicos que vienen de la ciudad. Esta constatación simple obliga a revisar los problemas y los términos en que debe establecerse el diálogo con este sector numeroso que entra a participar y dirigir la vida rural, sin haber tenido previamente la oportunidad de adquirir la experiencia y la capacitación imprescindibles para el manejo eficiente de las organizaciones productivas.

Nuestras proposiciones se encuadran en los siguientes supuestos:

- debemos recoger la experiencia de la industria moderna y adecuarla a las características de la producción agropecuaria. La racionalización del proceso productivo debe por lo tanto favorecer una cierta especialización y un proceso que en forma progresiva introduzca la división del trabajo en la agricultura. Esta especialización y esta división del trabajo requiere considerar el hecho de la dispersión geográfica de los productores y por consecuencia la necesidad de la descentralización de las decisiones que los afectan más directamente.

- la estructura de la administración pública y, muy particularmente, de los servicios a los agricultores, requiere una adecuación a este proceso de especialización de la producción y de división del trabajo entre los que participan en el proceso productivo. La estructura administrativa responde habitualmente a los requerimientos de determinadas clientelas, sin preocuparse mayormente de la racionalización global de la producción vegetal, centralizando ciertas decisiones. En Chile, 23 instituciones que trabajan con fondos del Estado reproducen por lo menos 5 veces cada función del proceso productivo. No existe una oficina centralizada para la producción y comercialización de granos, de carne o de leche. La consecuencia inevitable es la anarquía en la ejecución de las políticas de producción agropecuaria, la desorientación de los productores y los vacíos de competencia que impiden la toma de decisiones relativamente simples.

- el origen de la tecnología es sociológico: la tecnología es la respuesta a la demanda de solucionar de determinado problema que afecta al producto, de tal manera, que lo hace sensible para aceptar las modificaciones técnicas que se le ofrezcan. El productor busca siempre una solución más eficiente, menos costosa, más duradera y que en lo posible ocupe poco espacio. La tecnología no se produce en el vacío, sino como respuesta (1) a una demanda social. Se trata por lo tanto de captar el interés por usar determinadas técnicas así como estudiar sus incidentes en los niveles de empleos, en las posibilidades de inversión de los usuarios y en los cambios de hábitos para adaptarse a los nuevos procedimientos.

Estas consideraciones nos pueden en parte aclarar nuestro compromiso con el campesino para ayudarlo a resolver sus problemas. Pueden servir también para establecer la dependencia mutua, la subordinación cultural entre los que tienen los conocimientos y las técnicas y quienes deben usarlos.

Hacer hablar al campesino silencioso

Una de las tareas prioritarias de la Sociología Rural en América Latina es hacer hablar al campesino, comprender en medio de las tensiones que vivimos, el despertar del contingente poblacional más numeroso y que se encuentra

(1) OGBURN, William F., "The meaning of technology", in "Technology and social change", New York, Appleton - Century - Crofts, Inc. págs. 3-53, 1957.

en condiciones sociales caracterizadas por el atraso cultural, la pobreza, menores expectativas de vida y una mayor marginalidad política que los sectores urbanos.

Hacer hablar al campesino silencioso implica profundizar las consecuencias de la estructura social vigente en América Latina, donde las minorías tienen acceso a los centros de decisión política, mientras las mayorías permanecen como simples espectadores del devenir histórico. Aparece con frecuencia, la coexistencia de dos razas paralelas, que se mezclan en la vida diaria, manteniendo sus diferencias ideológicas o sus niveles económicos. Estas razas, si podemos usar este término, un poco al margen de la teoría social, pero con mucha riqueza descriptiva son:

- los de arriba, los que tienen acceso a los centros de decisión política y participan a través de la información y de la comunicación de las actividades culturales y gozan de niveles educacionales elevados. Integran este grupo las autoridades políticas y administrativas, los jefes de empresa, los comerciantes, los profesionales, y en cierta medida, los dirigentes sindicales y políticos que representan conglomerados de trabajadores de importancia significativa.

- los de abajo, forman la gran masa de los "desconocidos", de quienes no pueden habitualmente simplificar los trámites burocráticos o

tienen dificultades para cumplir con las obligaciones legales más elementales. Son aquellos que habitualmente hacen todas las filas o "colas" de espera, salvo cuando consiguen a través de relaciones personales, amigos, parientes o clientes, el apoyo imprescindible para lograr la anhelada excepción.

Teóricamente ambos grupos tienen iguales derechos, que se diferencian en las facilidades que tienen para acceder a los centros de poder. Estos grupos coexisten desde el comienzo de la colonización española: los de arriba descienden de los conquistadores; los de abajo son herederos del sometimiento impuesto a los aborígenes por el conquistado, primero, luego por el encomendero y el hacendado. Unos han sido educados para intervenir y decidir. Los de abajo esperan su oportunidad. La diferencia entre estos grupos se expresa en la forma como se relacionan con el espacio: los de arriba pueden con cierta facilidad controlar los factores ambientales que pueden hacer la vida más placentera, mientras los de abajo están sometidos a las inclemencias del clima, de la naturaleza e incluso a las condiciones ambientales artificiales.

Si aceptamos el hecho de la coexistencia de estos dos grupos debemos ser consecuentes y estudiar políticas diferentes, si queremos favorecer una cierta igualdad. Con imaginación debemos buscar los procedimientos adecuados, para que los "desconocidos", "los de abajo", "los campesinos silenciosos" puedan expresarse con más poder y con mejores posibilidades de incorporarse con éxito a la comunidad nacional, en

constante proceso de modernización. Examinemos algunos ejemplos:

- la política crediticia para los agricultores pequeños suele reproducir los esquemas de los sistemas de créditos a empresas industriales organizadas: se les aplican tasas de interés que suponen de quien utiliza el crédito, la capacidad para calcular la rentabilidad de su trabajo. Paralelamente, las instituciones que administran los programas de crédito para los pequeños y medianos agricultores gastan porcentajes elevados de sus presupuestos en funcionarios para dar asistencia técnica, lo que hace que, en definitiva, la recuperación de los créditos sea muy pequeña en relación a los presupuestos de los organismos que los otorgan. No se logra un sistema que resuelva el problema del campesino, ni se obtiene un mecanismo financiero sano. Quizás sea necesario revisar procedimientos tradicionales basados en el "trueque", de manera de permitir al campesino que conoce la productividad del suelo, una estimación de los riesgos a que se expone con una operación de crédito. No es problema devolver en productos el equivalente de la semilla si se acuerda una relación prudente y ventajosa para el productor.

- algo parecido sucede con la política de inversiones. La entrega en usufructo reglamentado, de tierras y equipos, ha sido utilizada en algunos programas de Reforma Agraria. El usufructo reglamentado ha dado excelentes resultados en programas de desarrollo industrial. Por qué no aplicarlo a los pequeños y medianos

productores, cuando se incorporan a programas nacionales de desarrollo? Si producen y cumplen capitalizan con beneficio. Si no cumplen, pierden la oportunidad de participar y ser favorecidos con la política de desarrollo. Más que buscar una recuperación rentable para el Estado, rentabilidad que nunca se logra, es posible aprovechar los estímulos, ordenándolos y explicándolos en términos comprensibles para los campesinos.

- el prerequisite para la difusión de nuevas técnicas es la demostración. La inercia del campesino no es habitualmente superada por razones abstractas, pues prefiere apegarse a su experiencia que le asegura resultados inferiores pero seguros. La desconfianza en el técnico que no es de terreno, se produce por ser extranjero al medio donde debe aplicar sus conocimientos. La demostración de las ventajas de una determinada técnica debe resolver simultáneamente todas las objeciones y problemas que inciden en el resultado económico de la explotación. A pesar de la evidencia de este prerequisite, para la introducción de nuevas técnicas se utiliza la vía autoritaria de presionar a través de los programas de crédito el aumento de la cantidad o de la calidad de los insumos, sin considerar debidamente los riesgos económicos del productor. El fracaso de muchos programas de desarrollo agrícola para pequeños y medianos productores se produce con frecuencia por la negligencia para demostrar y por la excesiva importancia que se atribuye a los medios o estímulos para presionar. Hay en esta materia un campo importante

para la actividad del sociólogo de manera que pueda contribuir a remover los obstáculos que se oponen a la innovación y ayudar a proponer sistemas que permitan solucionar adecuadamente los problemas de los productores.

- los sistemas de organización y de cooperación social: ha habido un cierto descuido para analizar en profundidad las razones por las cuales el movimiento de organización social (sindicatos, centros de madres, cooperativas) entre los campesinos, no logra la eficacia requerida para impulsar el desarrollo y el progreso agropecuario. Se observan ciertos "mitos" que sobreviven a pesar de las experiencias fracasadas: se presupone que la organización de por sí, da poder, que lleva al progreso mientras que la observación de la realidad de muchas organizaciones es que languidecen por su ineficiencia o por su incapacidad para solucionar los problemas del campesino. Hay en esta materia un trabajo interdisciplinario donde el Sociólogo debe participar con los profesionales del agro para evaluar los programas cooperativos de manera que pueda contribuir a buscar sistemas más simples de responsabilidad solidaria. De este modo, los campesinos pueden participar en los servicios y beneficios de las organizaciones nacionales de servicios a la agricultura.

- la incorporación del campesino a los sistemas nacionales de enseñanza requiere la atención del sociólogo para detectar los desajustes que se produzcan. La difusión de la

enseñanza parece extenderse más rápidamente que el desarrollo socio-económico de las zonas rurales, lo que lleva a los campesinos a buscar los conocimientos que los equiparen con la gente de la ciudad, más que a requerir las habilidades y destrezas que necesita para ser un productor activo. El aprendizaje de las técnicas y su experimentación quedan postergados por el interés de adquirir conocimientos requeridos por los programas nacionales de enseñanza.

Para asegurar la participación del campesino silencioso, desconocido, desconfiado y pasivo, es indispensable abordar con imaginación y realismo ciertos aspectos que han sido habitualmente descuidados por considerarlos de poca significación aunque de hecho favorecen o mantienen la marginalidad del campesino.

Participar en la transformación de las tecnologías primitivas.

Uno de los fenómenos difíciles de explicar es la coexistencia, en áreas vecinas, de predios con grandes, por no decir excesivos, desniveles de productividad. Junto a plantaciones frutales modernas y equipadas para industrializar su producción, se encuentran predios con cultivos de poco valor en tierras de calidad, trabajados parcialmente y desconociendo las técnicas utilizadas por los vecinos.

Por qué los agricultores pequeños y medianos no usan en forma masiva y simultánea, las técnicas modernas de cultivos y de crianzas?

Cómo vencer su aparente inercia ante el progreso?

Se produce con frecuencia un desencuentro entre los profesionales que ofrecen soluciones y los productores que las ignoran o rechazan. Aparentemente, la racionalidad la tendrían los profesionales, pero una observación más directa lleva a la conclusión de que las técnicas propuestas no siempre resuelven los problemas de costo y de financiamiento, o simplemente no logran los resultados económicos que justifiquen la innovación.

El campesino usa una tecnología primitiva que aplica con resultados pobres pero seguros. Sabe lo que puede producir y con que recursos. La innovación suele producirle transtornos económicos y financieros y en muchos casos resultados negativos o con nuevos o mayores riesgos.

Este problema se puede apreciar tanto en la perspectiva a corto como a largo plazo.

A corto plazo, aumento o el mejoramiento de la calidad de los insumos debería producir mejores resultados económicos: mejores semillas, más abonos, uso de desinfectantes, etc. Pero si los términos del intercambio comercial rural-urbano son desfavorables para el campesino, el aumento de la producción no le traerá beneficios o utilidades económicas.

Algo parecido sucede con las inversiones que deben producir mejores resultados en plazos más largos. La estrategia del pequeño productor que tiene pocos capitales consiste en dosificar su capacidad de ahorro y de inversión en un programa lento,

por etapas y con los menores riesgos posibles. El técnico que viene de afuera que es como extranjero ante los riesgos e incertidumbres del campesino, suele mostrar una actitud de "vendedor" de soluciones, desentendiéndose de los resultados y de los problemas posteriores.

Hay por lo tanto una tarea de observación, conocimiento y adecuación del medio social que se incorpora a un proceso de cambios técnicos. Se trata no solamente de vencer la inercia sino también de evitar riesgos innecesarios, fracasos por improvisación y de asegurar al productor la seguridad imprescindible para la continuidad y normalidad del trabajo agropecuario.

Traducir las experiencias novedosas

Es desnivel en el uso de tecnologías modernas que uno observa entre predios vecinos, se encuentra también entre naciones con diferentes niveles de desarrollo. Se puede decir, quizás en forma demasiado simple que "los países ricos encuentran con más facilidad soluciones económicas y de bajo costo".

Por qué nuestras Universidades tienen dificultad para experimentar estas técnicas y difundirlas oportunamente?

Parece existir entre los profesionales y académicos universitarios una cierta indisposición para el trabajo interdisciplinario y una tendencia a la especialización científica, ajena y aún extraña a la demanda de soluciones técnicas para problemas específicos. Se forman en nuestras aulas grandes analistas, pero limitados en su

capacidad de síntesis para hacerse accesibles por quienes deben perfeccionar la experiencia del trabajo diario

El Plan Indicativo Mundial Provisional para el Desarrollo Agrícola de F.A.O. para 1985 señala como una tendencia universal el crecimiento de la producción agrícola que debe ser comercializada, debido a la urbanización y a la disminución de la población que se autoabastece de alimentos. Los sistemas de comercialización de productos agropecuarios en muchas naciones, de Chile entre otras, no progresan, manteniéndose verdaderos puntos de estrangulamiento, que limitan el progreso. Los problemas ocasionados por las excesivas oscilaciones estacionales de ciertos productos afectan tanto al productor como al consumidor pero no encuentra solución. En países industrializados, procedimientos simples permiten retirar los excedentes sin perjuicio para el productor, evitan la destrucción de productos perecibles mediante manejos mecanizados más rápidos y el uso de sistemas de embalajes standarizados; mediante una mayor disciplina cooperativa se logra un conocimiento oportuno de las áreas sembradas, de la producción disponible y de los excedentes que deben ser industrializados. Pero estos sistemas de comercialización tienen detalles importantes: el productor está obligado a entregar toda su producción a una sola feria de remates; se le proporciona combustible para el transporte a menor precio; los embalajes los entrega gratuitamente la feria y el desgase lo financia el comerciante. No es únicamente el uso

de sistemas mecanizados de carga y descarga lo que permite los resultados mencionados, sino un conjunto de estímulos y medidas que favorecen el ordenamiento del proceso de comercialización.

La reglamentación de la producción y comercialización de alimentos para el ganado ha dado un vigoroso impulso a la producción de carne en algunos países industrializados, al garantizar al productor un mínimo de calidad que proteja su inversión y al sancionar rápidamente y severamente a las industrias que entregan alimentos con dosis inferiores a las marcadas en las etiquetas. De este modo es posible estimar no sólo el rendimiento en la inversión de alimentos en carne sino también valorizar las diferentes secuencias de la crianza favoreciendo la especialización de los productores. Estas reglamentaciones no son novedosas en sí, salvo la forma en que se sancionan a quienes las infringen.

Encontrar solución a los problemas no tiene mayor dificultad. Lo difícil es comprender la interacción de los factores técnicos, económicos, y culturales del medio en que se deben aplicar las técnicas de manera de superar los obstáculos verdaderos, provocando el encuentro del que tiene los conocimientos con el que ha adquirido la experiencia, logrando en esta síntesis mejorar los resultados económicos de la explotación.

Adecuar las estructuras sociales

El proceso de Reforma Agraria en América Latina, cualquiera que sea la etapa o la intensidad con qué

se desarrolla, promueve la transferencia de los recursos productivos a los trabajadores agrícolas, para que ejerzan directamente en su beneficio la función de agricultor. Este proceso de incorporación activa del campesino a las responsabilidades productivas tiene un impulso inicial que proviene de la presión de los trabajadores agrícolas y se expresa en decisiones políticas y en leyes.

Pero la tarea más importante que da por realizarse: la de readecuar las estructuras internas de producción. La agricultura requiere, para un funcionamiento normal, de un cierto equilibrio en sus estructuras internas para que el proceso productivo no se altere provocando tensiones, conflictos o simplemente un retroceso transitorio de los niveles de producción, de empleo y de los ingresos generados por el sector agropecuario. Las características, hasta cierto punto dramáticas, que acompañan al proceso de Reforma Agraria hacen olvidar o relegar a segundo plano diferentes problemas que deberían ocupar un lugar prioritario en nuestros trabajos:

- Cómo se abordará el problema de la producción dispersa, desorganizada en sus programas de siembras, en sus procedimientos de cultivos y en la organización misma de las faenas, para favorecer una política de decisiones que mantenga la centralización indispensable pero al mismo tiempo logre superar la pasividad y la subordinación fatalista y tradicional del campesino?

- Cómo se logrará en el proceso de organización social, una cierta armonía entre la centralización requerida por la eficiencia y la autonomía empresarial del pequeño productor?

- Cuál será la participación del Estado y de los productores en programas sostenidos de ahorro e inversión para el mejoramiento de las diferentes secuencias del proceso productivo y muy particularmente de la infraestructura productiva?

- Cómo serán administradas estas inversiones para que los productores tengan acceso y las usen con oportunidad y eficacia?

- Cual será el tipo de organización de los predios reformados para obtener resultados óptimos en los diferentes rubros?

Los problemas de las estructuras agrarias internas son múltiples, variables y se modifican en la medida en que los procesos de Reforma Agraria y Desarrollo Agropecuario avanzan hacia etapas de mayor participación campesina. En el plano político, la modernización del agro plantea la necesidad de que el Estado racionalice sus instituciones adecuándolas a las exigencias del progreso técnico, y de la expansión y diversificación de la producción. Se requiere imaginación para absorber los cambios estructurales en los sistemas legales económicos y

sociales vigentes, de manera de favorecer y apoyar la participación de los campesinos tanto en la definición de los objetivos como en la elaboración misma de las políticas agrarias.

En el plano económico y técnico se requiere examinar periódicamente los problemas relacionados con el tamaño y la naturaleza de las explotaciones, según el tipo de cultivo, calidad de suelos y densidad de población; determinar el tipo de especialización requerida y muy particularmente revisar los términos de intercambio comercial rural-urbano. Este último aspecto es fundamental para evitar la creación de nuevas dependencias oprobiosas. De nada servirá la Reforma Agraria que entrega al campesino a las decisiones que se tomen en la ciudad, donde no podrá influir ni proteger convenientemente sus intereses.

Nuestra búsqueda ha de orientarse a la creación de condiciones en las cuales las decisiones de los productores pequeños coincidan con el interés nacional. Este encuentro, difícil para la agricultura en países industrializados es dramático para los países de América Latina, obligados a progresar para poder alimentar a una población creciente que seguirá por muchos años teniendo en la agricultura la fuente principal de empleo y de subsistencia.

OBSERVAÇÕES SOBRE SOCIOLOGIA CONTEMPORÂNEA

Archibald O. Haller

Vamos rever neste documento a recente história da sociologia e as suas bases nas universidades da América do Norte. Quero, inicialmente, delinear para os senhores as dificuldades pelas quais ela passou. Desejo, depois, descrever sucintamente os melhores programas de sociologia. Por fim, pretendo sugerir algumas implicações para a sociologia rural; sendo a mais importante a de sociologia analítica, praticada nos "departamentos - elite" que tem progredido rapidamente.

A dificuldade do sociólogo rural em aplicar o melhor da sociologia moderna não está na sua suposta inaplicabilidade da disciplina e nas tendências conservadoras dos seus cientistas mas sim na dificuldade dos próprios sociólogos rurais e de suas instituições em se manterem atualizados.

As universidades entraram em proeminência notável durante os anos de 1960. Isto parece ter acontecido em todo o mundo. Foi certamente o caso da América do Norte, onde a maior parte dos sociólogos do mundo estão concentrados. Essa proeminência trouxe ganhos e perdas. De um lado, foram muitos os que acreditaram que seus próprios problemas e os problemas do mundo iriam ser resolvidos por meio do conhecimento que estava disponível nas universidades.

Universidades públicas já estabelecidas, se desenvolveram, algumas aumentando as matrículas cinco vezes ou mais, entre 1945 e 1970. Novas universidades estaduais foram fundadas. Dinheiro para pesquisa fluiu para as "universidades - elites" tanto estaduais como privadas. A maior parte dos recursos para pesquisa veio dos governos nacionais.

Outra parte veio de fundações particulares. Muitos países estabeleceram centros nacionais para financiar pesquisa básica. Uma grande quantidade de dinheiro também veio dos Ministérios de Educação, de Relações Exteriores, e de Defesa. Como consequência, talentos especializados se acumularam nas "universidades - elites". Provavelmente todos os campos imagináveis de conhecimentos se beneficiaram, alguns mais do que outros. A sociologia seguiu bem perto este padrão. Na Grã Bretanha, por exemplo, departamentos de sociologia foram fundados na maior parte das novas universidades (apesar que Oxford e Cambridge permanecerem a parte). Na Holanda o campo da sociologia floresceu. Todos outros lugares da Europa parecem ter evoluídos, porém, em menor grau. Isto é, é minha impressão que as matrículas têm aumentado rapidamente mas quanto aos professores o mesmo não tem acontecido.

Nos Estados Unidos e Canadá departamentos de sociologia foram expandidos ou fundados, professores foram acrescentados, matrículas de graduados aumentaram, novos programas de estudo de pós-graduação foram iniciados e os antigos foram aumentados. De 1951 a 1968 na Universidade de Wisconsin, por exemplo, o número de estudantes pós-graduados em sociologia passou de 60 para 225, enquanto os professores de sociologia passaram de 10 - 12 para cerca de 70. Em 1962, pelo menos 162 universidades norte-americanas ofereceram programas de estudos pós-graduados em sociologia.

Computadores, absolutamente essenciais em muitas pesquisas sociológicas, aumentaram suas capacidades.

As "universidades - elite" desenvolveram então conjuntos altamente diversificados de talento especializado, e arranjaram sistemas flexíveis e efetivos para a geração, a análise e a síntese de dados e, com isso conseguiram atrair novos fundos para financiá-los.

Se o período dos 60 foi de grande otimismo para a disciplina e para as universidades, foi também simultaneamente de pessimismo. Como sempre deu-se na história, o conhecimento foi posto a serviço da força militar. Em primeiro lugar, a origem do pessimismo da década dos 60 surgiu perante a segunda guerra, quando as universidades passaram a fazer contribuições aos assuntos militares. E muitas pessoas passaram a temer às universidades e o conhecimento que delas era gerado.

A segunda fonte das dificuldades das universidades veio do problema racial. Em 1954 a Suprema Corte dos Estados Unidos decidiu-se contra a discriminação racial na educação, ordenando a desegregação das escolas com uma "rapidez deliberada": a pesquisa sociológica foi convidada a justificar esta ação. Os Estados Unidos tinham sofrido segregação rigorosa.

Discriminação e preconceito racial já eram contrários aos valores da maior parte da população branca, apesar de ser por ela praticado. Não somente eram muitos os negros tirados do contato com os brancos, mas eles se concentravam,

quase todos, na base do sistema de estratificação. Em cada variável de status (riqueza, poder, prestígio e educação), os negros estavam abaixo dos brancos. Este fato não era do conhecimento geral; mesmo se fosse, há uma grande diferença em conhecer um fato abstratamente e sentir o sofrimento de amigos negros que viviam em uma situação sub-humana.

A "rapidez deliberada" da ordem de desagregação tornou-se uma bomba-relógio. Quase 10 anos depois, em meados de 60, a juventude negra e pobre, e a juventude branca e afluyente, encontraram-se nos "campus" das universidades brancas. Os brancos começaram a sentir as consequências de séculos de escravidão e de segregação. A indignação e a repulsa contra o sistema, produzidas pela discriminação, tornou-se subitamente a regra em muitos "campus" norte-americanos e também em outros lugares. O "racismo" da sociedade norte-americana foi de repente exposto ao mundo educado, especialmente aos estudantes universitários.

O elemento de pessimismo aumentou; ao medo da bomba atômica, foi acrescentado o ressentimento do racismo. Mas as raízes do pessimismo ainda não haviam sido alcançadas. Problemas internacionais produziram a terceira fonte. Relações entre os poderes mundiais capitalistas e socialistas foram tornando-se difíceis no momento em que terminou a Segunda Guerra Mundial. Estas relações se traduziram em enfrentamentos na Coreia e em Berlim. Cada conjunto de poderes temeu as tendências expansionistas do outro, e os estados líderes

de ambos os lados (Estados Unidos e a União Soviética) temeram as armas nucleares de cada um. Os dois super-poderes fizeram acordo tácito em respeitar as esferas de cada um, pelo menos com relação à parte da ação militar. Suas tentativas de expandir foram levadas a efeito por grupos de apoio político dentro de países que não concordaram com uma das duas linhas.

Ao mesmo tempo os Estados Unidos anunciou a doutrina de contenção à qual quer intento de ampliar as esferas de influência socialista, ameaçando com uma reação militar proporcional. As tentativas maiores ocorreram em Cuba e na Indo-China. Em Cuba uma paz difícil foi mantida apesar da crise Estados Unidos - Rússia dos mísseis e da invasão da Baía dos Porcos. O encontro decisivo chegou na Indo-China. Uma linha marcada lá como na Coreia e Berlim, mas não funcionou, e o envolvimento dos Estados Unidos foi escalado a altas proporções.

Professores de prestígio de institutos de pesquisa de algumas universidades participaram em muitas fases desta guerra. Nos Estados Unidos, o ressentimento contra a guerra e contra as próprias universidades aumentou em proporção ao envolvimento militar do país; isto ocorreu especialmente entre os jovens.

Em meados de 1968, o pessimismo estava em seu mais alto nível nos "campus" americanos. Chocados pela descoberta da discriminação racial, aborrecidos pela continuação da impopular guerra e pela contribuição universitária a ela, muitos "campus" movimentaram-se através

de demonstrações e greves. Mas a maior parte da população não foi tão afetada. Muitos eleitores nos Estados Unidos não entenderam e ainda não entendem quão seriamente a discriminação e a guerra afetam um grande número de indivíduos, e particularmente, quão profundamente mortificados ficaram muitos estudantes.

A opinião pública é uma força enorme nos Estados Unidos; mas ela pode funcionar quer como uma força de mudança quer como um fator de resistência. Durante a revolta estudantil, ela operou mais como um fator de resistência. O respeito público pelas universidades declinou.

Ironicamente, o eleitorado culpou os professores universitários, especialmente os sociólogos, pelas greves. No entanto, o respeito pela sociologia não caiu muito. Os estudantes ainda querem entender a sociedade e o mundo no qual vivem, e, em geral, respeitam os dados e conceitos que os sociólogos usam para fazer isso. Planejadores nacionais ainda respeitam dados e análises cuidadosas. Porém, o ritmo de crescimento da sociologia diminuiu.

Diz-se que há menos empregos para sociólogos; isto é razoável, mas necessita-se de mais evidência. De qualquer modo, o número de pós-graduados caiu de 2/3. Diz-se também que recursos para pesquisa estão agora difíceis; na verdade, acredito que hoje em dia há mais dinheiro disponível do que jamais houve, embora este dinheiro tenda a ir somente para os centros mais competentes.

Na minha opinião, apesar das dificuldades das universidades e da própria

sociologia, esta tornou-se institucionalizada em todo o mundo ocidental e especialmente na América do Norte durante os anos 1960. As agências de financiamento estão cada vez mais convencidas de que informações confiáveis podem ser extraídas de pesquisa sociológica; informações que, entre outras coisas, podem ser usadas para detectar as fontes de descontentamento social. Ao mesmo tempo, aqueles que têm interesse em promover justiça social ainda acreditam que a análise sociológica pode ajudar nessa tarefa.

Por algum tempo os sociólogos e as universidades foram criticados por pessoas de consciência social desenvolvida no sentido de que eles ajudavam a explorar povos oprimidos e não forneciam soluções aos problemas mundiais. Também eram criticados por serem subversivos. É interessante notar que, nos Estados Unidos, nem sociólogos nem departamentos de sociologia pareceram sofrer séria reprimenda quando criticaram as políticas do governo, exceto quando violaram alguma lei. A situação foi diferente, entretanto, para certas universidades, cujos orçamentos sofreram cortes das Assembléias Estaduais como expressão de descontentamento público com os estudantes e professores. Mas hoje, a situação é mais tranquila. Em 1972, parece haver uma avaliação da sociologia, a qual é favorável e um pouco mais razoável do que era.

O que isto prevê para a sociologia? Na minha opinião: uma ativa sociologia orientada por pesquisa "veio para ficar", na América do Norte. Na verdade, há um movimento para igualar

as universidades estaduais, que usualmente pertencem a governos estaduais ou provincias na América do Norte. O maior impacto disto é mais provável de ser sentido na educação de nível graduado. Por outro lado, o apoio nacional para pesquisa parece pleno, porém mais dirigido para as "universidades de elite".

Se eu leio os sinais corretamente, os fundos para pesquisa tendem a ir para os pesquisadores mais competentes dentro das faculdades melhor dotadas. Se isto é verdade, deveremos testemunhar uma concentração de pesquisa nos departamentos distinguidos das elites universitárias. Ao meu ver esses departamentos irão gradualmente desistir de seu ensino graduado (o que as universidades particulares já fizeram), aumentando enquanto isso, gradualmente, o tempo que dedicam ao treinamento de sociólogos em pós-doutoramento; suas pesquisas e seu ensino a níveis de pós-graduação e pós-doutoramento se tornarão ainda mais íntimamente ligados. São seis os programas de sociologia nos Estados Unidos que estão considerados como "distinguidos" no último "Relatório Carter" (1971). Tres desses estão em universidades estaduais e tres em particulares. Todos tem um corpo numeroso de professores. Dois dos tres que estão em universidades estaduais são também os maiores de todos os programas de sociologia dos Estados Unidos.

Vamos examinar o tipo de sociologia praticada nessas universidades, pois, elas serão, provavelmente os modelos para outras universidades.

Parece-me que a sociologia praticada naquelas universidades basicamente busca a explicação sistemática de fenômenos sociais e o desenvolvimento das técnicas de pesquisa. Em sentido "literal" a palavra "explicação" parece significar o fornecimento de uma explicação detalhada de um fenômeno. Em geral ela consiste em um conjunto de operações lógicas: determinação e explicação de classes e sub-classes que pertencem a um conceito; descrição de suas sub-classes e as relações entre si; esclarecimento dos relacionamentos antecedentes-consequentes-co-variantes, nos quais os fenômenos assim sumarizados são tão implícitos. Explicação de fenômenos empíricos requerem e geram teorias sobre os mesmos e a metodologia para testá-los. Consequentemente, algumas explicações são dirigidas à construção de teorias e elaboração de métodos e técnicas de pesquisa. Mas nem todas as explicações são tão criativas como estas; algumas são dirigidas a teorias já bem desenvolvidas e a métodos já bem desenvolvidos que operam em outros campos. Quer dizer que os sociólogos nas "universidades-elite" visualizam as suas principais tarefas sociais ou métodos de pesquisa à outras elites ou à prospectivas elites.

Não que haja uma uniformidade de ênfase entre a elite de sociólogos. É verdade que entre eles partilham de uma tradição comum, isto é, a maioria tem lido muitos dos mesmos livros e lêm revistas especializadas. Sem dúvida eles frequentemente lêm os manuscritos submetidos por seus colegas às revistas,

ou algumas vezes até antes deles serem submetidos. Mas cada um tem uma ou mais especialidades na qual ele é particularmente perito e cujos detalhes são na maioria desconhecidos dos outros. Essas especialidades têm duas formas: sub-disciplinas e frentes de pesquisa. Em sociologia existem tres principais sub-disciplinas que têm teorias, unidades e objetivos mais ou menos distintos. Estes são: organização social, psicologia social e demografia.

Correspondendo a cada área institucional da sociedade, existe também uma sub-disciplina de sociologia. Sociologia política, sociologia de educação, estratificação social, sociologia de religião e sociologia ocupacional são algumas das mais duráveis das subdivisões institucionais. Também os contextos de conjuntos de problemas recorrentes, podem gerar uma sociologia especializada; sociologia rural e sociologia urbana são bons exemplos.

Cada uma das acima mencionadas (e muitas outras) é uma área de conhecimento profundo para pelo menos alguns sociólogos. Nos departamentos-elite, os sociólogos tendem a ter conhecimento especializado em sub-disciplinas cujas teorias e descobertas penetram grandemente em outras sub-disciplinas.

A Tabela I mostra a distribuição de 162 departamentos de sociologia nos Estados Unidos e Canadá que, em 1972 ofereceram estudos pós-graduados. Entre si eles tiveram 22 sub-disciplinas. Eu selecionei aquelas enfatizadas por pelo menos 5 dos 6 departamentos-elite.

Pode-se ver pela Tabela I quais são as sub-disciplinas que tendem a serem enfatizadas pela sociologia no total e nos departamentos-elite.

Em qualquer ciência, além das sub-disciplinas, há também, as frentes de pesquisa. Estas consistem em pesquisas e publicações a respeito de um determinado setor de conhecimento que está em pleno desenvolvimento. Isto ocorre também com a sociologia. Como exemplo nós poderemos citar o trabalho em processos de procura de status ("status attainment processes") sumarizado em Haller e Portes, 1973, assim como, trabalho em Sociologia e Ciência que os Coles tem realizado (J.Cole e S.Cole; na imprensa). Há outros.

Assim, dentro da variedade de tópicos compreendidos nos programas norte-americanos de sociologia, existem alguns considerados de importância durável porque tratam de teorias e metodologia fundamentais, ou de fenômenos sociológicos que caracterizam as sociedades modernas. Há em cada departamento-élite um ou mais professores especializados em cada uma das sub-disciplinas enfatizadas pelo departamento. Estas pessoas também participam nas frentes de pesquisa. O número de professores permanentes desses departamentos são altos pelos padrões latino-americanos e pelos padrões de sociologia rural de qualquer parte. Cada um tem um grande número de programas especializados.

Este fato está ilustrado na Tabela 2, que usa dados da Associação Americana de Sociologia (1971). O número de programas pós-graduados especializados

é uma boa indicação da variedade de "expertise", porque um bom departamento reivindica competência em uma sub-disciplina especial somente quanto tem pelo menos um professor que está profundamente enfiado naquela disciplina e está participando em qualquer frente de pesquisa que a área esteja experimentando.

A variedade de especializações que esses departamentos tiveram em 1971 - 1972 é dada na Tabela 3. Esses seis departamentos são também os mais produtivos em trabalhos escritos; isto é mostrado em um artigo de Glenn e Villemez (1970), que ordenaram 45 departamentos produtivos conforme a cinco critérios:

1. uma medida da importância da contribuição dos artigos publicados nas revistas sociológicas;
2. soma de artigos nas revistas "American Sociological Review"; na "American Journal of Sociology" e na "Social Forces";
3. número total de artigos no "American Sociological Review";
4. número total de artigos; e
5. número total de livros.

Com algumas exceções, os seis departamentos mantiveram as primeiras seis posições em todos os critérios.

Em resumo, os departamentos líderes de sociologia nos Estados Unidos são diversificados, grandes e bem equipados. O propósito deles é adicionar e estender conhecimento sociológico e as regras pelas quais ele foi conseguido, e comunicar seus descobrimentos a

outros sociólogos, às agências de política e aos peritos em outras disciplinas. No ocidente este tipo de sociologia está crescendo a uma taxa rápida, e está também tomando posição na Europa Leste, Ásia e América Latina. Sua utilidade está na sua técnica de pesquisa e em seus conceitos. Ela produz informações que são consideradas indispensáveis ao público e aos políticos da maioria, se não de todos, os estados modernos. Substantivamente, os departamentos mais distinguidos, todos eles tem especializações exatamente naquelas sub-disciplinas que são cruciais para as sociedades contemporâneas, incluindo aquelas na América Latina, estratificação social, desenvolvimento sócio-econômico, sociologia política, e sociologia ocupacional.

Existem razões epistemológicas que fazem esses assuntos inviáveis na América Latina? Parece-me que a resposta é bem clara: Não. Se esta pergunta significa "São eles contrários a teorias dinâmicas como a de Marx"? a resposta é que a sociologia moderna e teoria marxista são suficientemente flexíveis para se acomodarem, e elas assim o estão fazendo ao lado de outras posições. A teoria marxista é ensinada em todos os melhores departamentos de sociologia. Por outro lado países marxistas estão aprendendo a sociologia ocidental e estão usando-a em trabalhos

Se não existem impedimentos filosóficos fundamentais para a sociologia moderna na América Latina, existem então impedimentos reais? A resposta é: Sim. Primeiro, esse tipo de sociologia é cara. Ela requer um grande número

de especialistas bem treinados, assim como uma complexa infra-estrutura que consiste em pessoal de pesquisa, computadores e bibliotecas. Poucos são os centros na América Latina que têm uma real possibilidade de obter os meios necessários. Segundo, "as evidências destroem os mitos pelos quais os homens vivem". Ela "desencanta o mundo", como Weber costumava dizer. Os que são dedicados às ideologias da direita ou da esquerda tem medo da ameaça que representa o conhecimento sociológico objetivo, para as bases ideológicas de suas posições de poder. Terceiro, esta espécie de sociologia não produz ordinariamente respostas rápidas e fáceis. A pesquisa cuidadosa leva tempo, esforço e dinheiro. Aqueles que são impacientes, que querem que seus sonhos se tornem rapidamente realidade, não desejam dedicar-se ao lento movimento do conhecimento sociológico bem elaborado.

Vamos agora examinar a sociologia rural neste contexto. Ela engloba um número pequeno de sociólogos e programas que tentam atingir dois objetivos extremamente difíceis. De um lado, eles tentam desenvolver o corpo teórico da disciplina através da elaboração de conceitos gerais e do teste de proposições empíricas. De outro, eles são forçados a pular de um para outro problema tentando resolvê-los e, ao mesmo tempo, tentando ajustar os conceitos à realidade empírica. Essas duas "metas" requerem uma variedade de "expertise" que poucos, se alguns, podem realmente possuir.

Existem aproximadamente 350-400 Ph.Ds. que são membros da Rural Sociological Society (6 Ph.D. ou seu equivalente

em sociologia rural são o critério principal pelo qual determinamos quem é um sociólogo rural suficientemente treinado). Talvez existam 100 a 200 sociólogos rurais igualmente preparados no restante do mundo. Observem o contraste: em 1970 existiam 5.363 Ph.Ds. em sociologia e psicologia social somente nos Estados Unidos (American Sociologist, 10/72).

Há somente uma dúzia de programas pós-graduados que dão ênfase a sociologia rural nos Estados Unidos e Canadá; mais 18 instituições declaram que promovem estudos em sociologia rural. Existem poucos programas viáveis em sociologia rural na Europa. Há somente um que eu conheça em toda a Ásia. Claro que existem muitas instituições pelo mundo, aonde um ou dois produtivos sociólogos rurais estão trabalhando. Existem, em minha opinião somente três razoavelmente grandes programas de sociologia rural em todo o mundo. Dois estão nos Estados Unidos e um na Holanda. Mesmo esses não tem aquela combinação de números e qualidade que os fariam equivalentes aos melhores departamentos de sociologia. Considerem a divisão desses programas. Todos os de elite de sociologia estão direcionados somente para a explicação de conceitos e de metodologia, os programas de sociologia rural obviamente tem esta tarefa, no seu próprio campo. Para elaborar explicações sérias, e fazer a pesquisa requerida, o sociólogo e sua instituição precisam de conhecimento e facilidades diversificadas e dispendiosas. Mas o fenômeno que nós chamamos de vida rural é enormemente variado no mundo inteiro. A tarefa científica exige

que os poucos sociólogos rurais do mundo obtenham e troquem entre si, informação detalhada sobre a sociologia dos muitos povos rurais do mundo. Claro, que isto não é feito com sucesso. Esta fabricação por si só é suficientemente difícil. Mas nós os sociólogos rurais, também exigimos de nós mesmos outra tarefa que é de algum modo contraditória: resolver problemas prementes do ambiente rural atual, através de ação direta. Esta tarefa é impossível e frequentemente não é nem sociologia.

Acontece, que apesar das limitações de recursos, algumas instituições de sociologia rural conseguem aprender novas informações úteis com respeito a alguns grupos de povos rurais.

Uma análise sociológica séria de um problema humano requer todo o conhecimento sociológico disponível em relação ao mesmo. Poderá requerer a geração e teste de novos conceitos. Isto exige uma profunda "expertise" na teoria e método focalizados no problema. Poucos de nós tem os recursos que poderiam permitir fazer contribuições válidas a muitos problemas de natureza diversa. Mas isto é frequentemente esperado da sociologia rural aplicada. O sociólogo rural é frequentemente requisitado para efetuar tarefas aplicadas que realmente não exercitam ou desafiam seu "expertise". Este é um pobre uso de pessoal com treinamento caro, e atrofia a capacidade do sociólogo, como também do seu pessoal de pesquisa.

Como cientistas, os poucos sociólogos rurais do mundo devem estender e aplicar conceitos sociológicos para

contextos mais amplos. Aqui surge entretanto, o problema da transferência de conhecimentos de sociedade para sociedade. Por exemplo, é claro que a sociologia da "vida rural" norte-americana é irrevelante para os agricultores de plantações tropicais no Brasil. Em um nível mais alto de generalizações, a "farm sociology" na América do Norte moderna e na Europa contemporânea, não é muito útil quando alguém deseja compreender agricultura de quase qualquer outro lugar. Em meu julgamento, as partes da sociologia rural que são mais prontamente transferidas de país para país são justamente os conceitos teóricos básicos e os métodos de pesquisa. Por muitos anos os sociólogos rurais do "Terceiro Mundo" tem apropriadamente criticado o treinamento dos sociólogos rurais da América do Norte e Europa por usarem só dados e exemplos dos países desenvolvidos. (Taylor, Reeder, Mangalam, 1970).

Em suma, eu acredito que existe uma lacuna crescente na qualidade das análises sociológicas ilustradas pelo trabalho dos departamentos-elite de sociologia e dos de todos os programas de sociologia rural. Isto vem a tona por duas razões fundamentais:

1. existem relativamente poucos sociólogos rurais e programas de sociologia rural e seus meios são pequenos comparados aos disponíveis para os departamentos elite.
2. os sociólogos rurais e seus programas distribuem seu tempo e outros recursos entre um conjunto de atividades mais ou menos incompatíveis.

Conforme pode-se ver eu estou bem cético quanto as reclamações de que os problemas peculiares da América Latina, ou os preconceitos conservadores do sociólogo afetam a aplicação de sociologia norte-americana ou européia, na América Latina.

Nosso problema aqui é o de como capturar o melhor que a sociologia oferece. Poderemos obter os recursos e o numeroso pessoal necessário? Poderemos manter os conhecimentos atualizados? Se isto for possível, nós poderíamos aumentar a participação dos sociólogos

rurais da América Latina no refinamento da análise sociológica através de pesquisa cuidadosa, e utilizar sistematicamente este conhecimento crescente para ajudar na solução dos problemas da vida rural latino-americana. Em documento recente Pastore (1972) mostrou como tal "expertise" poderia ser posta em serviço para ajudar a prover impulso tecnológico em grande escala para ajudar a compreender e resolver outros problemas fundamentais da sociedade, tais como, as desigualdades destrutivas ou da integração sócio-política.

Tabela 1

PROGRAMAS POS-GRADUADOS DE SOCIOLOGIA NOS ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA DO NORTE
OFERECENDO 22 ESPECIALIDADES

Especialidade	Porcentagem dos 162 Programas que oferecem cada especialidade	Enfatizado por 5 ou 6 departamentos. Elite
Comportamento Desviante	58	
Psicologia Social	56	5
Teoria Sociológica	51	5
Metodologia e Estatística	49	5
Organização Formal	47	5
Sociologia do Conhecimento e Ciência	47	5*
Sociologia Urbana	43	5
Demografia	35	5
Relações Raciais e Étnicas	33	
Estratificação e Mobilidade Social	32	6
Família e Papéis Sexuais	30	
Sociologia Política	30	6
Desenvolvimento Sócio-Econômico	27	6
Ocupações e Profissões	24:	6
Sociologia da Medicina	23	
Sociologia da Educação	20	
Sociologia da Religião	19	
Ecologia Humana	14	
Lei e Sociedade	14	
Sociologia Rural	9	
Sociologia Matemática	8	
Sociologia Militar	2	

* Uma dessas Universidades teve em 1972 um Departamento de Demografia separado

Tabela 2

NÚMERO DE PROFESSORES EM PROGRAMAS ESPECIALIZADOS
DE POS-GRADUAÇÃO NOS SEIS DEPARTAMENTOS DE SOCIOLO
GIA DISTINGUIDOS NOS ESTADOS UNIDOS - 1971 - 1972

Universidades	Professores de Sociologia	Programas Especiais
U de C B	28	11
C U	25	13
U de C	35	17
H U	16	17
U de M	34	10
U of W	55	20

Tabela 3

PROGRAMAS ESPECIALIZADOS DE POS-GRADUAÇÃO DE DE-
PARTAMENTOS ELITE NOS ESTADOS UNIDOS DA AMERICA

Sub-Disciplinas	U de CB	CU	U de C	HU	U de M	U de W
Ocupações e Profissões	x	x	x	x	x	x
Sociologia Política	x	x	x	x	x	x
Desenvolvimento Sócio-Econômico	x	x	x	x	x	x
Estratificação e Mobilidade	x	x	x	x	x	x
Organização Formal	x	x		x	x	x
Metodologia e Estatística		x	x	x	x	x
Psicologia Social	x		x	x	x	x
Teoria Sociológica	x	x	x	x		x
Sociologia e Conhecimento da Ciência		x	x	x		x
Sociologia Urbana		x	x	x		x
Sociologia Matemática		x	x	x		x
Família e Papéis Sexuais		x	x	x		x
Lei e Sociedade	x		x	x		x
Raça e Relações Étnicas	x			x	x	x
Demografia		x	x		x	x
Ecologia Humana			x		x	x
Desvios	x			x		x
Educação		x	x	x		
Religião	x			x		x
Sociologia da Medicina			x			x
Sociologia Militar			x			
Sociologia Rural						x

Parte II

LOS CONTENIDOS DE LA SOCIOLOGIA RURAL

MÉTODOS ALTERNATIVOS DE ENSEÑANZA DE LA REFORMA AGRARIA EN SOCIOLOGIA RURAL

Jorge Martínez Ríos

INTRODUCCION

A la luz de las experiencias mundiales, latinoamericanas o de cada país concreto en nuestra región, hoy se conviene en que la reforma agraria como concepto, como proceso y como política encierra múltiples conotaciones que reflejan valores relacionados con la estructuración de la sociedad. Por ello, hablar de reforma agraria requiere de una cabal comprensión del contexto histórico social, nacional e internacional en donde ocurre y de su valoración e inserción concreta en un marco social más amplio en donde también se dan otros procesos multidimensionales (la urbanización, por ejemplo) que tienden conjuntamente a configurar y a introducir cambios de muy diverso calibre en el seno de la sociedad global.

En otras palabras, para hablar de reforma agraria en un país concreto o una región específica, requerimos

plantear el carácter multívoco del concepto y preguntarnos frente a qué tipo de alternativa de cambio nos estamos enfrentando o nos queremos enfrentar con tal concepto. Ello nos llevará invariablemente a una eventual clasificación de las alternativas de reforma agraria conocidas históricamente y nos conducirá también a privilegiar alguna o algunas de ellas. Es decir, nos llevará a una selección que implicará juicios de valor concretos, lejos de esa "nube ideológica" que se llama neutralidad valorativa. Con ello, queda claro que reforma agraria e ideología van juntas. Por lo mismo, esta última aseveración debe quedar establecida en cualquier curso de o sobre la reforma agraria.

Ahora bien, si la concepción y la acción de la reforma agraria la planteamos en el seno de una estructura burocrática y/o gubernamental, el

el problema de su entendimiento e instrumentación es uno, pero si la planteamos en el seno de una audiencia com puesta por estudiantes, es otro. Es otro y más complejo que el anterior. En efecto, si se trata de establecer una comunicación crítica entre un sujeto transmisor y una audiencia receptora, el mismo proceso de comunicación crítica implicará la confrontación y la retroalimentación. Por lo mismo, y recordando lo dicho en el párrafo anterior, la enseñanza-aprendizaje de los métodos alternativos de reforma agraria implican hoy, en el seno de las audiencias universitarias, una comunicación motivada especialmente por la crítica teórica y la crítica social. Ello, pues, también debe quedar establecido en cualquier curso universitario de o sobre reforma agraria.

Más aún, queremos dejar sentado que estamos concientes de la necesidad de un cambio profundo en la enseñanza de la Sociología en América Latina-tal y como se ha debatido en muchos foros universitarios desde hace más de una década - que supere el enfoque microsociológico, descriptivo y funcional; supere la exageración del metodologismo, el positivismo y el empirismo sociológico y conduzca la enseñanza a los problemas estructurales de la sociedad aprendiendo la teoría elaborada en y para otro contexto y construyendo cada día la base de una interpretación propia a partir de la misma realidad latinoamericana que, está visto, rompe los moldes en los que se le ha querido encerrar.

Así pues, dos cuestiones fundamentales se plantearán en este documento

base de la discusión:

a) El problema sociológico que implica una realidad concreta: la reforma agraria - fenómeno multidimensional - que trata de describirse, explicarse e interpretarse. En este sentido, la inserción de la reforma agraria en una teoría del cambio social y el con tenido ideológico que presuponen las alternativas de reforma agraria.

b) El problema sociológico (sociología de la ciencia) que implica la enseñanza (contenido, metodología, mate riales) y la investigación de un tema sociopolítico como la reforma agraria, en el seno de audiencias estudian tiles politizadas (hacia el statu quo o el cambio estructural); o sea, cómo debe conducirse dicha enseñanza y transmisión crítica ante el estudiante como futuro agente de cambio que entienda los problemas estructurales de su nación.

Pensamos que sólo a través de la anterior concepción del problema y su enseñanza es posible identificar los aspectos sociológicos más relevantes esto es, estructurales, en el seno de una reforma agraria. Solo así también será dable un objetivo significativo en la formación de agentes de cambio fuera del apoliticismo y el tecnocratismo, la formulación de reco mendaciones de programas de estudio y el reexamen de las necesidades de investigación básica que hoy requiere América Latina.

Dicho lo anterior, aclaramos que lo que sigue es solamente un amplio a banico de problemáticas teóricas, empíricas y didácticas en torno de la

enseñanza - aprendizaje del tema reforma agraria en América Latina, que recoge fundamentalmente una experiencia docente y de investigación.

REFORMA AGRARIA Y TEORIA DEL CAMBIO

Un repaso de las definiciones de reforma agraria, desde las que concibieron los juristas y agrónomos mexicanos en la primera experiencia latinoamericana de reforma, hasta las muy recientes de economistas, sociólogos y politólogos al servicio de centros universitarios o de investigación comparada que realizan estudios entre varios países (CIDA o ICIRA, por ejemplo), nos conduce invariablemente a una disección de lo que podemos llamar con propiedad las dimensiones de la reforma agraria: a) económicas, b) sociales, c) políticas, d) culturales, y e) psicológicas. Esto es, dicho repaso nos señala el carácter multidimensional de este proceso.

En otro nivel, esas definiciones nos conducen también a señalar directa o indirectamente cuáles son los factores que hacen posible una reforma agraria como proceso dirigido que introduce cambios a partir de determinadas condiciones reales objetivas y subjetivas. Asimismo, dichas definiciones contienen, por lo general, los objetivos que se propone una reforma o sea, hacia qué puntos se dirigen los cambios propuestos. De cualquier manera, tanto las dimensiones señaladas, como los factores que se indican y los objetivos a los que se quiere llegar, implican el privilegio de algunos elementos y la marginalización de otros; se puede

privilegiar la dimensión económica de la reforma agraria, señalar como factor el retraso tecnológico e indicar como meta el aumento de la productividad y la producción agropecuaria. También se puede privilegiar la situación existente derivada del sistema de tenencia de la tierra, señalar las relaciones de explotación como el factor de retraso e indicar como meta la justicia social y la participación política del campesinado. En ambos casos, ello nos está revelando una selección orientada por valores, en suma, una posición ideológica.

Ante este problema real, cabe preguntarse por el camino que conduzca a la enseñanza e investigación sobre la reforma agraria y puntualice en un nivel informativo-crítico las varias dimensiones, los múltiples factores y los más diversos objetivos.

Para lograr lo anterior, nos parece que un camino viable que ya hemos ensayado en nuestros cursos universitarios es el de incorporar la reforma agraria (concepto, proceso y política) dentro de un cuadro conceptual más amplio y dentro de un sistema hipotético-deductivo. Es decir, dentro de una teoría del cambio social. Así, se enmarca la propia reforma agraria en el cuadro de procesos históricos más amplios, de larga duración y también coyunturales.

Ahora bien, decir teoría del cambio social en abstracto, es una vaguedad. Por lo mismo, es pertinente explicitar a qué teoría o teorías del cambio nos vamos a referir.

Aquí el primer problema que debe ser resuelto en los cursos de o sobre la reforma agraria. Por fortuna vienen en auxilio de la enseñanza el propio desarrollo sistemático de las ciencias sociales, sus versiones en América Latina y un despertar crítico en torno de la experiencia acumulada por varios centros de investigación relacionados con el desarrollo - como versión general del cambio - y la reforma agraria - como versión particular del cambio.

Todo ello nos indica que podría ser de mucho interés y utilidad en los cursos universitarios sobre la reforma agraria, enmarcar a ésta como un todo dentro de tres perspectivas distintas en complejidad:

Primera

La enseñanza - aprendizaje de las alternativas de la reforma agraria en marcada dentro de las teorías generales del cambio social. Esto es:

a) Dentro de una perspectiva marxista del conflicto social. Aquí la reforma agraria se unce a un marco procesal del cambio de una formación histórico-social.

b) Dentro de una perspectiva estructural-funcional del cambio y el equilibrio. Aquí la reforma agraria se conecta con un marco consensual del cambio social en los sistemas sociales.

Ambas perspectivas pueden representar en cierta manera dos grandes corrientes en torno de las cuales se dá la enseñanza e involucramientos ideológicos concretos. Existen otras perspectivas, desde luego, pero estas tienen

un valor muy claro en la enseñanza dado que polarizan con mucha fuerza dos versiones del cambio social: sus factores, prerrequisitos y los objetivos micro y macrosociológicos a los que se puede o se quiere llegar con un cierto tipo de concepción global.

Las dos cuestiones podrían aclarar la importancia de utilizar estos enfoques:

a) Permiten ubicar las reformas agrarias dentro de los cambios del sistema o de los cambios en el sistema. Para la discusión y la enseñanza teórica ello es muy importante y tiene una clara función didáctica, ya que a partir de una publicación preliminar pueden los alumnos confrontar modelos de reforma agraria.

b) una vez hecho esto, les será fácil a los alumnos comparar alternativas concretas. En este tenor, para la discusión y la enseñanza práctica también es de gran importancia anterior, ya que pueden dar el peso real a cada alternativa dentro del marco general del cambio que quieren inducir.

Quizá para muchos profesores esto sea muy discutible, Sin embargo, la experiencia nos demuestra que el alumno cuestiona esencialmente cuál será la dirección del cambio y el objetivo final que se quiere introducir con una reforma agraria. Este cuestionamiento - pensamos - es uno de los motivos que lo lleva a los cursos de reforma agraria.

Por otra parte, es evidente que todo ello requiere de un amplio trabajo conceptual. Más precisamente pensamos que si no se enseña el juego de grandes categorías analíticas y descriptivas, no le será posible al

alumno no entender con profundidad, por ejemplo, la declaración de principios de cualquier ley de reforma agraria, sus implicaciones para el sistema social en cuestión, su involucramiento ideológico y sus relaciones con la estructuración del poder.

Segunda

La enseñanza-aprendizaje de las alternativas de reforma agraria enmarcada dentro de las tendencias maestras de otros procesos multidimensionales. Esto es:

- a) la urbanización
- b) la industrialización
- c) la incorporación-participación política

Sin pretender llevar al alumno a un análisis concreto de varias de las tendencias maestras que ocurren en el seno de la sociedad en general o de la sociedad latinoamericana en particular, es menester en cualquier curso sobre la reforma agraria enmarcar a ésta junto con esos procesos multidimensionales.

Las razones teóricas, empíricas y didácticas que nos llevan a ello, son las siguientes:

a) en primer lugar, se buscaría la superación de las viejas dicotomías que planteaban la existencia de dos mundos: agrícola-industrial o bien: urbano-rural, rescatando su verdadero valor taxonómico y heurístico en la enseñanza y la investigación; esto es, como venenos de hipótesis. En este sentido, la urbanización y la industrialización se conciben como fenómenos que también ocurren y remodelan el mundo rural.

b) en segundo lugar, y en cuanto al fenómeno político que se disemina de los centros urbanos a los rurales, pero también retoma de estos nuevos problemas que afectan al conjunto de movimientos sociales que en muchos países se generalizan hasta abarcar a la sociedad global, su vinculación al proceso de reforma agraria resulta indispensable. Más aún, para muchos estudiosos, la reforma agraria es básicamente un movimiento cuya dimensión política resulta en la teoría y la práctica la esencial, y a partir de la cual, se orientan o deben orientarse las otras dimensiones.

El sentido de los dos puntos anteriores se hace claro si sólo mencionamos un problema concreto que resulta de la interinfluencia del atraso agrícola y el continuo crecimiento de la población económicamente activa que se incorpora a la fuerza de trabajo en el mundo rural; o sea, el crecimiento del desempleo, el subempleo, la ampliación sustantiva de la pobreza rural y el aumento considerable de las tensiones y conflictos en el agro latinoamericano.

En todo ello puede verse, con claridad, las varias dimensiones del problema agrario que se multivinculan con otras dimensiones de otras tendencias. Quede claro pues, que hacer conciencia de la multivinculación del problema agrario es lo que nos lleva a resaltar su propia multidimensionalidad. La finalidad didáctica de este recurso es obvia.

Finalmente, el hacer conciencia de la multidimensionalidad del

problema agrario y de la reforma agraria nos lleva al terreno de las instancias empíricas y su traducción a los términos operativos que la enseñanza requiere para ser ágil. Así pues, queremos señalar que en la enseñanza vamos de las grandes categorías a las dimensiones - variables - de la reforma agraria y a los elementos que son necesarios en las definiciones operacionales que el alumno debe manejar. Solo así es posible entender el sentido de cada política alternativa de reforma agraria y llegar a la selección de unidades - problema de investigación y enseñanza.

Tercero

La enseñanza-aprendizaje de las alternativas de reforma agraria enmarcada dentro de las versiones regionales- América Latina en este caso - del cambio social. Esto es, intentos realizados personal o institucionalmente para explicar la dinámica general o particular de las sociedades latinoamericanas, sea al interior de un país o bien respecto de la región en su conjunto.

La gama de estas teorías es desde luego muy amplia. Su interés para nosotros radica en que pueden destacarse de ellas tanto los problemas de los factores del cambio como los relativos a la dirección del mismo, pero en términos concretos que pretenden ser fieles a la propia realidad.

El profesor investigador en este caso, deberá señalar para cada teoría por ejemplo: a) su carácter lineal o cíclico; b) su tendencia pesimista

u optimista; c) su naturaleza exógena o endogénica; d) su corte ideológico; e) su valor para orientar investigaciones concretas; f) su manera de encarar la tensión y el conflicto.

De esta manera - pensamos - será posible encarar concretamente la serie de transformaciones que involucra una reforma agraria en cualquiera de sus alternativas y dimensiones.

A continuación y como simples ejemplos, señalaremos cuatro versiones del cambio y las preocupaciones fundamentales que las nutren en cuando a los factores del mismo:

a) teorías del cambio que parten de una concepción dicotómica. (Vgr. Folkúrbana) que privilegia factores culturales y orientan trabajos sobre las sociedades latinoamericanas de tradición indígena.

Una política alternativa de reforma agraria que puede estudiarse y enseñarse en este marco es: el desarrollo de la comunidad.

b) Teorías del cambio que surgen de una concepción dicotómica (sociedad tradicional-moderna o sagrada-secular) que privilegia factores económicos y sociopolíticos en los estudios sobre la modernización de las sociedades latinoamericanas.

Una política alternativa de reforma agraria que puede estudiarse y enseñarse es: la modernización de la agricultura.

Frente a estas teorías que representan modelos apegados a ciertas

versiones de la sociología norteamericana, tenemos otras que indican de manera crítica una problemática estructural y, a su vez, una crítica de las teorías anteriores sobre la realidad latinoamericana.

c) teorías del cambio que señalan una preocupación genérica por la dinámica de la sociedad agraria en tanto cambio sectorial dentro del conjunto del desarrollo económico y a partir de los factores externos que condicionan el subdesarrollo, las relaciones centro-periferia, la división internacional del trabajo.

Una política alternativa de reforma agraria que puede estudiarse y enseñarse en este marco es: el desarrollo agrícola per se.

d) teorías del cambio que manejan en su base categorías analíticas y descriptivas como imperialismo-dependencia; clases sociales y conflicto; poder y dominación; explotación y colonialismo interno. Mismas que representan, de las cuatro presentadas, las versiones más "latinoamericanizadas" del cambio.

Una política alternativa de reforma agraria que puede estudiarse y enseñarse en este marco es: la organización política de los campesinos.

En suma, los cuatro ejemplos de políticas alternativas pueden verse como referidas a un tipo de teoría y, a la vez, servir de punto de partida para enseñar otras políticas alternativas. La enseñanza-aprendizaje así, puede y debe señalar lo que está atrás de cada alternativa y esto debe ser un

principio en la comunicación crítica con el estudiantado.

Un resumen de las políticas alternativas de reforma agraria.

Si tomamos los presupuestos explícitos en las diversas concepciones sobre la reforma agraria, podremos ofrecer un listado de las políticas alternativas de reforma agraria que acompañan a las reformas directas o indirectas de la tenencia de la tierra:

Políticas alternativas de reforma agraria en tanto:

- a) educación agrícola y tecnológica;
- b) incorporación sistemática de innovaciones (incluyendo la "revolución verde");
- c) desarrollo de la comunidad;
- d) desarrollo agrícola regional;
- e) industrialización;
- f) política de empleo agrícola no-agrícola;
- g) colonización;
- h) regulación de contratos;
- i) reformas fiscales;
- j) organización económica de los campesinos;
- k) organización política de los campesinos.

Ahora bien, en tanto temas de estudio y enseñanza, estas políticas alternativas se deben analizar en sus dimensiones económica, social y política, sea a nivel de un conjunto de

países, sea a nivel nacional o bien haciendo referencia de las modalidades internas de cada país. De aquí que la ejemplificación sea una condición exigida en la enseñanza contrastando los tipos nacionales y resumiendo las notas distintivas.

Ejemplificando:

Incorporación sistemática de innovaciones:

a) dimensión económica: en cuanto aumento de la productividad y la producción;

b) dimensión social: en cuanto permite la movilidad vertical de los innovadores;

c) dimensión política; en cuanto remodela el poder preexistente derivado de la concentración tecnológica.

Regulación de contratos:

a) dimensión económica: en cuanto establece los canales de una programación de la producción;

b) dimensión social: en cuanto permite una mayor simetría en las relaciones sociales;

c) dimensión política: en cuanto legitima normas y valores y establece lealtades formales entre las partes.

Organización política de los campesinos:

a) dimensión económica: en cuanto establece reglas del juego en las relaciones de producción;

b) dimensión social: en cuanto permite la emergencia y estructuración de nuevos grupos sociales;

c) dimensión política: en cuanto puede lograr una conciencia crítica entre las relaciones de clase.

No es posible ejemplificar más y por otra parte no es necesario. Sólo diremos que a partir del reconocimiento de la multidimensionalidad de las alternativas podemos pasar a estudiar unidades-problemas en cada caso. Estas unidades problemas pueden ser, en suma, los temas de la enseñanza.

Sin embargo tiene que convenirse que la enseñanza de tal o cual alternativa en cuanto tendrá que verse en el contexto general de la vida sociopolítica de cada país, estará posiblemente limitada por las reglas del juego establecidas entre el poder, las estructuras de dominación y la orientación concreta de tal o cual centro de enseñanza. Por ello, desde ahora podemos decir que las unidades-problemas, esto es, el conjunto de temas de enseñanza y su tratamiento, ofrecerá una gama infinita de posibilidades que cada centro tiene que estructurar. No se trata, recordamos, de un problema de pedagogía ni de didáctica, se trata de un problema cuyo fondo es eminentemente político que tiene que resolverse mediante un compromiso entre el profesor y sus estudiantes; entre el profesor y su sociedad.

Las alternativas de reforma agraria pues, no son modelos en el vacío sino que responden a las alternativas que se plantean y ejecutan las estructuras de dominación existentes frente a la pobreza rural. La enseñanza, así, no será hecha al azar sino que responderá al cuestionamiento que se hace a nivel general y a nivel de

clase del problema agrario. Ante este problema se requiere una definición, un compromiso.

En efecto, cómo plantear el día de hoy las alternativas de una reforma agraria en el seno de un público estudiantil que postula la alianza campesino-estudiantil o que rechaza el análisis del problema campesino?

Clasificación de las reformas

Ahora bien, del conjunto de alternativas señaladas anteriormente y su dinámica global puede resultar un producto muy útil en la enseñanza: los grandes tipos de reforma agraria en América Latina. Por ello, un paso importante en la enseñanza será obtener una clasificación o varias clasificaciones de las reformas agrarias de acuerdo a su capacidad real de transformación del orden económico, cultural, social y político existente. De esta manera se debe tener al alcance de la enseñanza una tipología de la reforma agraria o más bien una serie de tipologías de reforma agraria.

Por ahora podemos mencionar dos a) una relacionada con el desarrollo agrícola, y b) otra relacionada con la estructuración del poder y los modelos políticos. Ambas pueden representar dos grandes conjuntos de planteamientos.

Para el primer caso, puede ser de utilidad la elaborada por Edmundo Flores. Este autor menciona tres grandes tipos de reforma agraria:

a) reformas agrarias para países altamente industrializados: Japón e Italia.

b) reformas agrarias para países que tienen acceso a ahorros, subsidios o ayuda exterior: Taiwán, Puerto Rico; o para países subdesarrollados que no tienen grandes problemas de balanza de pagos: Venezuela.

c) reformas agrarias para países subdesarrollados que sufren una grave escasez de capital: México, Bolivia y la mayor parte de América Latina.

Para el segundo caso, puede ser utilizada la clasificación elaborada por Antonio García. Este autor se refiere a tres grandes modelos:

a) el modelo de reforma agraria estructural comprendida dentro de un proyecto nacional revolucionario: México, Bolivia y Perú, o articulado a un esquema socialista de desarrollo: Cuba y Chile.

b) el modelo de reforma agraria convencional, de orientación neocapitalista y populista.

c) el modelo de reforma agraria marginal, definido de acuerdo a los esquemas liberales y tradicionales de modernización tecnológica.

Una vez establecida o seleccionada tal o cual tipología, será aconsejable diseccionar para cada tipo las etapas de: planeamiento, ejecución y evaluación con el objeto de tratar de formar en el estudiante una idea general de la reforma agraria como concepto, como política y como proceso.

Mas aún, la tipología como recurso en la comunicación sociológica es de primera importancia, primero

porque establece alternativas globales y en segundo lugar porque permite en cada caso la instrumentación de hipótesis alternativas en la investigación y la docencia concretas.

Métodos alternativos de contra reforma agraria: la necesidad de su enseñanza

En las actuales circunstancias de dominación y conflicto que dan tónica a las relaciones sociales en nuestros países, es imposible frente a conglomerados estudiantiles hablar de reforma agraria y hacer a un lado los problemas esenciales que implica la contrareforma. Contrareforma que es también tema fundamental de la década de los sesenta, a partir de la Revolución Cubana y tema de esta nueva década de los setenta a partir del efecto demostrativo de las vías peruanas y chilena Movimiento en contra de las reformas agrarias que trataron de destruir el orden tradicional existente y las estructuras de poder y denominación coetáneas con dicho orden. Movimiento en fin, que detuvo cualquier intento de reforma agraria estructural y sólo permitió reformas agrarias convencionales o marginales cuyo resultado es el aumento de la pobreza rural en América Latina, la diseminación de conflictos y el aumento en la rigidez de la estructura social.

Si se sostiene en la cátedra que una pregunta fundamental en el análisis y enseñanza de la reforma agraria es, quién tiene el poder en el mundo agrario y cuál es la fuente de poder, sería ingenuo de parte del profesorado latinoamericano que no cuestionase el planteamiento y la ejecución de una contrareforma agraria; sus medios y fines; sus instrumentos y técnicas concretas? sus relaciones con el problema de la dependencia.

Por ello, en cualquier curso universitario de o sobre la reforma agraria debe destacarse - quizá con mayor énfasis - el problema de la contrareforma como barrera de orden sociológico y político que ha retardado el desarrollo social de América Latina.

Sólo así será posible realmente que los futuros agentes de cambio tengan una formación que les permita entender objetivamente las interacciones sobre la economía, la política y la sociedad y el problema de las barreras estructurales a la reforma agraria. De otra manera se caerá en el microsociologismo, el empirismo, en la visión tecnocratizante, que muchas orientaciones predominantes en sociología trataron de imponer en América Latina pero que en muchos casos no lograron.

LA ENSEÑANZA DE PLANIFICACION REGIONAL PARA SOCIOLOGOS RURALES EN AMERICA LATINA

Benno Galjart

Para las consideraciones que siguen nos basamos en un número de suposiciones. Primero: bajo planificación regional entendemos un proceso durante el cual un equipo de expertos en diferentes disciplinas, encargados por la autoridad pública, investiga las potencialidades de desarrollo de una región geográficamente definida y elabora proyectos (provisionales, luego más detallados) cuya implementación y ejecución permitirán a aquella región alcanzar ciertas metas económicas y sociales. Segundo: el estudio de las potencialidades de la región y los planes elaborados incluirán el desarrollo agropecuario por lo menos como una parte importante del desarrollo total deseado. El plan puede referirse por ejemplo a una extensión del regadío, a la introducción de nuevos cultivos, o a la redistribución de la tierra. Tercero: el sociólogo rural

es miembro del equipo de planificación.

En un proceso de planificación como el arriba definido se requieren del sociólogo (rural) tres tipos de conocimientos. Mencionaremos cada uno brevemente antes de analizarlos más detenidamente.

a. conocer, o ser capaz de identificar, cuales son los factores sociológicos que probablemente determinarán en que medida las metas deseadas serán alcanzadas a través de las soluciones propuestas por los otros expertos del equipo. El sociólogo también debe poder prever las probables consecuencias sociológicas de esas soluciones.

b. Entender el proceso de planificación como un proceso de interacción social muy complicado entre varios actores y grupos. El hecho de que la

planificación (incluyendo la ejecución de los planes) es un proceso social tie ne implicaciones para la elaboración de los planes.

c. Ser capaz de trabajar como miembro de un equipo.

Analizamos cada uno de los tipos de conocimiento más en detalle. Qué im plica la capacidad de identificar los factores sociológicos que influirán en el éxito de los planes? A mi entender, implica varias capacidades.

a. En primer lugar, la de reunir en un lapso de tiempo relativamente cor to los datos necesarios para escri - bir lo que se podría llamar una mono - grafía global de la región. Esta mono - grafía debe contener un análisis tanto de la organización social reina te como de los conflictos reales o potencia - les y de las tendencias actuales del cambio (incluyendo el desarrollo demo - gráfico). Un análisis de la distribu - ción de los recursos naturales, del in greso, y del poder, debe formar una par te importante de la monografía, inclu - so cuando no haya dado lugar a conflic tos. Los planes a menudo son poco pre cisos en cuanto a la deseada distribu - ción de los beneficios que de ellos de rivan. El sociólogo - suponiendo que los individuos tienen la tendencia de maximalizar su propio beneficio - debe ser capaz de decir algo acerca de la probable distribución futura de los be neficios en caso de que no se tomen me didas especiales de control.

b. Lo dicho anteriormente impli - ca que el sociólogo debe ser capaz de comparar su descripción de la situación actual y de los procesos actuales con

las soluciones técnicas propuestas y con las metas del plan. En otras palabras, debe ser capaz de responder a la pregun ta: cuáles son las implicaciones socia - les de tal medida o de tal otra? Cuáles costumbres debenser modificadas? Cual aspecto de la organización actual de las familias, las empresas o las comunida - des locales parece estar en contradic - ción a tal medida o tal otra? Es que se necesitan crear nuevas formas de organi - zación social? Acaso será necesario to - mar medidas especiales para proteger de terminado grupo de personas? Cuáles gru pos necesitan capacitación, y para qué? Dado el crecimiento demográfico actual, cual situación existirá en 10, en 20 años y en que se diferenciará aquella situación de las metas establecidas? etc. etc.

El sociólogo "traduce" así los pla nes del agrónomo, del economista, del hidrólogo y de los otros especialistas en el idioma sociológico y no se limita a la población local. También se hace preguntas sobre las funciones de los ser vicios estatales, de la infraestructura, de los grupos que de una manera u de otra forman el lazo entre la región y la eco - nomía o política nacional.

Alguien que traduce, sin embargo , debe conocer más de un idioma. El so - ciólogo miembro de un equipo de planifi - cación debe tener un cierto conocimien - to de todas las otras disciplinas que participan en la elaboración del plan. Lo suficiente para poder dialogar con los otros especialistas. Porque la elabora - ción contiene mecanismos de "feedback" en diversos fases. Si el sociólogo lle ga a la conclusión de que algún proyec - to técnico no es factible por razones

sociológicas, debe poder convencer al técnico para buscar una solución diferente. Si el sociólogo espera que el plan llevará a una estratificación social muy pronunciada, debe confrontar a las autoridades públicas con su expec tación, para ver si esto es realmente la meta deseada.

Otro tipo de conocimiento que el sociólogo debe tener se refiere al pro ceso de planificación como proceso político. Con un plan, las autoridades políticas aspiran a controlar el cambio en una región determinada. Obviamente, no solo habrá tentativas de los grupos que están interesados en el resultado del cambio para influir en las decisio nes de la autoridad, sino también, durante la ejecución, tentativas para pro mover mas o menos sutilmente los intereses del propio grupo.

Además, el gobierno utiliza para la elaboración y sobre todo la imple - mentación del plan un aparato burocrá - tico, del cual los miembros tienen sus fines particulares informales, y que consiste en organizaciones distintas cuya colaboración no se da automá - ticamente. Un conocimiento profundo de la sociología de organizaciones pone al sociólogo en condiciones de estimar si los planes son demasiado exigentes de un proceso político y un funcionamien - to burocrático que contienen fallas.

De todos los miembros de un equi - po de planificación regional y por eso también del sociólogo se exige que pue dan cooperar lealmente en conjunto. Se evidenció, dentro de la práctica, que esta forma de trabajo a menudo crea ten siones entre los participantes. Estas

tensiones nacen porque los miembros tien den a sobrestimar la importancia de la disciplina propia y o subestimar la im - portancia de las otras.

Después del análisis rápido de los diferentes tipos de conocimiento que se requieren del sociólogo rural, nos ocu - paremos con la pregunta como estos pue - den ser adquiridos. Los ingredientes es peciales de la enseñanza deben ser tres. En primer lugar, un curso de sociología de la organización. Este curso, una vez presentados las teorías y conceptos básicos, puede enfocarse en los proble - mas que caracterizan la elaboración y ejecución de un plan por varios servi - cios estatales en conjunto.

Para esto se podría comparar el ti po-ideal del proceso de planificación y ejecución con la realidad empírica del proceso. En segundo lugar el sociólogo debe aprender cuales pueden ser los fac tores sociológicos que influyen en el de - sarrollo - pñificado o no - agropecua - rio de una región. Esto se aprende por un lado a través de una elaboración de una teoría sociológica del desarrollo ru ral, construida en términos de tipo-ide - al. Por el otro, el sociólogo debe a - prenderlo a través de la práctica, es de cir, de ejercicios que deben ser parte integrante del curso.

Los ejercicios pueden ser desarro - llados basados sobre los informes a me - nudo voluminosos que contienen los da - tos recolectados para la elaboración pos terior de un plan regional. Se puede exigir de los estudiantes que, en gru - pos de dos, y teniendo como punto de par tida aquellos informes y otra literatu - ra, preparen proposiciones parciales de

un plan para aquella región. Unos deben elaborar una prognóstica demográfica; otros deben planificar la ubicación y densidad del sistema de enseñanza básica y de formación profesional; otros deben elaborar el proyecto de extensión agrícola necesario para la propagación de ciertas medidas técnicas; otros tienen que estimar cuales cambios en la organización social local serán necesarios para el uso apropiado de la infraestructura, etc. etc. El ejercicio puede ser usado también para aplicar los conocimientos adquiridos en el curso de sociología de organización.

En tercer lugar pensamos en un curso multi-disciplinario en el cual el sociólogo aprende a "traducir" los datos reunidos, las conclusiones y las recomendaciones de las otras disciplinas en implicaciones y consecuencias sociológicas. Se puede usar, para este fin, los mismos informes pero es preferible que la enseñanza sea dada por un equipo de científicos de distintas disciplinas. Este curso se puede usar también para los estudiantes de aquellas disciplinas, porque ellos a su vez deben aprender a "traducir" conclusiones sociológicas en los términos de su propia especialidad. En este curso los miembros principales de un equipo explican qué datos reunieron durante las distintas fases de la elaboración de un plan, como lo realizaron, como llegaron a sus conclusiones, y de que manera el proceso de "traducción mutua" los obligó a modificar sus proposiciones. Porque estos especialistas se encuentran más bien en universidades rurales, es preferible que los cursos se den en estas instituciones.

Los programas esbozados dependen de la presencia y experiencia de varios especialistas. La práctica ha enseñado que el curso de planificación regional viene efectuándose en la escuela donde, por una u otra razón, empezó a ser organizado. Esta puede ser hasta la Escuela de Arquitectura. Este hecho tiene la desventaja de que, muchas veces, se hace hincapié en la disciplina propia de la escuela organizadora. Es preferible, sin embargo, que el curso de planificación regional sea dado por un equipo de especialistas que están independizados de sus Escuelas de origen.

En mi propia Universidad, en Wageningen, la planificación regional se originó en el Departamento de Sociología rural. Después de un largo período - necesario para convencer a los otros catedráticos de la utilidad de la iniciativa - se formó un grupo de trabajo informal, en el cual tomaron parte un agrónomo, un especialista de suelos, un hidrólogo, un economista, un jurista, un ingeniero de bosques y un sociólogo. El equipo comenzó con el estudio de una serie de planes ya elaborados y ejecutados. Después se preparó, un detaillado "script", sobre qué datos deberían ser reunidos, en que momento y por cual disciplina. En una fase posterior el equipo hizo un estudio de terreno y preparó un plan regional para una región en Sarawak (Malasia). La recolección de datos en el terreno tomó 6 meses, la preparación del informe (de 7 tomos) tomó casi dos años. Sobre todo en aquella fase se demostró que un grupo informal no es la organización ideal para este trabajo. A pesar del convenio, los rencorillos entre las distintas Escuelas, la

presión ejercida por ellas sobre los miembros del equipo para dar más atención al trabajo propio que al del equipo, dañaron el esfuerzo combinado y sobre todo, retrasaron el trabajo.

Actualmente, se está buscando una solución más formal. Una nueva ley permite la creación de grupos de trabajo, que tienen status oficial y jurídico en las universidades, justamente para dar más posibilidades a trabajos multidisciplinarios. Un nuevo convenio incluirá arreglos sobre la cantidad de tiempo que cada miembro podrá dedicar al grupo.

El grupo de trabajo consistirá de cinco miembros nucleares: el sociólogo rural, el economista rural, el agrónomo, un especialista de suelos y un presidente "neutral". Miembros fijos pero con menos tiempo serán los especialistas en regadío, obras de drenaje,

utilización de bosques, derecho y economía general. El grupo podrá consultar en las condiciones debidas a otros especialistas.

De todo esto se deriva la conclusión de que, para poner en pie la enseñanza en planificación regional, los diferentes expertos deberían estar organizados formalmente y con una cierta independencia de las entidades jurídicas tradicionales de la Universidad.

Una última palabra sobre el líder del equipo. No es necesario que sea sociólogo. Debe poder organizar. Debe tener una formación profesional suficientemente amplia para entender no solo lo que los otros expertos están haciendo y porque, sino también las implicaciones que los resultados de los unos tendrán para los otros. Debe poder escuchar. Debe saber manejar las tensiones humanas.

DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

Oscar Arce Quintanilla

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

El hecho de que casi la totalidad de los programas de desarrollo de la comunidad de la región están dirigidos a la organización y promoción de la gente del campo, a fin de incorporarla a los procesos de desarrollo y transformación social requeridos, cobra singular importancia al examinar las principales características y tendencias de los programas sustantivos, así como el hacer referencia a las relaciones directas e indirectas que las acciones instrumentales a la participación popular guardan con los procesos generales y particulares de desarrollo del sector agropecuario y de elevación de los niveles de vida y condición social del campesino latinoamericano.

El desarrollo de la comunidad comprende aquellas actividades destinadas

a estimular y acelerar las transformaciones socio-culturales necesarias para el desarrollo, capacitando y organizando a los grupos humanos para que participen activamente en el esfuerzo programado de decisión y gestión en busca de metas económicas y sociales de mejoramiento local y regional. Cubre un conjunto de acciones que, más que procurar la cooperación de grupos locales en la ejecución de ciertas obras de beneficio común, persigue fundamentalmente el surgimiento de un liderazgo auténtico y la creación y fortalecimiento de las bases institucionales que sirven de canal e instrumento de participación en el proceso de desarrollo rural, ampliación e incremento de la actividad productiva. Sienta las bases para una óptima utilización de los recursos humanos subutilizados y, en íntima concordancia con ello su objetivo

central ha de ser el de dar énfasis al aspecto cualitativo, y no sólo cuantitativo de la participación.

Como el desarrollo de la comunidad puede estimular y estimula la participación de densos contingentes de mano de obra ociosa, esta situación ha conducido a la errónea creencia de que supropósito termina allí. Muy por el contrario, esta participación masiva puede ser aparente y poco duradera, a menos que vaya acompañada por un auténtico desarrollo humano, ya que su aporte sustantivo al desarrollo global es el de incorporar a éste vastos sectores populares "por la vía de una estrategia de participación organizada en las fases cruciales de voluntad, decisión y acción". 1/

En el pasado los programas atribuían excesiva importancia a los aspectos sociales del desarrollo como si éstos pudieran darse desvinculados de los económicos. Dado que el desarrollo de la comunidad propende a producir cambios, en los que el crecimiento humano y el crecimiento económico se refuerzan mutuamente, el contenido económico de los programas de desarrollo de la comunidad tiene que ser cuidadosamente sopesado. Ahora, como quiera que una gran proporción del campo de acción de programas instrumentales a la participación popular, lo constituyen las comunidades rurales, la estrategia que se debe adoptar, en

términos programáticos, ha de ser la de detectar la base económica de sustentación de la comunidad o región en que se asienta una población dada, para examinar cuáles podrían ser las actividades que generen un desarrollo autopropulsivo.

Entendido así el desarrollo comunal, cuando los programas tienden a proyectar su influencia en el sector rural cobra especial importancia el que constituyan parte integrante y complementaria del esfuerzo global y regional de desarrollo, ligado íntimamente a los procesos y actividades de reforma agraria, colonización y aún a aquellas que tienen que ver con la racionalización misma de procesos migratorios internos en la búsqueda de nuevos esquemas poblacionales y de explotación económica alternativos y la tendencia actual de migración unidireccional del campo hacia uno o dos centros urbanos únicamente. En consecuencia, su aporte a las acciones de desarrollo agrícola podrá traducirse en su instrumentalidad a la conformación y fortalecimiento de estructuras organizativas dinámicas y en la formación de actitudes propicias a la adopción de nuevas tecnologías que inciden directamente en la productividad y rendimiento del sector.

LA EXPERIENCIA EN DESARROLLO DE LA COMUNIDAD EN AMERICA LATINA

Las actividades de desarrollo de la comunidad en la región durante los últimos años reflejan una tendencia a enmarcar su acción dentro de una estrategia de desarrollo nacional, superando la

1/ Véase Acta Final de la Conferencia Interamericana sobre Desarrollo de la Comunidad; OEA/Doc. Ofic., Ser. C/VI/L9.1, Santiago, Chile 1970. p. 5

antigua concepción localista. Una mirada retrospectiva para evaluar los logros de los programas sustantivos nos demuestra que en la década de los cincuenta no hubo mayor apremio o, mejor, voluntad política para obtener un desarrollo real de las comunidades rurales. Parece ser que una de las principales razones estribaba en el hecho de que la situación de las economías nacionales se caracterizaba por un mercado interno incipiente en razón de que aquéllas estaban dirigidas hacia la explotación y exportación de productos de monocultivo o de materias primas, principalmente minerales, con escasa preocupación por la industrialización y la simultánea modernización de la agricultura y del andamiaje institucional rural. Bajo esta situación, los programas de desarrollo comunal fincaban su acción en actividades de corte paternalista, tratando de sostener el enorme potencial de trabajo rural en una economía consuntiva y bajo un régimen de tenencia de la tierra inalterable, buscando dentro de este enfoque la satisfacción y atención de las manifestaciones del subdesarrollo y no sus causas más profundas.

En la década pasada el desarrollo comenzó a adquirir base legal mediante la promulgación, en la gran mayoría de los países, de disposiciones destinadas al establecimiento de organismos operacionales competentes. Simultáneamente, tomaron cuerpo, procesos más comprensivos de la industrialización y de inversión en la industria manufacturera, los que por añadidura tendieran a modificar las funciones asignadas a las regiones y grupos rurales y las

relaciones de éstos con el resto de componentes de la sociedad más amplia. Se produjo un intercambio comercial y un contacto ciudad-campo, por efecto de los sistemas de comunicación masiva, que sacó a la superficie los contrastes y conflictos en el área rural. Se comenzó a reconocer en forma explícita que el apoyo y estímulo al desarrollo de las comunidades rurales, como parte del esfuerzo planificado de desarrollo nacional, constituye un enfoque que com pensa en parte el énfasis parcial de acciones hacia perfiles urbanos e industriales, que en vez de traducirse en una modernización del sector agropecuario contribuye en algunas instancias a acelerar las corrientes migratorias in ternas, con todas sus secuelas, hacia las principales ciudades. Es así, como entre los objetivos que se asignan a los programas de desarrollo de la co munidad rural están los de estimular por la vía de la participación local una mayor productividad agropecuaria; ampliar la explotación del mercado y consumo internos, sustentados en una organización institucional propicia; y coadyuvar a la ejecución de la reforma agraria.

La amplia diversidad de programas, tanto en su estructura, naturaleza, al cances, objetivos, y variedad conceptual parece ser todavía la nota predominante. En efecto, muchos de ellos actúan con desconocimiento de lo reali zado por otros, aún dentro de una misma área, lo que señala la necesidad de establecer adecuados canales de comu nicación y coordinación, por una parte, y por la otra, de identificar con mayor precisión aquellos programas que

realmente son de desarrollo de la comunidad rural, ya que una serie de acciones dispersas, inconexas, caracterizadas simplemente por una movilización colectiva, siguen actuando bajo este marbete. 1/

Alrededor de estas consideraciones ha cobrado mayor peso la posición de determinar el papel que debe corresponder a los programas principalmente en la modificación y cambio de las estructuras de poder, tenencia y uso de la tierra. Lo anterior asegura adecuados mecanismos de movilidad social que den cauce a una amplia participación en todos los ámbitos: decisión, gestión, programación y ejecución, lo que supone

1/ Esta realidad no pasó desapercibida a la Primera Conferencia Interamericana sobre Desarrollo de la Comunidad que recomendó al Departamentode Asuntos Sociales de la Secretaria General de la OEA la preparación de un trabajo técnico en el que se enumerem y se analicen comparativamente los conceptos teóricos utilizados por los diversos programas nacionales de desarrollo de la comunidad, de conformidad a los conceptos surgidos en dicho evento, referidos a "promoción popular", "desarrollo de la comunidad", "participación popular", "desarrollo social" y similares, debiendo en el mismo señalarse la evolución de estos conceptos, sus variaciones, diferencias y concordancias que se encuentren, proponiendo a la vez alternativas de esclarecimiento conceptual y teórico a nivel técnico.

además una actitud política y el establecimiento de disposiciones legales y reformas administrativas sustanciales. Algunos países vienen dando muestra de ello, y en la línea de este pensamiento merecen citarse a manera de ejemplo, la Ley de Junta de Vecinos y demás organizaciones comunitarias de Chile, la Ley de Desarrollo de la Comunidad y su reglamentación en Costa Rica y el Proyecto sobre Consejo de Vecinos de la República Dominicana y ultimamente la Ley Orgánica que crea el sistema nacional de apoyo a la movilización social en el Perú (Sinamos).

Nuestra experiencia señala que los programas aún no vienen haciendo pleno uso del concepto de región como unidad cooperativa, por lo que se hace necesario intensificar acciones en este sentido. Generalmente, las tradicionales divisiones político-administrativas mantienen vigencia sin guardar siempre correlación con la presencia de regiones naturales dadas por condiciones particulares comunes de tipo ecológico-geográfico, cultural y económico. Hay, asimismo, alguna reticencia todavía en utilizar el concepto de región en los diagnósticos de situación y muchos programas implementan sus actividades, aldea por aldea, comunidad por comunidad, sin proyecciones más amplias, tratando de medir su éxito por la adicionalidad de comunidades atendidas, antes que por una integración regional, resultante de la interacción de estas con centros o polos dinamizadores en base a esquemas operativos que relacionen y complementen las metas de desarrollo regional con las nacionales.

Como problema común y factor limitante para la expansión y fortalecimiento de los programas, en todos los países subsiste un déficit considerable de personal técnico y de apoyo en los diversos niveles de jerarquía y actividad, especialmente de técnicos de nivel medio, supervisores y promotores. Para subsanar el problema se efectúan en forma creciente, ensayos de entrenamiento por medio de contratos o convenios con instituciones privadas, universidades y otros centros docentes, y se llevan a cabo cursos de duración, intensidad y profundidad académica variables con la cooperación de entidades nacionales públicas y privadas. No obstante, el cuadro global del adiestramiento es poco halagador; no sólo faltan cursos básicos y ágiles en la materia sino también otras acciones de especialización y orientación en aspectos técnicos y administrativos propios del proceso de desarrollo comunal.

Esta situación deficitaria en materia de adiestramiento toma mayor relevancia si a ella se añade la lenta aplicación de programas de capacitación para trabajadores de primera línea o dirigentes surgidos de la misma comunidad, quienes en última instancia, constituyen el elemento indispensable para lograr la transformación socio-cultural que se precisa. Algunos empeños en este sentido merecen destacarse en cuanto a su relación con el desarrollo agropecuario. Dentro de estos esfuerzos citamos los programas de capacitación a nivel comunal de la Dirección General de Desarrollo de la Comunidad de Panamá; del Instituto Venezolano de Acción Comunitaria; de los Centros de

Adiestramiento para Trabajadores de Desarrollo Comunal de Bolivia; los cursos que regularmente realizan el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario y el Instituto de Educación Rural en Chile; los que dictan el Ministerio de Agricultura en coordinación con IICA-CIRA en Colombia y los de los Centros Regionales del Programa Nacional de Desarrollo de la Comunidad de Guatemala.

De la experiencia acumulada es posible llegar a algunas conclusiones. Una de ellas es que los gobiernos han venido dando prioridad en los últimos años al estímulo de programas y actividades instrumentales para la participación popular en el desarrollo y que, principalmente dentro de planes de desarrollo rural se vienen estimulando acciones conducentes a la organización e integración del campesinado marginado; empero aún no se ha avanzado lo suficiente. Por una parte subsiste cierta vaguedad e imprecisión en el empleo del concepto "participación popular" dando la sensación de que éste sólo significa una simple movilización de grupos pasando por alto la acción simultánea sobre otros recursos.

CLASIFICACION DE LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

Deste el punto de vista de sus objetivos, estructura organizativa, naturaleza y alcance los programas podrán clasificarse en cuatro categorías o tipos principales: programas nacionales, no necesariamente de una cobertura nacional, a cargo de un organismo central con categoría de ministerio u oficina dependiente directamente del poder

ejecutivo como los de Colombia, Chile, Guatemala, Panamá y Venezuela; los programas de organismos sectoriales como las Brigadas Culturales de Educación Rural en el Salvador, las misiones culturales en México y los Centros Coordinadores Indigenistas del mismo país; programas nacionales de carácter autónomo con funciones de coordinación y/o ejecución intersectorial como la Misión Andina en el Ecuador y El Servicio Nacional de Desarrollo de la Comunidad de Bolivia; y programas nacionales institucionales dependientes de consejos o comités de coordinación nacional y regional para los propósitos de aplicación de proyectos integrales, como los programas del Consejo Nacional de Desarrollo de la Comunidad del Perú, del Plan Lerma de México y de la Comisión Nacional de Acción Comunitaria y Regional del Uruguay.

Se observa en general que se ha otorgado mayor atención a la participación local para la ejecución de programas regionales de alcance más amplio e integral. En buena medida se han basado en esa estrategia los programas de Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, República Dominicana entre otros.

Entre los programas que han ampliado más notoriamente su cobertura e impacto en años recientes cabe mencionar los de Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Costa Rica, República Dominicana, Uruguay, Perú y Venezuela. Como rasgo común dirigen fundamentalmente la acción a favorecer la integración y participación de los sectores marginados, aunque al nivel de operaciones no siempre se observa vinculación y coordinación

con los demás programas y esfuerzos de mejoramiento socioeconómico del sector rural, especialmente con los procesos de reforma agraria y colonización.

En Argentina, Brasil y México, la vastedad geográfica, las diferentes condiciones socioculturales por regiones y la estructura federal en los aspectos administrativo han contribuido a favorecer la planificación de programas de desarrollo comunal de tipo estatal o regional y se han hecho estudios tendientes a la coordinación de actividades con las de otros organismos de promoción y desarrollo socioeconómico.

Dentro de los esquemas de integración del área y especialmente con referencia a grupos sub-regionales, se están realizando intentos de interés y posible aplicación más generalizada en materia de coordinación y complementación de programas en zonas fronterizas que conforman unidades regionales con problemas y potencialidades de Desarrollo similares.

Áreas Estratégicas para el Desarrollo de la Comunidad. - se distinguen las siguientes:

- a) Información y orientación
- b) Concientización
- c) Capacitación
- d) Organización

Información y Orientación

El requisito básico para que una población alcance conciencia de un proceso de cambio social es que tenga un

conocimiento adecuado del desarrollo del país y de su ritmo de incrementación. Para ello deberá contar con una información asequible en términos que permitan a la población identificarse con el proceso de desarrollo y de cambio; la experiencia parece demostrar que si bien los medios de comunicación son importantes, a veces cumplen una función limitada desorientando a la población e inculcándoles patrones culturales imitativos pertenecientes generalmente a una sociedad de consumo estando lejos de adquirir un efecto concientizador.

Concientización

Constituye el punto focal para toda acción autopropulsora y autogestada, ya que permite que la población llegue a tener un sentido crítico de su realidad circundante y a tomar un conocimiento de sus problemas fundamentales así como las causas que los producen, permitiéndole percibir la dimensión de su problemática en relación a la del país y comprender en consecuencia el valor de su propia potencialidad para buscar los remedios y las soluciones adecuadas.

Capacitación

Ella debe tener en cuenta fundamentalmente la problemática concreta de los que se van a capacitar, es por esto que ella requiere de un conocimiento del contexto socio cultural de los grupos marginados, dicho en otras palabras ella debe ser original y no puede copiar modelos de otras realidades por una razón básica: toda cultura es el resultado del encuentro de valores

con realidades concretas; es por ello que copiar modelos resulta siempre enajenante porque se inhibe la capacidad de crítica y de análisis.

Conviene a este respecto citar algo que tiene relación con lo que decimos: el cuadro de expertos de sociología rural para América Latina en su reunión de Buenos Aires de 1969, reconoció al referirse a la enseñanza de la sociología a nivel de pre-grado que ella se ha caracterizado hasta ahora "por una excesiva influencia de la problemática sociológica de países desarrollados en la definición de objetos, contenidos y métodos."

Organización

La organización de la población marginada tanto territorial como funcionalmente, constituye el objetivo central del desarrollo de la comunidad. A través de la organización, los grupos marginales adquieren conciencia, llegan a descubrir su fuerza social, aprenden a articular sus intereses y a orientar y canalizar sus acciones para apoyar el proceso de cambio y además para constituir campo propicio para una fertilización en que deberá surgir un liderazgo auténtico.

La organización de la población incluye toda la gama de organización territoriales y funcionales como los municipios, organizaciones y juntas comunales, cooperativas, empresas comunitarias y toda forma cooperativa o asociativa.

La organización en unidades territoriales y funcionales no tendría ninguna capacidad de promover y efectuar un

cambio hacia un justo acceso, distribución y aprovechamiento de recursos, oportunidades y servicios, sino se plasmará en redes horizontales y verticales de integración ya que solamente por esta vía que se pueden quebrar las estructuras de dominación. Por lo que un enfoque mayormente localista, sin insertar acciones de base en la perspectiva de una organización a mayor escala carece de sentido y llega a ser en el mejor de los casos, una acción de modernización o de mejoramiento transitorio.

Si la organización de la población procura las bases para una participación efectiva por medio de la promoción de sus intereses y la creación de una estructura de comunicación racional con el gobierno, se necesitarán mecanismos especiales para promover la participación activa y directa de la población en el proceso de la toma de decisiones y la realización de programas y proyectos de desarrollo. Esto quiere decir que tienen que fortalecerse los gobiernos locales y municipales permitiendo la creación de sus sistemas de interacción, consulta y programación entre los servicios de desarrollo y la población organizada. Solamente cuando la población al nivel de bases tenga la oportunidad de participar en la programación de obras y servicios que se proponen como consecuencia de una planificación a mayor escala se podrá decir que existe una auténtica participación popular organizada.

Este punto es importante ya que toca la raíz del problema. Cómo estructurar esta red de comunicación de tal

modo que los canales bidireccionales de abajo arriba y viceversa funcionen de un modo coherente y racional? Como ayudar a las personas que representan las grandes mayorías nacionales a desempeñar un papel más eficaz en el desarrollo? Y como hacer que este papel represente una participación auténtica, activa y deliberada en los niveles decisorios así como en la preparación de los planes y en su ejecución?

La cuestión no es sencilla, ella implica algunas suposiciones sobre el subdesarrollo. La primera es que deben encontrarse mejores medios para hacer participar al pueblo en el proceso del desarrollo y la segunda sugiere que habría ciertas dudas en los altos niveles decisorios con respecto a la capacidad del hombre común de poder participar en la adopción de decisiones de amplia trascendencia nacional. Qué contribución pueden proporcionar las personas atadas a la tradición, morando en comunidades aisladas, al análisis, las proyecciones y decisiones fundamentales que contribuyen a configurar un plan global de desarrollo?

Enfocado desde otro ángulo, teniendo en cuenta el carácter altamente técnico de la elaboración de planes nacionales, y a veces al cierto esoterismo con que se la rodea, y considerando la escasa preparación técnica de la población en general, quizá esta cuestión fundamental podría ser formulada de esta manera. Es realista concebir la participación popular como algo más que el cambio de actitud o simple colaboración a la ejecución de ciertas actividades que exigen los planes de desarrollo?

Pareciera existir respuesta a estas interrogantes en afirmaciones de personas que trabajan en el campo del desarrollo de la comunidad, a quienes el diario batallar codo a codo y hombro a hombro con los sectores marginados, le han hecho descubrir en estos un valor energético profundo, una confianza en su propia realización. Con todo esta área está esperando mayores investigaciones y acopios de datos que servirán seguramente para "considerar al desarrollo de la comunidad como el instrumento mas apropiado para lograr el apoyo popular que necesitan los respectivos planes nacionales a fin de que toda la sociedad participe en la formulación y ejecución de sus propósitos; que lo traduzcan en un mecanismo de microplanificación que permita dinamizar, mediante la promoción de objetivos y recursos, el aparato administrativo estatal y el sistema regional y nacional de aplicación de sus planes". 1/

EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD COMO ELEMENTO COMPONENTE DEL DESARROLLO RURAL

Relación del Desarrollo de la Comunidad con Programas de Reforma Agraria

A partir de la Declaración de Punta del Este, los países en la región han comenzado unos, y están ejecutando otros, programas de reforma agraria 2/

1/ Acta Final Conferencia Interamericana sobre desarrollo de la Comunidad. Santiago/ Chile 1970 p. 8

2/ Esta afirmación cobra relieve excluyendo las reformas agrarias de México y Bolivia, cuyos procesos se hicieron con anterioridad a 1961

que, entre muchos de sus objetivos, persiguen el cambio de la estructura defectuosa del sistema de tenencia y explotación de la tierra, el aumento de los índices de producción y productividad agropecuaria, una equitativa redistribución del ingreso y la eliminación de sistemas paternalistas.

Los procesos de reforma agraria y desarrollo de la comunidad se revelan como diferentes en sus características y objetivos inmediatos, pero a la postre resultan ser convergentes y de mutuo refuerzo en lo referente al mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos humanos. Llama la atención que en la práctica no se coordinen si se piensa que el desarrollo de la comunidad actúa fundamentalmente al nivel de las motivaciones, de la educación para el mejor aprovechamiento de los recursos, de la organización comunal y en general en el plano de las actitudes humanas.

A nuestro modo de ver estas relaciones deberían orientarse en varias direcciones:

a. A nivel de la planificación nacional dicha correlación debe existir. Esto sugiere asignar prioridad a la ejecución de los programas de desarrollo de la comunidad en zonas de reforma agraria. Cuando circunstancias especiales determinan que dichos programas no pueden ejecutarse directamente en zonas donde se aplica la reforma, sería conveniente que el personal de las organizaciones ejecutantes tenga conocimiento de los principios y metodología que informan el desarrollo comunal.

b. A nivel operacional en los asentamientos debe prestarse un eficaz apoyo a la formación y consolidación de las organizaciones campesinas, de modo que éstas decidan sobre su propia estrategia de participación. Asimismo, el desarrollo de la comunidad estimularía el que los beneficiarios de la reforma, al adoptar tecnologías nuevas y necesarias, lo hagan sin que se provoque una supresión de culturas, sino la asimilación y absorción de metodologías y usos modernos que agilicen el cambio social. Generalmente estas innovaciones no sólo abarcan la explotación agropecuaria, sino que tienen que ver también con prácticas en materia educativa, de salud y otras.

El desarrollo de la comunidad resulta útil en la organización y preparación de la población para las tareas que envuelve el financiamiento y administración de servicios y la ejecución de obras de infraestructura. En el primer caso es necesario dar adecuada formación e información a los beneficiarios para que puedan desarrollar su capacidad empresarial. Para que una reforma agraria pueda ser masiva, integral y eficaz, habrá de otorgarse atención prioritaria al empleo de métodos de comunicación colectiva para que toda la información entre los niveles directivos y de base se difunda con facilidad.

Colonización

Conviene dejar claramente establecido que la naturaleza específica de los programas de colonización debe ser diferenciada de la de los programas de reforma agraria y de desarrollo de la

comunidad. En tanto que los programas de colonización persiguen descongestionar zonas de fuerte presión demográfica e incorporar nuevas áreas de cultivo a la economía nacional, la apreciación justa del fenómeno de sobrepoblación, sólo puede hacerse con asiento cuantitativo y estadístico después de reestructurar los sistemas de tenencia y explotación existentes. En este sentido la colonización aparece como un fenómeno de complementación al de reforma agraria, pero nunca de sustitución.

La experiencia en la región demuestra como las técnicas y metodologías del desarrollo de la comunidad prestan singular aporte a programas de colonización en aspectos tales como el de la selección y preparación de los colonos, en el planeamiento de la estructura social básica y la formación de estructuras sociales que faciliten el proceso de acomodación y tamización de la heterogeneidad cultural.

No es ésta la ocasión de describir los diversos tipos de colonización que existen pero sí de dejar claramente sentado que en cualquiera de ellos la población que se desplaza se ve afectada por graves problemas derivados del desarraigo de que es objeto y de la necesidad de adaptarse a nuevas formas organizacionales, de vida y de conducta.

Algunos ejemplos ilustran la reconocida conveniencia de coordinar a nivel de programación y ejecución, acciones de concierto y respaldo entre los programas de desarrollo de la comunidad y los de colonización. En el Perú, por ejemplo, la Oficina Nacional de Desarrollo de la Comunidad, ejecutora

del proyecto de desarrollo e integración de la población campesina, vuelca su acción en siete zonas denominadas de "acción conjunta", ubicadas en la sierra, con fuerte presión demográfica. Al margen de los objetivos específicos del proyecto dicha oficina está cooperando en labores de pre-colonización tendientes a facilitar el desplazamiento de excedentes poblacionales hacia un proyecto de colonización como es el de Tingo-Maria Tocache Campanilla. 1/ En el Paraguay, el primer proyecto piloto integral de desarrollo rural en el eje norte de colonización tiene como uno de sus objetivos el de demostrar la validez del proceso de desarrollo de la comunidad para consolidar la colonización y formar comunidades capaces de desempeñarse en forma más apta para satisfacer sus necesidades. 2/

Extensión Agrícola

El distanciamiento que se observa entre los programas de extensión y desarrollo de la comunidad es una muestra

1/ Dicho proyecto propone acciones multisectoriales para un período de dos años (1971-72) durante el cual podrá asentar en condiciones óptimas para su ulterior desarrollo económico y social a 700 familias campesinas.

2/ Véase: Análisis Social del Primer Proyecto Piloto Integral de Desarrollo Rural en el Eje Norte de Colonización, Secretaria Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, 1968. Dicho proyecto en el lapso (1968-72) aspira a llegar a asentar a 11.000 familias.

de la falta de coordinación operativa que, de existir, podría traducirse en amplios beneficios para el sector rural en su conjunto. Esto puede deberse al hecho de que los servicios de extensión han estado desvinculados generalmente en la región de una estrategia global del desarrollo en lo general y del desarrollo rural en lo particular, y lo que es más con una actitud neutra ante los problemas que conlleva el cambio social y estructural. Quizá ello se deba, a que la extensión ha seguido pautas de organización y metodología de países desarrollados, con objetivos inmediatos dirigidos a acciones muy atomizadas con adultos, clubs juveniles, mejoramiento del hogar campesino y otros ignorando la temática y problemática fundamentales de los procesos sociales latinoamericanos. No hay duda que allá donde estos servicios de extensión han coordinado su acción con los que cumplen los programas de desarrollo de la comunidad, se han obtenido resultados un tanto más halagadores en atención a que el empleo de técnicas adecuadas de acercamiento a los grupos humanos y el conocimiento de la estructura y patrones culturales de la sociedad campesina, forman terreno más fértil para que el cambio tecnológico se suceda sin mayores resistencias y con una conciente participación de los grupos objeto del mismo.

DESARROLLO DE LA COMUNIDAD Y ORGANIZACIÓN CAMPESINA

Aunque los procesos y experiencias en materia de organización campesina serán motivos de análisis en otra ponencia, conviene dejar sentadas algunas ideas con relación a este punto. No cabe

duda de que los procesos dirigidos a consolidar o formar una organización campesina, están dados generalmente por los propios campesinos en su tarea de resolver los problemas que les atañen y afectan aunque, a decir verdad, buena parte de este impulso proviene a veces porque las instituciones del sector público responsables de ofrecer servicios básicos no cumplen con este cometido. Esta coyuntura resulta abono fértil para la aparición de dirigentes y líderes naturales quienes, por una serie de circunstancias favorables (mayor aculturación o conocimiento de los rasgos de la cultura urbana frente a la realidad rural), están en condiciones de interpretar una situación social dada, poniendo cimientos propicios a un movimiento de organización campesina.

Sin minimizar la importancia sobre la forma como se está dando el proceso de organización campesina, cabe hacer hincapié en que la motivación de la misma debería ser, más que la respuesta a una omisión por parte de las agencias responsabilizadas de prestar determinados servicios a las comunidades campesinas, el fruto de la voluntad conjunta de aunar esfuerzos. Conviene destacar que dentro de este esquema el papel que pueden asumir los métodos y técnicas de desarrollo comunal resulta de singular estima; ya que al coadyuvar al establecimiento de canales bidireccionales de comunicación facilita el adecuado diálogo que posibilita la conjunción de empeños consertados.

Si los programas de desarrollo de la comunidad no se ponen a tono y coadyuvan al fortalecimiento de las organizaciones campesinas que están consiguiendo por sí mismas ya una emancipación política y económica; darían razones a los detractores del desarrollo de la comunidad de que él constituye un movimiento de freno a las aspiraciones populares antes de que un inductor del cambio social.

El Especialista en Ciencias Sociales y el Desarrollo de la Comunidad.

Sin ánimo de efectuar un análisis detallado sobre cuales serían los requisitos indispensables que debe tener el trabajador en Desarrollo de la Comunidad, conviene dejar sentadas algunas ideas con referencia a este punto. Examinando lo que sucede en la región, observamos que el personal que trabaja en esta área en los niveles superiores, provienen de diversas ramas del conocimiento humano, así tenemos pedagogos, ingenieros, agrónomos, economistas, sociólogos y antropólogos, trabajadores sociales; pudiendo decirse que en realidad el conocimiento sobre la metodología del desarrollo de la comunidad es adicional a una profesión específica que tiene el especialista. También parece ser cierto que las personas con conocimientos en ciencias sociales están en mejores condiciones que las provenientes de otras disciplinas para encauzar más fácilmente sus habilidades en la temática del desarrollo comunitario.

Los conocimientos y destrezas deseables serían:

- Conocimiento y comprensión de las comunidades locales; su medio ambiente, población, liderazgo, condiciones económicas y sociales, opiniones, necesidades y aspiraciones;
- Técnicas de trabajos con grupos pequeños, comunidades, asociaciones locales y demás organizaciones de base;
- Técnicas de organización y coordinación comunal;
- Principios y problemas de la Planificación del Desarrollo;
- Métodos de trabajo en Proyectos, cursos en nivel regional y nacional, conocimiento de planeamiento y administración de las políticas, selección, adiestramiento y supervisión de personal;
- Conocimiento de los factores políticos, económicos y sociales que condicionan los programas de desarrollo de la Comunidad en determinadas provincias, regiones y aun a escala nacional;
- Conocimiento de una metodología intersectorial que aportan técnicas específicas para alcanzar las metas del desarrollo comunal y local.

Posiblemente debido a la rápida aceptación y expansión del desarrollo de la comunidad como programa es que la capacitación de esta disciplina haya sufrido cierta retardación conceptual que ha demorado su aceptación entre las profesiones. Esto debido a que se acentuó su acción en las comunidades pequeñas prestando poca atención a los problemas del cambio social y estructural;

o a las estrategias u objetivos básicos de los planes de desarrollo.

La capacitación en esta forma conducía más al idealismo que al racionalismo, el fin del programa de desarrollo de la comunidad solía ser el de crear un "movimiento" o un "espíritu místico" y sus especialidades y técnicas solían considerarse como un arte, con lo cual se pasaba por alto la importancia de crear un conjunto coherente de teorías y conceptos.

En hora buena esta situación ha cambiado en los últimos diez años; pero es evidente que el problema primordial que plantea la capacitación para el desarrollo de la comunidad, sigue siendo la elaboración de teorías y conceptos que permitan determinar las contribuciones profesionales necesarias para llevar el proceso de desarrollo al plano regional y local.

En consecuencia esto va más allá del concepto de desarrollo de la comunidad ya que exige una tarea de reformulación de principios y prácticas de programación por zonas o por regiones, basándose en una aplicación más amplia de las Ciencias Sociales y del conocimiento de teorías sobre la Programación del Desarrollo. Asimismo la experiencia en la región nos enseña que gran parte de los especialistas que trabajan en programas de participación popular, si bien es cierto de que disponen de muchos de los conocimientos señalados anteriormente, el desconocimiento de técnicas de programación y de planeación a una escala mayor que de la simple comunidad es todavía una constante.

Dentro del marco conceptual anteriormente expuesto conviene tratar de delimitar el papel que puede jugar o desarrollar el sociólogo rural o el antropólogo social; pensamos que su rol está más íntimamente vinculado con especializaciones sobre investigación y análisis, revisión de políticas, revisión de programas y evaluaciones. En los últimos años se ha tenido a encomendar la evaluación a especialistas en Ciencias Sociales y a emplear metodologías de investigación para configurar los instrumentos de evaluación. Por otra parte, existen ejemplos sumamente provechosos de como la acción de

estos especialistas en algunos países, principalmente en aquellos con fuerte precipitado indígena han constituido elementos provechosos en el proceso del cambio social que trae toda innovación tecnológica. Por otra parte, como quiera que la acción en la comunidad y región debe ser integral, ello supone la necesidad de una participación interdisciplinaria para atender adecuadamente los complejos problemas de las poblaciones locales y regionales e integrar las teorías y conceptos del desarrollo en el plano local con las teorías del desarrollo único y social.

ESPACIO Y PODER EN LA COMUNIDAD Y SU VINCULACION REGIONAL

Horacio Martorelli

INTRODUCCION

Esta comunicación trata del factible aporte de los sociólogos rurales en un sector delimitado en el ámbito del desarrollo de la comunidad. Aquí se focalizará principalmente el problema de las relaciones entre el orden territorial y el poder en la comunidad y en la sociedad regional.

Conviene recordar que el aporte de los sociólogos latinoamericanos ha sido más bien escaso con respecto al desarrollo de la comunidad y que algunas veces los sociólogos han cuestionado los programas de desarrollo de la comunidad. Es cierto que la mayoría de tales críticas se mueven predominantemente en el plano ideológico más que en el propiamente técnico (1).

Aquellas críticas se refieren a aspectos diversos y se formulan en posiciones tales como las siguientes: los programas vigentes de desarrollo de la comunidad en América Latina abarcan, por definición, el ámbito restringido de pequeñas comunidades rurales o de grupos urbanos sin mayor relevancia en el proceso de cambio social; se trataría de procedimientos y técnicas que tienden a la integración de los grupos y categorías marginados en relación al sistema social vigente, de modo de minimizar los conflictos que precisamente podrían modificar ese sistema social; los programas de desarrollo de la comunidad incluirían predominantemente procedimientos de manipulación de la población (motivación, concientización, etc.) de modo de volver

a ciertos grupos y categorías sociales penetrables por las directivas emanadas de los organismos técnicos de planificación u otros órganos del gobierno; por otra parte, algunos aspectos teóricos de los programas estarían demasiado vinculados a una sociología estructural-funcionalista de origen estadounidense e ideológicamente injertada en las clases dominantes, lo cual contribuye a que esos programas de desarrollo de la comunidad tiendan a convertirse en nuevos instrumentos de dominación en favor de las categorías sociales hasta ahora privilegiadas.

No corresponde aquí discutir las mencionadas aseveraciones u otras semejantes. Sin embargo, las mismas sirven para llamar la atención de los sociólogos rurales sobre un campo en que éstos pueden aportar conocimientos orientadores para una acción realmente liberadora de desarrollo de la comunidad.

Esta colaboración de los sociólogos rurales podrá ser útil a condición de que tenga inmediatas aplicaciones para la acción. La sociología rural es importante en América Latina, en tanto que disciplina empírica con motivaciones prácticas. Como tal, ella debe constituirse en una disciplina que tienda a conocer y explicar los fenómenos observables dentro del ámbito de su enfoque, para deducir líneas de acción práctica que modifiquen las tendencias sociales previstas (2).

La presente comunicación debe entenderse, pues, dentro del marco de las preocupaciones anteriormente formuladas. Es en ese contexto que se expresan las

siguientes reflexiones sobre las relaciones entre espacio y poder en la comunidad. Es así como se pretende presentar un campo propicio para desarrollos teóricos e investigaciones empíricas futuras en las tareas de los sociólogos rurales.

ESPACIO Y COMUNIDAD

Entiendo por comunidad la constelación de agrupamientos interactuantes nucleados en torno a un centro de servicios, cuyo haz de relaciones cubre un área ecológica definible a la cual se denomina área local.

Los actores, al desempeñar roles, cuyas funciones se orientan a valores de particular relevancia para la estructura de los agrupamientos existentes, generan redes de interacciones sociales de relativa estabilidad. Estas redes, asentadas en el espacio ecológico, se densifican en los centros o núcleos poblados pero cubren un espacio en derredor de estos (3).

En su aspecto social, pues, la comunidad implica agrupamientos de muy diversa naturaleza (por ejemplo: agregados sociales, grupos informales, grupos organizados, organizaciones estatales, etc.) que mantienen entre sí múltiples relaciones de igualdad o de subordinación. A su vez estos agrupamientos se vinculan con sus miembros y con el resto de las personas no miembros mediante innumerables lazos de intensidad variable. Tanto aquellas relaciones como estos lazos toman cuerpo estrechamente imbricados en el ámbito espacial del área local. Se puede afirmar

entonces que la comunidad está condicionada por el espacio ecológico.

En su aspecto espacial, la comunidad aparece como un micro orden territorial. Aquí se entiende por orden territorial el modo de acumulación y distribución en el territorio, de los asentamientos de agrupamientos que constituyen la comunidad. En este sentido son componentes del orden territorial en una comunidad dada: las formas de uso y manejo efectivo del suelo agropecuario, la infraestructura vial, los modelos reales de afincamiento de viviendas y de organizaciones de servicios, los flujos circulatorios vehiculares o peatonales, los obstáculos "naturales" culturalmente vinculados a las actividades humanas y otros semejantes (4).

El orden territorial como tal, presenta fenómenos de acumulación (concentración de afincamientos de organizaciones y de flujos circulatorios) y a la vez fenómenos de distribución (relaciones de cubrimiento del área local en sus eventuales subnúcleos y en sus establecimientos agropecuarios). Tanto en los procesos de acumulación como en los de distribución tienen relevancia los servicios, entendiendo por tales las funciones resultantes de la actividad de organizaciones públicas o privadas que tienden a satisfacer necesidades socialmente reconocidas (es posible mencionar, "servicio de instrucción primaria", "servicio de salud", "servicio de comercialización" de bienes de consumo", etc.).

Desde esta óptica es posible considerar las acciones de desarrollo de la comunidad como normalmente tendientes

al aumento de la densidad de las interacciones sociales en el área local (5).

Un factor limitante para ese incremento de la densidad de las interacciones es el actual orden territorial; de ahí que las políticas de desarrollo rural deben articularse necesariamente, en acciones de cambio del orden territorial en el ámbito del desarrollo de la comunidad.

Ahora bien, el actual orden territorial de las áreas locales asiento de la comunidad es tal que articulan relaciones de dependencia (6), las cuales alimentan el statu quo y actúan como factores limitantes para el proceso de cambio social.

Conviene precisar que el actual orden territorial no es enteramente circunstancial, sino que por el contrario se ha generado en el correr de un proceso histórico caracterizado por la espacialización de las relaciones de dependencia (7).

En atención a las proposiciones anteriores, se podrían formular las siguientes hipótesis:

- H.1. Un proceso de cambio social en el medio rural, que implique la ruptura del statu quo, supone el incremento de la densidad de las interacciones entre personas (actores de roles) y entre agrupamientos, y de éstos entre sí.
- H.2. Un incremento de la densidad de las interacciones supone la configuración de un nuevo orden territorial.

ESPACIO Y PODER EN LA COMUNIDAD

Se entenderá aquí por poder el relativo control táctico que una parte mantiene sobre el ambiente (conjunto de elementos y personas involucradas respecto de las partes de la relación social) de la otra parte en una situación de interacción social. Para ADAMS (8), en definitiva el poder social es inseparable del control físico que una parte de la relación social tiene sobre la otra. Es sabido que, corrientemente, las relaciones de poder no terminan necesariamente en la contraposición de la fuerza física; pero ello ocurre porque las partes implicadas en tanto que comparten una misma cultura, pueden tomar decisiones racionales con sólo evaluar estimativamente su recíproco poder. De lo anterior se sigue que en la medida en que avanza en una sociedad o en una porción de la misma la habilidad en el control tecnológico del ambiente, se incrementa consiguientemente el efectivo poder de que disponen los participantes en la interacción.

De consiguiente, se puede afirmar que el poder existe recíprocamente para todas las partes de una relación social. Pero cuando una de dichas partes ejerce mayor control sobre el ambiente de la otra que el que ésta tiene sobre el ambiente de la primera, se puede hablar de poder de dominación (9) en favor de la primera, o de dependencia de la segunda respecto de la primera.

No estamos desconociendo que los factores relacionados al poder y a la

dominación en la comunidad son varias y se anudan entre sí mediante diversas categorías de determinación. Sin embargo, la naturaleza de esta comunicación me lleva a poner énfasis en el orden territorial del área local.

Importa hacer mención aquí al poder de dominación que se ejerce por medio del control del orden territorial y que pone de manifiesto dependencias diferenciales entre los agrupamientos y personas que componen la comunidad en el área local.

En efecto, el agrupamiento o persona que controle los medios apropiados para disminuir en su provecho la fricción del espacio dominará a quién no los posea o los posea en menor grado, siempre que ambos se relacionen en una situación de interacción. Por este camino se genera una relación de dependencia sea entre personas, o entre agrupamientos, o entre comunidades afincadas en diferentes áreas locales relacionadas.

De la misma manera, tendrá poder de dominación el agrupamiento o persona que, en virtud del orden territorial actual, pueda regular las interacciones de otros miembros de la situación social. Otro tanto sucederá, en grado creciente, con aquella parte de la interacción que controle o maneje los instrumentos tecnológicos que, en una situación dada, permiten remodelar o impedir remodelar el orden territorial.

Llamamos "influyentes locales" a los miembros de la comunidad (sean agrupamientos o personas) que ejercen habitualmente poder de dominación en situaciones

de interacción social. Estos influyentes locales pueden ejercer su dominación solamente en el interior del área local, o solamente en el exterior de ella, o a la vez en el interior y en el exterior del área local.

En el siguiente cuadro se combinan estos ámbitos de dominación de los influyentes locales. En este cuadro,

el grado de poder de dominación es creciente hacia la derecha y hacia abajo. Se supone, por tanto, que en los cuadros marcados con (x) aparece el máximo grado de dominación en relación al orden territorial ya sea "solo hacia adentro del área local" o ya sea "fuera y adentro del área local". Solamente se hará referencia a esas dos situaciones en adelante.

Ambito de dominación	Sector de dominación		
	Capacidad de disminuir la fricción del espacio	Regulación de interacciones de otros miembros de la comunidad	Manipulación tecnológica para modificar o mantener el orden territorial
Control sólo hacia afuera del área local			
Control sólo hacia adentro del área local			(x)
Control fuera y adentro del área local			(x)

Aquellos agrupamientos que en la comunidad mantengan una situación privilegiada de poder de dominación a raíz de su control del orden territorial - o aún aquellos agrupamientos cuya existencia misma está condicionada al mantenimiento de un orden territorial dado - emplearán dicho poder de dominación, de manera manifiesta o latente, en el sentido de consolidar el statu quo. A estos fines tratarán de impedir

el incremento en la densidad de las interacciones y tenderán a minimizar los conflictos que pudiesen convertirse en generadores de cambio en la comunidad.

De lo que antecede es posible extraer algunas proposiciones que eventualmente puedan orientar la investigación empírica, a saber:

- a) Los influyentes locales, que para mantener o acrecentar su poder de

- dominación, se apoyan en el orden espacial actual, tratarán de que - en la medida de sus posibilidades - las decisiones que importan a la comunidad se tomen en un ámbito espacial externo al área local y por lo tanto fuera del alcance del poder del resto de la comunidad. O por lo menos, no ejecutarán acciones realmente eficaces para retrotraer a la comunidad (en el ámbito del área local) las decisiones que afectándola sin embargo, se toman fuera de ella.
- b) Los agrupamientos y personas integrantes de la comunidad para quienes el orden territorial represente una barrera difícilmente franqueable para sus interacciones reales o potenciales, se mantendrán en una relación de dependencia respecto de aquellos agrupamientos y personas para quienes la barrera del espacio es fácilmente superable. En ciertos casos, la introducción de elementos tecnológicos en la comunidad puede incrementar el grado de asimetría de la relación de dependencia mencionada.
- c) En tanto que un agrupamiento o persona participa en relaciones de dependencia que favorecen su poder de dominación en la comunidad, tiende a mantener relaciones influyentes fuera del área local, las cuales instrumentan órdenes espaciales sobreordenados al orden espacial de la comunidad en su área local.
- d) Los influyentes locales incrementan su poder de dominación en tanto que interactúan relacionando los subsistemas (económico, político, etc.) encuadrados en el orden territorial del área local con los subsistemas encuadrados en órdenes espaciales más comprensivos. Aquel poder de dominación aumenta más aún cuando los influyentes locales monopolizan (o casi monopolizan) aquellas interacciones gracias a la más o menos completa instrumentación del orden territorial dentro y fuera del área local.
- e) En aquellos casos en los cuales la densidad de las interacciones es baja dentro del área local es muy improbable que los agrupamientos avanzen en el sentido de la organización de grupos antagónicos al statu quo; en tales situaciones el orden territorial actual tiende a aparecer como un "orden natural" inherente a la naturaleza de las cosas.
- f) Cuando, según lo expresado en e), el orden territorial contribuye a dificultar o impedir la formación de grupos antagónicos, es probable que no se exprese, o por lo menos se minimize, el conflicto (10) potencial entre grupos de interés. En tanto que impide el conflicto, el orden territorial puede ser un factor que entorpece el proceso de cambio social.
- g) Cuando existe un grupo emergente (es decir, un grupo con interés antagónico a los grupos beneficiados con el statu quo) que plantea el conflicto inherente a un proceso de cambio social en la comunidad, es probable que vea obstaculizado el incremento de su poder si no logra alguna de estas dos cosas: o bien reformular el orden territorial en el sentido

de su interés, o bien utilizar el orden territorial existente para incrementar su poder. La última de las alternativas mencionadas es corrientemente la más difícil.

Las proposiciones anteriores permitirían formular las siguientes hipótesis:

- H.3. El control desigual que los agrupamientos de la comunidad mantienen sobre el orden territorial, constituye un elemento básico del poder de dominación en la comunidad.
- H.4. Existe una relación de dependencia entre los agrupamientos y personas que controlan el orden territorial en el área local - o en el área local y fuera de la misma - y aquellos agrupamientos y personas que no lo controlan. La asimetría de la relación de dependencia favorece a los primeros.
- H.5. Un orden territorial que impide o dificulta el aumento de la densidad de las interacciones en la comunidad favorece el statu quo, ya que es un factor limitante para la formación de organizaciones eventualmente con intereses contrapuestos. Esta situación dificulta la explicitación del conflicto favorecedor del cambio social.

ESPACIO Y PODER; COMUNIDAD Y REGION

En lo que sigue se dejarán expresamente de lado aquellas variables que

se refieren a los fenómenos de metropolización. Ello se explica en virtud del enfoque voluntariamente limitado de esta comunicación; es obvio que tales variables juegan un papel importante en el tópico que nos ocupa, pero su análisis rebasa la índole de las presentes reflexiones.

Los programas de desarrollo de la comunidad, si quieren efectivamente trascender el casuismo operativo, deben entroncarse con programas regionales (11).

Desde el punto de vista que se ha adoptado en esta comunicación y en un primer nivel de análisis, la región aparece como la estructura articulada de un conjunto de áreas locales. De aquí se sigue que la "sociedad regional" se compone de un conjunto de comunidades. Sin embargo, parecería que la región es eso y más que eso.

La trama de interacciones de la sociedad regional - la cual incluye a aquellas de las comunidades - se articula en el orden territorial de la región merced a perímetros de polígonos circulatorios que abarcan desigualmente el ámbito espacial de la región (12). El orden territorial de una región incluye uno o más de estos perímetros poligonales. En los vértices de estos polígonos se encuentran los centros urbanos de peso regional: allí se hallan los centros de gravedad de la trama de interacciones regional.

Los centros urbanos, vértices de polígonos regionales, pueden eventualmente tipificarse en categorías ordenables según variables operativas, a los

finde de la acción de desarrollo de la comunidad (sea dd nivel local o de nivel regional) (13). Por otra parte, esos centros generan fuerzas cohesivas y dispersivas de peso diferente en la región. Allí se concentran los "influyentes regionales"; se entiende por tales, a aquellos agrupamientos o personas que ejercen habitualmente poder de dominación en situaciones de interacción social en la estructura de la sociedad regional.

De la precedente visión del orden territorial regional, se sigue que la densidad de interacciones en la soiedad regional no es homogénea, antes bien se incrementa hacia los perímetros poligonales circulatorios, y llega a su máximo nivel en los vértices de éstos. A partir de este hecho es posible enunciar algunas proposiciones que relacionen el mismo con el poder y la dependencia en la sociedad regional y con su vinculación a la comunidad en el área local.

- a) El control del orden territorial regional de manera predominante por agrupamientos o personas implica que éstos ejercen poder de dominación sobre agrupamientos y personas que no lo controlan. Se necesita mayor habilidad tecnológica para controlar el orden territorial regional que la que se precisa para controlar el orden territorial exclusivamente de área local.
- b) En los centros poblados situados en los vértices de los perímetros poligonales circulatorios es donde aparece la mayor densidad de las

interacciones. A partir de esos puntos, los influyentes regionales están en condiciones de controlar las interacciones de aquellos lugares de la región de baja densidad. Por tanto su esfuerzo para mantener el poder de dominación basado en el orden territorial, los lleva, generalmente, a fortalecer el correspondiente vértice como nudo de interacciones regionales.

- c) Los influyentes regionales tenderán, generalmente, a impedir el incremento de interacciones en las áreas locales de baja densidad, toda vez que semejante incremento amenace afectar negativamente los centros de gravedad regionales actuales. Dado que los influyentes regionales son actualmente beneficiarios del poder de dominación, experimentarán una amenaza directa a su privilegiada situación toda vez que se intente modificar el orden territorial existente -y aún toda vez que no se lo refuerce debidamente.
- d) Por su parte los influyentes locales, cuyo poder de dominación se asienta, en parte, sobre el control del orden territorial local , terminarán muchas veces aliándose con los influyentes regionales. Ello se comprende si se considera que una modificación en el orden territorial regional puede afectar el orden territorial local.
- e) El control del orden territorial por parte de los influyentes regionales supone relaciones de dependencia entre ellos y las comunidades

integrantes de la región. Esa dependencia en favor de los influyentes regionales presentará mayor grado de asimetría cuanto menores densidades de interacción presente el área local considerada.

- f) Los centros de gravedad del orden territorial de la región posibilitarán mayor poder de dominación a los influyentes regionales, en tanto que éstos logren acondicionar el orden territorial de manera de controlar la manipulación tecnológica de éste y de regular las interacciones de la región. Ello lleva a que, a veces, entren en franca competencia varios centros poblados vértices de polígonos regionales.
- g) En la sociedad regional, los agrupamientos antagonísticos al statu quo deben afrontar la transformación del orden territorial toda vez que pretendan protagonizar un proceso de cambio social. Estos agrupamientos emergentes generarán conflictos con los influyentes regionales, si entran a modificar los flujos y densidades de las interacciones de sociedad regional mediante cambios en el orden territorial.
- h) El que los agrupamientos emergentes regionales consigan efectivamente protagonizar un proceso de cambio social en la sociedad regional, dependerá de que logren formalizar una alianza organizada con los agrupamientos emergentes en las comunidades. Pero para ello, deberán superar los obstáculos que el orden territorial pone para impedir

su organización (poca posibilidad de contacto, dificultades para el reclutamiento, trabas a la comunicación de valores comunes, ubicación inconveniente de los asentamientos, etc.).

Como consecuencia de las proposiciones anteriores, se pueden formular las siguientes hipótesis:

- H.6. El poder de dominación en la sociedad regional se asienta sobre el control del orden territorial en el ámbito de la región.
- H.7. El poder de dominación de los influyentes regionales implica relaciones de dependencia de la comunidad para con los centros de gravedad de la sociedad regional.
- H.8. El cambio en la sociedad regional supone relaciones de conflicto entre los influyentes regionales y los agrupamientos emergentes. Dicho conflicto tenderá a objetivarse entre el interés de mantener el orden territorial y el interés por modificarlo.

ESPACIO, ORGANIZACION Y CONFLICTO

En los párrafos anteriores se ha tratado de mostrar como el control del orden territorial es uno de los elementos cruciales del efectivo ejercicio del poder de dominación en las escalas regional y local. También se ha hecho mención al hecho probable de que el cambio social en la comunidad y en la sociedad regional esté relacionado a algún tipo de modificación en el orden territorial.

Sin dejar de lado el punto de vista adoptado, cabe detenermos brevemente ahora en lo relativo a las condiciones del conflicto entre los agrupamientos emergentes y los influyentes locales, es decir, entre las tendencias cuyos intereses llevan a la modificación del statu quo y aquéllas cuyos intereses llevan al mantenimiento de éste.

El orden territorial vigente en un momento dado en la región y en el área local, coadyuva al poder de dominación de influyentes regionales y locales; y en tal sentido obra como un factor limitante para la organización de los agrupamientos emergentes que propician la modificación del statu quo. A este respecto conviene detener la atención sobre ciertos conjuntos de hechos.

En primer lugar, suele suceder que los agrupamientos emergentes tengan dificultad para reclutar a sus miembros, ya que el orden territorial existente se ha ido constituyendo encaminado a relacionar a los integrantes de los agrupamientos de influyentes regionales y locales. Así, por ejemplo, los meca-nismos de comunicación que funcionan entre los centros de gravedad regionales y las áreas locales, están al servicio del poder de dominación vigente.

En segundo término, cabe observar que los agrupamientos emergentes conseguirán un grado de organización que los haga eficaces solamente si logran di-fundir explícitamente nuevos valores sociales. Estos valores, en tanto que se pretenden orientadores de un proceso de cambio, tienen que aparecer como incompatibles con el statu quo. Pero

sucede que, corrientemente, los canales de circulación de los valores están cristalizados dentro del orden territorial vigente. Por otra parte, esos canales suelen poseer instrumentos seleccionadores que sirven de filtro para detener la circulación de valores que socaven el orden territorial que los susodichos canales integran; de esta manera actúan como protectores del poder de dominación actual.

El tercer conjunto de hechos es el siguiente. El proceso de organización de agrupamientos emergentes supone un aumento de la diferenciación de roles que acompañe el incremento de la densidad de las interacciones en la región y en el área local. Como el orden territorial actual, en principio, es un factor limitante para el incremento de la densidad de las interacciones en el área local y en la región, viene a impedir la aparición de nuevos roles, lo cual a su vez hace difícil la organización de agrupamientos capaces de plantear antagonis-mos conflictivos a los influyentes locales.

En cuarto lugar, corresponde observar que la organización de agrupamientos emergentes implica necesariamente institucionalizar procedimientos para la toma de decisiones. Si la toma de decisiones quiere ser efectiva (es decir si pretende recaer sobre las conductas relevantes del sistema social regional y del sistema social de la comunidad en lo que tiene que ver con el poder de dominación vigente), el agrupamiento emergente se verá obligado a establecer una trama de comunicaciones en la comunidad y en la sociedad regional. Esa red de

comunicaciones tendrá dificultades para utilizar el orden territorial existente: así el agrupamiento emergente se verá llevado a construir un nuevo orden territorial - o al menos a modificar sustancialmente el orden territorial vigente.

En quinto término, se puede observar que los agrupamientos emergentes, con el fin de volver tangibles los valores e intereses que los contraponen a los agrupamientos de influyentes locales y regionales, se ven obligados a tomar como metas de su acción el diseño y ejecución de proyectos que afectan directamente el orden territorial y por ende el poder de dominación de los influyentes locales. Estos proyectos, surgidos en la situación conflictiva, posiblemente produzcan desequilibrios que destruyan el statu quo. Por otra parte, el proceso de cambio no tiende a restablecer el equilibrio perdido sino a provocar nuevos desequilibrios que aceleren ese proceso de cambio que modifica el statu quo.

CONCLUSIONES

Parece pertinente concluir esta comunicación sugiriendo algunas factibles líneas de desarrollo teórico y de consiguiente investigación empírica dentro del ámbito que hemos transitado. En este aspecto, el aporte de los sociólogos rurales es imprescindible en el corto plazo, con miras a la aplicación directa de los conocimientos que produzcan, para los programas de desarrollo de la comunidad.

Podríamos, pues, indicar a vía de ejemplo algunas áreas de trabajo, a saber:

1. Un primer ámbito de trabajo aparece tan luego que formulemos la siguiente pregunta: Qué tipos de interacciones habría que densificar en el ámbito del área local para contribuir al proceso de cambio social en la comunidad? Se trataría de clasificar, tipificar y medir las interacciones en la comunidad, cuantificando sus intensidades y velocidades y diseñando la trama de sus direcciones. A ello se agregaría la búsqueda de los tipos de determinación existentes entre las interacciones de los distintos subsistemas vinculantes en el seno de la comunidad.

2. Otro grupo de desarrollos tendría que ver con la clasificación explicativa de las relaciones entre un orden territorial dado, su cambio y el cambio en la comunidad. Habría que codificar órdenes territoriales típicos, analizar sus elementos componentes, apuntando a determinar una estrategia para lograr su modificación con la intención de contribuir al proceso de cambio en la comunidad.

3. Las relaciones de poder en tanto que dominación del orden territorial como base de las interacciones de dependencia dentro de la comunidad, exigen así mismo mayor desarrollo teórico y mayor evidencia empírica. En este aspecto, nos parece que el estudio del conflicto social en la comunidad coherente al proceso de cambio, merece especial atención.

4. Otro tópico de estudio lo constituyen las relaciones de dependencia entre la comunidad y la sociedad regional. Las vinculaciones entre influyentes locales, influyentes regionales, emergentes locales y emergentes regionales, son puntos de esclarecimiento obligado. También importa la investigación de como los conflictos y alianzas entre agrupamientos, sea para mantener el statu quo, sea para modificarlo.

5. En fin, también parece que hay un terreno crucial de trabajo científico para el sociólogo rural: éste es el de esclarecer como el proceso de planificación y programación a nivel regional y a nivel local, puede incorporar el conflicto social. El problema radica en como vincular las técnicas y las acciones de planificación, de programación y de elaboración de proyectos a los cambios en el poder de dominación de agrupamientos de influyentes y de emergentes.

NOTAS

- (1) Un ejemplo de trabajo serio y moderadamente crítico es el de CAJARVILLE, Sergio: "La promoción de la participación en los programas de acción al nivel local". Lausanne, 1969, ed. mimeografiada.
- (2) MYRDAL, Gunnar: "Value in Social Theory: a selection of essays on methodology". London, 1958.
- (3) Este es el concepto sociológico de comunidad que maneja operativamente el programa de la Oficina Nacional de Acción Comunitaria y Regional del Uruguay. Los elementos teóricos básicos del programa mencionado están sintéticamente formulados en "Informe Nacional a la VI Reunión del Grupo de Trabajo Regional Interamericano sobre Desarrollo de la Comunidad". Montevideo, 1971, redactado por ALVARIZA, Alma.
- (4) Este concepto de "Orden Territorial" está inspirado - aunque se emplee aquí con un énfasis algo diferente - en el trabajo de SECCHI, Bernardo: "Las bases teóricas del análisis territorial", publicado en "Análisis de las Estructuras Territoriales", dirigido por el mismo Secchi. Traducción española. Barcelona, 1968.
- (5) Estas aseveraciones tienen presente la experiencia de acción comunitaria en el medio rural del Uruguay, desde una óptica sociológica; su posible aplicación válida a otros medios rurales no resulta necesariamente obvia.
- (6) El concepto de "dependencia" implica "una situación concreta y relativamente estable de subordinación en las decisiones": "la esencia de la dependencia es la dominación..", o sea el conjunto

- de relaciones sociales asimétricas estables y concretas. Este es el sentido con que elucida el concepto ERRANDONEA, Alfredo: "Sobre el concepto de dependencia", en Revista Uruguaya de Ciencias Sociales, nº1, Montevideo, 1972.
- (7) Aspectos de este tópico han sido desarrollados por GARMENDIA, Dionisio Jorge: "Algunas hipótesis para nuestra organización territorial", en Revista de la Facultad de Arquitectura nº5, Montevideo, 1964.
- Igualmente el mismo autor y otros en: "Hipótesis sobre la situación del Uruguay: Algunas posibilidades de investigación", en "Uruguay 67", Montevideo, 1967.
- (8) ADAMS, Richard N.: "Power and Power Domains", en América Latina, 9(2), Rio de Janeiro, 1966.
- (9) Ibidem.
- (10) Se emplea esta expresión con el sentido que le da DAHRENDORF, Ralf: "Hacia una teoría del conflicto social", el texto donde se ha consultado es "Los Cambios Sociales", dirigido por A. ETIZIONI; traducción española, México, 1968.
- (11) Según esta óptica, la acción comunitaria tendría dos niveles, a saber: acción comunitaria a nivel local y acción comunitaria a nivel regional.
- (12) Un modelo operativo de este tipo utiliza la Oficina Nacional de Acción Comunitaria y Regional del Uruguay en su programa.
- (13) Una tipología empírica de centros poblados a partir de la variable organizaciones de servicios, aparece en C.I.N.A.M.: "Situación económica y social del Uruguay Rural". Montevideo, 1963.

PROCESSOS E CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICOS: CONTEÚDO E MÉTODOS DE ENSINO NA SOCIOLOGIA RURAL

John Saunders

INTRODUÇÃO

O papel da demografia na formação do sociólogo rural tem sido reconhecido há muitas décadas. A demografia é matéria importante nos textos básicos que tratam da sociologia rural. Transformações na composição demográfica de populações rurais podem ser de uma só vez causa e efeito de mudanças sociais no meio rural. As análises sistemáticas de sociedades rurais quase sempre exigem um conhecimento dos seus processos e de suas características demográficas para que os efeitos destes possam ser considerados e incluídos nos resultados. Embora este trabalho, devido as limitações de espaço impostas, necessariamente considere apenas aqueles aspectos da análise demográfica de maior relevo para a sociologia rural (deixando de lado por exemplo, as migrações internacionais) idealmente o sociólogo rural deve também ter conhecimentos gerais de análise e teoria demográfica adquiridos através

de um ou mais cursos especializados.

Nas páginas que seguem se procurará apontar alguns dos principais tópicos com os quais o sociólogo rural deve familiarizar-se, para fins didáticos e também de investigação e pesquisa. Para a preparação de materiais didáticos o sociólogo rural Latino-Americano deveria aproveitar dados demográficos primeiramente com referência ao seu país e, em segundo lugar, para evitar um provincialismo estéril, os de outros países para fins comparativos. Neste empenho ele deveria dar preferência, mas não exclusividade, a outros países Latino-Americanos tratando de descobrir tanto diferenças quanto uniformidades nas suas experiências demográficas. Este trabalho, é, portanto, uma espécie de guia para o sociólogo rural que de seje incorporar materiais demográficos em seus cursos. A utilidade

deste procedimento parte da falta de materiais didáticos de demografia rural para os países Latino-Americanos. O professor, portanto, precisa ser um improvisador destes materiais de ensino.

Nas referências selecionadas tratam-se de escolher obras publicadas em português ou espanhol, fazendo apenas uma exceção à regra: a obra de Shryock e Siegel (1971), o tratado de técnicas demográficas mais completo publicado até agora e que ainda não foi traduzido. Para a maioria dos casos Barclay (1962) ou Smith (1950) conterão as informações técnicas necessárias. Mattelart (1964) tem a virtude de aproveitar dados dos países Latino-Americanos para os seus exemplos, particularmente o Chile. Também estão incluídas obras gerais (Departamento de Assuntos Sociais, 1953; Hauser e Duncan, 1962-63; Petersen, ... 1967; Thompson e Lewis, 1967), estudos regionais Latino-Americanos (Hardoy e Schaedel, 1969; Kiser, 1965; Lerner e de la Peña, 1971; Mortara, 1961), análises de populações nacionais (Buitrón, c. 1955; Carvalho, 1960; Centro de Estudios Económicos y Demográficos, 1970; IBGE, 1961; Jimenez Castro, 1956; Saunders, 1959), duas obras que versam sobre a problemática populacional (Hauser, 1953; Stykos, Arias e Delgado, .. 1967) e, finalmente, um texto clássico de sociologia rural que incorpora materiais demográficos (Smith, 1960).

Entretanto, o sociólogo não deve esquecer-se dos dados que ele poderá encontrar para seu país. Sem exceção os censos discriminam entre a população urbana e a rural. Compêndios estatísticos tais como anuários estatísticos, estatísticas, publicadas por diversos organismos do governo (Ministérios

da Saúde, Educação, etc.), registros de nascimentos, óbitos, estudos de comunidades, e outros, poderão fornecer ao sociólogo rural uma rica fonte de informações de caráter demográfico rural para incorporação ao ensino.

OS PROCESSOS DEMOGRÁFICOS BÁSICOS

A fecundidade, a mortalidade e a migração são os fatores básicos que determinam o número, a distribuição geográfica e a composição por idade e por sexo de uma população. O conhecimento das tendências futuras de populações rurais assim como dos antecedentes da situação presente exigem uma análise destes fatores.

Migrações Internas

Das migrações internas a que mais comumente chama a atenção, por virtude de seu volume e de suas consequências, é a migração rural-urbana. As consequências destes grandes movimentos migratórios para as zonas urbanas a que se dirigem são conhecidas e discutidas. O impacto delas, embora menos espetacular nas zonas rurais, não é menos importante. O movimento migratório rural-urbano subtrai das populações rurais elementos nas idades mais produtivas deixando atrás crianças, jovens, e velhos. A seletividade da migração rural-urbana poderá também prejudicar as zonas rurais no sentido de tirar delas os elementos mais habilitados, com maior escolaridade, melhor saúde, mais ambição, com efeitos negativos para o desenvolvimento.

Por outro lado, a emigração de zonas rurais poderá ser um mecanismo indispensável de adaptação, com o qual populações rurais ajustam a

disparidade entre recursos e habitantes. Políticas governamentais podem ter, é claro, seu impacto, muitas vezes imprevisível. Algumas pesquisas mostraram que na zona estudada o estabelecimento de escolas primárias estimulou a emigração daqueles que as assistiam. Cita-se apenas alguns exemplos de problemática associada com a migração rural-urbana para indicar como as estatísticas frias e impessoais de números e características de migrantes podem ser relacionados com a realidade social e com os problemas do desenvolvimento.

As migrações de retorno a zonas rurais também são de importância embora sejam frequentemente ignoradas, em parte devido à dificuldade de obtenção de dados. Tais migrações tendem a introduzir nas zonas rurais indivíduos que, por virtude de sua experiência na cidade, trazem consigo pontos de vista e conhecimentos que podem contribuir às mudanças sociais. Migrações a zonas fronteiriças, fenômeno que ocorre na maioria dos países Latino-Americanos, e notavelmente nos últimos tempos no Brasil em direção à fronteira Amazônica e ao Centro-Oeste, não devem ser esquecidas. Finalmente, as migrações nomádicas de agricultores que praticam a agricultura de derrubada e queimada, devem ser mencionadas devido às consequências do tipo de cultivo que praticam e das características das pessoas envolvidas.

Referências. Barclay, 1962, passim; Buitrón, c. 1955; Carvalho, 1960, Cap. 6; Centro de Estudios Económicos y Demográficos, Cap. 4. Departamento de Asuntos Sociales, Cap. 6. Hauser e

Duncan, 1962-1963, cap. 21. IBGE, 1961, Cap. F. Jimenez Castro, 1956. Kiser, 1965, Cap. 2. Lerner y de la Peña, Sesión e, Vol. 1. Martelart, 1964, p. 475-81. Petersen, 1967, Cap. 7, Shryock e Siegel, 1971, Cap. 21. Smith, 1950, Cap. 6, 1960, Cap. 9:

Fecundidade

No mundo inteiro, tipicamente a fecundidade de populações rurais é superior à das populações urbanas do mesmo país. Em países cujas populações são predominantemente rurais, estas populações contribuem, portanto, desproporcionalmente ao crescimento demográfico nacional. As raras exceções, sempre em pequena escala, são devido a circunstâncias especiais tal como uma forte emigração de homens, que produz altas proporções de mulheres solteiras. As consequências deste fenômeno são diversas. Já que a terra é um recurso limitado, altos índices de reprodução tendem a aumentar a densidade demográfica, podendo estimular a emigração e o fracionamento das propriedades rurais, reduzindo ingressos e níveis de vida, como acontece, por exemplo, nas antigas zonas coloniais do Rio Grande do Sul. Este fenômeno produz mudanças sociais geralmente desfavoráveis para o desenvolvimento. Portanto, o estudo dos níveis de fecundidade e dos fatores associados com eles merece ser incorporado ao exame analítico da sociedade rural.

Referências. Barclay, 1962, Cap. 6. Carvalho, 1960, p. 22-25. Centro de Estudios Económicos y Demográficos 1970, Cap. 3. Departamento de Asuntos Sociales, 1953, Cap. 5. Hauser e

Duncan, 1962-1963, Cap. 18. IBGE, 1961, p. 59-79. Kiser, 1965, Cap. 2. Lerner e de la Peña, 1971, Sesión 2. Mattelart, 1964, p. 393-443. Peterson, 1967, Cap. 9. Saunders, 1959, Cap. 9. Shryock e Siegle, Caps. 16 a 18. Smith, 1950, Cap. 4, 1960, Cap. 7. Thompson e Lewis, 1967, Caps. 9 a 11.

Mortalidade

Nos países em desenvolvimento a mortalidade das populações rurais geralmente é mais elevada que a das populações urbanas. A mortalidade durante o primeiro ano de vida é um indicador especialmente revelador das condições da vida, níveis educacionais e alimentícios, e do bem estar.

Os serviços médicos e hospitalares encontram-se concentrados nas cidades. O estudo destas diferenças além de revelar um importante aspecto da realidade social rural poderá também estabelecer uma linha de base para a análise de mudanças através do tempo. Se bem que os dados são, frequentemente deficientes, eles poderão, assim mesmo, permitir comparações significativas.

Referências: Barclay, 1962, Cap. 5. Carvalho, 1960, p. 25-35. Centro de Estudos Econômicos e Demográficos, 1970, Cap. 2. Departamento de Asuntos Sociais, 1953, Cap. 4. Hauser e Duncan, 1962-1963, Cap. 19. IBGE, 1961, p. 80-117. Kiser, 1965, Cap. 3. Lerner e de la Peña, 1971, Sesión 1. Mattelart, 1964, p. 307-340. Petersen, 1967, Cap. 10. Saunders, 1959, Cap. 10. Shryock e Siegel, 1971, Cap. 14. Smith, 1960, Cap. 8. Thompson e Lewis, 1967, Caps. 12, 13.

Características da População

As características demográficas de populações rurais refletem a organização social rural que nelas impera, estabelecem os principais parâmetros dentro dos quais a mudança social e o desenvolvimento terão que atuar, e sugerem áreas prioritárias para a ação.

Educação

A escolaridade é a característica demográfica mais saliente em relação ao desenvolvimento. A correlação positiva entre educação e desenvolvimento não requer explicação para este grupo. A disponibilidade de escolas, grau de instrução, assistência, repetência e deserção escolar, diferenças na escolaridade de grupos sócio-econômicos e outras variáveis educacionais devem ser conhecidas e compreendidas para que se possa planejar racionalmente neste setor. A possibilidade do êxito da introdução de inovações técnicas e sociais no meio rural depende em parte do grau de exposição da população rural a instituições educacionais. A consequência mais importante desta exposição é o desenvolvimento no indivíduo da capacidade de cognição vicária ou indireta (para uma exposição ao significado deste conceito, consultar Charles J. Erasmus, *Man Takes Control*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1961, Cap. 3)

Referências. IBGE, 1961, Cap. G. Saunders, 1959, Cap. 8. Mortara, 1961, Cap. 5. Shryock e Siegel, 1971, Cap. 11. Smith, 1960, Cap. 18. Thompson e Lewis, 1967, Cap. 7.

Idade e Sexo

A estrutura etária da população reflete as tendências da mortalidade e especialmente da fecundidade, e influem sobre índices educacionais e o estado civil da população. Em populações rurais sobre tudo, a seletividade da migração afeta a composição por idade e sexo e produz altas taxas de dependência com consequências diversas, entre elas uma alta proporção de habitantes de idade escolar em relação ao número de adultos. A estrutura etária das populações rurais, e as proporções de homens e mulheres difere da que prevalece nas populações urbanas de maneira uniforme e persistente.

Referências. Carvalho, 1960. p. 38-42. IBGE, 1961, p. 139-160. Mattelart, 1964, p. 175-206. Mortara, 1961, Cap. 2, Petersen, 1967, Cap. 4. Saunders, 1959, Caps. 5 e 6. Shryock e Siegel, 1971, Caps. 7 e 8. Smith, 1950, Caps. 2 e 3. Smith, 1960, Cap. 4. Thompson e Lewis, 1967, Cap. 5.

Raça

Especialmente nos países em que populações de origem autóctona representam uma porcentagem significativa do total, o sociólogo rural não pode deixar de considerar estes grupos, que encontram-se geralmente mais concentrados na população rural que na urbana. Nestes casos, não há características da população mais importantes, por estar vinculada, devido a circunstâncias históricas, a um grande número de condições sócio-econômicas e culturais. O futuro desenvolvimento rural de países como, por exemplo, o Equador, a Guatemala, e outros, dependerá em boa parte

do êxito alcançado na valorização destas populações indígenas—problema que requer a cuidadosa atenção do sociólogo rural.

Referências. IBGE, 1961, p.168-206. Petersen, 1967, passim, Saunders 1959, Cap. 4. Shryock e Siegel, Cap. 9. Thompson e Lewis, 1967, p.210-30.

CRESCIMENTO E TENDENCIAS DEMOGRÁFICOS

É evidente que a análise dos processos e das características demográficas se torna mais significativa e reveladora quando são examinados através do tempo. Mudanças nas taxas de fecundidade, de migração, de mortalidade, e nas características da população desdobram o passado e iluminam o futuro. O planejamento racional em zonas rurais requer conhecimentos adequados destas mudanças. Quais as implicações, por exemplo, para serviços de extensão rural, da intensificação de certas correntes migratórias? Quais as implicações para programas que visam estabelecer pequenas indústrias em zonas rurais de mudanças na composição por idade e por sexo de população, e na escolaridade? a demografia além de ter um conteúdo teórico importante também contém dados de maior utilidade prática. Quais as implicações de tendências do crescimento vegetativo resultante da diminuição da mortalidade para o futuro da pequena propriedade rural? A demografia auxiliaria a compreensão das causas de mudanças sociais, e nesta mesma medida, na busca de soluções para os problemas de maior relevo.

Referências. Barclay, 1962, Cap. 7. Carvalho, 1960, passim. Centro de

de Estudios Económicos e Demográficos, 1970, passim Departamento de Asuntos Sociales, Caps. 1-3. Hauser, 1963 ,

Caps. 2, 3, e 5. IBGE, 1961, p. 9-52. Thompson e Lewis, 1967, Caps. 14-17. Smith, 1950, Cap. 5.

BIBLIOGRAFIA

1. BARCLAY, GEORGE W. Técnicas del Análisis de Población. Biblioteca Interamericana de Estadística Teórica y Aplicada, Rosario, Argentina, 1962.
2. BUITRON, ANIBAL. Causas y Efectos del Exodo Rural en Venezuela, Unión Panamericana, Washington, c. 1955.
3. CARVALHO, ALCEU VICENT W. DE. A População Brasileira, Conselho Nacional de Estatística, IBGE,... 1960.
4. CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS. Dinámica de la Población de México, El Colegio de México, 1970.
5. DEPARTAMENTO DE ASUNTOS SOCIALES . Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas, Naciones Unidas, 1953
6. HARDOY, JORGE Y RICHARD P. SCHAEDEL, redactores. El Proceso de Urbanización en América Desde Sus Orígenes Hasta Nuestros Días. , Editorial del Instituto Torcuato di Tella, Buenos Aires, 1969.
7. HAUSER, PHILIP M. redactor. El Dilema de la Población Mundial, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1963.
8. HAUSER, PHILIP M. Y OTIS D. DUNCAN, redactores. El Estudio de la Población, Biblioteca Interamericana de Estadística Teórica y Aplicada, Rosario, Argentina, 3 vols., 1962-63.
9. IBGE, INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATISTICA. Contribuição para o Estudo da Demografia do Brasil, Conselho Nacional de Estatística, Rio de Janeiro, Brasil, 1961.
10. JIMENEZ CASTRO, WILBURG. Migraciones Internas en Costa Rica, Unión Panamericana, Washington, 1956.
11. KISER, CLYDE V., redactor. Componentes de los Cambios Demográficos en América Latina, La Fundación Milbank Memorial. Nueva York, 1965.
12. LERNER, SUSANA Y RAUL DE LA PEÑA, redactores. Actas, Conferencia Regional Latinoamericana de la Población, El Colegio de México, 2 vols, 1971.
13. MATTELART, ARMAND. Manual De Análisis Demográfico. Universidad Católica de Chile, 1964.

14. MORTARA, GEORGIO. Características da Estrutura Demográfica dos Países Americanos, União Pan-Americana, Washington, 1961.
15. PETERSEN, WILLIAM. Población, Editorial Technos, S.A., Madrid, 1967.
16. SAUNDERS, JOHN. La Población del Ecuador: Un Análisis del Censo de 1950, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador,... 1969.
17. SHRYOCK, HENRY S., JACOB SIEGEL AND ASSOCIATES. The Methods and Materials of Demography, Bureau of the Census, U.S. Government Printing Office, Washington, 2 vols. 1971.
18. SMITH, T. LYNN. Introdução à Análise das Populações, Faculdade Nacional de Filosofia, Universidade do Brasil, Rio de Janeiro, 1950.
19. SMITH, T. LYNN. La Sociología de la Vida Rural, Bibliografías Argentinas, 1960.
20. STYCOS, J. MAYONE, JORGE ARIAS Y RAMIRO DELGADO. El Dilema de la Población en América Latina, Editorial Carvajal, Cali, Colombia, 1967.
21. THOMPSON, WARREN S. Y DAVID T. LEWIS. Problemas de la Población, La Prensa Médica Mexicana, 1967.

NIVELES DE VIDA Y ASPIRACIONES

Alfredo Mendez

INTRODUCCION

En la presentación del tema, me circunscribiré a los aspectos teóricos y metodológicos. Sólo con el objeto de ejemplificarlos, recurriré a la mención de datos y estudios relacionados a la situación existente sobre todo en la región centroamericana.

Las razones de esta limitación son varias. Por una parte existen materiales asequibles, generalmente de carácter estadístico, sobre los rubros que generalmente se consideran indicadores de nivel de vida y, por otra parte, son escasos los estudios sistemáticos sobre aspiraciones en esta región del continente. Hay una razón más. Los estudios que he realizado en países de Centro América y Panamá *, en algunos de los cuales también he vivido, me han hecho apreciar lo inadecuado que

resulta una perspectiva estadística simplificada. Sin embargo, el concepto nivel de vida generalmente se fundamenta en ella, y de aquí que su valor en establecer comparaciones, para lo cual fue diseñado, sea limitado. Este y otros problemas asociados al uso del concepto se revisan a continuación para luego entrar a una discusión breve sobre niveles de vida y aspiraciones.

Comparabilidad, Penetración y Cobertura.

Guatemala y Costa Rica poseen un ingreso anual per capita de \$ 276 y \$ 384 respectivamente, según datos de 1968 (Naciones Unidas, 1971). En el último país, sin embargo, existe un sistema crediticio amplio, un consumo comparativamente alto de bienes y una capitalización y producción agrícola familiar limitadas (Méndez, 1966). En Guatemala, por el contrario, las transacciones se completan generalmente

* Véase Méndez, Alfredo. 1969 a, b, c, d, e, f.

de inmediato, la adquisición de bienes es limitada y aunque la mayoría de la gente es muy pobre, son frecuentes los capitales de varias docenas de quetzales (1 quetzal = 1 dólar) en efectivo en manos de auténticos campesinos indígenas y ladinos *. La producción familiar agrícola y artesanal es apreciable y el pequeño comercio, la regla. El aporte que estos hacen a la economía nacional y al sostenimiento de la familia es prácticamente inmensurable.

La comparación entre las dos situaciones es difícil de establecer. No sólo son inadecuados los instrumentos de recolección de datos, sino también existen dificultades de reducir configuraciones complejas a un índice o a una formulación simple.

De manera similar, los índices de alfabetismo, componente usual del nivel de vida, cubren muy diferentes fenómenos: Comparemos, por ejemplo, el alfabetismo de la zona montañosa y aislada jamaiqueña, la población semi rural costarricense y los pocos indígenas guatemaltecos alfabetas con una visión distinta del mundo, pero conocedores de la ciudad y del mundo moderno. En el primer caso, es dudoso que la capacidad de leer sea puesta en uso y que aún los seis años de educación formal obligatoria impliquen considerables cambios en la estructura cognitiva. Conversaciones realizadas por el autor con personas de estas zonas, revelaron que individuos con seis años de educación formal ignoraban la existencia del continente americano.

* Ladino es quien no es indígena.

En el caso de Costa Rica, la habilidad implica lectura aún cuando limitada y de bajo nivel (Méndez, 1966). En Guatemala su uso está asociado al comercio, a la litigación, a la actividad política y al ritual religioso. Las tres situaciones son diferentes en los aspectos importantes y similares únicamente en lo trivial.

Los datos estadísticos cumplen, pues, con el propósito de presentar tan sólo una visión panorámica y un tanto superficial e incompleta. De aquí la importancia de hacerse la pregunta de si el nivel de vida ha de considerarse como sinónimo de esta visión, o si, por el contrario, deben nuestros esfuerzos fincarse en el fortalecimiento del concepto. En el segundo caso, sería conveniente elaborar mejores indicadores que hagan posible distinguir diferentes fenómenos, como puede inferirse del segundo ejemplo mencionado arriba. También sería importante, como podría derivarse del primer ejemplo, tratar de obtener, a través del concepto, una idea más penetrante de lo que es el sistema social y de las condiciones resultantes en que "realmente" se encuentran los individuos en dicho sistema. Así, pues, además del grado de refinamiento que intentáramos dar al concepto, tendríamos que delimitar si nuestra intensión es la medición de ciertos rubros o más bien la de resumir una totalidad.

Índice o realidad

Independientemente de las alternativas anteriores, los rubros escogidos, sean estadísticos o configuracionales, pueden concebirse como si

constituyeran ellos mismos el nivel de vida, o como simples indicadores, más o menos adecuados, de una situación que es la que realmente nos interesa. Aún cuando simple, esta distinción es fundamental, tanto para el desarrollo de la investigación como para la interpretación de datos, y no por obvia deja de confundirnos. Consideremos en vía de ejemplo la frase siguiente:

"La población X probablemente posee un bajo nivel de vida puesto que consume bajas cantidades de energía eléctrica".

Esta frase podría significar que el consumo eléctrico está casualmente ligado, aún cuando probabilísticamente, al nivel de vida. Pero podría también interpretarse que el consumo de energía eléctrica ha sido escogido como indicador de ese nivel de vida por su recurrencia estadística con ciertos aspectos que consideramos el nivel de vida. Además, esta frase puede alternar o ser traducida a otras, sin que se hagan notar los cambios de significado, como "la población X posee un bajo nivel de vida porque consume poca electricidad". En este caso, podría estarse aseverando una causalidad suficiente: "bajo consumo eléctrico produce bajo nivel de vida"; o expresándose una tautología: "bajo consumo eléctrico igual a bajo nivel de vida".

Tenemos, pues, por lo menos tres interpretaciones posibles de los rubros de nivel de vida: a) como elementos empíricamente recurrentes asociados a una situación que nos interesa; b) como elementos causales de esta situación o teóricamente vinculados a

ella o c) como la situación misma.

Marginalidad teórica

En gran parte, las dificultades anteriores se deben a que el concepto "nivel de vida", así como el de "situación socio-cultural" y "situación socio-económica", aún cuando ampliamente usados, principalmente por personas que no son científicos sociales, son marginales a la teoría sociológica. Ello se hace evidente cuando se les compara con conceptos tales como rol, status, organización social, etc. Los compendios de ciencias sociales, tales como la Encyclopedia of the Social Sciences, Anthropology Today, Sociology Today y Trends of Research in the Social and Human Sciences Part I: Social Sciences, no contienen un sólo artículo teórico sobre "nivel de vida" y algunos lo excluyen del índice analítico.

Es cierto que muchos de los materiales, principalmente aquellos de carácter antropológico, describen la situación de vida de las poblaciones. Sin embargo, la teoría que soporta estas descripciones no es específica para el concepto, a menos que éste adquiera un significado global, similar al de cultura. La marginalidad del concepto obliga pues a recomendar su desuso, o bien a realizar un análisis que puede contribuir a darle eventualmente una posición dentro de la teoría sociológica.

Ausencia de especificidad y claridad de las mediciones

La frecuente inclusión de rubros como "alimentación", "nutrición" y

"morbilidad" cuando se habla de nivel de vida presupone una relación estrecha entre este concepto y la medición del bienestar biológico. Sin embargo, esta relación no es específica y es ambigua en cuanto puede referirse por lo menos a tres situaciones: a) a la satisfacción de necesidades biológicas, b) a un estado de bienestar biológico definido científicamente y c) a una adecuación a las normas culturales.

Si lo que se desea medir es la satisfacción de necesidades biológicas, resulta imprescindible la evaluación de estados anímicos, tales como el hambre y el frío, que difieren tanto de estándares culturales normativos como de conceptos como "estado nutricional". La medición de estos estados anímicos es difícil, principalmente cuando se trata de poblaciones grandes. Además, su evaluación presupone la medición de su intensidad.

Si ha de abandonarse la medición de los estados anímicos por las dificultades que implica, debe también abandonarse la pretensión de dar a ciertos rubros connotaciones subjetivas que no pueden sustentarse. Al hacerlo, debemos estar concientes, sin embargo, de que hemos renunciado al conocimiento de lo que para el individuo es lo más real: lo que siente como ser biológico. Es posible que en el futuro conceptos como "calidad de vida", igualmente mal incorporado en la teoría social, llamen de nuevo la atención a los aspectos subjetivos, tanto biológicos como sociales.

Si el concepto "nivel de vida" no intenta hacer referencia a la satisfacción de necesidades biológicas, sino

tan sólo a estados biológicos, lo importante al hablar de nutrición, sería el estado nutricional. Sin embargo, es frecuente encontrar a la par del rubro "nutrición", el de "alimentación". Si lo que se desea estimar es el estado nutricional, basta recurrir a las mediciones bioquímicas y antropométricas, y en su ausencia, a estimaciones de nutrientes en la dieta. La inclusión adicional de la alimentación no puede sustentarse a menos que se desee calcular (erróneamente) el hambre que puede producir una alimentación dada, lo bueno o malo que resulta tenerla, desde un punto de vista culturalmente viciado, o si se desea inferir su costo. En cualquiera de los tres casos, no se está midiendo un estado biológico. Pero si su inclusión, además de nutrición, tuviera el propósito de hacerlo, se estaría evaluando una situación dos veces, y duplicando el peso de este rubro en relación al peso de los otros.

Los estados biológicos definidos científicamente, y las satisfacciones biológicas definidas subjetivamente, pueden o no coincidir. En efecto, en el caso de la desnutrición, se sabe que el kwashiorkor y el marasmo se ven acompañados de anorexia. Además, los estados anímicos (como el hambre) no necesariamente tienden a mejorar o mantener un estado biológico adecuado. Basta recordar aquí el caso del obeso, cuyo apetito no sólo no resuelve sus problemas nutricionales sino los empeora. De aquí que tampoco sea siempre satisfactorio computar conjuntamente medidas de satisfacción de necesidades biológicas y mediciones de estados biológicos. Al hacerlo, puede caerse en absurdos tales

como el dar al marasmático un punto a favor por carecer de hambre, y otro en contra por desnutrido.

Aún cuando nuestro propósito fuera únicamente medir el estado biológico aplicando estándares científicos, resulta difícil escoger de manera imparcial las áreas a medir. Porqué se incluye la desnutrición y no la artereosclerosis en los informes sobre nivel de vida? La pregunta es aún más difícil de contestar cuando ambas son formas de malnutrición. Es posible que la selección esté viciada por un razonamiento económico. La selección, por tanto, no es objetiva en cuanto a lo biológico, y no es específica en cuanto a lo económico.

Para poder racionalizar algunas de estas escogencias tendríamos que recurrir a una teoría de prioridades orgánicas o sea, que es menos malo sufrir e incluso morir de hipertensión que de desnutrición, pero tal teoría no existe. Otra posibilidad es suponer una secuencia en las formas de morbilidad concomitante a una evolución social. Ejemplo: de la desnutrición se ha pasado a la hipertensión, de ésta al accidente de tránsito y luego a la drogadicción como formas de epidemia prevalente. Pero tal secuencia no puede validarse. No existe necesidad lógica ni empírica de que la gente deba estar bien nutrida para que haya mortalidad por accidente de tránsito y de todos es conocido que la región peruana de los Andes posee malnutrición protéica infantil y drogadicción.

Los problemas de objetividad en la selección de parámetros puede seguir

ejemplificándose. Si poseyéramos una colonia animal, no dudaríamos en incluir las tasas de mortalidad y el promedio de vida como indicadores del estado biológico de la colonia. Y esto es lo que se hace cuando se habla de nivel de vida. Pero en el caso de la colonia animal, la fecundidad y el crecimiento de la población se considerarían también como índices o sinónimos de vitalidad de población. Por qué no son incluidos en la evaluación de nivel de vida? Ni un razonamiento basado en las diferencias entre humanos y otros animales, ni uno que apelara a los mecanismos culturales y sociales responsables por la disminución de fecundidad y del crecimiento de la población, ni el que se fundara en nuestra capacidad de predecir el futuro, podrían erradicar esta inconsistencia. La superpoblación y posible exterminio pueden ser muy reales pero quién de nosotros dejaría de asignar vitalidad y un buen estado de salud al lemming debido a su suicidio Colectivo?

En los párrafos anteriores se ha hecho mención de la relación entre nivel de vida y aspectos biológicos con el propósito de ejemplificar algunos problemas. Podemos resumir que muchos de los rubros incluidos en nivel de vida, presuponen la intención de medir una situación biológica. Sin embargo, algunos de estos rubros son ambiguos en cuanto a lo que se desea medir y la escogencia de los parámetros carece de una base teórica que haga posible una selección objetiva. En general, es difícil enmarcar los resultados obtenidos dentro de la teoría

científica, lo cual reduce la mayoría de estudios a una situación descriptiva.

Para aminorar algunos de los problemas mencionados es más fácil recurrir a índices más específicos, formulados y diseñados especialmente para evaluar ciertas situaciones y predecirlas. Entre muchos de estos índices puedo mencionar el índice socioeconómico de la familia, usado en la encuesta nutricional de Centro América y Panamá, que no sólo se relaciona bien con situaciones nutricionales (por ejemplo niveles séricos de vitaminas), sino que da la pauta para su explicación (Arroyave, Méndez, Ascoli, 1971). Aunque el índice mencionado carece de refinamiento y sufre también de la inclusión de términos vagos, muestra un mayor intento de escogencia racional de rubros de acuerdo al problema que se interesa medir: en este caso, la situación sociocultural de la familia en los aspectos teóricamente vinculados a la nutrición (Méndez, 1970). En cierto modo la gran ventaja del concepto nivel de vida, su amplitud y potencial comparativo con referencia a una variedad de tópicos, limita su especificidad y claridad y por ende su potencial predictivo e interpretativo de situaciones específicas.

Sin embargo, los índices como el mencionado no presentan una visión configuracional de la situación por lo cual considero que el mejor enfoque es la tipología configuracional, basada en elementos teóricamente vinculados a la situación que se analiza. En este sentido, en la misma encuesta mencionada se desarrolló una tipología

de comunidades, para cada país de Centro América y Panamá, basada en aspectos teóricamente vinculados a la nutrición como la producción, el comercio exterior y al comercio interno. La combinación de estos tres aspectos en sus diferentes clases y cantidades produjo varios tipos de configuraciones que están vinculadas a aspectos de la situación nutricional de las comunidades que componen cada tipo.

ASPIRACIONES

El Comité General de las Naciones Unidas propuso que "la expresión nivel de vida sea empleada para designar las condiciones reales de existencia, en oposición a las condiciones deseadas y a las ideas que se tienen de lo que debería ser" (Naciones Unidas, 1959). Sin embargo, en el mismo documento se nos dice que lo adecuado del nivel de vida es medido en términos de la vida deseable y las normas que la propugnan (op. cit. 2). En la primera cita se hace una distinción importante, entre los aspectos objetivos y subjetivos, en la segunda se tiende a obliterarla.

Consideremos algunas posibilidades de la relación entre estos aspectos. La relación entre nivel de vida y aspiraciones puede trazarse, al menos, en tres direcciones: a) la medición del nivel de vida en términos de las aspiraciones, b) la medición de las aspiraciones de acuerdo a diferentes niveles de vida y c) la medición de la diferencia entre una situación dada (nivel de vida) y las aspiraciones. En el primer caso "nivel

de vida" se define como la diferencia entre la situación "real" y la aspiración; en el segundo, el nivel de vida se considera como factor "causal" del nivel de aspiración; en el tercer caso lo que se mide es la diferencia entre nivel de vida definido por criterios ajenos a las aspiraciones y éstas.

La evaluación de nivel de vida partiendo de aspiraciones no es sencilla. A quien hemos de asignar un valor alto, a los satisfechos o a los insatisfechos? La dificultad se desvanecería si los primeros hubieran alcanzado ya lo que los segundos desean. Pero esto no sucede así por dos razones entre otras. La primera porque existen diferencias culturales en cuanto a lo que se desea. Sólo de una manera muy general puede decirse que los hombres aspiran a lo mismo. Salud, dinero, prestigio, sabiduría, etc. significan cosas muy distintas en cada cultura. La segunda razón concierne al hecho de que la realización de aspiraciones no siempre produce una acumulación sino con frecuencia una substitución: su realización puede implicar la renuncia a otros rubros de lo deseable,

Ciertas formas de evolucionismo recurren a argumentos ingeniosos para poder salvar los problemas que se derivan del primer punto arriba mencionado. Si una sociedad no desea lo que otra sociedad supuestamente más avanzada posee, se dice que sus aspiraciones aún no han despertado. Cantrill (1965) recurre a una argumentación similar que además tiene el propósito de resolver el problema de valorizar las sociedades satisfechas e insatisfechas. Su

primera etapa, la de sociedades traditionales, carece de aspiraciones po que no se han despertado, y la última las ha satisfecho. Entre ambas hay tres etapas de insatisfacción. Sería imposible, usando este esquema concluir sobre quién posee mejor nivel de vida, ya que a menos que asumamos una posición etnocéntrica no es posible diferenciar entre no poseer aspiraciones y tenerlas satisfechas.

Pero el estudio de Cantrill no trata de medir nivel de vida, sino de establecer la relación entre una situción (desarrollo y subdesarrollo) y las formas de aspiración, lo cual constituye la manera inversa de ver la relación y la segunda de las alternativas que se indicaran al principio del capítulo. No es éste el lugar adecuado para un análisis de éste u otros trabajos; basta aquí mencionar que estudios sobre modernidad, como el que se cita, cometen generalmente dos errores, el disociar el concepto de aspiración del de valor y de valorar las diversas aspiraciones en términos de su propia cultura.

En un estudio llevado a cabo en cinco comunidades guatemaltecas (Méndez y Waisanen 1966) se pudo establecer, entre otras, una correlación positiva ante el alfabetismo y las aspiraciones de los padres con respecto al grado educacional de sus hijos. La conclusión implícita fue que el mejoramiento en la situación produce un alza en las aspiraciones. Años después esta conclusión no nos parece obvia. Los resultados tan sólo indicaban que una vez poseído un valor (educacional en este caso), éste tiende a optimizarse, pero no nos dice nada

acerca de las aspiraciones en otras esferas donde privan otros valores. En efecto, al alza en aspiraciones educativas se esperaría que se acompañara de una depresión en aspiraciones relacionadas a los valores tradicionales. Los resultados, pues, son interesantes, pero no desde el punto de vista de la relación entre una situación y las aspiraciones, sino en términos de la naturaleza de los valores. Pero el ejemplo trata de mostrar algo más; que no tiene sentido hablar de aspiraciones sin tomar en cuenta sus valores.

Muchos de los estudios que tratan de asociar un nivel de vida a un nivel de aspiración se asocian en mi mente al esquema psicológico clásico. El individuo expuesto a un estímulo que no está a su alcance, desarrollará una aspiración. Este esquema, aunque tiene validez en muchos casos, no toma en consideración nuevas tendencias psicológicas en las cuales el individuo no es concebido como un ente pasivo (véase los trabajos de Baldwin y Piaget). Así como el niño aprende a conocer su cuerpo a través del juego, así el individuo a través de "travesuras intelectuales" que lo conducen a incongruencias, ambivalencias, dudas y ansiedades, aprende, en parte, a conocer su mundo y a conocer su mente. Es posible que el aspirar sea parte de esas "travesuras" y que el nivel de vida como situación real no sea quien las promueva sino únicamente quién las modifique y canalice.

Lo que se ha dicho parecería obvio, e innecesaria su mención, pero recordemos que autores del calibre de Cantrill prácticamente niegan la

aspiración a aquellas poblaciones que aún no están bajo el estímulo del mundo "moderno" y ha atribuido una situación de satisfacción a aquellos que por ser más "desarrolladas" no reciben estímulos que valgan la pena transformar en aspiraciones.

La tercera alternativa ofrece pocas dificultades. Sin embargo es evidente que la importancia del concepto nivel de vida se ve disminuido, ya que si es el grado de frustración lo que se desea medir o lo que se desea conocer, conceptos tales como "necesidades sentidas" son suficientes para evaluar la diferencia entre lo que se es, no importando qué, y la situación a la que se aspira. La alternativa también plantea un problema de definición.

Las condiciones reales de existencia deberían incluir el deseo y el pensamiento sobre lo que se considera deseable, ya que también son parte de la "realidad". El hambre es algo real. Por tanto puede arguirse que la diferencia entre lo que se especifica como realidad y las aspiraciones, también es parte de la realidad y por tanto debería ser incluida en el concepto nivel de vida si este se define como "lo que es".

En conclusión, en el presente, no es factible, tratar de estimar la "situación real" por lo deseado y lo deseable si se conciben como realidades distintas, porque se desconoce su interrelación; el usar la dimensión objetiva o la subjetiva indistintamente como si fueran equivalentes es erróneo; el usar una de ellas a exclusión

de la otra, produce una visión parcial y frecuentemente etnocéntrica en un caso y excesivamente relativista en el otro. Por tanto en la medición de lo adecuado del nivel como una diferencia entre ambas, se debe tener cuidado de no caer simultáneamente en ambos extremos: etnocentrismo y relativismo.

CONCLUSIONES

La presentación anterior trató tan sólo algunos puntos concernientes al tema y no intenta otra cosa sino servir de introducción a la discusión. Ha de advertirse en este momento que la intención no ha sido negar todo valor al concepto y menos aún a muchas investigaciones valiosas que lo han usado. El interés ha sido únicamente señalar algunos de los problemas y ambigüedades que no son raros en los conceptos de ciencias sociales en general.

Al resumir deseo al mismo tiempo hacer algunas sugerencias provisionales.

El establecimiento de comparaciones es fundamental en la ciencia. El concepto de nivel de vida es usado específicamente para dichos propósitos. Sin embargo, su utilidad está aún limitada por ambigüedades y por su marginalidad teórica. Un análisis a fondo que lo clarifique se hace indispensable para optimizar su utilidad en programas de mejoramiento y tener un mayor enlace entre estos y la teoría.

Quizás su característica más importante radique en el hecho de que hace alusión al bienestar individual. Muchos son los conceptos en ciencias sociales que permiten la comparación

(ejemplo la organización social), pero éstos no hacen referencia a lo que las características de la sociedad significan para el individuo. En este sentido el concepto pertenece a un número limitado que incluye términos como "condiciones socio-económicas", "condiciones sociales" y más recientemente y explícito: "calidad de la vida".

Considero que el esfuerzo por comparar las situaciones desde el punto de vista del individuo, no sólo es legítima sino de gran utilidad teórica y práctica y viene a llenar un vacío en el estudio de las sociedades. Sin embargo, las dificultades son enormes para llegar a una visión objetiva que no confunda nuestro interés por el individuo con un consentimiento a la subjetividad por parte del investigador.

En un mundo donde cada vez nos damos mayor cuenta de las limitaciones de la tecnología y del desarrollo económico para producir un bienestar individual, es dudoso que el concepto nivel de vida, con sus connotaciones en estos dos campos, sea el más adecuado para este trabajo comparativo en un futuro. Sin embargo, su refinamiento sería un aporte más en esta dirección.

En cuanto a nivel de vida y aspiraciones, quizás lo más importante desde el punto de vista práctico, no sea ni la medición del nivel de vida en término de aspiraciones, ni la medición de aspiraciones con referencia a niveles de vida, sino simplemente la evaluación del grado de satisfacción. Si este es el caso, el

viejo y sencillo término "necesidades sentidas" posiblemente sea suficiente en todos aquellos casos en los cuales la perspectiva es estática, es decir,

cuando no nos interesan los cambios en la situación real de una sociedad en relación a los cambios concomitantes en aspiraciones.

BIBLIOGRAFIA

ARROYAVE, GUILLERMO, MENDEZ ALFREDO
Y ASCOLI WERNER

- 1970 Relación entre algunos índices bioquímicos del estado nutricional y nivel socio-cultural de las familias en el área "rural" de Centro América en Archivos Latinoamericanos de Nutrición, Caracas Vol. XX, No. 2, págs. 196-216.

MENDEZ, ALFREDO

- 1966 Datos inéditos de la Encuesta Nutricional de la Población de Centro América y Panamá, Encuesta de Costa Rica.
- 1969a Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América : Guatemala, págs. 94-107. Guatemala, INCAP.
- 1969b Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América : Salvador, págs. 95-108. Guatemala, INCAP.
- 1969c Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América : Honduras, págs. 77-90. Guatemala, INCAP.

- 1969d Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América Nicaragua, págs. 63-75. Guatemala, INCAP.

- 1969e Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América: Costa Rica, págs. 69-82. Guatemala, INCAP.

- 1969f Estudios Socio-Culturales en Evaluación Nutricional de la Población de Centro América: Panamá, págs. 79-93. Guatemala, INCAP.

- 1970 Método para medir la situación sociocultural de las familias rurales centroamericanas y su aplicación a los programas de salud en Archivos Latinoamericanos de Nutrición, Vol. XX, Caracas, No. 2, págs. 196-216.

MENDEZ, ALFREDO Y WAISANEN FRED

- 1966 Some correlates of functional literacy en Proceedings of The American Psychological Association Meetings.

NACIONES UNIDAS

1956 Informe sobre la definición
y medición internacional del

nivel de vida, Nueva York.

UNITED NATIONS

1971 Statistical Yearbook, New York

INDICADORES DE DESARROLLO: METODOLOGIA DEL DIAGNOSTICO SOCIAL

Roy Clifford

El objetivo básico del diagnóstico social es formar conceptos claros sobre las capacidades y actitudes de los beneficiarios respecto a su desarrollo. Con base en el diagnóstico se puede hacer las modificaciones del programa de desarrollo que son indicadas para la mejor marcha del mismo y, en casos extremos, cambiar drásticamente la naturaleza o el orden de los primeros pasos del programa.

El concepto de "postura social" da una base lógica y analítica para enfocar el diagnóstico en ciertas características de los beneficiarios que incluirán directamente sobre los resultados de los programas. Este procedimiento hace posible concentrar los esfuerzos investigadores en un número limitado de datos e indicadores lo cual es necesario en vista de la poca

preparación que en general tienen los funcionarios del programa de reforma agraria en hacer análisis profundos y de la necesidad de utilizar pocos recursos de tiempo, personas y dinero en efectuarlos.

El sistema de análisis trata de tres características que son fundamentales en la postura social de la persona. Para cada una de las características se emplean cuatro variables para describir la persona. Las tres características fundamentales son las siguientes:

1. Los conocimientos técnico-agrícolas de la persona.
2. Experiencia en y deseo de asociarse para mejorar su situación.
3. Actitudes hacia su propio desarrollo.

Para medir las variables que describen cada característica se usan las respuestas a varias de las preguntas de las entrevistas hechas con el Cuestionario 1, "Diagnóstico de las características que determinan el programa de acción social en un asentamiento". Se ha adoptado un sistema de pesos o puntos para valuar las respuestas. Este consiste en dar 2 puntos a una respuesta que indica una inclinación claramente favorable al desarrollo, 1 punto algo

favorable, y 0 puntos a respuestas no favorables por ser negativas, pasivas, indiferentes o sin conocimiento.

En base del punteo que resulta, se puede formar una descripción resumida o esquemática de las características de cada persona ("postura social de la persona") o del grupo de personas ("perfil del grupo"). A continuación se presenta una explicación sobre estos dos procedimientos.

Característica "I": Conocimientos técnico-agrícolas

Punteo

Variable A. Experiencia como agricultor

Pregunta 9, Parte A: Experiencia como:

- | | |
|-------------------------|---|
| a) propietario | 2 |
| b) mediero | 1 |
| c) ninguno de estos dos | 0 |

Pregunta 9, Parte B. Experiencia como:

- | | |
|-----------------------------|---|
| a) arrendatario | 2 |
| b) colono, jornalero u otro | 1 |
| c) ninguno de éstos | 0 |

Variable B. Conocimiento de cómo usar los bancos y servicio de extensión agrícola

Pregunta 15, Partes C y D. Cómo usar bancos y extensión

- | | |
|---|---|
| a) conoce cómo usar bancos y extensión | 2 |
| b) conoce cómo usar bancos o extensión | 1 |
| c) no conoce cómo usar ninguno de ellos | 0 |

Variable C. Conocimientos de prácticas técnicas**Pregunta 21: Uso de insecticidas**

- | | |
|---|---|
| a) conoce bien cómo usar los insecticidas | 2 |
| b) algunos conocimientos | 1 |
| c) no sabe o pocos conocimientos | 0 |

Pregunta 22, Parte B. Preparación de las tierras

- | | |
|--|---|
| a) buenos conocimientos y comprensión del porqué | 2 |
| b) algunos conocimientos y comprensión | 1 |
| c) ninguno o poco conocimiento | 0 |

Variable D. Experiencia en la venta de productos**Pregunta 25: Experiencia en la venta de sus propios productos**

- | | |
|---|---|
| a) ha vendido 3 ó más productos ó 50 qq. ó más de un producto | 2 |
| b) ha vendido 1 ó 2 productos en menos de 50 qq. cada uno | 1 |
| c) no ha vendido productos propios | 0 |

Pregunta 26: Qué hace para conocer los precios de los productos

- | | |
|--|---|
| a) busca buena información afuera del lugar | 2 |
| b) recibe buena información pasivamente | 1 |
| c) depende de compradores que llevan o de sus amigos, o no se entera | 0 |

Característica II. Experiencia y deseo en asociarse
para mejorar su situación

	<u>Punteo</u>
Variable A. Experiencia en juntarse con vecinos para conseguir ventajas	
Pregunta 19, Partes A y B. El uso de maquinaria o bueyes	
a) ha compartido el uso de maquinaria	2
b) ha compartido sólo el uso de bueyes	1
c) ninguno de los dos	0
Pregunta 24. Experiencia para conseguir mejores precios en la venta de productos	
a) se ha juntado a otros en dos o más ocasiones	2
b) se ha juntado sólo una vez	1
c) no se ha juntado para conseguir mejores precios	0*
Variable B. Participación en organizaciones	
Pregunta 33, Parte A. Ha participado en:	
a) una cooperativa	2
b) una sociedad padres de familia, patronato	1
c) ninguna de éstas	0
Pregunta 33, Parte B. Ha participado en:	
a) un sindicato	2
b) un grupo vecinal u otro por el estilo	1
c) ninguna de éstas	0
Variable C. Asociación con otros en la comunidad	
Pregunta 7 del Cuadro sobre la familia. "Educación del jefe".	
a) ha completado 6 años ó más	2
b) ha completado 3, 4 ó 5 años	1
c) ha completado 0, 1 ó 2 años	0

Punteo**Pregunta 32. Experiencia en hacer trabajos comunales**

- | | |
|---|---|
| a) ha participado en hacer viviendas | 2 |
| b) ha participado en alguna otra de las acciones
alistadas, pero no en hacer viviendas | 1 |
| c) no ha participado en ninguna de éstas | 0 |

Variable D. Experiencia con cargos especiales en una asociación**Pregunta 33, Parte C**

- | | |
|--------------------------------------|---|
| a) ha tenido cargo directivo | 2 |
| b) ha tenido sólo cargo no directivo | 1 |
| c) nunca ha tenido cargo | 0 |

Característica III. Actitudes hacia su propio desarrolloPunteo

Variable A. Actitud hacia el uso de mejores prácticas agrícolas

Pregunta 20. Actitud hacia el uso de abonos

- | | |
|--|---|
| a) actitud favorable y conoce bien el uso | 2 |
| b) actitud favorable sin conocer bien el uso | 1 |
| c) actitud indiferente o negativa (no importa los conocimientos) | 0 |

Pregunta 21. Actitud hacia el uso de insecticidas

- | | |
|--|---|
| a) actitud favorable y conoce bien el uso | 2 |
| b) actitud favorable sin conocer bien el uso | 1 |
| c) actitud indiferente o negativa (no importa los conocimientos) | 0 |

Variable B. Actitud hacia su propio desarrollo

Pregunta 28. Actitud hacia la solución de problemas

- | | |
|---|---|
| a) actitud positiva de autodesarrollo y asociativismo para solucionar los problemas | 2 |
| b) claras ideas de soluciones, sin expresar actitud de autodesarrollo | 1 |
| c) sin actitudes ni ideas claras y positivas | 0 |

Pregunta 26. Actitud hacia su propia participación en su desarrollo

- | | |
|---|---|
| a) deseo de superarse y tiene ideas de cómo hacerlo | 2 |
| b) deseo de superarse sin ideas factibles | 1 |
| c) sin deseo de superarse por sus propios esfuerzos | 0 |

Variable C. Actitudes hacia las autoridades y el desarrollo

Pregunta 30. Actitud hacia la alcaldía municipal

- | | |
|--|---|
| a) exige más participación y con buenas ideas | 2 |
| b) qué debe hacer más, sin ideas de qué o cómo | 1 |
| c) no espera más participación | 0 |

Pregunta 31. Actitud hacia el rol del gobierno en el desarrollo

- | | |
|--|---|
| a) exige servicios, sin paternalismo | 2 |
| b) espera ayuda, sin conceptos claros, pero no como dependiente del gobierno | 1 |
| c) actitud de paternalismo y dependencia | 0 |

Variable D. Actitud fatalista o progresista

Pregunta 37.

- | | |
|---|---|
| a) "progresista": (d) saber de agricultura y (e) dedicarse al trabajo | 2 |
| b) "transicional": (d) saber de agricultura y (a), (b), ó (c) | 1 |
| c) "fatalista": no menciona (d) saber de agricultura | 0 |

FIGURA I: "Perfil social de los campesinos de Atiocoyo"

A - Conocimientos de agricultura

conoce insecticidas
y uso de tierras

conoce bancos
y extensión

experiencia
agrícola

vende y busca
precios

coop. maqui
naria o ven
ta

mejores
prácticas

socio orga-
nizaciones

propio
desarrollo

educación y
trabajo comunal

hacia
autoridades

ha tenido
cargo

fatalismo
vs. ciencia

B - Experiencia en y deseos
de asociarse para mejo-
rar su situación

C - Actitudes hacia su
propio desarrollo

A - conocimientos de agricultura

conoce insecti-
cidas, uso de tierras

conoce bancos
y extensiones

vende y busca
precios

experiencia
agrícola

coop.
de ma-
quina-
ria y
venta

nuevos
prácti-
cas

socio
de orga-
nizacio-
nes

propio
desarro-
llo

capac. y
trabajo co-
munal

hacia autori-
dades

cargo en
coop.

fatalismo
vs. ciencia

B - Experiencia en y de-
seos de asociarse pa-
ra mejorar su situa-
ción

C - Actitudes hacia
su propio desa-
rrollo

FIGURA I

"PERFIL SOCIAL DEL GRUPO DE
CAMPESINOS DE ATIOCOYO"

Estudio _____ N° _____

CUESTIONARIO 1

Nombre de Jefe de Familia _____

Lugar de residencia _____

Dirección _____

DIAGNOSTICO DE LAS CARACTERISTICAS
QUE DETERMINAN EL PROGRAMA DE
ACCION SOCIAL EN UN ASENTAMIENTO

CONAPLAN/ICR

San Salvador, El Salvador

I - CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA (QUE VIVE EN LA CASA)

No.	1. NOMBRE Y APELLIDO - Según edad -	2. Ocupac. principal	3. Sexo	4. Vínculo familiar	5. Estado Civil				6. Sabe Leer		7. Nivel educa- tivo Alcanzado			8. Edad
					S	C	A	V	D	Sí	No	P	S	
Jefe	1													
	2													
	3													
	4													
	5													
	6													
	7													
	8													
	9													
	10													
	11													
	12													
	13													

Número que trabajan

S - Soltero
 C - Casado
 A - Acompañado
 V - Viudo
 D - Divorciado

P - Primaria
 S - Secundaria

II. SITUACION ECONOMICA

9. Ha sido agricultor durante los últimos 10 años? Sí _____ No _____

Bajo qué forma?

Forma

A.

- 1) Propietario _____
- 2) Mediero^{a)} _____

B.

- 1) Arrendatario _____
- 2) Colono^{b)} _____
- 3) Jornalero _____
- 4) Otro (especificar) _____

10. Durante los últimos dos años, en qué cultivos trabajó?

a. _____ b. _____ c. _____

Qué labores especializadas desempeño?

a. _____ b. _____ c. _____

11. En qué oficios trabajó usted durante los últimos 10 años?

- a. Carpintero _____
- b. Albañil _____
- c. Artesano _____
- d. Otro _____

a) Mediero:

b) Colono:

12. Ha tenido negocios no agrícolas?

- a. Comerciante _____ b. Transportista _____
 c. Otro _____

13. Cuáles son los dos problemas más graves que tiene usted?

14. Entre estos dos, cuál es el más urgente de solucionar?

Por qué? _____

III. CONOCIMIENTO Y USO DE SERVICIOS

15. Qué tiene que hacer uno para usar estos servicios:

A.

- 1) Clínica de salud _____
 2) Hospital _____

B.

- 1) Escuela pública _____

 2) Centro de alfabetización _____

C. Crédito de

- 1) Bancos privados _____

 2) Banco Hipotecario _____

3) Cajas de crédito _____

4) Administración de Bienestar Campesino (ABC) _____

D. Agencia de Extensión Agrícola _____

16. Ha vendido sus productos al IRA?

A. En caso afirmativo:

Qué? _____ Cuándo? _____

Cuanto vendió? _____

B. En caso negativo:

Por qué no? _____

17. A. Cuáles son las dos razones principales por las que no logra mejores cosechas?

B. Cómo podría hacer para lograr buenas cosechas?

18. En sus labores, usa maquinaria agrícola? Sí _____ No _____

Por qué? _____

19. Comparte el uso de maquinaria agrícola?

A. 1) No comparte _____

2) Sí comparte _____

3) En caso afirmativo, con quién? _____

B. Comparte el uso de bueyes? Sí _____ No _____

C. Tiene sus propios bueyes? Sí _____ No _____

20. Usaría usted abonos en sus propios cultivos, si tuviera cultivos?

Sí _____ No _____ Porqué? _____

Qué cantidad utilizaría por manzana? _____

Observaciones sobre actitud:

Observaciones sobre conocimientos:

21. Usaría usted insecticidas en sus propios cultivos, si tuviera cultivos?

Sí _____ No _____ Porqué? _____

Qué cantidad aplicaría por manzana? _____

Observaciones sobre actitud:

Observaciones sobre conocimientos:

22. A. En qué forma prepararía las tierras antes de sembrarlas?

- 1) Quema
- 2) Ara
- 3) Rastrojo
- 4) Barbecho
- 5) Cruza
- 6) Otro

B. En caso que las arara, por qué motivo lo haría? _____

Observaciones:

Buenos conocimientos técnicos _____ Regulares _____
Pocos _____

23. A su juicio, cuáles oficinas deberían dar crédito a los agricultores para la compra de semillas y abonos?

24. Se ha juntado usted con algunos vecinos para vender su maíz y conseguir mejores precios?

Sí _____ No _____ Durante cuántos años? _____

25. Qué producto vendió usted el año pasado?

<u>Producto</u>	<u>Cantidad</u>
_____	_____
_____	_____
_____	_____

26. Cómo se entera usted del precio a que puedes vender sus productos?

27. Cuáles son los dos problemas mayores para vender las cosechas?

28. Qué se puede hacer para resolver los problemas que afectan la venta de los productos?

29. Qué beneficios ha tenido usted de la Alcaldía Municipal?

30. Qué más podría hacer la alcaldía Municipal para que se mejore la vida aquí?

31. Qué debería hacer el Gobierno si quiere ayudar más a los agricultores?

IV. PARTICIPACION COMUNAL

32. Qué trabajos ha realizado usted junto con sus vecinos en los últimos cinco años?

- a. No coopera _____
- b. Aseo de la comunidad _____
- c. Hacer viviendas _____
- d. Hacer escuelas _____
- e. Operaciones de siembra _____
- f. Cuidar escuelas _____
- g. Mantenimiento de caminos _____
- h. Construir iglesia _____
- i. Otra (especificar) _____

33. En cuáles de los siguientes tipos de asociación ha participado usted?

- A.
 - 1. Cooperativa _____
 - 2. Sociedad de padres de familia, patronato, etc. _____
- B.
 - 1. Sindicato _____
 - 2. Grupo vecinal para hacer mejoras _____
 - 3. Otra (cuál) _____
- C.
 - 1. Ha tenido usted algún cargo especial en una asociación?
 Cual fue? _____
 Cuándo? _____

34. Participa usted en la elección de las autoridades y representantes de su comunidad?

Sí _____ No _____ En caso negativo, por qué no? _____

35. Se reúne con sus amigos para discutir y buscar soluciones a sus problemas?

Sí _____ No _____ En caso negativo, por qué no? _____

36. Qué le gustaría a usted hacer para mejorar su situación económica?

37. Qué cree usted que es más importante para conseguir una buena cosecha? (Anote solamente las dos más importantes).

a. El tiempo _____ c. La ayuda de Dios _____
 b. La suerte _____ d. Saber de agricultura _____
 e. Dedicarse al trabajo _____

38. Ha recibido usted algún cursillo?

Sí _____ No _____ Qué año lo recibió? _____

En caso afirmativo, de que materia trató? _____

Que oficina lo ofreció? _____

Entrevistado por: _____

Fecha: _____

CONTRIBUCIONES DE LA SOCIOLOGIA RURAL PARA LA EXTENSION Y LAS COMUNICACIONES RURALES

Jaime Gutierrez Sánchez

INTRODUCCION

Este documento presenta rasgos sobresalientes de los enfoques de extensión y comunicaciones en el medio de América Latina y describe las estructuras de estos sistemas. También discute la integración extensión-comunicaciones y ofrece algunos puntos de vista sobre el tema. Por último, plantea el rol del sociólogo rural frente a los problemas y procesos rurales.

ENFOQUES DE EXTENSION Y DE COMUNICACIONES

La extensión rural puede considerarse bajo dos imágenes típicas en América Latina. La primera hace relación a la extensión agrícola como se da actualmente es decir, a la extensión agrícola real. Esta se caracteriza por tener

modelos organizacionales y metodológicos tomados de los países industrializados. El contenido es básicamente de promoción de cambios tecnológicos y parte del supuesto de que invertir en la gente del campo a través de extensión es una meta racional. Los miembros del servicio de extensión son técnicos ingenieros agrónomos, médicos veterinarios y zootecnistas, más personal de nivel intermedio. La familiaridad de este personal con las ciencias sociales es muy limitada. En la universidad ellos han sido socializados por cuatro o cinco años como abogadores de tecnología y con este antecedente académico salen al campo a ayudarles a los campesinos a resolver sus problemas.

Los expertos han sugerido otra extensión, extensión ideal. Esta de importancia a la temática fundamental y a

los procesos sociales en curso en los países latinoamericanos. Los servicios de extensión según este enfoque deben operar dentro del contexto de una estrategia nacional e integral del desarrollo con modelos que involucren tanto la modernización tecnológica como el adecuado cambio de estructuras. Los expertos sugieren cursos en ciencias sociales y específicamente en sociología rural para los profesionales ligados a las diversas ramas agrarias. Tales cursos deben enfatizar las bases teóricas de las ciencias sociales, en lugar de limitarse a suministrar recetas con soluciones standard a quienes participen en programas de acción en zonas rurales. (13)

En cuanto a las comunicaciones hay también dos enfoques. El primero es el académico, el cual considera las comunicaciones no solo desde el punto de vista de simple interacción sino que está alerta a los efectos que conlleva el creciente fenómeno mundial de la exposición a los medios masivos. Es así como recurre el análisis científico o histórico de los medios y ubica los resultados en una perspectiva intelectual y crítica con marcado énfasis en el cuidado de los valores sociales que son de su estima, tales como el desarrollo y el cambio de estructura. También se preocupa el enfoque académico por la combinación de medios masivos y medios interpersonales. De las sociedades aisladas le interesa la forma y el funcionamiento de los canales naturales de comunicación. En resumen, el enfoque académico se interesa por las condiciones que originan las distintas clases de comunicación, por las funciones que estas comunicaciones cumplen

para el individuo y para la sociedad y por el marco cultural en el cual se desenvuelven estos procesos.

El segundo enfoque es el técnico. Este es básicamente empírico y concibe las comunicaciones como la acumulación de destrezas para la manipulación y uso rutinario de los medios. Las personas dentro de esta concepción de las comunicaciones tienen un acceso directo a los medios, sus valores son mercantilistas y desestiman el punto de vista crítico, abstracto y educativo del enfoque académico. Dentro de este marco se sirven los intereses de las personas con poder y al éxito se mide por el favoritismo que el público le dispensa a un medio específico en la competencia del mercado global de medios.

Los enfoques citados de extensión y de comunicaciones surgen, en parte, como producto de la formación académica sofisticada de una élite intelectual a veces preparada en el exterior y el nivel profesional promedio que se produce en los países latinoamericanos. La élite tiene academicismo pero carece de poder real. Los profesionales con una educación moderna avanzada están un tanto al margen del proceso de desarrollo ya que con frecuencia no se les toma en cuenta en la planificación a alto nivel de las estrategias a ser desarrolladas. Generalmente al especialista se le asigna la parte mecánica o técnica de la información encargada de hacer llegar los mensajes a los distintos públicos que interesan al programa. Otras veces sucede que se les relega a la misión de "dictadores de clase" en una universidad sin vínculos con los programas de acción. Es decir, se dedican a orientar a sus

estudiantes con base en libros divorciados de la investigación y de la participación en programas de cambio. (7,13)

ESTRUCTURAS DE EXTENSION Y DE COMUNICACIONES

La extensión como organización es patrocinada por el gobierno y suele ubicársele bajo el ministerio de agricultura. Lo anterior hace que su contenido esté dentro del marco ideológico en que cada gobierno define el desarrollo rural, lo cual en última instancia no es más que el reflejo de una política de apoyo al sistema establecido. Dada la inestabilidad política no se espera en este caso continuidad en los programas ni tampoco que estos conlleven ideas de cambio estructural ya que todo se reduce a aceptar el desarrollo en los términos que el gobierno lo define, es decir como cambio tecnológico ^{1/}

Es de notar la orientación rural o agropecuaria que tiene extensión, en lo cual responde a la falacia de considerar como separadas la sociedad urbana y la sociedad rural. El sector rural es caracterizado por una posición de subordinación que no le permite determinar sus propias alternativas económicas y le confiere la función de

^{1/}En cuanto a tecnología y desarrollo rural véase: L.R. Beltrán, "La revolución verde y el desarrollo rural latinoamericano". en: Desarrollo Rural en las Américas 3 (1):5-26, 1971; C. Samaniego, "Aspectos sociológicos para un nuevo enfoque de extensión rural", en: Desarrollo Rural en las Américas 3 (3):43-54, 1971.

simple proveedor de mano de obra y materia prima baratas para el sector urbano. Se requiere considerar ambos sectores en mutua interrelación y que las metas del cambio rural armonicen con metas de cambio estructural integral que comprende también el sector urbano. El extensionista debe estar capacitado para interpretar los problemas estructurales que determinan la dominación interna en su país y debe darse cuenta, a la vez, si su labor responde a planes integrados de desarrollo.

Los medios de comunicación: radio, prensa, revistas, televisión, etc. son en su mayoría de propiedad privada, están concentrados en centros urbanos y el contenido es producido para público urbano por personal ciudadano con valores ciudadanos. Resaltan fácilmente algunos factores que limitan el impacto de estos medios en áreas rurales: analfabetismo, bajo ingreso, falta de correo rural, falta de electricidad, etc. L.R. Beltrán (3) escribe que "así como la tierra, el ingreso y la participación política están concentrados en una minoría urbana dominante, así lo está el acceso a los medios de comunicación...". A lo anterior se agrega el actual ordenamiento político territorial de los países de América Latina el cual es, según Antonio García (8), "una herencia del pasado colonial y no responde, en consecuencia, a las necesidades de su industrialización y desarrollo. Es un ordenamiento para la fácil administración colonial, no para que en él se construya una sociedad nueva".

Aunque los anteriores son los factores que deben combatir con la combinación medios masivos-extensión, el

contenido educativo es restringido dada la concepción que se tiene de los medios como de uso comercial, es decir, para vender productos, entretener y conservar valores tradicionales de dominación-sumisión. El secretario técnico del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, CIESPAL, se expresa en relación con la prensa y luego generaliza para todos los medios, diciendo que "son parte de la estructura cultural y política que hay que modificar. Es por tanto iluso esperar que esos medios de comunicación colectiva, a veces gigantescos monopolios de información, se conviertan en agentes propulsores del cambio y de la reforma de estructuras. La información se manipula, se maneja en función de intereses de grupos de presión y no en función de necesidades sociales."(12)

INTEGRACION ENTRE EXTENSION Y COMUNICACIONES

La integración de los sistemas de comunicación masiva y de extensión en los programas de desarrollo rural es cohartada por varios factores. Uno de ellos es el control privado de los medios de comunicación y el carácter gubernamental de la extensión rural. Esta disparidad exige que los programas educacionales de extensión satisfagan las demandas de los propietarios de medios. En segundo lugar está el contenido urbano de los medios y el énfasis rural del contenido de extensión. Existen experiencias como las de Acción Cultural Popular, ACPO, en Colombia y más recientemente la Reforma de la Educación

Peruana, en donde se procuran objetivos comunes educativos, culturales, sociales y de conscientización. Los sociólogos debemos estar alerta a las enseñanzas de estas experiencias. En tercer lugar se tiene que los antecedentes académicos de los ejecutores de la extensión y de las comunicaciones son muy diversos. Los unos son técnicos agropecuarios y los otros son generalmente periodistas empíricos. Se requiere el acercamiento de este tipo de personas mediante disciplinas comunes. La sociología puede aquí jugar un papel importante.

Para obtener una imagen impresionista o funcional de los vínculos entre extensión y comunicaciones de puede recurrir a una de las tipologías de Lerner (10). El establece dos sistemas, uno de medios masivos y otro oral o interpersonal. Cada sistema tiene cuatro elementos componentes.

Sistema de Medios Masivos

Canal	Medios Masivos
Audiencia	Masiva (heterogénea)
Fuente	Profesional (destrezas)
Contenido	(Descriptivo)

Sistema oral o interpersonal

Canal	Cara a Cara
Audiencia	Primaria (homogénea)
Fuente	Jerarquizada (status)
Contenido	(Prescriptivo)

Según Lerner en este modelo la dirección del cambio se refleja del sistema masivo al interpersonal y dicho cambio o movimiento está siempre asociado con otros cambios en el sistema social. El mismo Lerner no está muy seguro en cuanto a la categorización del contenido. La duda es bien puesta en razón ya que los medios masivos conllevan no solo el factor uso sino también el factor tenencia y este último puede ser decisivo en determinar el primero.

RECOMENDACIONES

Existen recomendaciones de expertos o grupos de expertos quienes han considerado la situación de extensión y comunicaciones que aquí se describe. Las siguientes son algunas de las recomendaciones sugeridas.

La conferencia sobre extensión agrícola y juventud rural para América Latina y el Caribe, que se realizó en Chiclayo, Perú, en 1970 recomienda a los gobiernos que "los medios de comunicación masiva estén al servicio del desarrollo rural, para lo cual es necesario supervisar y orientar los programas dirigidos a los campesinos y hacer que grupos organizados de campesinos cuenten con sus propios medios de comunicación masiva. (1) El Seminario Regional Andino sobre Educación Extraescolar Campesina Extraescolar, realizado en Bogotá en 1971, considera que toda política educativa debe partir de una concepción integral del hombre, del desarrollo y del papel de la educación en la transformación del ser humano y de la sociedad. (2)

Samaniego (14) discute los enfoques de cambio que enmarcan la extensión y concluye que para que un servicio de extensión participe en el proceso de cambio estructural, debe cambiar radicalmente de una institución semidependiente, neutra y técnica a una organización plenamente integrada y comprometida ideológicamente con el proceso de desarrollo elegido. Otro autor agrega con relación a los medios de información que éstos deben planificarse en forma global y armónica con los demás sectores tales como educación, desarrollo rural, industrialización etc. (5)

Díaz Bordenave (6) toma la posición del extensionista y la ubica en el marco estructural y en el flujo social de ideas agrícolas para concluir que es necesario buscar nuevos rumbos a la extensión basados en la conscientización de los pequeños agricultores. Por último, al establecer tipologías de extensionistas se les encuentra que emplean una retórica revolucionaria a pesar de que muestran un comportamiento conservador. (9)

PAPEL DE LA SOCIOLOGÍA RURAL

Una vez presentadas las imágenes de extensión y comunicaciones, su estructura, y las recomendaciones de los expertos, debe entonces sugerirse que papel juega la sociología rural en los procesos descritos.

Primero debe notarse que ya la sociología rural parece haber superado la etapa difusionista en la que se daba marcado énfasis a la diseminación de conocimientos tecnológicos como elemento

acelerador del desarrollo rural. Segundo, parece surgir claro que la sociología rural no cumple una función efectiva para el desarrollo si se mantiene a parte de la sociología general y aparte también de otras disciplinas. En el caso de extensión y comunicaciones la sociología puede aportar el análisis de estos sistemas para el personal vinculado a estos "servicios", para sus líderes y para la sociología misma. Tercero, el aporte central de la sociología rural puede darse en la observación y análisis de los procesos y estructuras rurales. Esta observación y análisis debe partir de las experiencias que se llevan a cabo en las áreas rurales latinoamericanas tales como las misiones culturales de México, los núcleos escolares campesinos en Bolivia, las escuelas radiofónicas, las

organizaciones campesinas, las reformas educativas, etc. Mediante el análisis de estas experiencias la sociología rural puede proyectar generalizaciones más amplias y acordes con el medio cultural y a la vez, hacer aportes teóricos a la sociología latinoamericana. Cuarto, los sociólogos rurales además de los aportes analíticos y conceptuales deben ubicarse en las organizaciones de planificación y centros de poder para acelerar así el desarrollo dentro de los lineamientos que sugiere la disciplina sociológica de los modelos de desarrollo adoptados. En resumen, la sociología rural debe mantener su interés en la investigación, contribuir a enriquecer el conocimiento sociológico y a la vez enfocar el desarrollo como campo de aplicación de la disciplina y de realización de los sociólogos.

BIBLIOGRAFÍA

1. CONFERENCIA SOBRE EXTENSION AGRICOLA Y JUVENTUDES RURALES. Chiclayo, 1971. "Nuevo Enfoque de Extensión Rural, Desarrollo Rural en las Américas, 3(1):73-79.
2. SEMINARIO REGIONAL ANDINO SOBRE EDUCACION CAMPESINA EXTRAESCOLAR. Bogotá, 1971. "Nuevas Políticas de Educación Campesina Extraescolar para América Latina", Desarrollo Rural en las Américas, 3(3): 19-29.
3. BELTRAN S., L.R. 1970. Apuntes para un Diagnóstico de la Incomunicación Social en América Latina: La Persuasión en Favor del Status Quo. La Catalina, Heredia, Costa Rica, CEDAL.
4. BELTRAN S., L.R. 1971. "La Revolución Verde y el Desarrollo Rural", Desarrollo Rural en las Américas, 3(1): 5-26.

5. CASSIRER, H.R. 1971. "Información y Desarrollo Rural", Desarrollo Rural en las Américas, 3(1):59-65.
6. DIAZ BORDENAVE, J. 1969. "Un Nuevo Rumbo para la Extensión en América Latina", Desarrollo Rural en las Américas, 1(2): 131-140.
7. FONSECA, L. 1970. "Investigación y Enseñanza de la Comunicación Agropecuaria", Primera Reunión Nac. de Comunicadores del Sector Agropecuario, Medellín, Colombia: 3.1.1-3.1.7.
8. GARCIA, A. 1966. El Problema Agrario en América Latina y los Medios de Información Colectiva. Quito, Ecuador, CIESPAL, 195 p.
9. GUTIERREZ, S.J. 1971. Análisis del servicio de Extensión Rural del ICA. Bogotá, Instituto Colombiano Agropecuario, ICA. 13 p. (mimeografiado).
10. LERNER, D. 1957. Communication Systems and Social Systems. A Statistical Exploration in History and Policy" Behavioral Science, 2: 266-275.
11. MINISTERIO DE EDUCACION DEL PERU. 1972. Reforma de la Educación Peruana. Lima. 184 p.
12. ORDOÑEZ, M.A. 1970. "Papel de los Medios de Comunicación en los Procesos de Desarrollo Económico y Social", En: CEDAL (ED.). Los Medios de Comunicación Colectiva y el Desarrollo de América Latina. La Catalina, Heredia, Costa Rica. Vol. 1.
13. ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, FAO. 1970. Informe del Cuadro de Expertos en Sociología Rural para América Latina. Roma, FAO. 33 p.
14. SAMANIEGO, L.C. 1971. "Aspectos Sociológicos para un nuevo Enfoque de la Extensión Rural", Desarrollo Rural en las Américas. 3(3):43-54.
15. UNION PANAMERICANA. 1968. El periodismo Científico en Iberoamérica. Washington, D.C. Secretaria General O.E.A. 85 p.

EXTENSION RURAL LATINOAMERICANA: ADOPCION, ADAPTACION Y REFLEXION

Ignacio Ansorena

INTRODUCCION

Para llegar a ciertos postulados sobre la enseñanza a nivel universitario de Extensión Rural, en su contenido y metodología, es necesario señalar, aunque sea someramente, el proceso experimentado internamente por el mismo servicio, como también es imprescindible apuntar circunstancias externas a él, que ayuden a comprender su ajuste en su contexto social, político y económico en los países de América Latina. El propósito de este escrito es, primeramente, analizar el desarrollo del servicio en las dos últimas décadas de su implantación, destacando algunas de sus peculiaridades.

En segundo lugar, basándose en dicha retrospectiva, apuntar elementos conceptuales y críticos sobre las necesidades para su adaptación contemporánea si es que su supervivencia tiene

validez como instrumento para el desarrollo rural.

Por último, se aspira a establecer algunas proposiciones sobre la naturaleza de los contenidos de las asignaturas que el análisis anterior parece aconsejar, para ajustar los programas de enseñanza en Extensión Rural.

Iniciación de los Servicios de Extensión Agrícola

Después de dos décadas, aproximadamente, de acción por parte de Extensión Agrícola, se puede señalar una etapa de éxito en la primera década a partir de los 45, gracias a que el servicio establecido mediante convenios bilaterales de varios países de América Latina con Estados Unidos, pudo contar fundamentalmente con un elevado presupuesto, adecuados medios operativos y una independencia administrativa que le significaba agilidad funcional y

libertad en la toma de decisiones.

Desde fines de los cuarenta y durante los años de la década de los 50 se fue sucediendo el establecimiento de los Servicios de Extensión en América Latina.

La implantación de estos servicios viene imbuída de una filosofía pragmática y esperanzada en que la utilización de la tecnología, especialmente foránea, son condiciones suficientes para generar el desarrollo. Todo se traduce en la proclamación del mejoramiento de la agricultura y la ganadería, mediante la incorporación de insumos y adopción de nuevas prácticas. Lo importante era la difusión y la adopción de ideas y conocimientos prácticos. Lo útil, es la condición imprescindible para que los agricultores se den cuenta de la importancia de la adopción de lo recomendado. "Aprender haciendo", "Ver para creer", "lo que entra por el bolsillo es lo que queda", son los recuerdos perdurables de la fuente inspiradora de los agentes de cambio. Aprender es definido como los cambios de conocimientos, destrezas, actitudes. El concepto revela, fundamentalmente, el trabajo con el individuo, prevaleciendo fuertemente las ideas interpretativas del sicologismo experimental que ya estructurara un cuerpo bastante completo y coherente en sus leyes y principios.

Extensión Rural en la Década de los Sesenta.

Comienza la década de los 60 con un hito de trascendencia histórica. Los presidentes de los países de América Latina dan aprobación a la Carta

de Punta del Este. Se legitima en ese evento el deseo y compromiso de los gobiernos para acelerar el desarrollo. Se incluye el desarrollo social al lado del desarrollo económico, a fin de conseguirle un aumento sustantivo del ingreso por habitante, para acercar en el menor tiempo posible el nivel de vida de los países latinoamericanos al de los países industrializados. La meta es la establecida por los países llamados desarrollados.

Se reacciona, al menos convencionalmente, ante los acuciantes problemas de estancamiento de la producción, mala distribución del ingreso, alto analfabetismo, mala salubridad e higiene, injustas leyes tributarias, combate a la inflación, absorción de la mano de obra desocupada que tiende a crecer, acometer contra las variaciones excesivas de precios, acelerar la integración económica. Dichas resoluciones evidentemente influyen política y psicológicamente en la clase dirigente y a la misma gente de los países involucrados.

A partir de ese evento interamericano, son varios los intentos que harán los gobernantes para reajustar, o amoldar sus respectivos planes de desarrollo con otras dimensiones. Especialmente se harán en adelante mayores esfuerzos para involucrar metas sociales a los programas de crecimiento económico, aunque esta tesitura todavía no refleja evidencias prácticas, ya que todavía adolecen de alta dosis declamatoria. Una de las expresiones políticas que mayor refleja la importancia de aquella conferencia presidencial fue que con el correr de la década, casi

todos los países aprobaron sus respectivas leyes de reforma agraria.

Esta década marca la época del desarrollismo, en la cual haré énfasis sobre el paso de una sociedad atrasada o tradicional hacia una sociedad desarrollada o capitalista. Se concentra el análisis más bien en los obstáculos al desarrollo y se realizan diferentes modelos donde se le atribuye a la industrialización el medio adecuado para operar en aquel pasaje.

Los planes de desarrollo que inician los países requieren de mayores esfuerzos técnicos, dando lugar a que muchos de ellos, especialmente los economistas, aparezcan como líderes orientadores del desarrollo.

Se aprecia en esa década un cierto desarrollo. El producto bruto de la región crece aproximadamente a una tasa de cinco por ciento, pero sólo en algunos sectores que no son precisamente la agricultura. Fue en el sector industrial de automóviles, metalmecánica, de electrodomésticos, que beneficiaba sólo al cinco por ciento de la población. También creció la industria del petróleo. Ese aparente desarrollo no fue general, por cuanto se localizó en focos regionales, principalmente en ciertas ciudades. El ingreso per cápita también se incrementó aunque ocultando a nivel macro la grave concentración que se evidenciaba a nivel micro. La inflación fue un flagelo que aumentó su poder desequilibrador, resultando en el aumento de la riqueza de los ricos y acentuando la pobreza de los pobres. El campo se mecanizó pero a expensas del éxodo de la población,

aumentando también la concentración de la tierra en menos manos. El campo se comunicó mejor con el medio urbano, pero no para llevarle la civilización sino para traer recursos a las ciudades, pero ésta no respondió a las nuevas demandas. Esto creó nuevos problemas y tensiones más agudas, que se reflejan en la crisis general de América Latina.

La industrialización significó también mayor dependencia de los países desarrollados, porque hubo que importar tecnología, maquinaria, marcas y patentes. Se aumentó la industrialización a precio de alienación de gentes. Las universidades también muestran incrementos en la preparación de profesionales, pero éstos deben emigrar donde el desarrollo reclama técnicos y obreros especializados.

Los artículos de exportación también aumentan aunque esto posteriormente no representa mayor poder de compra. Según consigna García, "a mediados del decenio de 1960-70 la pérdida del poder adquisitivo de las exportaciones tradicionales de los países atrasados ascendió anualmente a 2.500 millones de dólares" 18:154. En lo relacionado con América Latina, "de acuerdo con las cifras que reposan en poder de FAO, dice Hernán Santa Cruz, los países de América Latina hubieron de exportar en 1961 un volumen de productos agropecuarios 29 por ciento mayor que en el período 1952-53 para obtener un ingreso en moneda extranjera un cinco por ciento inferior al del último bienio. Si se considera que en este mismo período los precios de las manufacturas subieron

alrededor de un siete por ciento, se llega a la conclusión de que, en términos reales, el poder de compra de las exportaciones agropecuarias latinoamericanas descendió en un once por ciento*.

En otro ejemplo bien ilustrativo vemos también el descalabro para América Latina del poder adquisitivo de su exportación. El ejemplo lo suministra Galeano cuando acota "El doctor Carlos Lleras Restrepo, Presidente de Colombia anotaba en 1967: Este año el país debió pagar cincuenta y siete bolsas de café para comprar un jeep, pero en 1950 bastaban diecisiete bolsas".

Al mismo tiempo, el Ministro de Agricultura de São Paulo, Herbert Levi, hacia cálculos más dramáticos: " para comprar un tractor en 1967, el Brasil necesitaba trescientos cincuenta bolsas de café, pero catorce años antes setenta bolsas eran suficientes*.

Hemos creído necesario hacer esta breve reseña sobre algunas características socioeconómicas del período que nos ocupa, porque indudablemente esa realidad influirá a su vez en los esquemas de desarrollo que se practican en los nuevos ajustes que son necesarios para una concepción de desarrollo que necesariamente debe influir en un programa de extensión que lo tiene como propósito.

* Hernán Santa Cruz. El Agro Latinoamericano y la FAO, Oficina Regional para América Latina, 1962, Santiago de Chile, p.5 In García Antonio op,cit p 166.

* Eduardo Galeano. Las venas abiertas de A.Latina. Universidad de la República, Deptº de Publicaciones. Montevideo, Uruguay, 1970.

Volviendo al esquema del Cuadro No. 1, observamos las características de cada uno de los encabezamientos.

Idea Central

El desarrollo, visto como crecimiento económico es el sello característico. El objeto es el incremento del producto per cápita. La motivación principal se puede describir como la necesidad de beneficiar la relación capital-producto. Aunque la naturaleza de lo que se produce no sea para el bienestar de mayores cantidades de gente, sino que por el contrario, lo que mayormente se produce es para núcleos reducidos, creando una estructura de mercado de base angosta y elevada, configurando una verticalidad del mismo. Los aspectos sociales que se afrontan no juegan un papel preponderante, aunque se tocan en cierta magnitud, enfocándolos como medios para mejorar la producción. El recurso humano es considerado implícitamente como un bien de producción; la salud debe cuidarse porque sin ella no se mejora la producción, la vivienda se atiende porque es un rubro que requiere muchos y varios insumos agilitando su mercado. La meta fundamental de esa tesitura era incrementar el capital para que éste pueda generar otros bienes sociales.

El mercado más tecnificado adquiere características de mayor sofisticación, acentuando más la selección de los compradores. En términos más generales ese crecimiento económico significó una mayor dependencia externa. Influyen en estas orientaciones las ideas Rostownianas, que hablan de etapas hacia el desarrollo. Ellas suponen la sucesión de etapas hacia la modernización

de la sociedad y del proceso productivo midiéndolos a través de índices e conométricos. El mayor objetivo, como apuntábamos, es el de reacionalizar el proceso productivo y ello era factible a través del factor dinámico que representa la introducción de tecnología moderna y el aumento de inversiones aunque sea de capital extranjero.

Los programas de extensión son influídos por estas ideas acompañando a otros programas, como el complemento importante para que la difusión de ideas que implicaban la adopción de insumos modernos, pudieran resultar en el avance productivo que se solicitaba.

La preconizada participación de los agricultores en la elaboración y ejecución de los programas de extensión es fundamentalmente de tipo colaborativo. Con ello queremos decir que el agricultor sólo decide su voluntad de participar en algo que se le impone de afuera, o de arriba, y en la que se le indica lo que se espera de él. El desarrollo para él está establecido, pudiendo decidir él si desea participar. Esta concepción va generando una acción selectiva de aquellos que tienen más luces para saber de las ventajas que significa su incorporación y de aquellos que cuentan con más recursos económicos y que tienen un horizonte de riesgos más lejanos. Con este mecanismo, la clientela de Extensión se concentra en minorías de agricultores que, por tener niveles educativos y económicos considerablemente altos, son los que menos necesitan la ayuda extensionista, pero los que mejor y más rápidamente pueden aplicar lo que ella recomienda.

Mentalidad

Como dijimos, los gobiernos reaccionan ante el atraso que continúa. Se refuerzan los equipos técnicos que se prodigan en encontrar fórmulas en la planificación socioeconómica. Los gobiernos ejecutan parcialmente esos planes a través de sus técnicos que tratan de cumplir esos programas. La imagen del despegue Rostowniano exige mayor productividad para su pasaje a la sociedad moderna concibiendo al desarrollo como un proceso lineal de crecimiento económico, tal como lo configuraban, dice García, los manuales tecnocráticos y cuantitativistas/18:22, lo cual crea un nuevo tipo de paternalismo: El del técnico al pueblo. El técnico formula los planes para la decisión política de los gobernantes y, a la vez, los ejecuta, tratando de que los agricultores, en el caso de los planes del sector agrario, cumplan con las metas establecidas.

Adiestramiento de Agentes

Las ideas desarrollistas merecen atención prioritaria en los programas de adiestramiento de los agentes. Esas ideas desarrollistas incluyen definitivamente ideas más integrales del desarrollo social aunque todavía en forma tenue y sin poder desenmarañar claramente cuales han de ser las estrategias de trabajo para el desarrollo humano y social. Evidentemente ya comienza a vislumbrarse algunos tipos de barreras de orden estructural que empiezan a explicar el condicionamiento humano.

De ahí que si bien el adiestramiento sigue la línea de preparar a los

agentes a perfeccionar sus cualidades comunicativas, ya se comienza a sentir la necesidad de que ese proceso puede estar impedido por barreras estructurales, la respuesta a su difusionismo puede frustrarse por esas mismas causas.

La introducción de ideas de desarrollo social como otro aspecto que se injerta con importancia trascendente al modelo economicista, amplía el horizonte para enriquecer el adiestramiento con ideas generadas en escuelas sociológicas. Algunas de esas corrientes de pensamiento que aportan ingredientes a la explicación del cambio, las podemos ejemplificar, según Hobbs/3:9-44, en el funcionalismo, el modernismo, que emplea conceptos claves del anterior y el behaviorismo social.

Unas breves anotaciones sobre estas corrientes de pensamiento sirven para ilustrar cómo el contenido del adiestramiento de los agentes de Extensión se nutre de ellas.

El funcionalismo se origina a partir de las ideas antropológicas de Malinowski (1884-1942) y ha sido dominante en la conceptualización sociológica para enfocar el proceso de cambio

En una acepción más amplia del nombre, el funcionalismo puede describirse como lo dice Hobbs, "en el conjunto de teorías que ven la sociedad como un sistema integrado por la combinación de elementos interdependientes. Estos elementos son funcionales en la medida en que ellos contribuyen al ajuste y adaptación del sistema en su ambiente. El sistema tiende siempre a un

equilibrio; idea trascendental de esta teoría, según McLeish, esa concepción explica el cambio a través de etapas, en la que se distingue: (1) la cultura receptora que está en equilibrio; (2) la cultura intrusa que también posee sus propias características; y (3) el proceso de cambio se genera por el contacto de ambas culturas generando tres formas principales de manifestación: El conflicto, la cooperación y el compromiso. Las unidades de transformaciones son las instituciones que asumen nuevas formas y funciones creando nuevas necesidades o estados de equilibrio que tenderá a restituirse nuevamente/27:15-28.

Las teorías de modernización reflejan el énfasis dado en la época contemporánea a los cambios sociales que implican el crecimiento económico. Siguiendo Hobbs, éste anota que "Elas son derivadas empíricamente de la historia de la revolución industrial o por estudios de correlación con muestras de países en vías de desarrollo. Indican procesos de industrialización, urbanización, burocratización y racionalización, procesos éstos que muestran alta correlación emanada de un proceso más general de diferenciación estructural"/3:23

Esta concepción enfatiza los procesos que resultan de la transición de lo simple a lo complejo, de lo tradicional a lo moderno, de lo no diferenciado la mayor especialización funcional.

Una teoría dentro de este tipo puede ser la de Lerner que enfatiza

otra variable sicosocial, como es la comunicación, configurando a la modernización como un proceso interaccional del sistema de conductas, las que operan sólo a través de la actividad de los individuos. Dice Lerner que " el crecimiento económico es más probable en aquellas condiciones donde el esfuerzo de los individuos está asociado con la consiguiente recompensa. Si ello no ocurre, el nivel creciente de expectativas se transforma en un nivel creciente de frustración que hace perpetuar el ciclo de pobreza. El proceso de modernización debe comenzar con nuevos medios de comunicación que difunden y modifican imágenes en tal sentido, que estimulan deseos de actuar en nuevas direcciones".

Un rango amplio de opiniones sobre cuestiones públicas puede ser considerado como un distintivo marco de modernización.

La variable crucial que interviene entre la exposición a la comunicación masiva y los efectos de modernización, es la empatía definida por Lerner* como la capacidad de cada individuo de ubicarse en los roles de otros. Pero para mayor información sobre el modelo de Lerner, consultar Ref. 23, además de esa variable, Lerner introduce otros conceptos, tales como urbanización, que incrementa el alfabetismo, que a su vez favorece la exposición a los medios masivos, significando mayor participación económica y política. Visto en forma esquematizada sería:

Urbanización - Alfabetismo - Exposición a Medios Masivos - Ingreso - voto.

Otros enfoques en relación al cambio social y dentro de las escuelas behavioristas, que centralizan más sus enfoques a atributos y conductas humanas, pueden ejemplificarse en los modelos de Hagen y McClelland.

Hagen propone que el proceso sicosocial de socialización del desarrollo en la niñez es donde los valores sociales son aprendidos correspondiéndole un rol trascendente en el proceso de cambio. Se enfatiza en el cambio de valores como causa del desarrollo económico sugiriendo dos valores sociales: deseo de logro como sentido de realización personal (achievement) y autonomía.

En el modelo de McClelland, se trata de demostrar que el ingrediente esencial de la actitud empresarial conducente al desarrollo económico es la motivación del logro personal, conceptualizándolo como la fuerza interna o disposición para adquirir compromisos en actividades que suponen un cierto desafío a la persona, que le permitiría lograr su propia realización como persona competente. McClelland y Asociados presentan una serie de evidencias de su hipótesis mediante estudios de correlación entre el motivo estudiado y el desarrollo económico. Las dos hipótesis centrales de su teoría son:

1. Los niveles de motivación de logro personal varían directamente con la naturaleza de la estructura de la familia y la socialización de la personalidad, exposición a la comunicación y variables de modernización.

2. El sentido de realización personal de excelencia varía directamente con los niveles de la motivación de logro personal.

Como decíamos anteriormente, muchos de estos conceptos sustentan los fundamentos aplicados en el adiestramiento de los extensionistas, tanto fuera como en las aulas universitarias. Bien lo dice Samaniego, cuando concluye que "como consecuencia de esas concepciones, la extensión agrícola se organiza de tal manera que sus acciones principales se concentran en la modernización tecnológica sin considerar la transformación de las estructuras agrarias. En la parte de nuevas ideas que ya comienzan a insinuarse, el punto de mira se focaliza más en los aspectos de cambios estructurales de la sociedad como condición indispensable para hacer fructificar objetivos superiores educativos, económicos y sociales que todavía son aspiraciones, ya que se cuestionan en la actualidad."

Aporte de las Ciencias Sociales

El papel contribuyente de las ciencias sociales en parte, ya se ha planteado en el punto inmediatamente anterior. Incluyendo también a la economía como ciencia social, sin lugar a dudas su hegemonía siguió prevaleciendo en esta década. Su enfoque, exclusivamente econométrico, deja vacíos en la interpretación de la realidad, dando paso a la introducción de enfoques sociales para dar más fuerza y totalidad a la planificación económica.

Ello significa una mayor complejidad para los economistas, ya que la misma naturaleza de los procesos sociales

en la década de los 60 va adquiriendo progresivamente características de conflictos.

Sin embargo, aunque la sociología y otras ciencias de la conducta tienen mayor posibilidades de participación, su acervo científico no la posibilita con la claridad necesaria para sugerir líneas de acción. Las ciencias sociales, sin mucha preocupación de los "por qué" como lo dice Cardoso, "la preocupación por la "naturaleza" de los procesos sociales, para mantener el "como" de las combinaciones posibles entre variables abstractas, sólo aporta modelos que retienen variables simples y universales que por estos mismos caracteres, soportan la prueba de la historia: de reducción en reducción las teorías de la transición se aproximaron a lo inefable de la sociología sistemática, explicando con ella procesos diferenciados, que por su naturaleza son históricos sociales/7:24

Cambios sociales, especialmente los cambios inducidos en direcciones determinadas, fueron propuestos y estudiados bajo la rúbrica de la innovación y la difusión. Una gran cantidad de conocimientos sobre la innovación ha provenido de los estudios de adopción de prácticas entre los agricultores. En esta orientación de estudio, los sociólogos americanos hacen grandes contribuciones*, influyendo muchos estudios en América Latina.

* Una recopilación de resultados de investigación sobre adopción de prácticas se puede consultar en Ruth Young, 1958 issue R.S. 24:3:272-274.

Estos estudios se orientaron fundamentalmente en el sentido de verificar correlacionalmente el comportamiento de variables aisladas sin considerar el por qué de la presencia de ellas

La utilidad de esos estudios era vista como orientadores para mejorar la eficiencia difusionista de los agentes de extensión, aunque en muchos lugares los agricultores no presentan las condiciones sociales, económicas y culturales que corresponden al nivel de la tecnología que se trata de introducir.

Se observa en esta época el surgimiento poderoso de la comunicación como disciplina social, en un proceso de progresiva madurez como ciencia de la conducta, contribuyendo con un nuevo paradigma como palanca muy conectada con la Extensión Rural.

Aporta indicaciones sobre el proceso de vivencia social, señalando la forma de interacción de sus seres y aportando mejores orientaciones para manipular el proceso de transmisión, aunque apuntando vehementemente al hecho de que las reacciones de los receptores configura un aspecto trascendente (la doble vía de la comunicación) para que dé existencia a la verdadera comunicación. Si bien el aspecto de teorías señala un rango muy amplio de reflexiones y proyección todas ellas representan una comunidad ideológica. El desarrollo sigue significando un patrón de meta más o menos perfilado como el de los países llamados industrializados o modernos. Como medios o proceso para lograrlo, se propone acercarse lo más posible a esas sociedades

de vanguardia siguiendo los mismos canales de evolución histórica.

Lo sustancial de esa comunidad de proposiciones sería, como lo dice Castillo *, "La diferencia entre subdesarrollo y desarrollo sería, por tanto, una cuestión de grado, de ritmo, de aceleración y en última instancia, de tiempo, sin que en dicha diferencia incida la relación de dominación, explotación y dependencia que los países dominantes mantienen sobre los subdesarrollados **.

En toda comunidad científica, tanto el avance que representa el propio enriquecimiento como consecuencia del proceso investigativo, como las modificaciones del cambio y la dramaticidad de la persistencia del medio que no se adapta a las nuevas exigencias, son circunstancias que provocan crisis en la ciencia. Las ciencias sociales en América Latina ya insinúan esa crisis en la década que nos ocupa.

Esa crisis proviene, según parecer del autor, de tres circunstancias: (1) por un lado, el hecho de evidenciar que las ciencias sociales son sólo descriptivas y cuantitativas, lo que restringe su acción en un momento en que se solicita su aporte; (2) su motivación

* Gonzalo Castillo Cárdenas. Perjuicios ideológicos que bloquean el proceso educativo. In Bonilla V. Daniel et. al.

** Por ahí es la cosa. Ensayos de Sociología e Historia Colombianos. Publicaciones de la Rosaca. Bogotá, 1972.

de contribución al desarrollo se ve frustrada, ya que su tradición aséptica implica impedimentos de acción doctrinarios y metodológicos en los aspectos normativos de la ideología del desarrollo; y (3) la situación de América Latina que sigue en continua detriorización sin encontrar caminos claros en los modelos propuestos, presenta evidencia de ensayos de cambio que son verdaderos síntomas de reacción y no de mesurados y premeditados planteamientos de estrategias de cambio; en otras palabras, los acontecimientos sociales se suceden con mayor celeridad que su proceso interpretativo.

Orlando Fals Borda describe la etapa de crisis, "como un movimiento colectivo pre-revolucionario de protesta y de resistencia contra la marginalidad, producida por las políticas de paliativos, contra el colonialismo opresor de tipo herodiano que hasta hoy han caracterizado y condicionado el subdesarrollo latinoamericano, esto es, el atraso, la pobreza y la dependencia del área" /44: 61.

Tipos de Programas

Durante esta década, en la cual el desarrollismo exige más programas y aceleración de la producción agrícola, es cuando un proceso regresivo se pronuncia en Extensión Agrícola. Sus presupuestos, que siempre fueron endémicamente escasos, sufren más todavía ya que la constante depreciación monetaria repercute negativamente en sus posibilidades.

Los programas no varían fundamentalmente en su función de aumentar la

producción y la productividad. Si podemos señalar que en los contenidos de esos programas se aprecia una mayor preocupación para que se ajusten mejor a las directivas regionales de los programas de gobierno. Se procura una mejor afinidad con programas de crédito, y mejor especialización hacia ciertos rubros que se consideran importantes dentro del plan nacional, No obstante tan plausibles intenciones, la falta de coordinación a nivel de planificación y de ejecución son notorias. Claro está, que esta característica tiene variado grado de relatividad en diferentes países. No señalamos casos especiales para no extendernos más, restringiéndonos sólo a señalar esta connotación bastante general para ir completando nuestro esquema de análisis y extraer más adelante las reflexiones prometidas.

EXTENSION RURAL EN LA DECADA DE LOS SESENTA

Estando en la década actual, seguimos actualizando datos que siguen perfilando una realidad acuciante. Nos sirven muy bien en este punto los datos de Enrique Blair cuando dice: "Después de 10 años de esfuerzos, expectativas y deseos para cumplir la Carta de Punta del Este, la tasa de crecimiento del sector industrial se mantuvo en un seis por ciento, igual que en la década de los 50; la tasa de incremento de la producción agrícola fue de solo 2.6 por ciento, sensiblemente inferior al crecimiento experimentado en el decenio anterior e inferior también al índice de crecimiento de la población. También crecieron los índices de

desempleo de 6.9 por ciento de 1955 a más de 11 por ciento en 1965". Todo esto supone, anota Blair, "una población más hambrienta y un ejército más cuantioso de desocupados. El hambre y la ociosidad forzosos, creados por el desarrollismo concentrador, son los gérmenes de la insurgencia" /6:30-34.

En el informe "Situación de la alimentación y la agricultura en 1972", compilado por la FAO, hace constar que la agricultura en la América Latina declina en uno por ciento durante 1971 en comparación con el año anterior. Los ingresos por concepto de exportaciones agrícolas en 1971 fueron cerca del tres por ciento más bajos que los de 1970. Hace constar también que la América Latina fue la única región del mundo en donde la producción total de la agricultura en 1971 fue más baja que la de 1970*.

Otra parte que va reflejando la realidad latinoamericana, está demostrada en un estudio presentado al Congreso Interamericano de Planificación que se celebró recientemente en Bogotá. Entre otras cosas, dice Mendoza, "Un décimo de la población de América Latina recibe anualmente, el 16 por ciento del ingreso total, mientras que 170 millones de personas sólo ganan 70 dólares al año".

Siguiendo la transcripción del artículo aparecido en la prensa sobre el informe de Mendoza, que intenta demostrar estadísticamente que en América Latina hay 260.000 ricos, o sea personas que tienen un ingreso promedio superior a 27.000 dólares anuales, lo que en conjunto representaría el 116

por ciento del ingreso total de Latinoamérica, el 30% de la población obtiene ingresos promedios de 190 dólares que representan el 29%; el 9.9% obtiene ingresos promedios de US\$490.00, es decir, el 30 por ciento del ingreso total. Agrega el estudio que "la mayoría de los países latinoamericanos están en vía de desarrollo sino en vía de subdesarrollo". **

La realidad que vivimos nos vuelve a enfrentar a una nueva dimensión. Las teorías a las que hemos estado orientados siguen sin responder enteramente a la problemática del subdesarrollo. Los cambios que se requieren son de alto nivel crítico. La disconformidad de los pueblos llega a límites de inseguridad. El factor demostrativo de otras naciones se constituye en acicate que obliga a reflexionar en nuevas estrategias. El intentar nuevas fórmulas tiene un carácter inevitable e impostergable. Los países industrializados están sustituyendo las materias primas que vendemos y nos las están vendiendo a nosotros. Perdemos poder de compra, limitándonos para la modernización y perdiendo la posibilidad de selección de alternativas. No tenemos los recursos que dispusieron los actuales países desarrollados cuando pudieron concentrar riqueza en base al coloniaje.

* Información suministrada por El Tiempo, setiembre 23, 1972. Bogotá.

** Información obtenida de El Tiempo, setiembre 22, 1972, pág. 15-A.

En otras palabras, para el despegue Rostowniano, no contamos con la pista ni tenemos los motores porque la estructura que aprisiona la dinámica económica y social lo imposibilita.

Una serie de ideas se van elaborando en diferentes campos de las ciencias sociales que más que nunca, están en pleno proceso de reajuste para generar interpretaciones a los procesos de cambio que ya son realidades latinoamericanas, como también para proyectar ideas en nuevos esquemas.

La presencia de la revolución cubana, el crecimiento económico brasileño, el cambio político que presenta el Perú, el proceso evolutivo revolucionario de Chile, el oscilante proceso de la integración económica regional, la reversión de procesos revolucionarios, el estancamiento económico de otros países y la intranquilidad social en otros, está configurando esta realidad latinoamericana que, aunque todavía no es estudiada en los claustros universitarios, presenta su propia dinámica.

Está exigiendo reflexión y entendimiento por parte de todos los investigadores, pensadores e ingenieros del desarrollo. Claro es que no es fácil poner en pocas líneas tantos factores que influyen en el complejo presente, pero volviendo a nuestro cuadro, intentaremos señalar las ideas principales que creemos adquieren vigencia en la década.

Idea Central

La idea de que la estructura socioeconómica imperante en América Latina es la principal barrera para

cualquier intento de desarrollo, adquiere una relevancia trascendente. Afortunadamente esta idea no es exclusiva de la comunidad científica socioeconómica sobre la cual es factible encontrar una vastísima literatura de referencia, sino que la necesidad de los cambios estructurales es proclamado y legitimado por altos personeros políticos de toda América Latina.

Los obstáculos estructurales para la aceleración del desarrollo económico son de gran significación. Ellos debilitan, dice Prebisch, "los inventivos al progreso tecnológico y privan a la economía del grado de movilidad social que demanda el progreso, como también las consideraciones de la distribución equitativa del ingreso" (31: 38-50).

García, en el mismo sentido, establece que "el atraso como una estructura y como una dinámica supone, necesariamente, el enfoque del desarrollo como una estrategia global. Si el atraso es una estructura y ésta se articula a los diversos sectores económicos, políticos y culturales de la vida social, el desarrollo no es una simple política destinada a elevar las tasas del ahorro, la inversión y la productividad de los recursos, sino una estrategia global de enfrentamiento a las estructuras que obstaculizan la transformación de la vida social y de audaz movilización del esfuerzo interno. 18:22.

La Tercera Reunión del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial reitera el compromiso contenido en el punto sexto, Título I de la Carta de Punta del Este, en la

reunión celebrada en Lima, Perú, en diciembre de 1964, en su numeral cuatro de la Declaración sobre la Reforma Agraria indica: "Es innegable la relación que existe entre la anacrónica estructura de la tenencia de la tierra y la situación antes anotada (se refiere a la evolución a ritmo lento de la producción agropecuaria y a la inexistencia de mejoras para la masa campesina), por lo cual corresponde encarar decididamente la solución de los problemas de dicha tenencia mediante la ejecución de reformas sustanciales en escala significativa, a fin de sustituir el régimen de latifundio y minifundio por un sistema justo de propiedad".

En las reuniones XI Conferencia Regional de FAO para América Latina, octubre 5 al 20 de 1971, y en la VI Reunión Interamericana de Ministros de Agricultura celebrada en mayo de 1971 en Lima, Perú, se aprobó oficialmente las ideas del Marco Conceptual emanado en la Reunión de Trabajo FAO/IICA sobre Reforma Agraria en Santiago de Chile (26-31 de enero de 1970) que dice en su numeral Uno: "Desarrollo no quiere decir solamente crecimiento económico con finalidad restringida al aumento cuantitativo de la capacidad de producción. Las Naciones Unidas y el sistema interamericano han reconocido muchas veces que el desarrollo es un concepto ideológico amplio que implica reorientación del poder político y social, redistribución de los ingresos y amplia participación de todos los sectores de la población en las instituciones sociales y políticas. Para ello el desarrollo en América Latina debe

ser abordado como un proceso de cambio estructural que implica modificaciones tanto en la producción como en las instituciones y requiere la participación creadora de todo el pueblo". Podríamos agregar otras referencias orientadoras en el mismo sentido. Basta los ejemplos citados para resaltar la idea importante de examinar el proceso de desarrollo en conexión al problema estructural, para comprender la nueva tesitura que en cualquier programa, y entre ellos el de Extensión Rural, que si bien no puede afrontarlo, es razonable que no pueda desconocerlo.

Para terminar esta parte, presentaremos una referencia más que nos sirva de reflexión porque hace alusión específica a Extensión Agrícola. El Ministro de Agricultura del Perú, General de Brigada Enrique Valdez Angulo, dijo en un párrafo de su discurso en la inauguración de la Décima Reunión Anual de la Junta Directiva del IICA:

"No podríamos creer en un Instituto que se dedique a la investigación con fines de avance tecnológico fuera del contexto de la realidad económica y social de nuestros países y que no considere suficientemente dicha realidad. Es muy importante la preocupación por la Extensión Rural, pero esta actitud debe acompañar, cuando no preceder, al cambio de estructuras; de lo contrario, constituiría un elemento de fijación de condiciones de dominación y dependencia, o derivaría en paliativo trascendente!"

Ahora, para qué el cambio estructural? La participación campesina no ha de seguir siendo sólo restringida a lo colaborativo, es imprescindible que la democracia promueva la participación total. En el Seminario Regional Andino sobre Educación Campesina Extraescolar, celebrado en el IICA-CIRA, Bogotá, Colombia, en octubre de 1972, donde participaron altos funcionarios gubernamentales vinculados a la formulación de políticas educativas a nivel nacional, establecieron frente al panorama de la educación campesina extraescolar que "la educación campesina debe centrarse en el hombre como sujeto de su propio desarrollo dentro de su comunidad. Deberá orientarse a lograr el desarrollo pleno de la persona, no solamente en cuanto a la satisfacción de sus necesidades sino también en cuanto a su participación responsable en decisiones y acciones en los campos políticos, económicos, social y cultural ...". "La concepción general de la educación, al aplicarse a la educación campesina extraescolar implica tres condiciones esenciales:

a. Que desprenda sus lineamientos del análisis estructural e histórico la propia realidad.

b. Que apoye los procesos de cambio estructural en el agro, especialmente la reforma agraria.

c. Que se inscriba activamente en el marco global del plan nacional de desarrollo, que busque el establecimiento de una sociedad más justa en la cual existen iguales oportunidades de realización personal". 42

En Chiclayo, Perú (noviembre 29, diciembre 12, 1970), se celebró una reunión también de enorme trascendencia en la historia de Extensión Rural. La organizó y la patrocinó el Gobierno de Perú. El tema de la Conferencia Técnica de Extensión Agrícola y Juventud Rural en América Latina y el Caribe configura un análisis de las dos décadas de acción de Extensión en estas actitudes en base a la realidad presente, proyecta una nueva serie de ideas como postulados y sugerencias que podrán enriquecer la teoría y acción de Extensión Rural en su ajuste a la realidad cambiante de América Latina /8.

En una de sus recomendaciones la Reunión sostuvo que "la Extensión Rural debe contribuir a crear una conciencia nacional de la necesidad de que allí donde todavía imperen estructuras sociales y económicas injustas, se proceda a su modificación profunda y adecuada, permitiendo el acceso del campesinado al poder económico y político y a una mayor participación en el proceso de desarrollo" / 8:51.

Reiteramos que estas ideas recién están adquiriendo expresión y están adquiriendo un contenido más amplio al principio de Extensión del desarrollo del hombre, o a la plena participación del agricultor que la tradición extensionista ha venido proclamando y heredando.

Por supuesto, debe quedar claro que todavía muchas de estas ideas no están estructuradas completamente, aunque sí debemos comunicarles para generar más reflexión en la comunidad

extensionista. El dilema continúa; Extensión es un programa de asistencia técnica o es un programa educativo con el propósito del desarrollo humano integral.

Mentalidad

El proceso estructural de injusticia que se dá en muchos de nuestros países favorece a sectores privilegiados y discrimina según la pobreza y posición social, necesitando de ellos resignación y pasividad. Se ha reconocido verbalmente la consecuencia de la educación popular, pero no se han ofrecido verdaderas soluciones reales. Si ésto es trasladado al medio rural, aun la marginalidad social y educativa es todavía más real.

En función de un tipo de desarrollo que permita la total participación del campesinado, extensión debe formar un tipo de hombre como lo sugiere Díaz Bordenave: "Un tipo de agricultor, caracterizado por poseer y ejercitar un marco amplio de decisiones posibles dentro de un espíritu de solidaridad e integración con su comunidad". /11:6 . En palabras un poco más arriesgadas, podríamos hablar de la liberación del hombre para que pueda expresar todo su potencial, libre y democráticamente .

El campesino está en desventaja social - coincidiendo con Feder cuando dice con mucha razón, "que toda la estructura social se vuelve contra los campesinos cuando ellos tratan de ejercer su derecho de organizarse". Por otra parte, ese campesino oye porque ya puede saber algo más del mundo urbano, donde sus maestros de la democracia le han tratado de enseñar que la

libre expresión y la organización social son los pilares donde ella debe fundarse. Hasta ahora sólo pensamos que el campesino debe organizarse para vender y comprar, para construir caminos, etc., pero existe reticencia en muchos países para que el campesinado se organice para conquistar mejoras sociales. Yo diría, que hemos tenido que resignarnos a que los obreros fabriles formen sus sindicatos, pero todavía no tenemos la ductilidad que nos demanda la democracia, para pensar en el mismo sentido de los campesinos.

Lo necesario e importante en las ideas que adquieren actualidad, concierne a la liberación como indican unos, o a la postura social del individuo como lo llaman otros'. Tienen elementos básicos de pensamiento a saber: (1) La relación del individuo con el proceso productivo y en la distribución de los bienes. Esto implica relaciones técnicas (el hombre sobre su medio) y de apropiación que está reglamentada - por el sistema jurídico; (2) la forma en que participa en actividades sociales y cívico-políticas, implica las relaciones sociales ante las cuales podemos descubrir su marginalidad; y (3) el grado que desarrolla las potencialidades intelectuales y físicas que implican su acondicionamiento a valores externos.

La necesidad del cambio estructural debería implicar entonces un cambio de esas relaciones destinadas al hombre en una dimensión humanista, es

Roy, Clifford. La organización de la base y el desarrollo. Desarrollo Rural en las Américas. III-1-1971. pp. 45-52.

decir, para la realización plena del hombre, como creador consciente de propia cultura y dueño de su propio destino.

Utilizaré todos conceptos, sobre el particular, del científico brasileiro Carlos Chagas, Director del Instituto de Biofísica de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, y transmitidos en la charla que ofreció en la Escuela Superior de Guerra del Brasil.

Afirmaba en esa oportunidad el distinguido conferencista, que la etapa principal del proceso de desarrollo es la valorización del hombre; recordaba que esta valorización no debe ser entendida en términos de modernización de recursos humanos, modelado por la técnica económica, sino en el sentido estrictamente humanista, sin el cual no es posible construir realmente una civilización que tenga basados sus presupuestos en el desarrollo de la ciencia. Especificaba que la movilización de recursos humanos tiende a contemplar apenas la hipótesis de la dinamización cuantitativa de la fuerza de trabajo, a la cual se agrega el pulimento de una calificación profesional. Entre tanto, la valorización del hombre se asienta ya en una política que contempla la realización total de la personalidad humana como entidad cultural *.

Adiestramiento de Agentes

Lamentablemente no tenemos información actualizada sobre el actual adiestramiento que se ofrece para agentes de Extensión. Todo hace suponer que no existen mayores cambios generales de los programas clásicos. Luis

Bolaños, en un estudio descriptivo de la situación actual de la Extensión Agrícola en América Latina, en 15 países, indica que uno de los principales problemas que confrontan los servicios de extensión agrícola está en el de la falta de capacitación del personal, declarado por el 62 por ciento de los servicios 5:27.

En otro estudio que indica algunos datos sobre el adiestramiento en extensión y la satisfacción en el trabajo, Ansorena indica: "Cuando el interés fue en verificar la relación de satisfacción en el trabajo y el adiestramiento en extensión recibido de los extensionistas de Costa Rica, para aquellos que poseían la misma o similar cantidad de educación académica, fueron encontrados los siguientes resultados: (1) La correlación entre la satisfacción en el trabajo y las unidades de adiestramiento en extensión mostró un coeficiente de asociación bajo y negativo; (2) considerando que las dos variables fueron consideradas al mismo tiempo, unidades de adiestramiento y nivel de educación, la relación a satisfacción en el trabajo, una de las variables fue mantenida constante, mientras la relación de la otra con satisfacción fue analizada por un coeficiente de regresión. Tanto el coeficiente de correlación y la gráfica de la función, indicaron que la relación fue incompatible con la idea de que mayor adiestramiento en extensión está asociado positivamente con la satisfacción en el trabajo. El hecho de que unidades de adiestramiento adicionales

* Boletín Interno IICA No. 589.

aparentemente no representó una base para incrementar la satisfacción, trae dudas sobre el valor del tipo de adiestramiento suministrado a los extensionistas /1:143.

Estas dos referencias anotadas parecen decir que los programas de adiestramiento aparentemente siguen aproximadamente iguales y que los adiestramientos que se realizan actualmente no representan mayor aporte. Entendemos que estas conclusiones son algo riesgosas, pero son antecedentes que se pueden considerar. No tenemos referencias recientes sobre la orientación que puede tener el adiestramiento en países que han definido más claramente su estructura socioeconómica y política de desarrollo, como son los casos de Brasil, Cuba, Chile y Perú, donde suponemos que una mejor clarificación en sus orientaciones agrícolas ha requerido reajustes en los programas de adiestramiento para que los agentes de desarrollo puedan cumplir cabalmente los objetivos, según sus propias determinaciones.

Es probable que en países donde se ensayan cambios estructurales, el adiestramiento esté encaminado para que el programa de extensión tenga mayores responsabilidades en la educación como proceso liberador, para que el campesinado incorporado pueda asumir con más responsabilidad el papel que ahora le corresponde jugar. Esa liberación debe significar el estudio de la propia realidad vivida por los educandos, analizando críticamente la sociedad dominada en todos sus sectores sociales, económicos, culturales y políticos, por élites minoritarias. Ello supone el

desarrollo de una conciencia crítica, lo que implica una percepción de su ubicación en la realidad histórica, de su capacidad creadora, de su responsabilidad social y de su compromiso activo con el proceso del verdadero cambio estructural.

Aporte de las Ciencias Sociales

No hay duda que las ciencias adquieren su madurez y prestigio por la acumulación sistematizada de todos los conocimientos que van rellorando diferentes aspectos de sus paradigmas en un proceso progresivo y alterno de avances y crisis. No podríamos decir que tal o cual conocimiento no ha sido útil. El solo hecho de su existencia en cualquier ciencia ya lo justifica, ya porque representó algún aporte al misterio que ella desentraña, o porque fue necesaria su presencia para cuestionarlo o refutarlo. Otra forma de motivación para el enriquecimiento de la ciencia sucede cuando se producen crisis en su propia comunidad científica.

Ella proviene principalmente cuando se perciben vacíos en su paradigma o cuando ésta no puede estructurar alguna explicación respecto a la realidad objetiva que pretende interpretar.

Todas las ciencias sociales abundan en documentos, señalando que América Latina atraviesa por una situación de crisis. De ahí el esfuerzo dedicado por tantos técnicos para interpretar los fenómenos que se suceden y posteriormente para sugerir líneas de reacondicionamiento para cumplir determinados propósitos. La crisis se manifiesta en las ciencias sociales, ya

que ésta ha sido preconizada como libre de valores, haciendo creer que era posible dar una explicación objetiva y neutra de cualquier sistema social. Sin embargo, esos mismos científicos sociales neutrales se esmeraban en la descripción de los fenómenos y se orientaban con una concepción determinada del desarrollo. Por ejemplo, implícitamente al sugerir tipos de cambios de lo tradicional a lo moderno, de lo no diferenciado a la especialización funcional, de modificar la personalidad in a la personalidad out, etc., se estaba configurando un modelo que tiene implícita una ideología predominante al seguir el esquema de los países dominantes. Por supuesto que ésto genera a la vez otra disyuntiva que se debate en el presente: el carácter aséptico o ideológico de las ciencias. Por un lado, grupos científicos sociales que sostienen que la teoría ha nacido con cierta realidad sociocultural, pero que a su vez suponen diferentes grados de universalidad y, por lo tanto, de aplicabilidad a distintos contextos históricos. Como dice Germani/20:4, "la tarea del estudio es la de verificar los alcances de esa aplicabilidad, modificando o sustituyendo las formulaciones teóricas, de manera que resulten adecuadas por un lado a los principios más generales y, por otro lado, a la realidad concreta que estudia". Por otro lado, están aquellos que creyendo en la validez de normas universales, no encuentran en el cuerpo de ellos, como dice Verón, los medios para resolver muchos de los problemas cruciales (que movilizan decisiones ideológicas) con que nos enfrentamos en la práctica

científica/44:176. Ello se deriva por el hecho de entender que la crisis latinoamericana, como afirma Fals Borda, se alimenta de una mayor conciencia colectiva de determinados tipos de problemas políticos, que no pueden resolverse sin implicar transformaciones profundas/44:61.

Esa crisis se acentúa con el transcurrir del tiempo, ya que las condiciones de las estructuras se hacen cada vez más evidentes, lo que genera la necesaria motivación para su cambio

Si la sociología desea contribuir a esa problemática debe reorientarse. Al respecto, dice Fals Borda, ferviente inspirador de un pensamiento autónomo sobre la problemática latinoamericana, "Es humano y natural que en época de crisis se quiera refugiarse en instituciones más o menos estables de las que puedan derivarse normas claras o "reglas de juego", tanto para la disciplina como para la conducta de sus practicantes. Sin embargo, esta tendencia eminentemente escapista - y algo acomodada y floja - debe controlarse en épocas críticas, precisamente porque tiende a fosilizar la acción y a rutinizarse el estudio en momentos que cuando éstos requieren de la mayor libertad y agilidad" 44:69.

Por supuesto, Extensión Agrícola como una disciplina aplicada al desarrollo, no podrá desconocer su base ideológica de estar al servicio de un modelo determinado de concepción desarrollista, que no ha podido superar la crisis actual, sino que es notorio observar cómo se continúa agravando.

Los ecos de la crisis repercuten en su propio seno, colocándole ante la disyuntiva del conservatismo del actual "status quo" del sistema imperante o debe asumir un enfoque de compromiso para el cambio sobre el cual debe realimentarse en nuevos conceptos que se perfilan muy congruentemente con la actualidad. Las ciencias sociales con una mayor identidad latinoamericana, cuenta cada día con nuevos adeptos y aportes, vislumbra conceptos, variables, e indicadores prometedores de una disciplina más completa en su fase interpretativa y proyectiva. El proceso de subdesarrollo con toda su escuela, el hambre creciente, la explosión demográfica, el analfabetismo, relaciones de dominación-sumisión, marginalidad, y diferentes tipos de conflictos que ya vivimos, subversión, revolución, guerrillas, son aspectos sobre los cuales un mayor acervo científico se hace imprescindible para aumentar su rigor interpretativo y debilitando así la naturaleza superficial y acrítica que se le atribuye a las causas y consecuencias de esos procesos. Extensión Rural, institucionalizada como disciplina, debe ser obediente a la ideología impartida desde la dirección superior en la estructura directiva y formal que la incluye. Su contribución al desarrollo es, por tanto, restringida a los aspectos normativos, permitidos y financiados por los directivos decisores. La coyuntura desafiante de Extensión consiste en el grado de coincidencia y enfrentamiento que puede existir entre el esquema doctrinal que la sustenta, con la correspondiente ideología estructurada en el marco

institucional político en la cual está operando. El grado de flexibilidad de la primera estará controlado por el segundo.

Tipo de Programa

Mientras los recursos destinados a los programas siguen requiridos y el servicio adoleciendo prácticamente de los mismos problemas que hace diez años, su influencia en el desarrollo es relativamente baja.

Como lo dijimos anteriormente, después de la Carta de Punta del Este se promulgan las leyes de Reforma Agraria, hasta llegar a 17 los países que la han autenticado. Se asigna una connotación más integral en las leyes actuales frente a las declaraciones anteriores a la década, ampliando todo aquello que se refiere al logro de los derechos esenciales del hombre, no sólo a los de tierra, sino se le agrega la necesidad de otorgarle créditos oportunos y suficientes, asistencia técnica y el sostenimiento de precios para los productos, garantizando un mercado abierto y justo. También las leyes proclaman la sustitución del régimen de latifundio y minifundio, tratando de modificar sustancialmente la estructura agraria actual.

Todos estos contenidos significan la desaparición de las restricciones mentales que se tenían cuando se hablaba de reforma agraria. Se transforma en uno de los medios más importantes de los gobiernos para conseguir el desarrollo económico. A pesar de ello, las estructuras predominantes generan fuerzas de resistencia donde los buenos deseos no contarán con un marco apropiado. La realización de las reformas agrarias tiene

gravísimos obstáculos hasta que llegamos a la actual década, donde se experimenta una sensación de fracaso por el ritmo agónico que le configura su implantación.

Es sintomático anotar que si bien los programas de Extensión deberían haber jugado un papel importantísimo en el proceso de estimulación, instrucción e implantación de la reforma agraria, creemos no faltar a la verdad en aseverar que excepto en aquellos países donde la reforma agraria ha sido profunda e integral, ningún servicio de Extensión lo acomete. Es un ejemplo de las contradicciones que afectan a Extensión. El tener una ley de reforma agraria aprobada por los más altos estamentos políticos, no es condición suficiente para llevarla a ejecución. Ello sucedería cuando se produzca la decisión política de hacerla y la convicción humana de que ella es imprescindible para la transformación que se demanda.

Los servicios de Extensión permanecen nuestros ante las tímidas acciones de la reforma agraria de varios países. En la reunión de Chiclayo se pone de manifiesto esa característica y específicamente se recomienda "que la extensión rural debe establecer nuevas orientaciones y estrategias en el marco de la política del desarrollo rural propia de los países de la región, especialmente en aquellos que están realizando la reforma agraria, los cuales deben basarse en los siguientes principios:

a. Propiciar una nueva organización social y productiva en el marco de una sociedad mejor.

b. Crear una conciencia de cambio social en el campesinado y en el personal del sector agrario público.

c. Impulsar formas de explotación colectivas asegurando el adecuado equilibrio económico entre ellas/8:50

Otro programa que también se cree imprescindible es la organización campesina, con características tales como lo expresa Alegret, "que haga posible la integración crítica de dicha población a la realidad, y la emersión de un genuino, auténtico poder campesino que pueda constituirse en grupo de presión efectivo para la transformación estructural, en base eficaz para el desarrollo económico y garantía plena de un orden político, donde el hombre pueda realizarse en un plano de dignidad y libertad que le corresponde" *.

La necesidad de la participación campesina se concibe no exclusivamente colaborativa al técnico, sino como una participación comprometida, estimulada críticamente por la conciencia de sus derechos y por una estructura social permisiva. Esto es condición de cualquier proceso de desarrollo. De qué manera pueden participar los campesinos? Cuáles son las condiciones y consecuencias del progreso tecnológico en su vida y en la de su colectividad? Cómo pueden participar en el incremento necesario de la producción? Todas estas son preguntas conducentes que se están formulando las ciencias sociales para un estudio metódico del fenómeno de la organización campesina. No podemos

* Raul Alegret. La organización campesina y la nueva empresa agraria. Desarrollo Rural en las Américas. III. 1. 71. p. 39-44.

desconocer también que el planteamiento de la necesidad de la participación campesina, aunque esté legitimado como objeto y sujeto de la reforma agraria, presupone una participación política, generando reacciones que estarán condicionadas en la estructura política del organismo oficial encargado de las funciones relacionadas con los problemas que les incumbe. Las reacciones han sido diversas y con características diferenciales según el país y el momento histórico que vive, aunque nos inclinamos a decir que las reacciones represivas han sido más frecuentes, ya que ciertas estructuras, especialmente las de tenencia de tierras, se han visto amenazadas.

Frente a este problema que adquiere cada día mayor relevancia, Extensión Rural se presenta asumiendo una tesitura neutral, configurando otras de sus contradicciones, entre una doctrina que le reclama el desarrollo del hombre en todas sus potencialidades dentro de una sociedad libre y justa y otro, el de su ajuste administrativo a la organización continente que puede exigirle una posición de prescindencia.

Es otra instancia en que la orientación que puede asumir Extensión Rural estará directamente relacionada con la orientación e interpretación que configuren las directivas políticas.

(Ver cuadro nº 1 en la pág. sig.)

Reflexiones sobre una nueva orientación para el adiestramiento de extensionistas.

Así llegamos al fin de la descripción de un esquema que hemos considerado como útil para precisar algunos factores internos y externos del sistema

de Extensión, indicando sus posibles relaciones. No creemos necesario llegar a ciertas conclusiones, ya que sobre el esquema dibujado se fundamentarán las proporciones que se incluirán para reorientar el adiestramiento en ciencias sociales para extensionistas. Las sugerencias que se proponen configuran las verdaderas conclusiones de análisis del esquema antes presentado.

No propondremos en esta oportunidad una ilustración analítica que podría convertirse en un curriculum. Por el contrario, indicaremos aspectos generales de los cuales se podrán extraer conceptos o contenidos que tendrán que ajustarse a las características que se interpreten como necesarias en diferentes países como también en las escuelas de agricultura.

Ciclo básico en el adiestramiento de Extensionistas.

Llamamos así a la acción inicial que tendría que cubrir un programa de enseñanza de Extensión a nivel universitario en agricultura en los cursos generales. En algunos institutos con curriculum fijo, donde se destinan los primeros años a ciencias básicas, el programa de estudio de Extensión podría emanar del planteamiento que se presentará y se ofrecerá en estos años. En otras facultades de agronomía, que ya son numerosas en América Latina, con la modalidad de orientar la carrera en especialidades después de un ciclo básico, el o los cursos básicos que puedan surgir del planteamiento, se incluirá también en la parte general o básica.

Para aquellos agrónomos que escogieron orientarse en Extensión Rural,

CUADRO Nº 1. SINTESIS DE DOS DECADAS Y MEDIA DE EXTENSION RURAL

Décadas	Idea Central	Mentalidad	Adiestramiento de Agentes	Aporte de las Ciencias Sociales	Tipo de Programas
Hasta los 40	Solucionar problemas Agrícolas. El fomento. Servicios de insumos	Ayuda con recursos de estímulos	Tecnología agropecuaria.	Ausentes en la agricultura.	Cultivos específicos Campanas productivistas
1945 Extensión 1950	Mejoramiento individual. Ayudar a ayudar se.	Asistencia técnica. A veces intermedia en el suministro de estímulos productivos.	Principios de Planificación Extensión Métodos	Algunos conceptos descriptivos especialmente de Sociología Rural.	Modernización en la agricultura. Cultivos adultos y jóvenes. Aliación y vivienda - Mujeres.
1950 1960	Proceso educativo persuasivo	Paternalismo de Gobierno a Pueblo.	Más relación de Extensión y otras Clases Sociales. Predomina criterio productivista.	Más aplicación de las C. Sociales al trabajo de Extensión. Grupos sociales. Liderazgo. Estudio de situación	Autocráticos lasados especialmente sobre necesidades técnicas.
1960 1970	Más relación de los programas de Ext. a planes de desarrollo. Crecimiento económico predominante. Hombre objeto del desarrollo. Participación colaborativa.	Paternalista de técnico a pueblo. Tecnocracia. Hombre condicionado	Mayor relación de Ext. al desarrollo, entendido como crecimiento económico. Intervención de algunas variables sociales.	Planificación económica con más intervención de variables sociales. Crisis	Más regionales y más relación con programas de gobierno aunque sin total coordinación.
1970	Cambio estructural. Participación consciente. Hombre como sujeto del desarrollo.	Hombre liberándose.	Educación para la liberación. Más énfasis en variables sociales	Desarrollo y Subdesarrollo. Educación para el cambio estructural	Relación con reforma Agraria. Organización Campesina. Planificación regional.

si es que se prevé esa especialidad, deberán inscribirse en cursos adicionales que se podrían indicar como ciclos especializados.

Otra limitación que se establece en esta sección del documento es que el autor sólo mencionará áreas de estudio, sin indicar los cursos que se podrían extraer del planteamiento. Ello dependerá de los criterios que puedan prevalecer en cada escuela.

Áreas de estudio para el Ciclo Básico en el Adiestramiento de Extensionistas

Area I. Proceso Histórico del Desarrollo - voluntariado Social y Económico del País.

Se estima necesario que el futuro profesional tenga que ubicarse en una perspectiva histórica de la evolución de la personalidad de su país. Valores, costumbres, creencias, conductas, instituciones y organizaciones sociales tienen sus raíces en los procesos económicos y sociales del pasado, en el que su análisis podría contribuir al diagnóstico del presente.

Los temas que podrían incluirse en esa área serían:

A. El Sistema Colonial y la Expansión del Capitalismo

1. Estructura económica con los temas mercantilismo, intercambio comercial, explotación de los recursos.

2. Estructura social

Posesión y tenencia de los recursos

Formas de trabajo

Clases sociales

3. Crisis del sistema Colonial
Aspectos políticos y económicos

B. Independencia y formación de los estados nacionales.

1. Estructura económica. El liberalismo económico.

2. Estructura social

Posesión y tenencia de los recursos

Forma de trabajo

Clases sociales

C. Modernización de la República

1. Estructura económica. La revolución industrial - Introducción de la tecnología - Desarrollo económico - la inflación - Dependencia económica.

2. Estructura social

Posesión y tenencia de los recursos

Forma de trabajo

Clases sociales - Elites - Clase empresarial y proletariado.

Area II. Desarrollo y Subdesarrollo

Si bien el proceso de desarrollo es una cara aspiración desde nuestra independencia, sólo después de la II Guerra Mundial adquiere una mayor conciencia en América Latina. Los estudiosos elaboran teorías sobre el proceso, en forma más metodizada para acometer el desarrollo ya en forma intencional y planificada. Las primeras teorías mejor estructuradas llegan de Europa y Estados Unidos, que inspiran a los técnicos y políticos de América Latina. Las circunstancias de un aparente fracaso en la aplicación de modelos independientes

foráneos en tierra acondicionada, hace que aparezca en América Latina una serie de orientaciones menos funcionalistas y más adaptadas a las realidades de estos países.

Los temas que entrarían en esta área serían:

- A. Desarrollo como crecimiento económico - Teorías y modelos económicos.
- B. Desarrollo socioeconómico - Teorías socioeconómicas.
- C. El proceso desarrollo - subdesarrollo - teorías del atraso y dependencia.

Area III. Desarrollo Agrícola Nacional.

No existe una fórmula mágica para la transformación nacional que pueda incluir todos los factores que participan en un programa de desarrollo.

El sector agrícola a su vez, de gran trascendencia en nuestros países, es un desafío crucial por su magnitud económica, por la concurrencia de innumerables variables mutuamente interdependientes. Si bien el desarrollo del sector agrícola es la esperanza de redención para el despegue económico de tantos de nuestros países, también constituye el mayor lastre para el despegue por sus complejidades, desajustes y desigualdades. De ahí la necesidad de precisar cual es el papel que debe desempeñar el sector en todo el plan nacional de desarrollo.

Los temas que entrarían en esta área serían:

- A. Importancia socioeconómica de la agricultura.
- B. Estructura socioeconómica de la agricultura.
- C. El Plan General de Desarrollo Nacional.
- D. Plan Sectorial Agrícola
- E. Legislación Agraria Nacional
- F. Instituciones agrarias

Area IV. La Educación y el Desarrollo

A pesar de que es reciente la preocupación por el capital humano y el rol de la educación como variables importantes para el desarrollo, hoy en día ya no se discute su importancia humanista, técnica y económica como ingrediente imprescindible para el mismo.

La educación puede ser examinada como un medio de crecimiento personal, como medio de perfeccionamiento funcional, como sistema institucional o como un producto social. El enfoque que se le da al tema presenta un amplio espectro de análisis y su relación al desarrollo integral debe merecer atención en cualquier intento para su interpretación.

Los temas que podrían incluirse en estas áreas serían:

- A. Concepto de educación - evolución .
- B. Diferentes escuelas de interpretación: Conservadoras, Progresivismo, Reconstruccionismo.
- C. Estado actual del nivel educativo en el país. Rural y urbano. Analfabetismo. Enseñanza primaria, secundaria, vocacional, universitaria y

otros programas no formales.

Area V. Extensión Rural

Siempre se proclamó la necesidad de apoyar la producción agrícola, por lo que representa a la economía, como producción de bienes alimenticios, vivienda y de fibras, como también su rol social por la gente involucrada. Aunque ello valora su importancia, hay que señalar al mismo tiempo el escaso estímulo socioeconómico que se le prodigó. Existieron intentos de proveer asistencia al agricultor, pero esa acción fue escasa, muchas veces sin el sustento de políticas económicas y técnicas claras. Se adopta el sistema de Extensión Rural como complemento de un sistema asistencial que no era tan integral en su concepción humanista ni interdisciplinario en su enfoque. El nuevo sistema proviene de un país completamente diferente y se lo adopta a nuestro escenario. Si bien se le pueden apuntar algunos éxitos, es justo señalar algunos inconvenientes que se han venido agravando a medida que el atraso ha seguido acentuándose. De ahí que un análisis del servicio contribuye a su ubicación en nuestra realidad y acumula experiencias para intentar una nueva proyección.

Los temas que podrían incluirse en esta área serían:

- A. Origen de Extensión Agrícola
 1. En Estados Unidos
 2. En América Latina
 3. En el país
- B. Naturaleza del proceso educativo de Extensión Rural y sus modalidades.

C. Importancia de su aplicación

1. Educativa
2. Económica
3. Social

Area VI. Extensión Agrícola y el Desarrollo

Existe consenso que Extensión ha operado sin el suficiente apoyo por parte de otros programas, aunque por otro lado, es fácil constatar también que Extensión no siempre ha estado en la mejor disposición de receptividad para una Coordinación necesaria en el Proceso de Desarrollo. Se hace necesario que Extensión Rural establezca una clara política en la forma de estructurar su acción, conjuntamente con otros programas de igual importancia. Ello equivale a tener que definir administrativamente los lineamientos para llevarlo a cabo. Dicha definición comprende: Objetivos, ajuste institucional y forma de operación.

Los temas que podrían incluirse en esta área serían:

- A. Programas del sector agropecuario
- B. Coordinación de Extensión con otros programas.

Educación Agrícola, Investigación, Agrícola, Crédito Agropecuario, Reforma Agraria, Colonización, Organización Campesina, Desarrollo de la Comunidad, otros planes.

Area VII. Administración del Servicio

Cualquier trabajo que se emprenda es una combinación de tareas específicas,

deberes y responsabilidades. Quien se ocupa de su asignación, organización, ejecución y evaluación como un servicio, le compete a la administración. Una vez que el estudiante ya ha tenido un buen marco de referencia de la realidad crítica y a los cambios que parecen conductivos, es necesario proseguir el estudio de la organización que será responsable de la acción y conocer la forma de operación del servicio. Aceptando estas premisas, los temas a incluirse en esta área serían:

- A. La planificación en el Servicio, su concepto, importancia y tipos de planificación nacional, funcional (regional) y local.
- B. Organización del Servicio, asignación y distribución del trabajo, deberes y responsabilidades.
- C. Dirección del Servicio, comunicación, adiestramiento, políticas básicas y operativas.
- D. Coordinación del Servicio

Líneas de mando y técnicas, coordinación interna del Servicio; vertical y horizontal. Coordinación externa del Servicio con otros servicios.

- E. Control y evaluación del Servicio.

Forma de control

Evaluación según objetivos, metas, impacto, cambios, difusión, adopción, metodología, etc.

Estas son las ideas generales para un adiestramiento inicial para extensionistas. Reiteramos que nuestro propósito fue sólo el de señalarlo a este

nivel, porque la intención fue llegar a ciertas conclusiones sobre la presentación del cuadro donde se ubicaron las ideas del autor en la adopción, adaptación y reflexión de Extensión Rural en América Latina. Ojalá que estas ideas sirvan, aunque sea exclusivamente, como reflexión para revisar los contenidos de los cursos de Extensión en los claustros universitarios, como también en otros centros de adiestramiento menos formales.

Pasaremos a continuación a otra dimensión del adiestramiento del extensionista. No creemos que estas ideas presentadas sólo para el inicio del adiestramiento queden truncas, de ahí que agregamos concepciones adicionales para extender más ampliamente el campo de reflexión sobre el tema.

Proyektiva Avanzada de Campos de Estudio para Extensionistas

En esta parte sólo nos limitaremos a señalar los campos necesarios para el adiestramiento del Extensionista, sin entrar a los temas. Como la concepción tiene una gran amplitud, con alcances de niveles muy superiores de preparación académica, la indicación ofrecerá margen como para que cualquier intento de programación curricular pueda determinar los límites que se ajusten a sus propósitos. Para ello nos valdremos de un esquema gráfico que nos parece muy completo y acertado para la oportunidad (Ver figura). Se trata del esquema usado en la Universidad de Cornell, USA, para el estudio posgraduado en Educación en Extensión y de Adultos, aunque nuestro esquema presenta algunas variaciones en el ciclo básico. El hecho

de ser únicamente indicativo de áreas de estudio, tiene la virtud de que puede ser ajustado en los contenidos a las necesidades y orientaciones de cada centro de estudio.

El Área I. Núcleo Básico. Se entiende que es lo básico que debe introducir al técnico a un contexto general, ante la cual Extensión debe tenerlo presente para su definición y operación.

El Área II. Complemento Primario. Se refiere a los estudios más avanzados que pueden seguir los técnicos que ya se deciden por esa orientación. Se requiere familiaridad con los conocimientos en otros campos, para ir configurando un enfoque interdisciplinario en el extensionista.

El Área III. Complemento adicional. Continúa el criterio interdisciplinario, dependiendo del grado de profundidad y especialización que cada técnico pueda decidir.

El esquema es suficientemente abierto como para que se puedan manejar muchas alternativas de opción en los

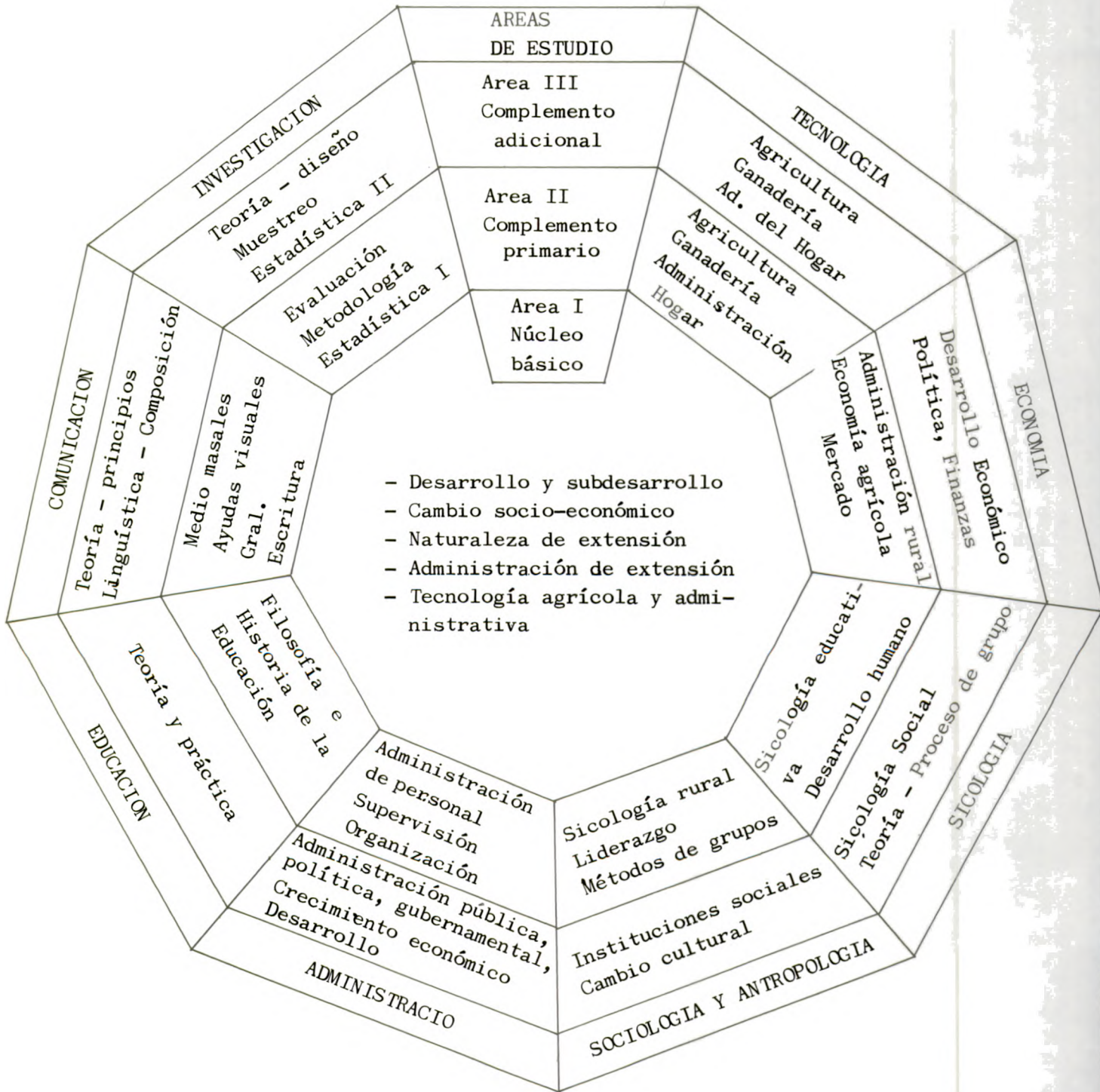
campos, a los cuales se le puede rellenar con los respectivos contenidos de las asignaturas que se escojan para integrar un currículo para Extensionistas

Conclusión

Creemos haber cumplido los objetivos que nos habíamos señalado. También creemos que un tentativo análisis histórico sirvió para traer a la meditación hechos o características que de algún modo han impregnado modalidades filosóficas y esquemas operativos en el proceso de Extensión Rural.

Nuestra realidad histórica que inexorablemente trascurre, nos muestra un presente de alerta ante una realidad desafiante, aunque no descartamos la esperanza de que la crisis actual nos motive a una proyección con mejores fundamentos. Abrigamos con optimismo que Extensión Rural con el selecto grupo de profesionales con que ya cuenta, se ubique mejor en el proceso de desarrollo con el cual estamos ya comprometidos, y que en base a esa perspectiva, se perfeccionen los sistemas para la preparación de sus agentes.

ESTRUCTURA DE UN PROGRAMA DE ADIESTRAMIENTO
EN EXTENSION RURAL, AVANZADO*



* Tomado básicamente de: Cornell University, Graduate study in Extension and Adults Education. N.Y. State College of Agriculture. Ithaca. N.Y. 1970.

BIBLIOGRAFIA

1. ANSORENA, I. Characteristics and correlates of extension personnel job satisfaction in Costa Rica . Ph.D. Thesis. N.Y. Cornell University, 1970.
2. ASOCIACION DE CIENTIFICOS ALEMANES. La amenaza mundial del hombre. Madrid, Alianza, 1970.
3. BEAL, C.M. POWERS, R.S. y COWARD, W. S.I. Sociological perspectives of domestic development. Amos, Iowa, State University, 1971.
4. BEYHAUT. G. Raíces contemporáneas de América Latina. Buenos Aires, Universitaria, 1971.
5. BOLAÑOS, L. Notas sobre la situación actual de la extensión agrícola en América Latina. Santiago de Chile, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación. Oficina Regional para América Latina, 1970. (mimeografiado)

Documento presentado a la Conferencia Técnica sobre Extensión Agrícola y Juventud Rural para América Latina y el Caribe, Noviembre 30 - Diciembre 11, 1970.
6. BLAIR, S. "La Decisión política y la participación popular, requisitos indispensables para la reforma agraria". Desarrollo Rural en las Américas (Colombia) 3(3): 30-34. 1971.
7. CARDOSO, F.H. Cuestiones de sociología del Desarrollo de América Latina. Santiago de Chile, Universitaria, 1968.
8. CONFERENCIA TECNICA DE EXTENSION AGRICOLA Y JUVENTUD RURAL PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE, CHICLAY, PERU, NOVIEMBRE 29 - DICIEMBRE 12, 1970. La extensión rural en América Latina y el Caribe. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1971.
9. CHAPARRO, A. Un estudio de la educación agrícola universitaria en América Latina. Turrialba, Costa Rica, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1957.
10. DEVELOPMENT DIGEST (Estados Unidos) v.1; 1963; Trimestral. Prepared by the National Planning Association for Agency for International Development U.S. Department of State, Washington, D.C.
11. DIAZ BORDENAVE, JUAN. Extensión , comunicación y desarrollo. IICA. Publicación Miscelánea no. 321965
12. SANTOS, T. DOS. Lucha de clases y dependencias en América Latina. Bogotá, La Oveja Negra, 1970.
13. FALS BORDA, O. Las revoluciones inconclusas en América Latina; 1809-1968. México, D.F. Sigla Veintiuno, 1970.
14. FRANCO, A. Preparación profesional del personal de extensión. Turrialba, Costa Rica, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, 1958.
15. FREIRE, P. Conciencia crítica y liberación pedagógica del oprimido. Bogotá, Camilo, 1971.

16. FURTADO, C. La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana. Santiago de Chile, Universitaria, 1970.
17. _____. Desarrollo y subdesarrollo. Buenos Aires, Universitaria, 1971.
18. GARCIA, A. La estructura del atraso en América Latina. Buenos Aires, Pleamar, 1969.
19. _____. Dinámica de las reformas agrarias en la América Latina. Bogotá, La Oveja Negra, 1970.
20. GERMANI, G. La Sociología en la América Latina problemas y perspectivas. Buenos Aires, Universitaria, 1964.
21. INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS. Fundamentos de extensión. Montevideo, Uruguay, IICA, Programa de Cooperación Técnica, 1964.
22. _____. Primera reunión de extensionistas del IICA. San José, Costa Rica, IICA, 1961.
23. BERNER, D. The passing of traditional society, modernizing the Middle East. New York, Free Press, 1968.
24. MAYER, F. The great teachers, New York, The Cita, 1967.
25. MEDINA ECHEVARRIA, J. Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico. Buenos Aires, Solar Hachette, 1964.
26. MCCLELLAND, D. The achieving society. Princeton, N.J. Van Nostrand, 1961.
27. MCLEISH, J. The theory of social change; four views considered. New York, Schocken Books, 1969.
28. MOORE WILBERT, B. y COCK, R.M. Readings on social change. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall, 1967.
29. ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION. Informe del Centro Sudamericano de Extensión Agrícola. Belo Horizonte, Brasil, 1959.
30. CERES (Italia) v.1; 1969; Bimestral. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.
2(4) 1969
4(5) 1971
31. PREBISCH, R. Income distribution in Latin America; structural requirement for development. Development digest (Estados Unidos) 9 (4): 38-50. 1971.
32. REUNION TECNICA INTERNACIONAL DE EXTENSION RURAL, LIMA, PERU, AGOSTO 3-14, 1969. Informe. Lima, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas - Zona Andina, 1959.
32. RICE, E.B. Extensión in the Andes. An evaluation of official U.S. assistance to agricultural extension services in Central and South America. AID. Evaluation Paper 3 A. 1971.

34. RIO, F. DEL. *The professional need of costa rican extension worker*. Unpublished thesis. Ithaca, N. Y. Cornell University, 1958.
35. ROGERS, E. *Modernization among peasants*. New York, Halt, Kinehart and Wiston, 1969.
36. ROSADO, H. y LABOY M.J. *Estudio de impacto de los servicios de extensión en el Itsmo Centroamericano*. Guatemala, IICA-Dirección Regional para la Zona Norte, 1970.
37. SAMANIEGO, L.C. *Aspectos sociológicos para un nuevo enfoque de la extensión rural*. *Desarrollo Rural en las Américas (Colombia)* 3 (3): 43-54. 1971.
38. SANDERS, H.C. ed. *The cooperative extensión service*. Englewood ... Cliff, N.H., Prentice-Hall, 1966.
39. STAVENHAGEN, R. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México, D.F. Siglo Veintiuno, 1970.
40. SEMINARIO EL PAPEL DE LA COMUNICACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO, SANTIAGO DE CHILE, 26 AL 31 DE OCTUBRE, 1966. Documentos. Chile, Ministerio de Agricultura. Departamento de Extensión Agrícola. Miscelánea. 11. 1965. 179 pág.
41. SEMINARIO LATINOAMERICANO DE PROFESORES DE EXTENSION AGRICOLA, TURRIALBA, COSTA RICA, MAYO 3-20, 1965. Ademoria. Turrialba, Costa Rica, IICA-Centro de Enseñanza e Investigación, 1965.
42. SEMINARIO REGIONAL ANDINO SOBRE EDUCACION CAMPESINA EXTRAESCOLAR, BOGOTA, COLOMBIA, 24-30 DE OCTUBRE, 1971. *Nuevas políticas de educación campesina extraescolar para América Latina: recomendaciones participantes al Seminario Regional Andino*. *Desarrollo Rural en las Américas (Colombia)*. 3 (3) 19.28. 1971.
43. TIMASHEFF, N.S. *La teoría sociológica; su naturaleza y desarrollo*. México, D.F. Fondo de cultura económica, 1963.
44. TOURAINE, A. et al. *Ciencias sociales; ideología y realidad nacional*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970.
45. UNION PANAMERICANA. *Alianza para el Progreso*. Documentos oficiales emanados de la Reunión Extraordinaria del Consejo Latinoamericano Económico y Social al nivel ministerial celebrada en Punta del Este, Uruguay del 5 al 17 de agosto de 1961. Washington, D.C. 1961.
46. YOPO, B. *Plan del curso de sociología rural en las Facultades de Agronomía de Centro América*. Guatemala, IICA-Zona Norte, 1967.
47. _____. *Algunas consideraciones sobre promoción social y la educación de adultos*. Guatemala, IICA - Zona Norte, 1971.

Parte III

LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA RURAL

CUESTIONES PREVIAS PARA LA ENSEÑANZA: NOTAS PRELIMINARES

Hugo Zemelman M.

CUESTIONES PREVIAS PARA LA ENSEÑANZA: NOTAS PRELIMINARES

Dos son las alternativas: o nos aventuramos por el fluido camino de trazar criterios curriculares, empresa dudosa atendida a la variedad de las situaciones nacionales, o, en su efecto, optamos por hacer reflexiones generales sobre las cuestiones básicas de la enseñanza. Elegimos este segundo camino aceptando los riesgos de un discurso abstruso por la complejidad y densidad de los temas. No obstante creemos importante hacerlo más no sea sino como prueba de ensayo. El tema está vigente en todas las Universidades y, a pesar de la inquietud estudiantil, no llega a aflorar. Es preciso dar algunos empujones.

Por lo mismo que las cuestiones son previas a la enseñanza, las consideraciones nuestras trascienden el campo restringido de la Sociología Rural.

Pero lo importante es que ésta está incluida aunque no sea con exclusividad.

También es grande la variedad de las ideas, ninguna de las cuales llega a profundizarse. Nuestro propósito por eso se limita a sugerir, que no pretendemos responder a cabalidad ningún problema.

Veamos.

La Sociología Rural en nuestros programas de formación es una de las muchas sociologías especiales que se enseñan avanzado ya el ciclo de estudios. El alumno llega a enfrentarse con ella después de haber pasado por una verdadera revolución en sus relaciones con su medio, de haber rehecho quizás varias veces su visión del mundo, cuestionado muchas posturas ideológicas y otras tantas teorías.

El joven que llega a estudiar

estas disciplinas reconoce por lo general un compromiso con la realidad, el cual va decantando a medida que madura intelectualmente. Romper con los partis ideológicos pero sin caer en el fragmentarismo de una formación tecnológica sin vuelo, constituye una de las tareas más importantes en la formación universitaria para no terminar adiestrándolos en el manejo de determinadas técnicas que lleve involucrado mutarlos en la comprensión global de su mundo. Por eso la inquietud ideológica no debe ser llevada al plano de contradicción de una rigurosa formación científica.

Un buen trabajador del conocimiento es quién se puede situar históricamente, capaz de entender los acontecimientos del presente en toda su dimensión y enfrentarse con ellos armonizando su sentido de responsabilidad social con el distanciamiento crítico necesario.

Cuando estas premisas son volcadas al diseño de los programas de formación en C. Sociales, lo primero que plantea es la estructura de un programa capaz de ajustar una formación amplia, que garantice una visión de conjunto de la época, con el entrenamiento en técnicas que posibilite un trabajo analítico al más alto nivel. La enseñanza de los grandes esquemas conceptuales, confundidos muchas veces con teorías, cuando se realiza desligada de cualquier práctica concreta no hace sino retrotraernos a una situación de congelación en la creación teórica, pues, si bien pretende eliminar el estereotipo ideológico, no hace más que

sistematizar a partir de supuestos implícitos prejuicios valóricos acerca de la realidad. Ello ocurrirá siempre que la relación con ésta se formule en base a una cierta dogmática conceptual que, no obstante su pretendida función generalizadora, no resulta clara en su capacidad comprensiva, ni tampoco su intento de descripción objetiva de hechos, toda vez que su construcción no aparece manifiestamente determinada por un razonamiento que se esfuerce por elevarse desde lo concreto a lo abstracto.

No colocar en el primer plano los diversos modos de articularse la relación con la realidad, o sea, las múltiples situaciones desde las cuales el sujeto cognoscente problematiza, significa dejar abierta una amplia brecha de confusiones en la relación entre teoría e ideología. Ello porque, en tanto no quede suficientemente esclarecido el papel que cumplen en el conocimiento de las prácticas sociales del investigador y las circundantes, no puede abordarse racionalmente los factores que estimulan la necesidad de estructurar una visión de las cosas, la que en sus primeras fases integra la dimensión ideológica con la teórica, sensu stricto. De ahí por qué la enseñanza de esquemas conceptuales desprendidos de las prácticas sociales que determinaron su formulación, conlleva una congelación en la creación teórica y una reafirmación disfrazada de lo ideológico.

Lo expuesto constituye el problema más grave que confrontamos en nuestra enseñanza a gentes jóvenes. Por

su misma falta de madurez intelectual éstos tienden a estructurar su relación con la realidad en términos estrictamente ideológicos. Cuando se trata de romper esta relación sustituyéndola por un cientificismo abstracto y formal necesariamente fracasamos, pues por su misma naturaleza no puede cumplir la función integradora de lo ideológico con lo que, de manera indirecta, entramos a reforzar la necesidad de la problemática definida en tales términos, con el consiguiente efecto de escepticismo sobre el conocimiento científico. Y ello por considerar en relación antagónica lo teórico y lo ideológico en vez de apreciarse en tantos momentos del conocimiento.

Las consideraciones expuestas exigen como primera tarea elevar el nivel de la capacidad de elaboración de conceptos y categorías, esto es, entender al alumno en su capacidad de problematizar a la realidad, definir objetos a partir de lo concreto de los procesos y a la vez ser capaz de replantearse el sistema de categorías adecuado. En otros términos destacar los aspectos lógicos en el planteo de problemas como una condición necesaria para la correcta transformación de lo ideológico en teórico. La realidad con toda su riqueza es frecuentemente soslayada por una falsa riqueza conceptual. En el educando esto es particularmente crítico si atendemos a la pobreza de sus vínculos con la realidad acompañada de una exacerbada imaginación mitificadora.

Desde esta perspectiva los marcos que conforman una estructura de programa están dados, primero, por la

necesidad de partir de grandes síntesis iniciales, que por su apriorismo serán esencialmente ideológicas, seguido de su descomposición analítica como producto de un razonamiento que se somete a las exigencias de lo más específico de lo concreto, y finalmente la recuperación de la globalidad a nivel de conocimiento generalizable. Esto último supone avanzar hacia lo más abstracto para poder recuperar la totalidad de lo ideológico en el plano del conocimiento estricto.

El proceso tiene estrecha vinculación en un problema pedagógico, cual es la dualidad conocimiento - acción que condiciona muchas de las contradicciones que dificultan la formación rigurosa del alumno. Puesto éste en el contexto de exigencias que define su visión ideológica del mundo, la ciencia constituye un fragmentarismo inaceptable, incluso irracional si se la enfoca desde esta perspectiva, que, por lo general, se confunde con una noción onmicomprensiva y excluyente de la acción. El mundo es acción; el conocimiento es acción; por lo tanto cualquiera entrada al conocimiento, siempre lento, arduo, árido, imprevisible, es no sólo inconveniente sino hasta anti-científico. Quién actúa conoce. Y en tanto la ideología es un reflejo de esta necesidad de acción, el conocimiento es fuertemente ideológico. Como disociar sin romper la relación entre ciencia e ideología? He ahí el problema que reconoce su correspondencia en aquel otro definido por la relación entre la vocación por la acción y la vocación por el conocimiento.

La discusión explícita y abierta del tema propuesto nos parece indispensable para cualquier ensayo satisfactorio de un programa en Sociología, y, en particular, de alguna de sus especialidades.

En el fondo de esta cuestión descansa la idea de que un programa de enseñanza en cualquier de las Ciencias Sociales, especialmente de aquellas orientadas a la implementación de políticas económicas y sociales, es necesario organizarlo en base a los mecanismos estructuradores de la realidad social, que, simultáneamente, sirven de apoyo a su aprehensión cognoscitiva. Vale decir, es la dinámica estructuradora en su manifestación más objetivable la que constituye el marco de referencia. Las prácticas sociales en sus múltiples expresiones, no solamente son los elementos más fundamentales de la descripción científica, sino, además, las categorías básicas de comprensión. Así, ninguna teorización, por abstracta que sea, puede realizarse desvinculado de una primera observación de estas prácticas sociales. Las diferentes estructuras sociales, por ejemplo, cada una de las cuales pueden ser consideradas para efectos analíticos como autónoma y específica, no son sino partes constitutivas de una totalidad compleja, que se mueve por y se conforma según las diferentes prácticas sociales vigentes. Por ello si concordamos en que éstas son los mecanismos articuladores y transformadores de los complejos estructurales, lógicamente la perspectiva teórica de un programa debe garantizar que el desenvolvimiento de los conceptos se cumpla en

el mismo sentido; esto es, partiendo del concepto de praxis social, articulador y transformador, describir sus interrelaciones recíprocas, los sujetos sociales asociados a ellas y, por último, el conjunto estructural que estas prácticas dinamizan.

De esta manera el centro de la enseñanza no estará constituido por un cúmulo universal y abstracto de conocimientos, sino que por la secuencia de problemáticas que estas prácticas determinan a la vez que delimitan. En otras palabras, el aprendizaje está marcado por el estudio de las diferentes formas de acción de los sujetos sociales para en seguida llegar al estudio del contexto estructural y cultural en que se desenvuelven. Con ello transformamos la propia acción del alumno en un instrumento de conocimiento, estimulando su capacidad de teorización a partir de lo concreto; pero en tanto su propia acción es transformada en objeto de reflexión, se obliga además a adoptar una actitud de distanciamiento crítico no sólo de sus distintas formas de acción sino también de su relación con el medio. De este modo entra a problematizar, primero bajo la determinación de su propia práctica y después de las prácticas sociales en general, acerca de la dinámica estructuradora de la realidad. Constituyendo aquellas el principio activador por excelencia de la realidad social, también lo son de su conocimiento; por lo que las "teorías" expuestas desde esta perspectiva serán objeto de invariable teorización. Así es como se da la relación entre problematización y

teorización que salva del dogmatismo conceptual al educando.

Sin poder ahondar en estas ideas podríamos decir que se trata de que la enseñanza siga el mismo orden que el proceso de investigación. Esto es corregir la peligrosa tendencia a convertir las teorías en ropajes que encubren nuestra debilidad lógica para saber situarnos en la realidad inmediata. Una forma exagerada de esta deformación es la transformación de la acumulación universal de conocimiento en una especie de Deus Ex Machina que, por sí mismo y mecánicamente determine los problemas más relevantes de investigación. Para la docencia esto se manifiesta en la transposición formal, automática, sin reflexión, de los cuerpos teóricos apprehendidos por el alumno durante su formación sistemática a las diferentes áreas problemáticas especiales. Su incapacidad para "leer" la realidad si no a través de un texto. Una ilustración de lo que afirmamos es el caso del alumno que, confrontado a definir su objeto de estudio en relación con burocracia, define el cuerpo teórico weberiano como dicho objeto, en vez de situarlo como una perspectiva acerca del mismo. Es evidentemente mucho más difícil definir tal objeto que elaborar una disquisición sobre Weber, aunque muy probablemente dicho alumno desdén las tareas de problematización como simples labores del sentido común. No advierte que allí se expresa toda la compleja trama del correcto (o incorrecto) razonamiento lógico sobre la realidad.

Esa deficiencia en la formación lógica se aprecia con mayor nitidez cuando pasamos al campo de las especialidades

que es cuando el alumno debe comenzar a redescubrir las teorías generales a prendidas pero a partir de una práctica concreta.

La tarea pedagógicamente consiste, a nuestro juicio, en romper el molde formal de las sistematizaciones conceptuales para transformarlas en instrumento de pensamiento. Pero para lograrlo es menester terminar con el esquema pasivo-deductivo en que se ha colocado el alumno, muchas veces por inercia más que por efecto de la metodología utilizada por el profesor. De mero espectador circunscrito a internalizar un variado espectro de nociones, perspectivas u orientaciones, en sujeto activo forjador de conocimiento, para así, desde su propia riqueza como sujeto social, descubrir lo más general y abstracto del conocimiento mediante su acción de conocer.

Por eso debemos trastocar nuestra óptica. En vez de considerar a las especialidades como el ámbito de aplicación concreta de un conocimiento general, previamente proporcionado habrá que pensarlas como los puntos de arranque del conocimiento estrechamente relacionado con determinadas prácticas sociales. En virtud del desenvolvimiento histórico que ha determinado la acumulación de un acervo convertido en la puerta de entrada de los nuevos iniciados incurrimos fácilmente en una mitificación cuando antepone el resultado a su proceso de gestación. No se trata de un redescubrimiento incesante de lo ya conocido, pero sí de su confrontación permanente con las prácticas sociales que problematizan su contenido. En esta forma las "especialidades" junto

con expresar claramente la relación entre prácticas y conocimiento constituyen la superación de éste. Lo que no pasa de constituir una evidencia para la teoría del conocimiento, debemos transformar en una orientación metodológica para la enseñanza. Esto es que las especialidades, en cuanto se refieren a áreas de problemas delimitados, se ubiquen tanto al comienzo como al término del proceso de formación.

Al comienzo porque representan el campo de desenvolvimiento de las prácticas sociales desde sus formas más sensoriales de expresión y donde las modalidades de articulación con la realidad alcanzan su especificidad más variada.

Al término por cuanto es preciso transformar a éstos, sus interrelaciones recíprocas y la constitución de los complejos de estructuras que dinamizan en objetos de teorización.

La relación lógica entre estos hitos en el proceso de formación es la que se establece entre lo concreto sensible y lo concreto abstracto. Puesto en términos de ordenación curricular quiere decir que debemos organizarlo flexiblemente en función de situaciones problemáticas planteadas tanto en el plano de lo más sensible a lo más abstracto, antes que de meras exposiciones conceptuales que suponen un nivel rígido de abstracción y formalidad. Ello implica destacar la capacidad lógica de problematizar antes que la teórico-conceptual de aplicación. Incluso algo más: interesa enfatizar la capacidad de análisis coyuntural (no

confundir con circunstancial), y especialmente la capacidad teórico-metodológica para relacionar análisis coyunturales entre sí, que la habilidad para explayarse en períodos de tiempos más extensos.

En síntesis, lo anterior supone formular una serie de situaciones problemáticas de estímulo (definidas según prácticas sociales dominantes) en las que sea posible incorporar el conjunto de prácticas sociales en que el alumno está inserto, tanto directamente como por su relación de contexto, transformándolas a éstas en objeto de análisis en forma que sirvan de base para elevar la reflexión a niveles más abstractos. Ello de manera que la situación problemática originaria al poder ser cuestionado por el alumno, en función de sus propias prácticas, determine que su acercamiento a la realidad se cumpla simultáneamente con su aprendizaje conceptual que será, por consiguiente, a la vez un proceso de redescubrimiento de los conceptos y categorías.

Lo expuesto nos retrotrae a la naturaleza de los temas. Debemos distinguir entre los de índole ordenador que son aquellos fácilmente codificables en hitos de avance del conocimiento sistemático; y aquellos otros que son los que se refieren a la reconstitución de la realidad como totalidad. En estos últimos pensábamos cuando nos referíamos más arriba, a que un programa de enseñanza en Ciencias Sociales debía estar organizado en base de los mecanismos estructuradores de

la realidad social. La enseñanza debe estar cimentada no en los mecanismos nemotéticos, sino en los de construcción de la realidad; esto es, en

aquellos que involucren al sujeto cognoscente como sujeto activo; vale decir, aquellos donde se aprenda a pensar sobre la acción.

ENSINO DE SOCIOLOGIA PARA SOCIÓLOGOS: PRE-GRADUAÇÃO

Levy Cruz

Resolvi, neste trabalho, tomar a orientação de promover um levantamento de problemas que afetam o ensino da sociologia rural para sociólogos em vez de um levantamento da situação desse mesmo ensino em termos estatísticos - número de escolas, cursos, estudantes, etc.

Em função da sua própria natureza, as soluções para alguns desses problemas talvez sejam óbvias; as dos demais ficam aos cuidados de plenário, através da sua discussão.

Um primeiro problema de natureza geral é a própria separação da Sociologia Rural e outras. Existe aí o perigo de, nessa separação, perder-se o aspecto de globalidade da sociedade como um todo. Muitos dos problemas da sociedade rural têm origem fora dela, e sem sua consideração será impossível uma compreensão completa dos mesmos, e conseqüentemente, o encontro de soluções válidas para eles. Não há uma

separação, um hiato, entre o rural e o urbano. Na medida em que a Sociologia Rural se concentra demasiado, ou completamente só, nas características da sociedade rural em si, com menos -prezo das suas interrelações com os aspectos macro-sociológicos (e mesmo macro-econômicos) da sociedade como um todo - e isso acontece frequentemente, com a sociologia rural fechando-se ao redor de si mesma - então o estudo dessas mesmas sociedades rurais estará mal orientado. Portanto, tanto a sociologia rural, como o seu ensino, necessitam ter aquela visão mais ampla de uma sociedade total.

Esta é, inclusive, uma diretriz deste trabalho, pelo que a maioria das considerações feitas se referem à "sociologia geral" e não especificamente à chamada "sociologia rural".

Um outro problema relacionado com o anterior, talvez ainda mais em início na América Latina é o de fazer

a sociologia rural à parte da sociologia geral. Começa a repetir-se no nosso continente o que ocorreu em alguns países estrangeiros, onde há Universidades que têm um Departamento de Sociologia Rural e um Departamento de Sociologia, com administração e professorado distintos. Isso tende, separando os grupos que trabalham, em princípio, na mesma disciplina à separar também orientações teóricas, metodológicas, etc., com prejuízo para a sociologia rural mesma, pois a afasta do fluxo geral de avanço do conhecimento sociológico. Em países onde isso tem ocorrido, a sociologia rural tornou-se uma sociologia de segunda classe, no sentido de que esse avanço do conhecimento sociológico é feito dentro da sociologia geral, quase nada dele sendo promovido pela sociologia rural.

Um terceiro problema são os preconceitos, oficiais e particulares, contra a matéria, a qual é vista, em alguns casos mais, em outros menos, como subversiva da ordem instituída. O fato de os governos e as universidades olharem o sociólogo e a atividade sociológica, inclusive o seu ensino, com desconfiança, lhes causa como seria de esperar sérios problemas. Pode afastar pessoas (estudantes e professores, voluntária ou compulsoriamente) altamente capazes para o exercício da profissão e prejudicar a transmissão de uma geração a outra. Ademais das dificuldades práticas que podem surgir, como falta ou escassez de recursos financeiros, de instalações adequadas, de status e prestígio iguais aos de outras ciencias igualmente importantes, etc. Evidentemente, poderíamos citar

aqui também as consequências mais profundas desta posição, tais como: 1) retrazo do avanço de um conhecimento sociológico que leve em consideração a realidade nacional, regional e local, e também a utilização desse conhecimento para fins de uma contribuição da sociologia para o desenvolvimento econômico e social das suas populações; 2) a diminuição da demanda dos cursos de sociologia, etc.

Outro problema, e especialmente importante, é o do currículo. O ensino atualmente oferecido aos estudantes de sociologia na América Latina peca por não haver feito um esforço no sentido de elaborar um currículo de matérias e programas dessas matérias que reflita a problemática social das sociedades em que estão inseridos e que ajudem a pesquisá-la adequadamente e oferecer alternativas válidas de soluções. Um programa de sociologia em nossos cursos, escolas e faculdades é quase a repetição, ipsis literis, dos programas de sociologia dos países em estágio mais avançado de crescimento econômico e demográfico. A história dos países latino-americanos apresenta períodos, às vezes longos, de ebulição social intensa, de situações prérevolucionárias, de conflitos pelo menos aparentemente profundos, abrangendo às vezes amplos setores da sociedade - sem que no entanto o ensino oferecido nessas escolas toque sequer no estudo teórico, na análise e na investigação desses fenômenos. Quase que nem se chega a discutir com os alunos conceitos contemporaneamente importantes como os de conflito, reforma, revolução, etc. Em outras palavras,

pode ocorrer que toda uma revolução ocorra na sociedade de que a escola de sociologia faz parte sem que seus estudantes cheguem a tomar conhecimento de pelo menos o conceito sociológico de revolução, para não falar das teorias sobre revolução, e que poderia ser considerado querer demais. Enquanto isso, esta-se procurando ensinar a esses mesmos estudantes os conceitos de, por exemplo, parentesco (com todas as suas complicações), em sociedades nas quais, muitas vezes, o parentesco não é uma variável importante; preconceito racial (e outros relacionados) em sociedades que se caracterizam por não apresentarem esse fenômeno como um problema particularmente relevante; e assim por diante. Não será de admirar se nossas faculdades e escolas os cursos de sociologia passarem a oferecer dentro em pouco - se é que já não o estão fazendo - cursos de gerontologia - uma matéria que se vem desenvolvendo muito ultimamente nos países onde a proporção de velhos é alta - apesar de que nossas populações se caracterizam exatamente por possuírem uma população "jovem".

Relacionado com este problema existe um outro que é o da produção de textos "didáticos", por essa expressão entendendo-se textos sobretudo para uso de estudantes nos cursos de sociologia, e não necessariamente livros em que se rebaixe o nível do conteúdo com o objetivo de torná-los "fáceis", para absorção também "fácil" pelos estudantes. Com honrosas exceções, os textos latino-americanos de sociologia padecem desse defeito (enquanto outros pecam pelo excesso de erudição que

procuram apresentar, inclusive entrando desnecessariamente pela filosofia e outras disciplinas, como economia, direito, etc.). Resta-nos, então, na maioria dos casos, as traduções de bons textos estrangeiros - bons, aqui em dois sentidos: em geral, no sentido de que realmente apresentam e discutem teorias sociológicas modernas, o que, interessa a todos, apesar da limitação exposta no item anterior, - mas também no sentido de bons para o contexto socio-econômico para o qual foram escritos, de países de alto crescimento econômico, estágio demográfico avançado, e de características sociológicas diferentes das do terceiro mundo. Em outras palavras, parece-me salvo engano, que ainda está por ser escrito um bom texto de sociologia que enfatize, ao lado de conceitos e teorias gerais, aqueles que se relacionem mais diretamente com a problemática sociológica desse mesmo terceiro mundo, ao mesmo tempo que utilize, na medida que apresente fatos empíricos, a realidade latino-americana.

As desvantagens desses dois últimos itens para a formação do futuro sociológico são óbvias: tende a afastá-los dos canais e das orientações de conhecimento sociológico que mais interessam para que ele possa dedicar - se, uma vez formado, ao estudo, à investigação e à análise dos problemas mais relevantes para o desenvolvimento das suas respectivas sociedades.

O ensino da sociologia, pura e simples, sem nenhum objetivo qualificativo, mas também o das sociologias especiais padece ainda na América

Latina, de certos problemas diretamente relacionados com seus grupos de referência diretos, isto é, professores e alunos. Assim temos:

a. Do ponto de vista do professor:

Escassez de sociólogos com formação profissional sistemática para atuar como professores. Isto conduz a um ensino que se caracteriza pela transmissão de teorias e princípios já ultrapassados nos centros de difusão sociológica mais importantes de outras partes do mundo. E leva igualmente a uma ênfase no que é mais do que nada histórica da sociologia (a qual deveria ser objeto de estudos em cursos de pós-graduação), do que mesmo dos princípios e teorias da sociologia contemporânea. Exemplo: as intermináveis discussões sobre as velhas "escolas sociológicas".

Escassez de sociólogos-pesquisadores conhecedores das modernas técnicas de pesquisa social, o que leva a um ensino livresco, sem que o professor possa transmitir a seus alunos um bom conhecimento (técnico) da realidade, porque ele próprio não a estuda adequadamente, do ponto de vista metodológico. Tampouco pode ele expor a seus alunos como estudar, eles mesmos, essa mesma realidade.

b. Do ponto de vista do aluno:

Uma falta generalizada do que poderíamos chamar de "vocação sociológica" entre os estudantes de sociologia. A maioria dos rapazes e moças que saem dos cursos de nível médio chegam aos cursos de sociologia por vias diversas: porque acham o curso mais fácil do que outros; por suporem que não requer matemática; por vagos motivos ideológicos; pelo interesse exclusivo em ensinar matérias "sociais" nos cursos médios, etc., todos eles, evidentemente, motivos que não levam a uma profissionalização da atividade sociológica.

Conclusão

Em resumo, ainda que a sociologia rural (assim como outras sociologias "especiais") tenha problemas próprios, específicos seus, os problemas que são da sociologia geral são de mais urgente solução. Concentrando-me em alguns deles neste pequeno trabalho busco, na realidade, mostrar que de nada adiantará, para o desenvolvimento da sociologia rural na América Latina, tentar resolver problemas específicos sem, pelo menos simultaneamente, atacar aqueles.

ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA Y LA SOCIOLOGIA RURAL EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACION AGRICOLA SUPERIOR

Raquel Rivero de Fridegotto

LA SOCIOLOGIA EN FUNCION DEL DESARROLLO

Desde hace aproximadamente 300 años, la sociedad, especialmente la "sociedad occidental", presenta como principal característica la velocidad con que se suscitan los cambios en sus diferentes órdenes: social, económico, político y cultural. Situación que se ha hecho aún más notoria en el presente siglo, especialmente después de la segunda guerra mundial.

Llama este fenómeno particularmente la atención cuando comparamos la sociedad actual, con la de siglos atrás. Las sociedades tradicionales parecían estar dirigidas a perpetuar el equilibrio estructural; en ellas los cambios se producían tan lentamente que dá la impresión que fuesen inmutables.

La nueva sociedad en la cual vivimos, ha experimentado el impacto de un

conjunto de fuerzas muy relacionadas entre sí, cuyos efectos han producido notables transformaciones. Entre ellos cabe destacar el desarrollo cada vez más creciente de los medios de comunicación, que han permitido el contacto entre diferentes sociedades, contribuyendo a darle un carácter de "universalidad" a la cultura; el fenómeno mundialmente observado del éxodo rural hacia las grandes ciudades, produciendo en ellas graves problemas sociales y económicos; el avance de la ciencia que con sus valiosos aportes ha contribuido al progreso y mejoramiento de la sociedad; el alto grado de desarrollo alcanzado por la tecnología, con sus múltiples implicaciones en la humanización y deshumanización del hombre; y más recientemente, la aplicación de políticas demográficas, basadas en la consideración del ritmo de crecimiento de la población, tendientes a

reducir los índices del aumento demográfico que obstaculizan el progreso especialmente en los países subdesarrollados, y que han generado la necesidad de que pueblos y gobiernos revisen su concepto del problema de la sobrepoblación en relación a sus recursos e ideales, a objeto de lograr un mejoramiento en el nivel de vida de sus países, etc.

Los cambios que ha experimentado la sociedad bajo el impacto de las fuerzas mencionadas, son el resultado del propio funcionamiento de la estructura social. Sin embargo, hasta hace algunos años se sostenía que el progreso o expansión se realizaba sin la necesidad de cambios estructurales en la sociedad. El desarrollo era referido únicamente a la economía.

El desarrollo genera e implica: cambios en las normas establecidas de comportamiento humano, cambios en la estructura y movilidad social, consolidaciones o transformaciones en la estructura de poder, diferencias entre el medio rural y el urbano, cambios en los valores y actitudes de los individuos, etc. Toda la estructura, organización y los valores de la sociedad como resultado de las transformaciones, van generando nuevas y diversas relaciones sociales, así como también nuevas formas de vivir, de producir, de sentir, pensar y actuar.

No todas las sociedades han experimentado estos cambios con la misma intensidad, ni al mismo tiempo. Algunas de ellas en un comienzo, tal vez por condiciones ambientales, económicas, políticas, sociales o de otra índole, contaron con ciertos elementos que propiciaron la obtención y acumulación de

conocimientos, naciendo así la ciencia. Los continuos progresos en materia científica contribuyeron especialmente al desarrollo de estas sociedades. Otras, en las que tal vez las condiciones que propician y generan el conocimiento no permitieron un proceso acelerado de invenciones y descubrimientos, no alcanzaron el nivel de desarrollo de las primeras; originándose así notables diferencias entre las sociedades.

La evolución de la ciencia, que ha influido notablemente en el desarrollo de las sociedades, ha sido explicada en dos formas diferentes: una sostiene que es el resultado de un proceso acumulativo, en el cual observaciones y teorías permitieron explicar hechos y fenómenos en forma cada vez más correcta y precisa; la otra afirma que el avance de la ciencia es el resultado de una sucesión no acumulativa de hechos, que a manera de ejemplos trataban de explicar la realidad, una vez interpretado un fenómeno, se pasaba a explicar otro, sin una relación de continuidad con el anteriormente estudiado.

Hasta fines del siglo XVI el conocimiento era el resultado, por una parte del desarrollo analítico deductivo de la ciencia, y por la otra, el producto de logros alcanzados en forma operacional por empíricos (tecnologías) sin una fundamentación formativa basada en conceptos teóricos.

Estas dos formas del conocimiento, que en un principio marchan independientemente una de la otra, se van estrechando cada vez más con el correr de los siglos. Se observa así que a partir de los siglos XVIII y XIX las universidades

de países europeos (Francia, Alemania, Inglaterra y Suiza) incorporan la enseñanza tecnológica a la educación científica.

Los países ibéricos (España y Portugal) que conquistaron y colonizaron a Latinoamérica, no adoptaron el proceso científico acumulativo del desarrollo científico, que siguieron otros países europeos, dando lugar a un atraso científico que se reflejó en los países de América Latina.

La mayoría de las consideraciones tendientes a explicar el proceso científico y cultural de los países subdesarrollados, señalan como obstáculos determinantes de su atraso: la herencia cultural, la estructura y funcionamiento del sistema productivo, la escasez de recursos económicos y humanos, etc. generados de su estructura económica y social, condicionada en gran parte por el modo de insertarse estos países en el sistema internacional.

Por otra parte, el desarrollo y expansión de los medios de comunicación, al hacerse presentes en las sociedades menos avanzadas, contribuyeron a aumentar sus aspiraciones de progreso y mejoramiento, y al tratar de alcanzar el nivel de desarrollo de sociedades más avanzadas, se vieron en la necesidad de adoptar los conocimientos científicos y tecnológicos producidos en otras latitudes.

Más recientemente, como consecuencia del proceso de industrialización por sustitución de importaciones, los países latinoamericanos comenzaron a tener demandas de insumos científico-tecnológicos cada vez más semejantes a los de los países más desarrollados. Para

atender la referida demanda tuvieron que importar tales insumos, porque la imprevista exigencia de la demanda, no les había permitido contar con las condiciones sociales y económicas requeridas para la producción de una ciencia y tecnología autogeneradas.

Los conocimientos científicos, especialmente en las llamadas "ciencias exactas" tienen un carácter de universalidad, que permite su aplicación a condiciones y situaciones semejantes. La tecnología, en cambio, responde a la necesidad de solucionar problemas que surgen en determinadas condiciones, lo que dificulta su cabal aplicación en otras condiciones, originándose por sus implicaciones la necesidad de someterla a ajustes y adaptaciones para hacerla aplicable en su justa dimensión y alcances. Cuando no se someten a los ajustes necesarios, se generan nuevos problemas, especialmente económicos, sociales y psicológicos, que obstaculizan el desarrollo.

La sociedad en sus diversas manifestaciones es campo de estudio de todas las ciencias sociales. Ciencias que tratan diversos aspectos de la vida social, y aunque presentan ciertas similitudes, cada una de ellas estudia aspectos diferentes abstraídos del comportamiento humano. La sociología, considerada como la ciencia social por excelencia, se concreta al estudio de la sociedad en su contenido, dimensión y esencia. La sociología es producto de la sociedad, y el medio por el cual la sociedad toma conciencia de sí misma, de sus problemas e implicaciones. En este

sentido la sociología debe ser una ciencia muy dinámica, que se transforma y modifica conjuntamente con la sociedad. Si la sociedad se transforma a gran velocidad, la ciencia que la estudia está llamada a sincronizar su sistema conceptual, sus métodos de trabajo y sus técnicas de investigación a los fenómenos sociales que trata, lo que le permitirá comprender estas transformaciones, preverlas y aportar soluciones.

La sociología al igual que todas las ciencias, ha sido el producto del estudio de la realidad que a través de diferentes épocas han logrado los estudiosos de distintos países. Sosteniéndose así que la sociología va más allá de los límites nacionales.

La sociología latinoamericana ha tenido gran influencia de las corrientes sociológicas generadas en Europa y Estados Unidos. Sin embargo, es de tener muy en cuenta que las sociedades latinoamericanas presentan una gran complejidad, producto de características, por una parte propias de estas sociedades que han tenido en sus orígenes una base agraria, a la cual los conquistadores europeos impusieron su actividad económica, su régimen político y su organización social, originando una sociedad colonial alienada; por otra parte, la gran influencia de sociedades más desarrolladas, le han dado una fisonomía distinta, producto de un proceso histórico, social y cultural, diferente a las sociedades europeas y norteamericanas. Fisonomía, que bajo la forma de "subdesarrollo" representa no una etapa en la evolución de

estas sociedades, sino un estado histórico que es el resultado de la inserción de nuevas y diferentes formas de vida trasladadas a ellas. Este proceso desafía hoy a los estudiosos de la realidad social latinoamericana, o de cada uno de los países que integran esta región, presentándoles el reto de la factibilidad de aplicar principios, teorías y metodologías que podríamos considerar universales, a la realidad de estos países, con las modificaciones y reestructuraciones necesarias, para adecuarlas a la realidad concreta de las sociedades latinoamericanas.

La aplicación consciente de dichos principios, teorías y metodologías, permite el surgimiento de nuevas teorías, nacidas no solo por descripciones de la realidad, sino buscando la relación causa-efecto de los fenómenos sociales.

La sociología contemporánea estudia los diversos problemas de la vida social desde un punto de vista crítico, en este sentido los sociólogos latinoamericanos realizan esfuerzos conscientes tratando de comprobar sistemáticamente los principios sociológicos generados en Europa y Estados Unidos, aplicándolos en forma operativa y funcional al estudio de la realidad histórico-social de cada uno de los países latinoamericanos.

Desde hace algunos años, los especialistas en ciencias sociales, especialmente economistas y sociólogos, tratan de analizar el "subdesarrollo" y de estudiar los fenómenos de crecimiento y transformación de la sociedad, realizando acciones tendientes

a coordinar sus actividades con un carácter interdisciplinario.

Los estudiosos de las ciencias sociales, especialmente de los países latinoamericanos, consideran que el desarrollo de estos países presenta un conjunto de problemas, que deben ser estudiados y analizados en base a sus implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales. En este sentido ha surgido una inquietud en cuanto a la concepción que deben tener estas ciencias, generándose la necesidad de una nueva concepción, orientada en función del desarrollo; lo que plantea a las ciencias sociales, por una parte, dirigir su interés al estudio e investigación de los problemas de una sociedad en transformación; y por la otra, la búsqueda de un nuevo enfoque conceptual y metodológico acorde con los fenómenos e implicaciones del desarrollo social, económico, político y cultural.

El progreso evidenciado en la sociología general, se ha reflejado especialmente en la sociología rural, como rama de especialización referida al estudio de la sociedad rural; la cual en poco más de medio siglo de existencia ha alcanzado un apreciable desarrollo en Europa, Estados Unidos y más recientemente en América Latina.

Numerosos acontecimientos han contribuido a afianzar a la sociología rural como disciplina científica y a destacar su necesidad para darle integridad al desarrollo rural. Entre los principales logros caben señalarse los siguientes:

- a) La creación de asociaciones y sociedades nacionales e internacionales de sociología rural, tales como: la Sociedad Europea de Sociología Rural, la Sociedad de Sociología Rural de los Estados Unidos, la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, etc.
- b) Numerosos colegios y universidades cuentan con departamentos y/o cursos de Sociología Rural, desempeñando funciones docentes, de investigación y colaborando con la extensión agrícola.
- c) Un elevado número de estudios de sociología rural aplicada, han sido utilizados en todos los niveles de la planificación de programas y en la formulación de políticas relacionadas con la transformación del medio rural.
- d) Organismos Oficiales, colegios, universidades y estaciones experimentales disponen de los servicios de sociólogos rurales especializados.
- e) Seminarios y reuniones nacionales e internacionales, se han realizado en diferentes países, a objeto de considerar las acciones y políticas a seguir tanto en el campo de la docencia y de la investigación en sociología rural, como en el de la extensión agrícola.

La sociología rural, se ha desarrollado en un período de acelerados cambios sociales, económicos, políticos y culturales. Los avances en materia de transporte y comunicación tecnológica, al trascender las barreras

geográficas y facilitar la movilidad de la gente, de los objetos y de las ideas, a través del tiempo y del espacio, están contribuyendo a formar una cultura global. Por otra parte, el crecimiento de la población comprometida en las labores agrícolas, la identificación cada vez más notoria de la población rural con el sector de la sociedad industrial urbanizada, que conlleva al tremendo éxodo rural, figuran entre los hechos más significativos que reflejan la imagen cambiante de dicha población. La situación descrita ha servido de motivación para llamar a la reflexión acerca del futuro de la sociología rural como disciplina científica y como profesión.

Por otra parte, en muchas zonas rurales la población, se encuentra en condiciones sociales y económicas lamentables. Extremada pobreza, deficiente alimentación, precaria salud, antihigiénica vivienda, la tierra trabajada en forma rudimentaria y primitiva, escasos conocimientos para aplicar técnicas y sistemas de explotación eficientes, organizaciones campesinas poco desarrolladas, escasos ingresos económicos, etc. son indicadores de una sociedad que debe ser transformada. Para lograr su desarrollo es necesario cambiar las estructuras económicas, sociales, políticas y mentales, sin desechar los elementos culturales básicos o fundamentales de dicha sociedad.

La transformación de la sociedad va acompañada de nuevos problemas y necesidades, a los cuales los científicos sociales deben abocarse en su intento de buscar soluciones adecuadas

en este sentido los sociólogos rurales están llamados a ofrecer aportes substanciales.

Los países latinoamericanos, en vías de desarrollo, desde hace algunos años están luchando por alcanzar su mejoramiento y progreso. En la búsqueda de este mejoramiento es de destacar la importancia del desarrollo agrícola y rural, si se quiere alcanzar un desarrollo general que genere y proporcione beneficios a esos países. Sin una adecuada utilización de los recursos humanos y materiales de las zonas rurales, y sin la incorporación consciente de la población a la modernización no podrá obtenerse un apropiado desarrollo nacional.

El desarrollo rural implica una transformación del medio rural, en base a cambios profundos, principalmente en la estructura social, que conlleve entre otras cosas a una menor desigualdad social, a relaciones sociales más humanas, a un mayor grado de movilidad social, a mayores oportunidades de empleo para los individuos, a ingresos económicos suficientes para llevar una vida social y económicamente aceptable, a un adecuado sistema de distribución de la tierra, a nuevos sistemas gubernamentales que respondan a los verdaderos intereses de la población, a un sistema educativo ajustado a las necesidades sociales y acorde con las exigencias que demanda el desarrollo, etc.

El desarrollo rural debe ser visto como un proceso de dinámica social, que conlleva cambios y mejoramiento de las estructuras sociales; en este

sentido la sociología rural reviste singular importancia, presentándose la necesidad de orientarla en función del desarrollo.

LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA EN AMERICA LATINA

Las universidades para responder a la importante tarea de la investigación, especialmente en los países en vías de desarrollo, en donde los problemas tienden a agudizarse cada día más por falta de autenticidad, deben adaptarse para integrar los campos del conocimiento y para aumentar la libertad de investigación.

Las universidades están llamadas a desempeñar una tarea de vital importancia en nuestra sociedad, para ello es necesario darle complementariedad a la docencia con la investigación; lo que plantea a los profesionales que tienen este compromiso docente, tratar de dirigir sus esfuerzos a la investigación para fundamentar la docencia, en la que el científico tenga la responsabilidad y el compromiso de que los hechos y observaciones de su labor científica, contribuyan a formar una estructura y conocimiento que oriente la docencia a través de hechos significativos y explicables.

La universidad debe tratar de aplicar a la docencia los principios de la ciencia moderna, de tal forma que sus egresados sean creadores e innovadores de sus propias creaciones. La universidad pierde su función y su razón de ser cuando prepara individuos perfectamente aptos para realizar una tarea específica, pero incapaces de

enfrentar los múltiples problemas que exige el desarrollo.

El rol de las universidades latinoamericanas debe ser concebido en función de los factores que rigen el desarrollo de estos países, orientando su labor a la búsqueda de nuevas soluciones para el logro de los cambios deseados. Esta nueva orientación exige la revisión de marcos conceptuales y metodológicos, la búsqueda y utilización de nuevos contenidos y categorías de análisis, que aborden la realidad global, donde se puedan apreciar los diferentes elementos y sus interrelaciones, que inciden en el desarrollo de nuestra sociedad.

Para alcanzar las exigencias del desarrollo se ha acentuado la necesidad de una educación más completa, que permita proyectar la acción de los diferentes profesionales en función social, lo que ha originado la inserción en casi todas las carreras universitarias de cursos en los que se imparten conocimientos de humanidades y/o de ciencias sociales.

En una sociedad de tan rápidos cambios, como es la latinoamericana, la sociología debería ser materia de enseñanza no sólo en las universidades y algunas ramas de la educación secundaria, sino también a todos los niveles de la vida cultural. Se hace necesario preparar al joven para que en forma general, vaya comprendiendo el proceso histórico social de la realidad en la cual le corresponde actuar, de manera tal que le permita, por una parte, entender en forma racional y crítica el rol dinámico que debe desempeñar en los distintos

grupos e instituciones de la vida social, que comprenda y se haga cada vez más consciente de los derechos y atribuciones que tiene como ciudadano y como miembro de una sociedad en transformación; por otra parte, que en forma reflexiva y consciente pueda comprender e interpretar la dimensión y alcance de los cambios que se están suscitando, a objeto de lograr su ajuste a ellos.

Aspectos más específicos, así como también principios y teorías sociológicas que requieren de mayor madurez para su comprensión, deben ser enseñados a nivel universitario, formando parte de los currículos de carreras profesionales.

La enseñanza de la sociología en las universidades debe guardar estrecha relación con las características y peculiaridades de cada país, de forma tal que el estudio de la realidad social se genere como consecuencia de los problemas sociales, económicos, políticos y culturales, así como de sus implicaciones; pero sin pasar por alto la tradición científica en materia sociológica.

LA SOCIOLOGIA RURAL EN LA FORMACION DEL INGENIERO AGRONOMO

Al ingeniero agrónomo como uno de los profesionales más directamente relacionado con el medio rural y con la problemática que este presenta, se le plantea el reto de enfrentar las demandas del desarrollo, para lo cual necesita "actuar" en forma racional:

En una sociedad que se transforma tan aceleradamente es necesario que el

profesional de la agronomía esté preparado para interpretar esa transformación e incorporarse a las nuevas corrientes, para ello debe poseer un cúmulo de conocimientos científicos y tecnológicos que le permitan vencer los obstáculos que frenan el desarrollo. Debe tener suficientes conocimientos y habilidades para el manejo de las técnicas modernas, sin necesidad de convertirse en un experto en todas ellas. Debe ser capaz de conocer e indentificar las situaciones donde alguno de los diferentes tipos de innovaciones técnicas deben ser introducidas. En este sentido se hace necesario, por una parte, un conocimiento de la realidad social, económica y cultural donde han de aplicarse dichas técnicas, y por la otra, un espíritu crítico, que permita utilizar la tecnología adecuada en cada situación, a objeto de lograr sus mejores ajustes.

Los conocimientos de sociología rural son de gran importancia, muy especialmente cuando se trata de introducir innovaciones tecnológicas que requieren un ajuste institucional y estructural para alcanzar el desarrollo bajo diferentes condiciones.

La inserción de la sociología rural en los currículos de pre-grado universitario en las diferentes profesiones relacionadas con el agro, es de reciente aparición. Para 1956 cuatro facultades de agronomía incluían en su pensión de estudios esta asignatura. A partir de 1960 se observa un incremento en el número de institutos de enseñanza agrícola superior que cuentan con programas de sociología rural. Sin embargo, en la actualidad todavía algunas

facultades de agronomía y veterinaria aún no han incorporado a su pensum esta disciplina, y en otras continúa ofreciéndose como materia de orientación o como parte de los programas de extensión agrícola. Esta situación origina que un elevado número de profesionales egresados de dichas instituciones carezcan de conocimientos sociológicos o que los posean en forma muy elemental; lo que dificulta su participación, tanto en la planificación como en la ejecución de programas y planes de acción destinados a lograr el desarrollo. De allí la necesidad de acelerar la incorporación de la sociología rural en los curriculos de graduación de esas facultades; teniendo en cuenta sus contribuciones para entender la naturaleza de los problemas sociales, económicos y culturales que confrontan las sociedades latinoamericanas, identificarlos con exactitud, determinar sus causas, establecer sus relaciones y tomar parte en la formulación de sus soluciones.

A pesar de los considerables esfuerzos realizados para establecer cursos de sociología rural en los institutos de enseñanza agrícola superior, y de los logros alcanzados en cuanto a la realización de investigaciones sociales y en la aplicación de sus resultados, no se observa un desarrollo adecuado de la enseñanza de la sociología rural.

En la enseñanza de esta disciplina se evidencian fallas que conjuntamente con otros factores no directamente relacionados con la enseñanza propiamente tal, han limitado su avance como disciplina científica y como profesión,

entre estas fallas es preciso destacar las siguientes:

- a) Los programas de enseñanza en cuanto a sus objetivos, contenido y método reflejan la influencia de países más desarrollados, en los que la problemática social es diferente a la realidad histórico social latinoamericana.
- b) Los esquemas de análisis aplicados a la sociedad rural no responden a la situación en la que se encuentra el estudiante que recibe los conocimientos impartidos.
- c) Los resultados de las investigaciones sociológicas no son llevados a la docencia, es decir, la investigación y la docencia marchan separadamente.
- d) Los textos de sociología rural en su gran mayoría no están ajustados a la realidad de nuestros países.
- e) Algunas cátedras de sociología rural no son desempeñadas por personas a dedicación exclusiva o de tiempo completo, lo que dificulta relacionar la investigación con la docencia.

La universidad como centro de formación de profesionales, donde las actividades docentes ocupan un lugar preponderante, debe realizar esfuerzos tendientes a subsanar estas fallas, para ello, es necesario que esa formación esté orientada en función de la realidad de cada país. Las investigaciones deben jugar un rol de gran importancia en el conocimiento de esa realidad, de forma tal que con sus contribuciones a la actividad docente, ésta sea impartida

lo más completa y objetiva posible.

En lo que respecta a los programas de estudio se hace necesario una revisión profunda de ellos a objeto de que sus objetivos, contenido, alcances y metodologías se ajusten a la realidad, de acuerdo al contexto histórico, social, económico, político y cultural de cada país.

Debe tratarse en cuanto sea posible, de que los textos de estudio respondan a las inquietudes de los estudiantes, en relación a un profundo conocimiento de nuestra problemática social.

El conjunto de consideraciones anteriormente señaladas conducen a formular una serie de objetivos, que pueden permitir orientar la actividad docente, entre ellos pueden señalarse los siguientes:

- a) Contribuir al conocimiento de nuestra realidad rural; ajustado a las exigencias del desarrollo económico y social no dependiente.
- b) Promover actividades coordinadas que propicien la formación de grupos nacionales, que se aboquen a planear la enseñanza de la sociología rural a diversos niveles.
- c) Promover, estimular y realizar esfuerzos tendientes a estudiar el contenido, alcance y articulación de los currículos de sociología rural, ajustados a la realidad de cada país y adaptados a las exigencias de las diferentes facultades universitarias
- d) Promover y estimular las labores de investigación, a fin de contribuir

a fundamentar la docencia en sus diferentes niveles.

- e) Organizar, intercambiar y difundir información científica, así como también diversas actividades que puedan contribuir a una mejor orientación de la enseñanza de la sociología rural.

A fin de proyectar la docencia en función de coordinar y compatibilizar los conocimientos teóricos con la actitud de análisis crítico de los estudiantes, y que esta actitud conduzca a generar en el alumno inquietudes y motivaciones tendientes a una búsqueda de refinamiento metodológico, verificación teórica y proyección de análisis, se requiere entre otras cosas:

1. Reducir la distancia en cuanto a la preparación intelectual y científica que trae el estudiante de secundaria y que le dificulta la adecuada comprensión de los nuevos conocimientos que la universidad debe impartirle. En este sentido, muchos países latinoamericanos en sus cursos de educación media, no cuentan con programas de sociología general, y en los casos en que sí disponen de ellos, están limitados a la formación de bachilleres en humanidades y/o educación.

En relación a este punto sería conveniente ofrecer cursos de sociología a nivel propedeutico, a objeto de proporcionar a los estudiantes una base adecuada para la comprensión de los nuevos conocimientos.

2. Una vez adquiridos estos conocimientos básicos se hace necesario un

curso a nivel de pre-grado que proporcione conocimientos que permitan al alumno un manejo conceptual y metodológico, proyectados en función del desarrollo rural y nacional.

3. A un nivel superior, que puede ser de orientación o de post-grado, impartir conocimientos sobre teorías concretas del desarrollo social que propicien un análisis crítico en función de la realidad. Para poder comprender la multiplicidad y profundidad de los procesos de transformación, se hace necesario estos conocimientos especialmente con los de otras ciencias sociales, a objeto de instrumentar los planes de desarrollo.

CONSIDERACIONES PROGRAMATICAS

En el nivel de pre-grado, que actualmente nos inquieta y preocupa, es conveniente hacer consideraciones acerca de la posibilidad de organizar y ordenar el contenido programático. Se sugiere la idea de establecer unidades temáticas de desarrollo ^{1/}. Estas unidades deben estar orientadas a presentar una visión global de la sociedad rural en proceso de transformación, y a estimular el análisis reflexivo y crítico de la misma, a fin de comprender la problemática rural y nacional, para poder responder adecuadamente a las demandas del desarrollo.

^{1/} Se entiende por unidad temática de desarrollo, una categorización que permita identificar y relacionar un conjunto de aspectos que por su relación causa-efecto, integran un tópico determinado.

De acuerdo a los objetivos antes señalados, el contenido del programa comprendería seis unidades temáticas de desarrollo, que podrían ser las siguientes:

I UNIDAD

- La sociología como ciencia. Sus relaciones con otras ciencias sociales.
- Evolución histórica de la Sociología Rural. La Sociología Rural en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.
- Importancia de la sociología rural en la planificación del desarrollo rural.
- Análisis histórico de la sociedad rural en América Latina.

II UNIDAD

- El Método Científico aplicado a las ciencias sociales.
- Las técnicas de investigación social. Su aplicación en estudios e investigaciones tendientes a conocer y explicar la problemática social del medio rural.
- Metodología en el estudio del desarrollo.

III UNIDAD

- La Población. Características demográficas.
- Tendencias de la población rural. Sus aplicaciones en el desarrollo rural y nacional.

IV UNIDAD

- El medio rural. Sus características.
- Relaciones entre el Hombre y la tierra.
- Problemas agrarios
- Influencias urbanas en el medio rural

- El impacto de la industrialización y sus efectos en el desarrollo rural
- Relaciones urbano rurales y su significación para el desarrollo

V UNIDAD

- Estructura y organización social
- Los grupos e instituciones sociales
- Vecindario y comunidad
- Las organizaciones sociales locales

VI UNIDAD

- Estratificación, cambio social y movilidad social
- Teorías del cambio social
- Movimientos sociales rurales en la perspectiva del desarrollo
- La marginalidad en el sector rural

Como se indicó anteriormente, a un nivel superior (Orientación o postgrado) sería conveniente considerar en forma especial las siguientes unidades:

I UNIDAD

- Desarrollo, Subdesarrollo y dependencia. Sus implicaciones en el medio rural
- Teorías del desarrollo social y económico
- Conceptos, valores, ideologías y proceso de desarrollo
- El desarrollo social en las áreas rurales. Sus funciones.

II UNIDAD

- La promoción del desarrollo social
- Organizaciones e instituciones encargadas de promover el desarrollo rural
- Relaciones de estas organizaciones e instituciones con las propias del medio rural. (Organizaciones de Base).

III UNIDAD

Políticas de desarrollo social:

- Políticas educativas, de salud y asistencia
- Políticas de Reforma Agraria
- Sus implicaciones en el desarrollo y transformación de la sociedad.

Se cree conveniente darle complementaridad a estas unidades con un estudio o trabajo sobre algún hecho o fenómeno de importancia para el desarrollo rural.

Además de las consideraciones programáticas antes referidas, la universidad, y los profesores en especial deben prestar a la labor docente prioritaria atención, orientándola en función de "enseñar a aprender", mediante una adecuada ejercitación del pensamiento crítico-reflexivo. Esto conlleva a la consideración de los siguientes aspectos:

- Enseñar a analizar; es decir, a relacionar conceptos y/o conocimientos
- Contribuir a la criticidad, despertando y propiciando una actitud crítica
- Como producto de los dos puntos anteriores, generar el desarrollo de una capacidad creadora, que surge a la luz de los conocimientos modernos tanto en materias profesionales como de otras disciplinas complementarias.

Para tratar de alcanzar el logro de los puntos arriba tratados, es aconsejable dedicar mayor número de horas a reflexionar e investigar; y hacer los cursos menos recargados de aspectos teóricos. Es conveniente propiciar seminarios, conferencias, discusiones de grupo, etc.

BIBLIOGRAFIA

- COSTA PINTO, L.A. La sociología del cambio de la sociología. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1963.
- JAGUARIBE, HELIO. Ciencia y tecnología en el cuadro socio-político de América Latina. Cuadernos de la Sociedad Venezolana de Planificación científica y tecnológica N° 87-89. Abril - Junio, 1971.
- RIVERO DE FRIDEGOTTO, RAQUEL Y ROJAS DE LO PORTO, BLANCA. Filosofía y organización del Programa de Investigación del Instituto de Economía Agrícola y Ciencias Sociales. Facultad de Agronomía. Universidad Central de Venezuela. Nov. 1972. (mimeografiado).

ADiestRAMIENTO EN CIENCIAS SOCIALES PARA PROFESIONALES EN DISCIPLINAS AGROPECUARIAS: UN ENFOQUE INTEGRADO

Jairo Cano y Francis C. Byrnes

El Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), dentro de su propósito general de contribuir al desarrollo económico y agrícola de los trópicos, se ha fijado el objetivo de colaborar y participar con las instituciones nacionales de estos países en sus programas de investigación, educación y extensión.

Una de las maneras en que se trata de alcanzar este objetivo consiste en proveer oportunidades de capacitación a profesionales del sector agropecuario. Una vez lograda su capacitación, se espera que estos profesionales produzcan un efecto multiplicador en sus respectivos países bien sea a través de nuevos programas de adiestramiento o mediante la operación de programas de desarrollo agropecuario.

Tales oportunidades las provee el Programa de Adiestramiento y Comunicación del CIAT por diversos medios. Entre ellos están los cursos de Producción

Agropecuaria que duran aproximadamente un año. A partir de 1970 se han realizado dos cursos en Producción de Cultivos y dos en Producción Pecuaria, con participación de 51 profesionales procedentes de diez países latinoamericanos.

Los cursos dan énfasis a la capacitación técnica en los procedimientos apropiados para elevar la producción y la productividad en las fincas. Pero, dado que la utilización de esos procedimientos por parte de los agricultores requiere con frecuencia que éstos introduzcan cambios en su situación actual, el adiestramiento técnico se complementa con temas de Ciencias Sociales acerca de los factores que condicionan la aceptación o rechazo de los cambios.

En consecuencia, los participantes en estos cursos deben dedicar parte de su tiempo, energía y capacidad a la adquisición de habilidades y

conocimientos en Ciencias Sociales que les permitirán identificar y analizar los problemas en la misma situación en que ocurren, asegurarse de que las soluciones sean consistentes con la situación, y diseñar estrategias apropiadas para lograr la introducción de cambios.

Todo lo anterior exige como prerrequisito que los profesionales en su adiestramiento logren adquirir actitudes positivas, autocríticas y flexibles hacia el proceso de desarrollo y que, además, se provean de un marco conceptual amplio a la luz del cual puedan ubicar el papel de la producción agropecuaria en el desarrollo general de sus propios países.

Se ha considerado que el especialista en producción agropecuaria, para que tenga éxito en su trabajo, debe reunir por lo menos cinco aptitudes que constituyen los objetivos fundamentales de los programas de adiestramiento en producción que se llevan a cabo en CIAT.

Estas cinco aptitudes son: 1) aptitud técnica, para diagnosticar problemas de producción y para aplicar correctamente los tratamientos apropiados; 2) aptitud económica, para evaluar alternativas de producción y comercialización; 3) aptitud científica, para generar fórmulas de producción apropiadas a las condiciones de los agricultores y validarlas en el propio ambiente de sus fincas; 4) aptitud como productor, para ejecutar las labores de producción; y 5) aptitud en comunicación, para formular y alcanzar objetivos de comportamientos en diferentes

audiencias, y para organizar, promover y ejecutar cursos similares en sus países de origen.

En el presente artículo nos proponemos describir las premisas básicas, el enfoque y la coordinación de la enseñanza en Ciencias Sociales en los cursos de adiestramiento en producción que ofrece el CIAT, así como algunas implicaciones para futuros cursos de adiestramiento para profesionales en Ciencias Sociales. La secuencia de temas se incluye al final como un apéndice.

PREMISAS BASICAS

El concepto de desarrollo que se utiliza corrientemente presenta serias dificultades para su comprensión. Grunig (2) al examinar el concepto de desarrollo en las ciencias sociales concluye que ha tenido tantas definiciones como disciplinas están involucradas en su estudio. Algunas definiciones incluyen resultados en cuanto a uno o varios aspectos del desarrollo económico, modernización, cambio social, cambio cultural, productividad, ingreso, desarrollo político, etc. En todas están implícitos el progreso material, el aumento general del bienestar y la idea de una sociedad más avanzada.

En este trabajo conceptualizamos el desarrollo como un proceso, esto es, un conjunto de fases sucesivas e interrelacionadas que definen, a través del tiempo, un fenómeno que: 1) posee movimiento autónomo dirigido desde estadios considerados inferiores hacia estadios considerados

superiores y 2) cuyo resultado es consecuencia de la manifestación y realización de las tendencias internas del propio fenómeno. En otras palabras, el desarrollo incluye juicios de valor de la gente involucrada en él en cuanto a lo que se considera deseable, y su manifestación externa está limitada por lo que la situación determine como factible.

De acuerdo a lo anterior, para que una sociedad pase por procesos de desarrollo auténticos se requiere que encuentre mecanismos eficientes para resolver sus propios problemas en términos de sus propios recursos.

Por otro lado, puesto que en el proceso de producción los hombres interactúan y se organizan de maneras determinadas para realizar actividades conjuntas, la producción agropecuaria posee un carácter eminentemente social. Esta es la segunda premisa básica en la enseñanza de ciencias sociales en los programas de adiestramiento del CIAT.

Estos planteamientos nos llevan a afirmar que los llamados "agentes de cambio" en la agricultura - extensionistas, divulgadores agrícolas, agrónomos de producción, etc. - además de ser competentes técnicamente, necesitan estar sensibilizados hacia el hecho de que la producción agropecuaria es sólo un medio para lograr desarrollo, cuya razón de ser y fin último es el hombre.

INNOVACION, TOMA DE DECISIONES E INFORMACION

Así, cuando se trata de introducir innovaciones tecnológicas en la agricultura, no puede olvidarse que los cambios en los procesos técnicos de la producción

están estrechamente enlazados con cambios en el comportamiento humano: cambios en lo que la gente sabe, entiende, siente, quiere y puede hacer.

Operativamente, vemos estas modificaciones de comportamiento como resultados de procesos de decisión - a nivel individual o a nivel de grupo - acerca de si se acepta o se rechaza un determinado cambio propuesto. Pero cuando se tiene en cuenta el proceso de decisión es necesario tratar de entender no solamente el comportamiento del individuo o grupo que toma la decisión, sino también el medio ambiente en que él se conduce y las consecuencias o efectos de la decisión.

Partimos, entonces, de la suposición de que el comportamiento resulta de la interacción entre elementos de naturaleza humana y del medio ambiente biofísico y social.

Entre los elementos individuales incluimos: 1) atributos psicológicos tales como necesidad de realización, nivel de aspiraciones, optimismo, pesimismo, seguridad, creatividad; 2) capacidad mental que comprende el nivel de educación y la habilidad para procesar datos en función de problemas específicos; y 3) recursos económicos.

En el medio ambiente de decisión consideramos de importancia elementos biofísicos tales como el clima, el suelo y sus relaciones, y elementos sociales como las instituciones, las normas y valores, el sistema político-económico y el estado existente de conocimientos y tecnología o sea la información disponible.

Dentro de este marco de toma de decisiones queremos destacar especialmente el papel de la información ya que cuando el hombre busca alternativas para enfrentar situaciones problemáticas y trata de pronosticar los cursos de acción de cada alternativa, casi siempre se configura un estado de conocimiento.

Las categorías de conocimiento perfecto, riesgo e incertidumbre bosquejadas por Knight (3) nos proveen una base aceptable para describir los grados de conocimiento que son posibilidades lógicas. La falta de conocimiento perfecto, en esencia, es el factor que hace difícil la toma de decisiones. Si el conocimiento perfecto fuera posible, se seleccionaría automáticamente, sin ninguna deliberación, la alternativa que resuelve un problema.

Castle y Becker (1) anotan que si existiera la certeza en el mundo real, los planes se podrían hacer para un período indefinido de tiempo hacia el futuro, y sería posible escribir las instrucciones para la más diminuta operación. La gente con solo consultar este modelo tendría a su disposición la mejor alternativa para enfrentar cualquier situación. Con respecto a la administración de fincas esto significaría que - por vía de ejemplo - variables importantes como las preferencias de los consumidores y las relaciones insumo-producto podrían ser preestablecidas.

Estas consideraciones nos han movido a dar énfasis en los cursos de adiestramiento de CIAT al hecho de que en la agricultura prevalecen, en forma aún más crítica que en otras actividades de producción, condiciones de riesgo e incertidumbre.

Ya hace varios años Myren (5) puntualizó cómo la función básica de la información en la toma de decisiones consiste en reducir el riesgo y la incertidumbre mejorando la precisión de las expectativas acerca del posible resultado de cada alternativa.

Para contribuir a reducir el riesgo y la incertidumbre en la toma de decisiones es indispensable que sea comunicada la información que se requiera, donde se requiera, cuando se requiera y a la persona que la requiera. Esto exige que la comunicación sea oportuna y que la información reúna los atributos de validez y valor.

Estos tres atributos - oportunidad, validez y valor - los consideramos básicos para que el agente de cambio logre credibilidad en sus audiencias. La validez implica que la persona que toma la decisión pueda tener confianza en el mensaje que se pone a su disposición. El valor se refiere a que el mensaje sea apropiado para su situación problemática.

DOS FACTORES BASICOS EN LA DIFUSION DE INNOVACIONES: ACCESIBILIDAD Y RESISTENCIA.

Cuando se quiere lograr que las innovaciones tecnológicas se difundan ampliamente en el sector agrícola, es necesario que los cambios implicados por ellas sean accesibles a los agricultores y que éstos encuentren atractivos los resultados esperados.

Consideramos que dos prerequisites son, entre otros, condiciones necesarias para que las innovaciones sean accesibles a los agricultores:

1) una ecología favorable al cambio tecnológico que se requiere introducir, y 2) un sistema político-económico seriamente interesado y comprometido en el progreso de la agricultura.

Pero si el productor no cuenta con los recursos que la innovación requiere - y en América Latina éste es el caso más frecuente - tiene que acudir a otras fuentes, por ejemplo, organismos de crédito, casas vendedoras de insumos y otras semejantes. En esta situación las decisiones que tomen las personas que ocupan posiciones en los organismos de servicios - públicos o privados - determinan si es factible o no el cambio para el agricultor.

Cinco servicios, según Mosher (4), deben estar al alcance de los productores para que la agricultura progrese: mercados para los productos agrícolas, cambio constante de técnica, disponibilidad local de abastos y equipo, incentivos de producción para los agricultores y transporte.

Una vez que la innovación es accesible, la presencia de los llamados por Mosher elementos aceleradores y la rentabilidad del cambio propuesto son factores influyentes en la resistencia que el agricultor presente al cambio y, por lo tanto, en la velocidad con que ocurra la difusión.

Por esto, el agente de cambio debe tener una clara comprensión - además de los prerrequisitos y elementos mencionados antes - del papel de la educación, el crédito, la organización de los agricultores, el mejoramiento y expansión de la tierra agrícola, y el planeamiento nacional.

Sin afirmar que el único o mayor objetivo de los agricultores sean las ganancias en términos monetarios, existe evidencia de que la rentabilidad es una variable importante en la adopción y difusión de las innovaciones. En este aspecto hemos incluido los análisis de rentabilidad del tipo beneficio/costo como habilidades que deben conseguir los profesionales en su adiestramiento en CIAT.

Por otra parte, las expansiones grandes en la producción agrícola pueden tener implicaciones drásticas sobre variables claves en el desarrollo económico y en el mejoramiento del bienestar social, como son los precios, ingresos, distribución de ingresos y empleo. Estas son otras áreas importantes en el adiestramiento en CIAT que se presentan bajo el título de "distribución de los beneficios de las innovaciones".

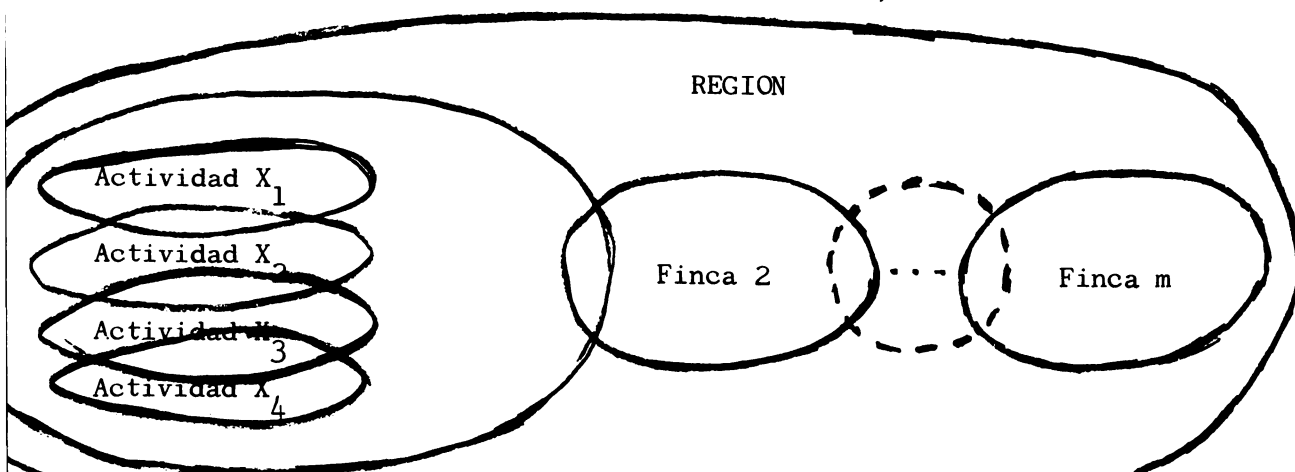
EL ENFOQUE DE SISTEMAS

Con la anterior exposición hemos querido resaltar el hecho de que la complejidad de los problemas que plantea la introducción de cambios en la producción agropecuaria pierde su perspectiva cuando se la mira unidimensionalmente. Lo que requerimos, entonces, es concentrar y coordinar esfuerzos de muchas disciplinas, personas e instituciones que tienen que ver con la producción agrícola, en la obtención de objetivos comunes.

Para integrar un programa con esta complejidad de elementos y sus interrelaciones, se consideró más apropiado un enfoque de sistemas. Al emplear el término "enfoque de sistemas"

no queremos sugerir que enseñamos las técnicas de análisis de sistemas. Más bien, presentamos el concepto de producción agrícola como un conjunto de subsistemas interrelacionados con el objeto de ayudar al estudiante mismo a colocar en perspectiva sus conocimientos técnicos. Esto también le provee un punto de referencia para el estudio futuro del proceso de toma de decisiones cuando regrese a su institución.

Dentro del programa de adiestramiento, el sistema de producción agrícola se considera compuesto por tres grupos de sub-sistemas que interactúan entre sí, como se ilustra en la siguiente figura:



El primer grupo consta de las actividades individuales de producción que forman el componente tecnológico de la empresa agrícola, como el cultivo de plantas específicas, el manejo de animales y pastos, etc. Se hace énfasis en la eficiencia práctica y teórica de las correspondientes especialidades así como en la habilidad para diagnosticar problemas asociados con tales actividades y evaluar los aspectos técnicos de diferentes prácticas de producción.

El segundo grupo incluye el sistema de producción al nivel de finca. La unidad finca, como sistema, está compuesta por actividades individuales de empresa y factores sociales, económicos y ecológicos que influyen en las decisiones del agricultor.

Los componentes sociales del curso destacan los factores que afectan al agricultor individual en sus decisiones, el papel de la información en tal proceso, la aplicación de principios de economía de la producción, planeamiento de la finca y análisis de la finca como negocio.

Sin embargo, la finca como unidad, no existe aislada del ambiente o

cio-económico-ecológico regional en donde está localizada. Por lo tanto, el último nivel de análisis del curso estudia el sistema de producción agrícola al nivel regional. Al estudiante se le presenta una región como una entidad ecológica y socio-económica dinámica, contenida en los suprasistemas de la nación y del mundo. Se discuten los requisitos y las motivaciones para cambios al nivel regional, así como algunos elementos de macro-economía y una breve discusión

sobre la sociedad como sistema.

Durante todo el curso se hace énfasis en el método de aprender por ejecución. El conocimiento, ya sea en aspectos de técnicas de producción agrícola o de los ambientes socio-económicos, no se adquiere solamente a través de textos o conferencias.

El estudiante debe comprender al agricultor individual y la racionalidad de sus prácticas de producción. Debe así mismo establecer una comunicación efectiva con este agricultor para poder introducir cambios. Debe entender la necesidad de cooperación entre su propia institución rural y las demás, y buscar esta cooperación para estimular el desarrollo, en vez de competir e impedirla.

En el curso se incluyen temas identificados como "Factores Personales" para ayudar al estudiante a desarrollar una filosofía y sentido de responsabilidad de sí mismo, su trabajo, sus colegas, su organización y su país.

A través de las discusiones, se pone de relieve la responsabilidad social de los comunicadores, ya sean éstos administradores, extensionistas profesores o investigadores. Además se espera desarrollar un fuerte sentido de urgencia y responsabilidad personal para conseguir que las soluciones se pongan en práctica.

Mientras cambian las habilidades y actitudes del estudiante, durante el tiempo de sus estudios, se le estimula para que analice el proceso de adiestramiento y su relación con los cambios que reconoce en sí mismo y en sus colegas.

Se procura que se vean como estudiantes en ese momento y como futuros administradores del proceso de adiestramiento. Esto significa ayudarles a desarrollar aptitudes para analizar las organizaciones en que trabajan y las personas con quienes trabajarán. Estas se presentan como sistemas de comunicación y de decisión de los que el mismo estudiante forma parte.

LA COORDINACION

La realización de un programa como éste, que incluye aspectos tan diversos, requiere la participación de un gran número de especialistas. Pero la heterogeneidad de disciplinas y puntos de vista puede introducir una tremenda confusión y frustración en los becarios y aún en los mismos instructores, a menos que se dedique cuidadosa atención a coordinar los diversos aspectos desde la fase de planeación del programa hasta su ejecución y evaluación.

Pensamos que esta función la puede cumplir mejor un generalista que, por una parte, sea capaz de mantener un apropiado balance entre los distintos temas del programa y establecer las conexiones entre los mismos, y que, de otro lado, estimule el trabajo en equipo tanto dentro de los grupos de instructores y becarios como entre unos y otros.

En la fase de planeación de la enseñanza de ciencias sociales en CIAT se han concentrado los esfuerzos de coordinación en procurar que instructores y profesionales que ya han cumplido su período de adiestramiento

tomen parte activa en las actividades de formulación de principios filosóficos y metodológicos que orienten el programa, formulación de metas generales, definición de objetivos específicos, identificación de contenidos consistentes con los objetivos, selección de instructores y asignación de responsabilidades a los mismos, elaboración del programa, preparación de materiales, prueba de los mismos particularmente cuando los temas sean nuevos o los instructores tengan poca experiencia como tales, elaboración de mecanismos de control y evaluación.

Parte sustancial del adiestramiento es el trabajo en las fincas de los agricultores. Los becarios mediante la participación en las labores de producción tienen oportunidad de aprender cómo se toman las decisiones de los agricultores y sus familias. Cuáles son sus motivaciones, aspiraciones, actitudes y restricciones. Allí los estudiantes conocen cuáles son las actividades del agricultor, cómo las lleva a cabo y por qué procede así. Al mismo tiempo puede relacionar el comportamiento del agricultor con el medio ambiente en que él opera y con el papel que desempeñan las instituciones.

Por otra parte, planifican y realizan días de campo y demostraciones dentro de la granja de CIAT, ocasión que sirve a los instructores para evaluar los avances y fallas del adiestramiento. También organizan días de campo y demostraciones en las fincas cuando los agricultores así lo solicitan.

Los becarios escriben informes de sus experiencias y hacen presentaciones ante los instructores y demás

personal profesional del CIAT. A la vez que como ejercicio de comunicación, esta es una oportunidad para que los becarios discutan las interrelaciones entre los factores técnicos y sociales de la agricultura y para que hagan más flexibles y operativos sus conceptos acerca del desarrollo.

En la fase de ejecución se ha hecho evidente la necesidad de que el coordinador participe en el mayor número posible de actividades de adiestramiento para señalar las conexiones de los temas de ciencias sociales entre sí y con los aspectos del proceso técnico de producción que ocupa la mayor parte del tiempo de los becarios. Además, el coordinador se ha encargado de llevar registros de control y anotaciones críticas que junto con los resultados de la evaluación permitan reajustar y mejorar programas futuros

La enseñanza en Ciencias Sociales que CIAT está ofreciendo a las personas que van a dedicarse a trabajar en el sector agropecuario, es pues un esfuerzo multidisciplinario que se encuentra en desarrollo. Con base en las experiencias que resultan de cada nuevo curso se modifican los programas para hacer operativo el aporte de las ciencias sociales al progreso de la agricultura en nuestros países.

IMPLICACIONES PARA EL ADIESTRAMIENTO DE PROFESIONALES EN CIENCIAS SOCIALES

Si el programa delineado anteriormente representa un enfoque útil para mejorar la aplicación de las ciencias sociales por parte de los profesionales que trabajan en agricultura, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo se puede

producir profesionales en ciencias sociales rurales capaces de establecer programas similares y enseñar eficientemente en los mismos?

Como ejemplo, en el programa de economía agrícola del CIAT se ha establecido una actividad de internado posgraduado, cuyos objetivos principales consisten en que el estudiante:

1. Sea capaz de identificar y establecer prioridades y llevar a cabo investigaciones en economía agrícola y economía general del país o de la región.

2. Sea capaz de relacionar la investigación en economía agrícola con los estudios en otras ciencias sociales y en ciencias biológicas, y obtener experiencia en un programa de investigación multidisciplinario.

3. Sea capaz de familiarizarse con el medio de vida rural y comunicarse con los agricultores.

Los economistas se esfuerzan en promover un alto nivel de motivación e iniciativa profesional. Los estudiantes participan en todas las fases de uno o más proyectos de investigación, en seminarios y en grupos de trabajo relacionados con los aspectos biológicos, económicos y técnicos de la agricultura. Cada estudiante dedica tiempo a uno de los proyectos de investigación del CIAT que se lleva a cabo fuera del Centro. Con frecuencia forman parte del equipo de investigación.

Dentro de estas líneas generales, el adiestramiento está planificado de acuerdo a cada estudiante, según sus

conocimientos profesionales, su interés y las expectativas de la institución donde trabajará cuando haya completado el programa.

Si ampliamos nuestras actividades para abarcar otras ciencias sociales, consideremos cómo el programa que se sigue en economía agrícola puede adaptarse para sociólogos rurales, antropólogos sociales y graduados de otras ciencias sociales interesados directamente en el proceso de desarrollo agrícola.

En este momento estudiamos la integración de un grupo de unos 10 a 15 jóvenes graduados en economía agrícola, sociología rural, educación y otras ciencias afines, para un curso intensivo de un año. La meta sería obtener personas capaces de trabajar eficazmente en programas agrícolas y rurales de desarrollo, en planeación, investigación, estrategias de desarrollo o adiestramiento. Para ser eficientes deberán tener conocimientos de agricultura y de los problemas prácticos a resolverse; de las instituciones y organizaciones y de cómo generar relaciones de trabajo cooperativo entre éstas; conocer la gente y cómo comunicarse con ella y los problemas que involucra el trabajo en zonas rurales.

Si se determina que existe necesidad para este tipo de profesional los arreglos operativos para realizar el adiestramiento podrían enfocarse cooperativamente de manera que nuestros esfuerzos mutuos sean más efectivos.

BIBLIOGRAFIA

1. CASTLE, EMERYN., BECKER MANNING H. Farm business management, New York, Macmillan, 1961.
2. GRUNIG, J.E. Information, entrepreneurship and economic development. A study of the decision making process of Colombian latifundistas. Madison, University of Wisconsin, 1968, PhD thesis.
3. KNIGHT, F. H. Riesgo, incertidumbre y beneficio. Madrid, Aguilar, 1947.
4. MOSHER, A. T. Cómo hacer avanzar la agricultura, Mexico, UTEHA, 1965.
5. MYREN, D.T. El papel de la información en las decisiones de agricultores bajo condiciones de riesgo e incertidumbre, "trabajo presentado al primer symposium interamericano de investigación de las funciones de la divulgación en el desarrollo agrícola". s.l, s.f.

APENDICE

La función del instructor consiste en orientar al adiestrando para que alcance sus propios objetivos de capacitación. Como resultado de la labor conjunta de instructores y becarios es tos últimos deben ser capaces de demos trar comprensión, a nivel operativo, de por lo menos los siguientes conceptos:

A. El Enfoque de SistemasB. El Sistema de Producción a Nivel de la Finca

1. El proceso de producción agropecuaria: componentes biofísicos (la finca), económicos (el negocio agrícola), y humanos (el productor, su familia y los trabajadores).

2. El proceso de decisión: situación, el proceso cognoscitivo y consecuencias.

3. Comportamiento de decisión: solución de problemas, decisiones forzadas, hábitos de ignorancia, hábitos de rutina, fatalismo.

4. El concepto de información y su papel en la toma de decisiones: estados de conocimiento, esquemas de seguro, validez y valor de la información.

5. Los principios de la economía de la producción: funciones de producción y de costos. Optimos económicos con y sin restricciones de presupuesto.

6. Procesos y métodos de planeación: flujo de actividades, programa y presupuesto.

7. Organización al nivel de la finca: organigramas, capacitación del

personal, análisis del trabajo en la empresa.

9. Análisis del negocio agropecuario: medidas de ingreso, resumen del negocio, retribución a los factores de la producción.

B. El Sistema de Producción a Nivel Regional

1. Componentes biofísicos (ecología) y sociales (instituciones, normas y valores, infraestructura).

2. Flujos de productos, ingresos, e información.

3. Prerrequisitos, requisitos y aceleradores de la introducción de cambios en el sistema.

4. Funcionamiento del sistema económico regional: demanda, oferta, precios, mercados, tipos de competencia, elasticidad y flexibilidad.

5. Funcionamiento de la sociedad como sistema: estructura y cultura, procesos sociales (conflicto, competencia, cooperación, acomodación), procesos culturales (innovaciones, adopción, difusión), decisiones a nivel de grupo, el cambio como proceso de acción social.

6. Papel de la comunicación en la introducción de cambios en la agricultura: proceso, propósito y modelos de comunicación, formulación de objetivos de comportamiento, percepción,

significado, aprendizaje, actitudes y cambio: de actitudes, estrategias y técnicas de comunicación.

7. Elaboración e implementación de planes regionales: revisión de casos (Filipinas, Pakistán, México, El Salvador, Honduras, Colombia, Perú) definición de objetivos, funciones básicas (evaluación, investigación, divulgación, coordinación), financiación.

8. Nociones metodológicas para un estudio socioeconómico a nivel regional.

9. Distribución de los beneficios de las innovaciones.

C. Factores Personales

1. Introducción a la filosofía de las ciencias.

2. El adiestramiento como proceso de comunicación.

3. Organización de sistemas de comunicación.

4. Desarrollo agrícola y compromiso personal.

Para cumplir este programa se llevan a cabo las siguientes actividades: conferencias, discusiones de grupo en torno a tópicos expuestos por un becario, trabajo en fincas y visitas a programas de cambio agropecuario ya en marcha, distribución de materiales escritos y listas de referencia para consulta en la biblioteca.

POSTGRADO EN SOCIOLOGIA RURAL EN LA AMERICA LATINA

Alvaro Chaparro

La discusión del postgrado en Sociología Rural en América Latina se enfoca aquí bajo tres criterios mínimos:

1. La necesidad de esta formación según la demanda real o potencial en cada país.

2. La calidad de la formación según su propósito, su contenido, su carácter interdisciplinario, la selección de estudiantes y profesores y sus relaciones con la investigación.

3. La estabilidad y financiación de la institución y sus posibilidades de recibir y utilizar bien tanto la ayuda interna como la externa.

NECESIDAD DEL POSTGRADO

El Cuadro de Expertos en Sociología Rural para América Latina, reunido en Buenos Aires en Noviembre de 1969 bajo el patrocinio de la FAO y con la cooperación de la OEA y del

IICA, reconoció la necesidad de escuelas de postgrado y formuló algunas recomendaciones generales sobre este nivel de la enseñanza (1, pág.16-17).

El informe de Taylor, Reeder y Mangalam, resultado de una encuesta entre profesores, estudiantes de postgrado y profesionales de la sociología rural de diversos países, publicados en 1970, recomendó el establecimiento de Centros Internacionales de Postgrado en Sociología Rural en cada una de las grandes áreas culturales del mundo, con propósitos de enseñanza, investigación y publicación de los estudios realizados. (2, pág.83).

Otros informes recientes de circulación aún limitada plantean la necesidad de incorporar la investigación económico-social a los centros internacionales de investigación agrícola existentes hoy en varios países de diversas regiones del mundo y de

asociar a esa investigación la formación de personal de nivel superior.

Además de estas autorizadas opiniones la formación a nivel de postgrado en Sociología Rural es una necesidad creada por los actuales procesos de desarrollo rural de América Latina.

a. La necesidad de profesorado idóneo en sociología rural tanto para las facultades de sociología, comunicaciones sociales, antropología social, economía general y agraria y educación, como para facultades agrarias tales como agronomía, veterinaria, zootecnia, ingeniería agrícola e ingeniería forestal. Otras facultades, como las de economía del hogar y servicio social, han indicado también su interés en la materia.

b. La necesidad de investigadores de alta calidad, que satisfagan la creciente demanda de estudios de los aspectos sociales del desarrollo ya sea como funcionarios de universidades y organismos de investigación.

c. La necesidad de sociólogos especializados y con experiencia en diversos aspectos del desarrollo agropecuario y rural, solicitados por los organismos nacionales de desarrollo.

PROFESORADO PARA FACULTADES UNIVERSITARIAS

El interés por esta enseñanza se expresa en su inclusión en los currículos de diversas facultades universitarias, tanto agrarias como de ciencias sociales. Esto ha creado la necesidad de profesorado especializado y con orientación hacia la problemática rural latino-americana, de modo que los

cursos ofrezcan no solamente principios generales sino que se basen en datos y hechos de la realidad y en las necesidades y experiencias de los procesos de desarrollo rural.

En un estudio de la educación agrícola superior realizado en 1956 se encontró que 4 de 21 facultades de agronomía incluían ya la sociología rural en sus currículos. La Primera Conferencia Latino-americana de Educación Agrícola Superior, reunida en Santiago en 1958, recomendó la inclusión de estos cursos en dichas facultades y la especialización en Sociología Rural en Escuelas Agrarias de Postgrado. (3, pág. 126-142). La segunda Conferencia de Educación Agrícola Superior, reunida en Medellín, Colombia, en 1962, formuló recomendaciones sobre el contenido de un curso de sociología rural en facultades de agronomía. Durante la década de los 60 numerosas facultades de agronomía han incluido estos cursos y algunas han expresado sus dificultades para conseguir profesorado adecuado y la necesidad de dar un contenido orientado según la problemática del desarrollo rural.

El Séptimo Congreso Forestal Mundial reunido en Buenos Aires en oct. de 1972 estuvo de acuerdo en "la necesidad de incorporar materias sociales a los programas de estudio integrando las con la enseñanza de los aspectos técnicos y económicos a objeto de favorecer un enfoque más general de la problemática socio-económica derivada de la actividad forestal, orientando los beneficios de ésta hacia las mayorías populares". (4, pág. 6).

Si se hiciese una estimación cuantitativa de las necesidades de sociólogos rurales como profesores en las facultades universitarias en cada país y para toda América Latina, la cuantía de la necesidad de personal de alto nivel superaría las previsiones corrientes y replantearía el problema de la calidad y preparación necesarias.

EL SOCIOLOGO RURAL EN LOS ORGANISMOS DE DESARROLLO

Aunque no exista un recuento sistemático de los sociólogos empleados en servicios de desarrollo rural en América Latina, la información muy incompleta indica que su número ha aumentado tanto en organismos de planeación nacionales, regionales y locales como en los de reforma agraria, extensión rural, desarrollo comunal, cooperativismo y muchos otros. Es probable, sin embargo, que tal personal sea muy inestable y de funciones no muy claras y que diversos organismos no encuentren con facilidad el sociólogo con la preparación y experiencia necesarias para que su contribución sea más apreciada y comprendida.

En efecto, la mayor parte de los sociólogos contratados por organismos de desarrollo rural son jóvenes recientemente egresados de facultades de sociología del país respectivo, con buenos conocimientos teóricos pero sin adiestramiento en su aplicación a la problemática rural, particularmente la agropecuaria y forestal, con cuyos profesionales debe trabajar en forma interdisciplinaria. El joven sociólogo puede hablar con propiedad de la estratificación social, de la teoría del rol, del cambio social, de la alienación

y de la anomía, de la migración rural o de la metodología de la investigación social, pero no ha tenido oportunidad de observar de cerca una cooperativa agropecuaria, un proyecto de colonización, un programa de desarrollo rural integral o los cambios que se producen al introducir el riego en una zona de agricultura tradicionalmente de secano.

Por otra parte, los profesionales de las ciencias agrícolas encuentran que su problema con el agricultor o el campesino no es simplemente técnico sino también y principalmente un problema humano, debiendo hacerle frente sin poseer un equipo mínimo de conceptos que les permita entender el problema y encontrar el enfoque adecuado. Por esta razón no es difícil encontrar que esos profesionales aprecian la posibilidad de estudiar una sociología pragmática que satisfaga sus necesidades.

En uno y otro caso, esto es, tanto en relación con los sociólogos que se incorporan a los organismos agrarios, como con los profesionales de las ciencias agrícolas, es evidente la necesidad de una formación posterior de postgrado en sociología rural.

Si la necesidad cuantitativa real de sociólogos rurales para el profesorado se estima en un mínimo de 500, la necesidad de personal para la acción rural debería ser por lo menos 10 veces este número. Sería útil determinar esta necesidad más objetivamente.

La necesidad cuantitativa, sin embargo, va paralela a la necesidad

cualitativa. Se supone que a nivel de postgrado se haría una selección cuidada y se ofrecería una formación disciplinada y sistemática. Es mejor preparar muy bien 50 postgraduados que 500 mediocrementemente. Pero la utilización al máximo de los 50 bien preparados es un gran interrogante, porque aquí entra en juego un complejo de factores políticos e institucionales cuyo resultado puede ser - y es en la realidad - el desperdicio de recursos humanos muy altamente cualificados. Según observaba hace algún tiempo el director de un programa de asistencia internacional, si un país en desarrollo necesita 10 expertos en una materia, es necesario calcular no menos de 50, porque 40 no serán efectivamente utilizados, y si se preparan solamente 10, éstos entrarían probablemente en esta última categoría.

EL SOCIOLOGO RURAL Y LA INVESTIGACION

Tanto la enseñanza como la acción de desarrollo suponen la investigación aplicada, como parte del programa de estos organismos. Se asume que los organismos especializados de investigación hacen parte del conjunto institucional dedicado a promover el desarrollo. En relación con el problema agrario, la investigación en sociología rural debe estar íntimamente ligada a la investigación en todos los demás aspectos de este sector, tanto técnicos como económicos.

Un hecho que al parecer adquiere importancia es la creciente convicción de los organismos de investigación agrícola de la necesidad de preceder o acompañar las investigaciones biológicas aplicadas con la investigación

económico-social. Si esto fuese así, cada organismo de investigación agrícola y cada estación agrícola experimental, necesitarían siquiera un sociólogo rural altamente calificado.

La reorientación de los programas de desarrollo agrícola y rural hacia objetivos de desarrollo social y, por lo tanto, la medición del desarrollo no ya simplemente en términos de crecimiento económico sino de progreso social - sea cual fuese la concepción de lo que es progreso social - implica importantes cambios en los objetivos, políticas y estrategias de dichos programas y abren posibilidades insospechadas a la participación de la sociología rural.

Pero no es solamente cuestión de mercado de trabajo para el sociólogo rural. Es principalmente la respuesta oportuna de una profesión a la expectativa y a veces a la angustia de una sociedad que necesita ayuda en la definición de sus políticas sociales para el medio rural. Si esa profesión se encierra olímpicamente en una torre de marfil y no responde al llamado que se le hace, probablemente no será perdonada por las nuevas generaciones. Si la redefinición del desarrollo en términos de sus objetivos sociales implica reorientación de todo el programa de desarrollo agropecuario y rural, corresponde a la sociología rural reorientar sus investigaciones según las necesidades que plantea dicha reorientación.

NIVELES DE FORMACION Y CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA

A qué niveles se profesionaliza la sociología en América Latina?

Mientras que en los Estados Unidos esta profesionalización se hace al nivel del Master of Sciences y del Ph.D, y no al nivel del BA o del BS, debido al desarrollo de su sistema educacional, en América Latina la sociología se profesionaliza al nivel de su facultad universitaria, que correspondería al BA o BS de los Estados Unidos.

La sociología rural, como sociología especializada en el estudio de la problemática agraria y de la vida rural, es una etapa posterior de profesionalización y debe por lo tanto construirse sobre la base de la profesionalización primaria a nivel de facultades.

Una consideración importante del postgrado en sociología rural es su carácter inter-disciplinario. En efecto, el entendimiento de los procesos sociales rurales requiere una dosis mínima de conocimientos de la micro y macro-economía agraria y un entendimiento básico de la problemática de las ciencias agrícolas, del mismo modo que el economista agrícola y el profesional de las ciencias agronómicas, zootécnicas y forestales requiere un mínimo de conocimiento de los otros grupos. Este tipo de formación crea la posibilidad concreta del trabajo en equipo y hace posible la comprensión y aceptación del trabajo del sociólogo rural y su orientación según las necesidades del desarrollo rural.

La formación a nivel de postgrado no excluye la posibilidad de iniciarla a nivel de pregrado o de facultad, pero ese carácter interdisciplinario requeriría que ella fuera ofrecida en Universidades rurales.

La experiencia de la FAO en sus proyectos en países en desarrollo es muy clara. Aunque solamente en un 10% de esos proyectos han participado sociólogos rurales, en la mayor parte de los casos han demostrado su utilidad. En cada uno el sociólogo ha hecho sus estudios en estrecha cooperación con el economista, el agrónomo, el zootécnico, el ingeniero de mecanización o de irrigación, el ingeniero forestal o el experto en cooperativas o en mercadeo. Debe anotarse que en no menos del 50% de los casos, para el sociólogo era la primera vez que engranaba su trabajo con el de otros profesionales y para estos se trataba de una experiencia similar. En todos los casos el director del proyecto juega un importante papel en la promoción del trabajo inter-disciplinario. La comprensión por el sociólogo de la tecnología que se pretende ofrecer al campesino, antes de iniciar cualquier estudio, hace posible su más efectiva contribución al éxito de un proyecto. (5)

Esta formación para el trabajo interdisciplinario sería clave al nivel del postgrado en sociología rural y por lo tanto requiere una institución capaz de realizarla.

El nivel de Master of Science, o de Maestro en Ciencias según la traducción adoptada en México, con una suficiente intensidad y duración, sería quizás adecuado para la formación del sociólogo rural que necesitan la enseñanza y los programas de desarrollo.

Un nivel posterior - el del doctorado - no debería incluirse sino

cuando se dispone de las condiciones adecuadas y su propósito debería ser la preparación del sociólogo rural para investigaciones y estudios más sofisticados y profundos de la problemática rural.

El Informe de Taylor, Reeder y Mangalam sugiere la inclusión de los siguientes temas: (1) Estadística y Métodos; (2) Cambio Social y Desarrollo; (3) Organización Social; (4) Instituciones Sociales y Teoría Social (2, pág. 83).

Esta es, sin duda, una base necesaria, pero insuficiente. Es un currículo puramente de teoría sociológica y no contempla la necesidad de exponer al estudiante a la problemática particular de cada país, como son las políticas de desarrollo general y social, las reformas agrarias, el reasentamiento de poblaciones, el impacto de la dinámica demográfica o la sociología de los organismos de desarrollo social. Pero principalmente hace falta dar al estudiante la oportunidad de discutir y analizar las políticas de desarrollo rural y agropecuario, los procesos de formulación de esas políticas, las técnicas de planificación, las estrategias del desarrollo y los factores sociales que operan en los procesos de implementación de esas políticas. Precisamente el objetivo del postgrado es enseñar la teoría y su aplicación al proceso de desarrollo en sus diversos aspectos.

Una escuela de postgrado en sociología rural en América Latina no puede ignorar las políticas del empleo, las alternativas sobre la tecnología con uso intensivo de capital o de

mano de obra, el desarrollo regional, las alternativas sobre empresa agrícola familiar o comunitaria, las políticas sobre conservación del ambiente. El análisis de las diferentes políticas de desarrollo social, su coordinación y sus implicaciones, y los objetivos básicos del desarrollo sobre el tipo de sociedad rural emergente o que desean construir los países de América Latina, deben ocupar la atención de una escuela de postgrado en sociología rural. Si no es así, corre el peligro de quedarse al margen de los acontecimientos, de ser ignorada y subestimada y de renunciar a su cometido, entregándolo en manos de otros grupos profesionales más alertas y más identificados con las corrientes del desarrollo.

LA SELECCION DE LOS ESTUDIANTES

Si la escuela de postgrado en Sociología Rural es una etapa de profesionalización especializada y posterior al nivel de facultad y si es un campo con características interdisciplinarias, se deduce que ella debe estar abierta no a una sola sino a varias profesiones, tales como la economía, las ciencias agrícolas y forestales, la economía del hogar o el servicio social, la educación rural, la administración pública y aún la arquitectura y las ingenierías.

Esto plantea en América Latina un interesante problema de redefinición profesional o de profesionalización en un campo especializado. El sociólogo general egresado de una facultad de sociología se profesionaliza en sociología rural a través de la experiencia y el estudio particular, o a

través de una escuela de postgrado en sociología rural. Esto implica la familiarización con la problemática del desarrollo agropecuario, forestal, y rural. Por otro lado, el profesional de las ciencias agrícolas puede profesionalizarse en sociología rural a través de una escuela de postgrado lo cual exige un esfuerzo por adquirirla durante el pregrado. Este profesional lleva una base de matemáticas y de estadística y una disciplina científica, además de un conocimiento de la problemática agropecuaria, que son sin duda de gran valor. El caso de otras profesiones, como la economía, o la forestal, sería similar. Esta situación permitiría crear en la escuela de postgrado una atmósfera interdisciplinaria y de combinación de diversas disciplinas y experiencias en el estudio de la sociología de la vida rural. Este tipo de escuela sería más fecundo que aquellas limitadas a una sola disciplina.

Lo anterior abre más amplias perspectivas para la selección de estudiantes de primera calidad con posibilidades de roles profesionales diferentes. Además, hace posible seleccionar estudiantes con cierta madurez y disciplina, realmente interesados en una profesión como la sociología rural.

EL CONTEXTO DE UNA ESCUELA DE POSTGRADO EN SOCIOLOGIA RURAL

La organización de este tipo de escuela debería idealmente tener en cuenta su localización universitaria, su enlace con institutos de investigación social y agrícola, sus nexos con los organismos de desarrollo rural y además sus nexos con instituciones

similares de otros países y con organismos externos internacionales y bilaterales, tanto intergubernamentales como privados.

Escuelas Nacionales o de Varios Países

No sería deseable recomendar que cada país tenga su escuela de postgrado en sociología rural. En algunos es dudosa la conveniencia de organizar una facultad de Sociología. La América Latina debe adoptar colectivamente por apoyar unas pocas.

La organización de nuevas instituciones financiadas por todos o por varios países no es tampoco recomendable, porque de acuerdo con la experiencia, tales escuelas tienen apoyo solamente los primeros años y luego deben depender del país sede o de ayuda permanente de organismos internacionales o bilaterales y esto es también forzosamente limitado. La mejor alternativa es que los países de América Latina con mayores recursos asuman la responsabilidad académica administrativa y financiera que asegure la continuidad, pero poniendo la institución al servicio no sólo de sí mismos sino también de los demás países. Este tipo de institución recibe con más facilidad ayuda internacional y bilateral y aún de los demás países de la Región en forma de becas para sus propios estudiantes y de intercambio de profesores, si se hacen los arreglos oportunos. En el mundo internacional se repite con frecuencia que los recursos no faltan si se elaboran proyectos sólidos y con un respaldo local que asegure su estabilidad, continuidad y buena calidad. Pero

tales proyectos son escasos.

Nexos con la Investigación

La escuela de postgrado debe ser un centro de investigaciones. Los nexos tanto con la investigación social como con la investigación agrícola son importantes. Con frecuencia las unas como las otras se llevan a cabo en diversos organismos, sin nexos entre sí. La escuela de postgrado puede ser este nexo vital. Los intereses creados pueden hacer difícil esta cooperación, pero subsiste el principio u la conveniencia de que la escuela de postgrado en sociología rural esté asociada tanto a un organismo de investigaciones sociales como a uno de investigación agrícola. Existen unos pocos ejemplos en América Latina que si no cumplen completamente este requisito se aproximan bastante y estarían en condiciones de satisfacerlo posteriormente.

Nexos con Organismos de Desarrollo

Una escuela de postgrado en sociología rural no podría tener vitalidad y significado concreto para el país que la financia si subsiste casi totalmente ajena a la problemática de los organismos encargados del desarrollo rural. La utilización efectiva de los egresados, la financiación de sus investigaciones, la posibilidad de utilizar las estructuras y facilidades de tales organismos con propósitos de adiestramiento práctico y la posibilidad de influir efectivamente en la formulación de sus políticas y coordinación de sus programas, no es posible sino mediante fuertes nexos permanentes de cooperación.

Postgrado en Varias Disciplinas

Si la escuela de postgrado en sociología rural tiene un carácter interdisciplinario, se plantea la posibilidad de concebir una escuela de postgrado que gradualmente incluya especialización tanto en ciencias sociales (sociología rural, comunicaciones sociales, antropología social, economía agraria) como en ciencias agrícolas y forestales. Dada la estructura tradicional de la universidad latinoamericana, con sus facultades autosuficientes, la escuela de postgrado debería ser una estructura independiente, enclavada en la universidad pero principalmente asociada con institutos de investigación. Las universidades rurales se aproximan a este ideal.

Nexos con Organismos Internacionales y Bilaterales

El informe de Taylor, Reeder y Mangalam recomienda "Centros Internacionales de Postgrado en Sociología Rural", que funcionarían en un mismo lugar por más o menos una década, tendrían financiación externa completa y reunirían un seleccionado cuerpo internacional de profesores y estudiantes. No hay duda que tal Centro realizaría investigaciones de la más alta calidad. Pero parece claro que tales centros tenderían a repetir los patrones de las universidades patrocinadoras, no echarían raíces en los países sede, subestimarían los nexos necesarios con las instituciones y con la problemática del país sede y de la región y podrían ser mirados como "organismos faráneos" orientados

hacia el mundo académico de los países en desarrollo y de espaldas a las realidades sociales del desarrollo del tercer mundo. Podría pensarse entonces que la alternativa es reforzar las escuelas de postgrado existentes, o estimular su creación si no existen, ayudándolas a cimentarse en forma permanente.

La cooperación con universidades e institutos de investigación social de otros países de la región sería deseable. La experiencia internacional

enseña que muchos países, aún aquellos muy pobres, están deseosos de fortalecer sus instituciones de formación e investigación y que gustosamente cooperarían con un programa internacional que los estimule. Este sistema no solamente rebajaría considerablemente el costo total de la investigación social a nivel de una región, sino que construiría la infraestructura institucional para el desarrollo de la sociología rural.

BIBLIOGRAFIA

1. ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y ALIMENTACION. Informe del Cuadro de Expertos en Sociología Rural para América Latina, Buenos Aires, Argentina, 3-8 de noviembre de 1969, Roma, 1970.
2. TAYLOR LEE, REEDER W., J.J.MANGALAM Internationalizing Rural Sociology, Training, Practice, Recruitment, New York State College of Agriculture, Cornell University, Ithaca, New York, August, 1970.
3. CHAPARRO A. Un Estudio de la Educación Agrícola Universitaria en América Latina, FAO, Estudio Agropecuario nº 48, Roma, 1959.
4. SEPTIMO CONGRESO FORESTAL MUNDIAL Informe de la Comisión II, Buenos Aires, Octubre de 1972.
5. HOCHET JEAN, HOCHET ANNE MARIE, DIALLO MADAM. Sociology et Development: Role du Sociologue dans l'elaboration et la Mise en ouvre d'un Projet de Development Rural FAO, Rome, 1972.

A PÓS-GRADUAÇÃO EM SOCIOLOGIA RURAL PARA SOCIÓLOGOS

José Molina Filho

INTRODUÇÃO

Pode parecer estranho aos pouco afeitos aos problemas da Sociologia, como profissão e como ciência, falar-se de pós-graduação em Sociologia Rural para Sociólogos. Isto porque pode parecer imprópria a existência de cursos de pós-graduação em Sociologia Rural para quem ainda não é Sociólogo. No entanto, a história da Sociologia é bem clara, principalmente em nosso país, quando trata da incursão de outros profissionais nos quadros de professores, de pesquisadores e de aplicantes desta ciência. No Brasil, é bem recente a formação do Sociólogo como tal. Ainda hoje, os vários ramos da Sociologia são invadidos por outros profissionais, por se tratar de um campo de trabalho ainda não regulamentado por lei (Pastore, 1970:128). Na Sociologia Rural é muito

frequente a presença do Engenheiro Agrônomo (F.A.O., 1970:26-30).

A iminência da regulamentação da profissão do Sociólogo exalta a atualidade do tema ora em discussão. A regulamentação dificultará o ingresso de profissionais em outra formação acadêmica em atividades que serão reservadas somente para os Sociólogos. Isto obrigará os Sociólogos a se especializarem nos diversos ramos da Sociologia, para desempenharem as funções de ensino, de pesquisa e de aplicação dessa disciplina.

Como ciência, a Sociologia Rural somente agora está começando a ser englobada pela Sociologia Geral. Historicamente, elas tiveram como que vidas autônomas. A Sociologia Rural chegou mesmo a se vincular às Escolas de Agricultura, fazendo parte do elenco das

ciências agronômicas. Em situações mais favoráveis ela chegou a fazer parte dos Departamentos de Economia Agrícola. Só muito recentemente a atenção tem sido voltada para o fato de que o lugar mais apropriado para a Sociologia Rural é entre suas co-irmãs, isto é, os diversos ramos da Sociologia Geral.

Mas, antes de ser discutida a orientação dos cursos de pós-graduação em Sociologia Rural, fazem-se necessárias algumas considerações sobre a própria Sociologia Rural como ciência aplicada, o seu objeto, as razões da presença do Agrônomo entre os profissionais dessa disciplina e sobre as possibilidades de atuação do Sociólogo Rural.

SOCIOLOGIA E SOCIOLOGIA RURAL

A visão atual da Sociologia Rural é a de um ramo da Sociologia Geral. Como tal, tem o mesmo objeto: observar os fatos sociais como são, descobrir leis, interpretar e explicar as suas causas. Como a Sociologia Geral, ela não é uma disciplina simplesmente acadêmica, mas nasceu e tem se desenvolvido graças às necessidades e problemas que o próprio desenvolvimento das sociedades suscitaram. "A Sociologia Rural estuda os mesmos fatos que a Sociologia Geral, embora circunscritos a uma região ao meio determinado: o meio rural. Fora dessa circunstância, não há diferença entre as duas disciplinas" (Solari, 1968:14-15).

A Sociologia Rural, basicamente, tem dois caracteres: o comparativo e o específico. Seu caráter comparativo lhe confere a tarefa de descrever os aspectos

relativamente constantes das relações sociais no meio rural e suas diferenças com os do meio urbano. Procura as leis próprias da sociedade rural. Em seu caráter específico, tem por tarefa a explicação dos aspectos específicos dos fenômenos sociais rurais. Outrossim, busca os fatores responsáveis por esses aspectos e o estabelecimento de correlações funcionais e de cada uma das variáveis que intervêm na formação desses aspectos (Solari, 1968:15-16).

No cumprimento dessas tarefas, à semelhança da Sociologia Geral, ela busca apreender a totalidade dos fatos nascidos na interação humana e, portanto, mantém estreita relação com outras ciências, tal como a Economia, a Geografia, as Ciências Políticas e Jurídicas, a História, etc.

A Sociologia Rural tem também um caráter de ciência aplicada, e, como tal, tem como campo de trabalho a investigação empírica dos problemas sociais rurais e o estudo da intervenção racional como processo social. Isto não elimina a necessidade da Sociologia Rural beneficiar-se e de aproveitar-se das descobertas feitas em outras áreas da Sociologia Geral (Fernandes, 1960: 107).

Enquanto Sociologia aplicada, a Sociologia Rural tem por tarefa o estudo dos fenômenos também tratados por outros ramos aplicados da Sociologia Geral, isto é, os problemas sociais. Para tanto, a Sociologia aplicada deve realizar análises prospectivas, incluindo, no modelo de análise, elementos do passado, do presente e do futuro. Deve

ainda realizar uma combinação entre o raciocínio indutivo e o prático, devido ao seu caráter utilitarista (Fernandes, 1960:108).

Do ponto de vista da ciência aplicada, a investigação empírica e a elaboração teórica se associam à intenção de descobrir explicações suscetíveis de aumentar o controle do homem sobre os processos sociais. Esse controle tem o sentido de previsão. "Seria impossível estabelecer relações entre meios e fins, proceder a escolha racional dos meios e presumir os efeitos prováveis dos meios selecionados ou a viabilidade de sua exploração construtiva sem o recurso sistemático a conhecimentos que nos são proporcionados pela teoria, único ponto de referência para a previsão no pensamento científico" (Fernandes, 1960:108).

Ainda nas palavras de Florestan Fernandes: "... a Sociologia aplicada constituiu uma das subdivisões fundamentais da sociologia. Embora ela cuide, predominantemente, do estudo de problemas sociais de interesse prático, ela é feita segundo as normas do conhecimento científico e de acordo com os requisitos empíricos e lógicos da explicação sociológica. Por isso, ela possui, como disciplina científica a mesma significação teórica que as demais subdivisões da Sociologia, singularizando-se apenas pelo fato de estender a elaboração teórica a temas que, de outra maneira, ficariam entregues ao conhecimento do senso comum" (Fernandes, 1960:109).

A OCUPAÇÃO RURAL

Sendo a Sociologia Rural o estudo dos fatos sociais no meio rural e de sua comparação com os do meio urbano, isto lhe dá um caráter peculiar.

Muitos são os aspectos diferenciais entre o meio rural e o urbano. Podemos citar, por exemplo, as diferenças ambientais, etc. Entretanto, como causa ou efeito, ou mesmo causa circular, essas características todas estão estreitamente associadas à característica fundamental: a ocupação.

Sabemos que as atividades ocupacionais do meio rural giram em torno da criação de animais, da cultura de plantas, da extração vegetal e da caça e pesca. Há uma interdependência homem-natureza como em nenhuma outra atividade humana. O modo como o homem age sobre a natureza no sentido de transformá-la ou de domesticá-la ou de controlá-la é muito mais profundo em seu significado social, do que os demais setores da economia. Basicamente podemos dizer que a grande maioria das diferenças entre o meio rural e o urbano, a grande maioria do caráter específico do rural está direta ou indiretamente ligada à ocupação rural.

É tão fundamental esta característica, no meio rural, que ela determina todo um modo de vida. A atividade produtiva no meio rural, a relação dos homens com as coisas materiais que os cercam, é muito mais estreitamente vinculada ao modo como os homens interagem entre si, do que as atividades dos demais setores da produção. Toda a vida o indivíduo e dos grupos locais

estão em muito estreita relação com essas atividades.

O AGRÔNOMO E A SOCIOLOGIA RURAL

Por que há um número expressivo de Engenheiros Agrônomos ligado à Sociologia Rural? Historicamente e, principalmente nos Estados Unidos da América, a Sociologia Rural se desenvolveu ligada aos "Land Grant Colleges", os responsáveis pelos serviços de Extensão Rural, como um processo de intervenção racional no meio rural. Aqui no Brasil, talvez por afinidade com a importação da Extensão Rural, o Agrônomo também se ligou à Sociologia Rural. E por que os Sociólogos não se voltaram logo para o meio rural, para preencher as necessidades de especialistas em Sociologia Rural nos Serviços de Extensão?

Nos Estados Unidos da América, o fato da Sociologia Rural ter se desenvolvido quase que independentemente da Sociologia Geral e dirigida quase que exclusivamente à solução de problemas sociais pode explicar esse fato. No Brasil, por muito tempo o meio rural foi visto pelo seu lado pitoresco e só muito recentemente foi descoberto pelo Sociólogo. Este é predominantemente de origem urbana. Ele conhece as atividades agrícolas "lato sensu" através do seu lado pitoresco e, na melhor das hipóteses, através de versões livrescas.

Tanto nos Estados Unidos como no Brasil, apesar das questões ligadas ao "status" das atividades agrícolas, houve como que um reconhecimento da necessidade do Sociólogo conhecer mais de perto a ocupação agrícola e de se preparar nos conhecimentos necessários à solução da problemática rural. O agrônomo

como profissional bastante afeito à produção e às atividades ocupacionais dos agricultores, tem sido treinado em sociologia e tem surgido um profissional híbrido, com todo o vigor concedido pela hibridação, mas, também, com certas deficiências próprias da hibridação.

Por outro lado, se o Sociólogo puder superar suas deficiências de formação no que se refere às atividades agrícolas, possivelmente poderá vir a se tornar um produto híbrido com o mesmo vigor do anterior e sem muitas das limitações conferidas àqueles pela hibridação.

O CAMPO DE ATUAÇÃO DO SOCIOLOGO RURAL

É amplo o campo de atuação do Sociólogo Rural. Ele poderá atuar nas áreas básicas: ensino, pesquisa e ação. Segundo o Quadro de Expertos em Sociologia Rural reunido em Buenos Aires em novembro de 1969, são as seguintes as possibilidades (F.A.O.), 1970:20-22):

1. Quanto ao ensino:
 - a) Escolas de pós-graduação em Sociologia Rural.
 - b) Ensino da Sociologia Rural em outras escolas ou especialidades de pós-graduação, nas escolas de Sociologia e em outras faculdades.
 - c) Ensino elementar de Sociologia Rural nas escolas secundárias, gerais ou especializadas.
 - d) Treinamento prático em Sociologia para pessoal em serviço de vários organismos de ação social.

2. Quanto à pesquisa:

- a) Pesquisas básicas em Sociologia Rural nas escolas de pós-graduação ou em faculdades.
- b) Pesquisas básicas ou aplicadas em Sociologia Rural em institutos de pesquisas agropecuárias.
- c) Participação no planejamento da pesquisa agropecuária que inclua a Sociologia.
- d) Pesquisa sociológica aplicada em diversos serviços de desenvolvimento agropecuário e rural.

3. Quanto à ação:

- a) Direção e administração de alguns organismos e serviços de ação rural a nível nacional (v.g. colonização, fomento ao cooperativismo, reforma agrária, desenvolvimento integral, extensão rural, etc.)
- b) Planejamento e formulação de políticas em diversos organismos e serviços de ação rural a níveis nacional e regional, inclusive planejamento regional e municipal.
- c) Direção de projetos específicos a nível regional, municipal ou comunitário, ou a definição de políticas, estratégias e métodos de ação dos mesmos projetos a níveis semelhantes.

O CURRÍCULO DE PÓS-GRADUAÇÃO EM SOCIOLOGIA RURAL

Não pretendemos exaurir todas as possibilidades de um currículo para

treinamento pós-graduado de um Sociólogo. Pretendemos apenas mostrar o que, a nosso ver, deveria ser adicionado aos currículos comuns, no sentido de atender à natureza aplicada da Sociologia Rural, ao seu caráter específico devido à natureza da ocupação rural, à formação citadina e divorciada das lides rurais dos egressos das escolas de Sociologia brasileiras e aos campos de trabalho necessitados da atuação do Sociólogo Rural.

Além da preparação acadêmica de aprofundamento em teorias sociológicas e em métodos e técnicas de pesquisa, devem ser oferecidas disciplinas diretamente ligadas ao objeto da Sociologia Rural.

A nosso ver, faz-se mister que o Sociólogo seja colocado em contato com disciplinas que lhes proporcionem uma visão geral das principais atividades agropecuárias, dos recursos e da utilização do solo, assim como das principais máquinas e implementos utilizados na agricultura. Essa visão geral, não só deve dar-lhe alguns conhecimentos da moderna tecnologia agrícola, como deve colocá-lo em contato com a atual tecnologia agrícola, ainda em uso pelos agricultores. Disciplinas ministradas em classes e laboratórios, assim como constantes visitas ao campo, podem proporcionar uma visão bem clara para o postulante à Sociologia Rural.

Um Sociólogo Rural não pode desconhecer os princípios econômicos que sustentam as técnicas de administração da empresa agrícola e nem as práticas administrativas. Disciplinas tais como Introdução à Economia e Administração Rural deveriam fazer parte do

elenco de disciplinas formadoras do Sociólogo Rural.

Atendendo ao caráter aplicado da Sociologia Rural e às possibilidades de atuação, o estudo dos principais processos de intervenção racional no meio rural deve ser uma preocupação constante na formação do Sociólogo Rural. A reforma agrária, a colonização e as políticas agrícolas poderiam formar uma ou mais disciplinas didáticas. O planejamento rural, a nível nacional e regional poderia se constituir numa outra disciplina. A extensão rural e o crédito rural também devem merecer a categoria de disciplina específica. O associativismo rural, a educação rural, o desenvolvimento de comunidades também são áreas que poderão merecer o cuidado de uma ou mais disciplinas didáticas num curso de pós-graduação em Sociologia Rural.

É óbvio que não pretendemos fazer do Sociólogo um profissional eclético, que sabe um pouco de tudo e nada em profundidade.

Conforme a colocação anterior, todavia, cremos ter ficado bem claro que o conhecimento das atividades agrícolas é essencial para entender os fatos sociais no meio rural. As disciplinas de agricultura "lato sensu" deverão ser dadas mais na forma vivencial do que de disciplina acadêmica. A administração das empresas agrícolas não levarão à formação de administradores, mas sim à visualização do processo de decisão a nível de empresa rural.

As disciplinas que possibilitarão ao Sociólogo entender os principais processos de intervenção na realidade

social do meio rural não serão ministradas todas elas a todos os postulantes à especialização em Sociologia Rural. Deve haver também, uma certa diversificação dentro da Sociologia Rural, assim como as há dentro da Sociologia Geral. Vamos pelo menos duas grandes divisões, numa das quais os postulantes poderão dar mais ênfase à linha de estudos e de especialização macrosociológica e, noutra, à linha microsociológica.

CONCLUSÃO

Dada a natureza aplicada da Sociologia Rural, os cursos de pós-graduação nesse campo deveriam preparar os estudantes para os estudos de problemas sociais e também dos processos de intervenção racional no meio rural.

Daí então, a proposição apresentada para o desenvolvimento de disciplinas específicas que estudam os principais processos de intervenção aos níveis locais, regionais e nacional.

Com referência à necessidade dos Sociólogos melhor se equiparem para o bom desempenho na Sociologia Rural, foi proposta a criação de disciplinas que permitam ao estudante uma visualização vivencial do "modus faciendi" do homem rural dentro de sua ocupação. Para tanto, noções sobre as principais culturas agrícolas, principais criações, mecanização e uso dos recursos do solo e da água, assim como noções de administração da empresa rural são consideradas de alta importância para a especialização em Sociologia Rural.

Aos responsáveis pelos cursos de pós-graduação em Sociologia Rural cabe

atentarem para as considerações anteriores. Caso contrário, estarão contribuindo para que a própria profissão do Sociólogo demore mais em alcançar seu verdadeiro lugar entre as ciências importantes ao desenvolvimento

social e econômico. Ou os Sociólogos se preparam para participarem efetivamente nos estudos dos problemas rurais e dos processos de intervenção ou então terão que ceder seu lugar a outros profissionais.

REFERENCIAS

FERNANDES, FLORESTAN. Ensaio de Sociologia Geral e Aplicada. São Paulo, Pioneira, 1960.

F.A.O. Informe del Cuadro de Expertos en Sociología Rural para América Latina. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación, 1970.

PASTORE, JOSE. O Ensino Superior em São Paulo: Aspectos Quantitativos e Qualitativos de sua Expansão. São Paulo, IPE/USP, 1970.

SOLARI, ALDO. Sociología Rural Latinoamericana. Buenos Aires, Paidós, 1968.

ASPECTOS PEDAGOGICOS DE LA ENSEÑANZA DE LA SOCIOLOGIA RURAL

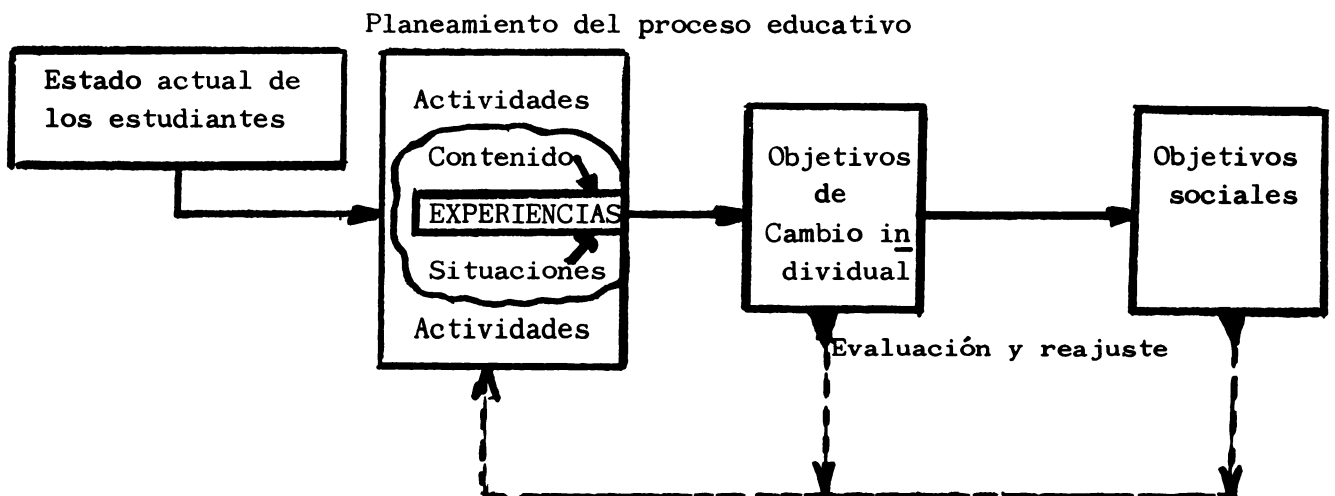
Juan Díaz Bordenave

INTRODUCCION

Durante las sesiones ya realizadas de este seminario, los participantes analizaron las materias que se considera necesario incluir como contenido de la enseñanza de la Sociología Rural en América Latina.

Figura 1

Esta selección de contenido es sumamente importante. No obstante, si consideramos el proceso completo de la enseñanza, tal como representamos simplificada en la Figura 1, notaremos que el contenido de materia es apenas uno de los aspectos del proceso educativo:



Este esquema se explica así: Los objetivos sociales de la educación en términos de las contribuciones esperadas del profesional por la sociedad, determinan los objetivos educativos al nivel del individuo (cambios de conocimiento, de habilidades intelectuales, valores, actitudes y destrezas motoras). Estos objetivos, complementados por el diagnóstico y medición del estado actual de los estudiantes que ingresan al sistema, determinan las experiencias que los alumnos deberán vivir para que tengan lugar en ellos los cambios necesarios. Dichas experiencias, por su parte, son facilitadas por la exposición de los alumnos a ciertas situaciones vivenciales y a ciertos contenidos de materia. Para facilitar la exposición de los alumnos a estas situaciones y contenidos, el profesor organiza actividades didácticas, que no son otra cosa que los llamados métodos y técnicas de enseñanza.

Debido a la diversidad de capacidades y motivaciones de los estudiantes el profesor no puede garantizar solamente mediante la selección de experiencias, contenidos y situaciones, el cumplimiento de los objetivos educativos establecidos. El necesita de un constante proceso de evaluación y retroalimentación que le indique en que grado los objetivos están siendo alcanzados por la mayoría de los alumnos y cual ha sido la contribución relativa de las actividades didácticas escogidas.

Como consecuencia de este proceso de retroalimentación, el profesor va ajustando constantemente, por medio de

decisiones tácticas, su estrategia general de transformación humana.

NECESIDAD DE UNA FILOSOFIA EDUCACIONAL

Evidentemente, el esquema presentado en la Fig. 1 constituye apenas un modelo formal y no normativo del proceso educativo, pues en el mismo cabe tanto la actuación de un óptimo profesor como la de uno pésimo. Para que este esquema produzca sus resultados más constructivos, el profesor debe poseer o adquirir una filosofía de la educación.

Por ella entendemos una concepción definida del hombre, de su relación con el mundo y con los demás hombres, y de la forma en que el hombre se desarrolla y se transforma.

Si bien no entraremos aquí a describir las posibles filosofías de la educación, sí estudiaremos las manifestaciones metodológicas de algunas de ellas.

Comencemos por comparar cinco tipos de profesores que fueron identificados en un estudio realizado por la Universidad de California, a saber:

- Tipo A. El instructor o profesor de clase recitativa
- Tipo B. El profesor que se concentra en el contenido
- Tipo C. El profesor que se concentra en el Proceso de Instrucción
- Tipo D. El profesor que se concentra en el Intelecto del Alumno
- Tipo E. El profesor que se concentra en la Persona Total

Tipo A. El Instructor o Profesor de Clase Recitativa

El profesor de tipo "instructor" procura ayudar al alumno a adquirir la capacidad de responder inmediatamente sin necesidad de pensar. En sus clases los estudiantes poco más hacen que recitar definiciones, explicaciones y generalizaciones que memorizaron de las exposiciones del profesor o de uno o más libros por él asignados. El alumno se convierte en una máquina de dar respuestas correctas, y nada más.

El instructor es la autoridad máxima y el alumno tiene pocas alternativas ofrecidas o exigidas. Los alumnos son obligados a conseguir una proficiencia que no depende del raciocinio y deben aprender un conjunto de informaciones de una forma más o menos mecánica. Este tipo de profesor es común en los cursos rápidos de preparación para el ingreso a la educación secundaria o universitaria ("vestibulares") pero no escasean sus congéneres en todas las universidades.

Tipo B. El Profesor que se Concentra en el Contenido

Este profesor está convencido de que su primera tarea consiste en cubrir sistemáticamente las materias de sus disciplinas, para así ayudar a sus alumnos a dominarlas. Tiene plena certeza de las materias que deben ser tratadas. Considera una tontería la opinión de que el proceso de enseñar y aprender deba consistir en una investigación conjunta. Si utiliza la investigación lo hace apenas

como un artificio pedagógico por el cual el alumno llega a una solución ya conocida de un problema previamente estructurado. Este profesor da menos importancia a la originalidad que a que el alumno aprenda toda la materia que ya fue descubierta en el pasado. La idea de que el profesor pueda aprender alguna cosa discutiendo con los alumnos es algo que este tipo de profesor encara como completamente extraño al objetivo de enseñar o aprender.

Su imagen del estudiante ideal consiste en el alumno que ya dominó completamente la materia presentada por él en la clase o en los textos recomendados.

Tipo C. El Profesor que se Concentra en el Proceso de Instrucción

Así como el tipo de profesor anterior se concentra en el dominio de la materia por sus alumnos, este otro tipo se concentra en que sus alumnos traten la materia con los mismos métodos y procesos con que él la trata.

Este profesor se interesa por imponer un modelo del proceso de raciocinio y exige de sus alumnos que demuestren en los ejercicios, exámenes y discusiones, que pueden imitar sus métodos, perspectivas, formulaciones, y su manera de usar los datos existentes o pertinentes.

Este profesor transmite la impresión de autoridad e independencia que atrae a los estudiantes, pues favorece el diálogo con estos. Si se

analiza bien su papel, sin embargo, se observa que todas las conversaciones comienzan siempre con él y sus ideas y que, más tarde o más temprano, acaban siempre volviendo a él y a sus ideas.

Podemos distinguir el tipo C del tipo B diciendo que mientras B se interesa por el saber como producto, el tipo C se interesa por el saber como proceso.

Tipo D. El Profesor que se Concentra en el Intelecto del Alumno

Para este tipo, el proceso de enseñar y aprender debe concentrarse en la propia actividad racional. Para él, debe darse mucho más importancia al como y al porque del saber, que al que. Se preocupa más que nada de desarrollar las habilidades intelectuales del alumno.

Este tipo de profesor utiliza el análisis y solución de problemas como el principal artificio de enseñanza, pero dando más importancia a lo intelectual que a las actitudes y emociones del estudiante.

Tipo E. El Profesor que se Concentra en la Persona Total

Este profesor tiene mucho en común con el profesor D pues ambos se concentran en el estudiante. La diferencia es que el profesor E no cree que el desarrollo intelectual deba ser desligado de los otros aspectos de la personalidad humana, tal como los factores afectivos y no racionales de la identidad y la intimidad.

El profesor E considera la enseñanza como un desafío global a la persona del estudiante, que obliga a este a inventar respuestas aún no aprendidas y experimentarlas. El profesor E cree que se debe tratar al estudiante como persona integral pues si se separa el mundo intelectual del resto, el proceso de crecimiento del estudiante hacia un ser adulto se torna seriamente comprometido.

A través de esta tipología de estilos de enseñanza, vemos claramente que detrás de toda metodología docente hay una filosofía de la educación, tal vez subconsciente, pero operativa.

Dice Paulo Freire:

"No puede haber una teoría pedagógica, que implica fines y medios de la acción educativa, que esté exenta de un concepto de hombre y de mundo. No hay, en este sentido, una educación neutra. Si miramos al hombre como una "cosa", nuestra acción educativa se procesa en términos mecanicistas, de lo que resulta, una cada vez mayor domesticación del hombre. Si lo miramos como "persona" - como ser de transformación del mundo - nuestro quehacer educativo será cada vez más liberador".

Traduzcamos gráficamente estas dos concepciones básicas de la educación, siguiendo al mismo Paulo Freire.

Este opone la concepción "bancaria" de la educación a la educación "problematizadora-liberadora". La primera podría representarse así:

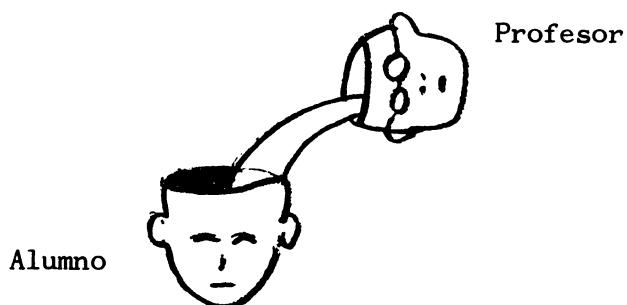


Fig. 2

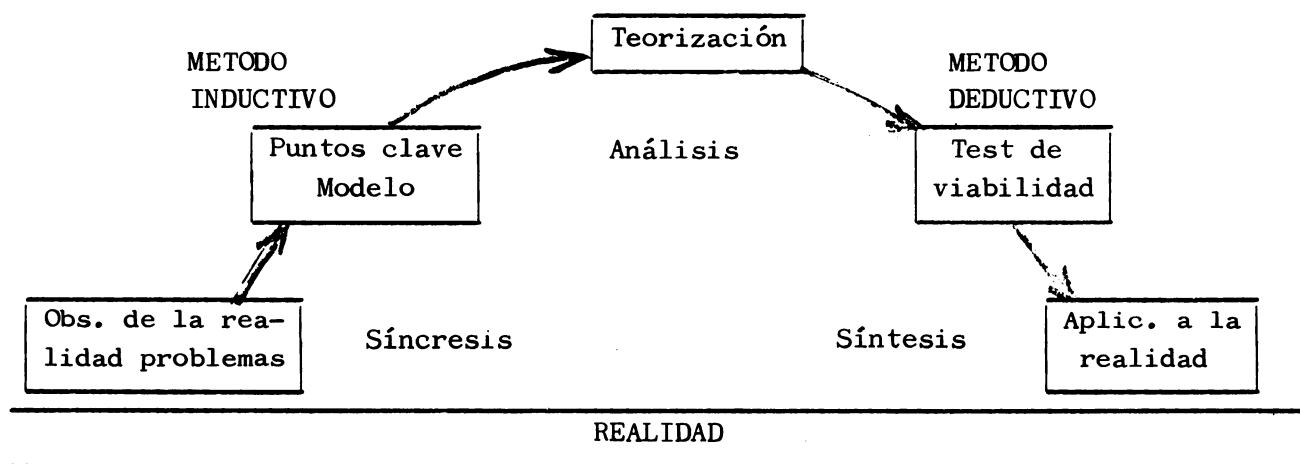
El proceso educativo es un acto permanente de depositar contenidos. El depositante es el educador y el depositario el educando. El educador, sujeto de la acción, es quien sabe, quien habla, prescribe, disciplina, elige sin consulta alguna, el contenido de los programas. El educando es el que escucha, obedece, es manipulado; es el objeto de la educación.

La concepción problematizadora podríamos representarla así:

El profesor lleva a los alumnos a observar primero sincréticamente la realidad, problematizándola. Juntos organizan el problema identificando los puntos clave y construyendo con ellos un modelo. Analizan el problema mediante la teorización y de esta derivan hipótesis de solución, que una vez seleccionadas realísticamente, son aplicadas a la transformación de la realidad (síntesis).

Esta concepción se basa en la realidad permanentemente cambiante. Estimula la creatividad humana. Tiene del saber una visión crítica, sabe que todo saber se encuentra sometido a condicionamientos histórico-sociológicos. Desmitifica la realidad, de ahí que no teme su desvelamiento. Exige el diálogo de igual a igual entre el profesor y el alumno pues ambos son educadores y educandos, ya que, juntos, problematizan el mundo de forma fresca y original y enfrentan la tarea de transformarlo.

Fig. 3



PLANEAMIENTO DEL CURSO EN BASE A OBJETIVOS OPERACIONALES

La educación superior, según vimos en la Fig. 1 tiene dos objetivos. Uno de desarrollo personal del propio alumno, y otro de capacitarlo profesionalmente para servir a su sociedad. La estrategia educativa debe satisfacer ambos objetivos.

Uno de los progresos más interesantes en la pedagogía moderna ha sido el desarrollo de sistemas de planeamiento del proceso educativo, basados en un concepto más claro de objetivos.

En efecto, el profesor tradicional planeaba su curso con base en objetivos formulados no tanto en función de cambios a conseguir en el comportamiento del estudiante, que no los tenía, como en función de la materia a cubrir. Tipicamente, un profesor que recibía el encargo de enseñar Sociología Rural, por ejemplo, tomaba las siguientes medidas:

1. Trataba de recordar qué cosas le fueron enseñadas cuando él era estudiante de Sociología Rural;
2. Obtenía copias de programas de cursos dados por otros profesores;
3. Examinaba los libros de Sociología disponibles en la biblioteca de la facultad;
4. Examinaba sus propios libros de Sociología;
5. Al final de toda esta búsqueda, enumeraba áreas de conocimiento que le parecía necesario incluir en el programa;

6. Finalmente, hacia una lista de estas áreas ordenándolas en una secuencia más o menos lógica, partiendo de lo más general y poco a poco llegando a lo más particular. Eso era el programa del curso.

En todo este trabajo, el profesor no pensaba en los alumnos ni se esforzaba en identificar qué tipos de cambio debería ayudar a que se produjera en ellos. Como consecuencia, el programa resultaba bastante frondoso y muy teórico, ya que su fuente principal eran los textos de Sociología consultados.

Modernamente, el camino podría ser el siguiente: 1/

- a. El profesor, a través de una investigación del mercado de trabajo de los futuros profesionales, identifica los tipos de servicios que las instituciones que contratan dichos profesionales probablemente les exijan. Así por ejemplo, los sociólogos rurales tienen como mercado probable las siguientes instituciones: Organismos de planificación, servicios de extensión rural, institutos de colonización y reforma agraria, facultades de agronomía y veterinaria, institutos de

1/ En realidad, un método todavía mejor que el aquí descrito sería el de los "módulos curriculares integrados" que exigen la formación de equipos interdisciplinarios de profesores.

investigación socioeconómica y algunas empresas particulares que trabajan con el agro.

Es posible, por ejemplo, que entre dichos servicios aparezcan: el diagnóstico de la situación socioeconómica, el estudio de patrones de liderazgo, la investigación de movimientos migratorios, el estudio de hábitos, la enseñanza de la sociología rural, etc.

- b. Una vez definidos los tipos de servicio que probablemente exijan estas instituciones, el profesor identifica qué tipo de operaciones debe dominar el profesional para ser un buen sociólogo rural.

Ejemplos de tales operaciones pueden ser: formulación de proyectos de investigación, muestreo, entrevistas, enseñanza, elaboración de proyectos de asentamiento, sociometría, análisis de organizaciones, etc.

- c. Definidas las operaciones que el profesional deberá dominar para prestar los servicios exigidos, el profesor determina a qué tipos de conocimiento y de situaciones debe exponerse el alumno para poder ejecutar dichas operaciones de forma inteligente.

- d. El planeamiento debe incluir también servicios y operaciones que probablemente se necesiten en el futuro, debido al nacimiento de nuevos problemas y tendencias en la sociedad.

- e. Hasta aquí el profesor ha recogido elementos que aseguran una competente formación técnico-profesional del alumno. No puede, sin embargo, olvidar que el alumno además de ser un futuro técnico, es también y sobre todo, una persona humana que debe crecer como tal, de forma integral.

Por consiguiente, debe pensar también en objetivos educativos que comprendan el desarrollo de habilidades intelectuales, valores y actitudes, y hábitos de vida, que permitirán al profesional ser también un ciudadano y un líder de impacto constructivo sobre su sociedad. Entre las habilidades intelectuales incluimos la capacidad de observar, de analizar, de teorizar, de resolver problemas, etc.

- f. Con estos elementos el profesor elabora una estrategia pedagógica que será representada o concretada por medio del programa de curso. Al trazar esta estrategia pedagógica, el profesor tomará en cuenta los principios de la psicología del aprendizaje que le orientan en la forma y orden de presentación de las materias. En efecto, habrá materias que deben ser enseñadas antes que otras, o junto con otras, para una mayor transferencia y generalización de lo aprendido.

- g. De esta manera, el profesor ha preparado un programa de curso

con las siguientes bases:

- 1) Los objetivos generales del curso, estarán de acuerdo con las grandes demandas sociales.
- 2) Dichos objetivos generales del curso, se realizarán mediante el cumplimiento de objetivos específicos de dominio de operaciones importantes. Cada operación importante será objetivo de una unidad del curso. Las unidades son organizadas de lo más concreto a lo más abstracto, de lo más simple a lo más complejo, de modo que cada unidad sirva de trampolín para el más eficiente aprendizaje de la próxima unidad.
- 3) Cada unidad será planeada incluyendo los siguientes elementos
 - a) El objetivo general de la unidad
 - b) Sus objetivos operacionales
 - c) Las experiencias que el alumno debe vivir, tanto cuanto a exposición a conocimientos .. (contenidos) como a situaciones vivenciales.
 - d) Las actividades de enseñanza-aprendizaje necesarias, incluyendo la consulta bibliográfica y el uso de materiales audiovisuales.
 - e) El mecanismo de evaluación corespondiente a los objetivos estipulados.

- f) El tiempo necesario para dominar los objetivos de la unidad.
- g) El lugar y la fecha en que las actividades serán realizadas

Como ilustración de este esquema, en anexo aparece una unidad de un curso imaginario de Sociología Rural.

- 4) Las actividades o métodos de enseñanza serán escogidos con criterios realistas tales como:
 - a) Su eficiencia en el dominio de la operación que constituye el objetivo de la unidad.
 - b) Su eficacia en el desarrollo de las habilidades intelectuales y motoras (cuando necesarias) del estudiante, así como de sus actitudes y valores.
 - c) Las facilidades y el tiempo disponibles.
- 5) Los alumnos recibirán, el primer día de clases, una información completa y detallada sobre la estrategia educativa propuesta por el profesor, y tendrán la oportunidad de sugerir modificaciones y alternativas. Esta flexibilidad se mantendrá durante todo el curso.

La ventaja de un plan sistémico de curso como el esbozado radica en la organicidad interna de sus elementos, en el sentido de que los objetivos establecidos en función del estudiante y de su futuro profesional determinan los contenidos y estos determinan los métodos. El conocimiento deja de ser un fin en si para convertirse en medio para el dominio inteligente de operaciones observables.

No solo resulta en una economía de contenido que evita la frondosidad, sino que los objetivos operacionales específicos facilitan la evaluación y la retroalimentación. Tanto el profesor como el estudiante sabe siempre adonde van y como van y pueden tomar medidas para corregir su ruta.

LA VARIEDAD DE ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

En la medida que el profesor se convenza de que aprender no es lo mismo que enseñar, se preocupará de variar los métodos para adaptarlos a las necesidades del aprendizaje.

No hay un método mejor para todas las materias ni para todos los alumnos. De modo que el profesor tendrá que variar constantemente sus métodos. Afortunadamente, la gama de métodos y técnicas educativas solo tiene un límite y ese límite es la imaginación del profesor.

Incluimos a continuación algunas actividades posibles en la enseñanza de la Sociología Rural. Nótese que ciertas actividades son más indicadas para ciertos tipos de objetivos educativos que para otros.

A. Objetivo: Desarrollar la Capacidad de Observar la Realidad, Percibir Situaciones y Adquirir Nuevos Conocimientos.

- Excursiones y visitas
- Escribir lo observado
- Comparar situaciones y fenómenos
- Concurso sobre capacidad de observación
- Consulta de publicaciones populares, periódicos, etc.
- Entrevista de personas
- Uso de la fotografía
- Estadías en instituciones o poblados
- Invitación a personas externas a la clase
- Invitación a especialistas
- Proyección de películas documentales
- Visitas a museos, industrias, asentamientos
- Manipulación de máquinas, animales, construcciones
- Comités de observación
- Censo de problemas en reunión de agricultores
- Sociograma (sociometría)
- Aprendizaje de redacción de informes

B. Desarrollar la Capacidad de Analizar, Distinguir Puntos Clave, Factores Variables y Parametros de una Situación, Pasos de una Secuencia o Proceso, Elementos de un Problema, etc.

- Estudio de casos
- Método de reflexión
- Panel
- Análisis de proyectos

- Discusión en grupos pequeños
 - Sociodrama
 - Simposio
 - Seminario
 - Estudio dirigido
 - Criticar informes de investigación
 - Comparación de teorías, investigaciones, fenómenos
 - Debates de temas controvertidos
 - Lectura individual supervisada
- D. Desarrollar la Capacidad de Teorizar, Asociar Fenómenos, Generalizar, Inferir, Deducir, Construir Modelos, Formular Hipótesis, Explicar, Investigar
- Investigación bibliográfica
 - Proyectos de investigación en grupo
 - Seminario de investigación
 - Lectura de periódicos técnicos
 - Crítica de artículos técnicos
 - Asistencia a congresos científicos
 - Práctica de muestreo
 - Práctica de entrevista
 - Formulación de teorías propias sobre fenómenos
 - Estudio dirigido
 - Correspondencia con investigadores
 - Redacción de compendios ("abstracts")
 - Aprendizaje de redacción artículos técnicos
 - Utilización racional de la biblioteca
 - Tempestad cerebral
 - Trabajo de modelos, esquemas, diagramas
 - Preparación de gráficos, cuadros y tablas
- E. Desarrollar la Capacidad de Sintetizar, Juzgar, Tomar Decisiones, Resolver Problemas.
- Tempestad cerebral
 - Hacer resúmenes
 - Escribir monografías
 - Escribir tesis
 - Resolver problemas
 - Estudio de casos
 - Reorganizar artículos ajenos
 - Dar asesoramiento a otros
 - Proyectos por los alumnos
 - Prácticas de toma de decisiones
 - Simulación de situaciones
- F. Desarrollar la Capacidad de Aplicar, Planear, Organizar, Dirigir, Ejecutar, Realizar, Construir, Producir
- Método PERT
 - Elaborar proyectos
 - Dar oportunidades de ejercer liderazgo
 - Distribuir responsabilidades a los alumnos
 - Ejecutar proyectos en equipo
 - Construir modelos y maquetas
 - Escoger entre alternativas
 - Calcular costos de operación
 - Reformular planes, instalaciones, programas
 - Formación de grupos competitivos
 - Servicio de consulta
 - Servicios directos a instituciones
 - Estadías en instituciones o comunidades
 - Estadías en agencias de Extensión Rural
 - Prácticas de campo
 - Exposición de trabajos de los alumnos

- Análisis de la estructura de organizaciones

Estas listas, evidentemente fueron presentadas apenas como rápida demostración de la variedad inagotable de actividades que un profesor imaginativo puede proponer a los alumnos con el objeto de realizar juntos los objetivos de un curso dinámico.

LA EVALUACION, ARMA DE VARIOS FILOS

Otro de los elementos del proceso educativo que viene sufriendo una profunda revisión es la evaluación del aprendizaje. En el pasado, la evaluación era utilizada por los profesores como el fuego bíblico que separa los buenos de los malos, dando a estos el castigo y a aquellos el premio merecido.

Aunque no era percibido por muchos, la evaluación punitiva ejercía una poderosa función moldeante: debido a la tremenda importancia que los estudiantes asignan a la nota obtenida, ellos descubrieron rápidamente lo que el profesor tiende a premiar y se adaptaban a ellos. Si el profesor premia con notas altas la memorización, los alumnos memorizan; si premia la redacción literaria y correcta, los alumnos ponen más atención a la forma que al contenido; si premia la precisión, los alumnos calculan hasta la 3a. cifra decimal, y así siguiendo. Esto explica entre otras cosas, porqué en la América Latina en general los alumnos frecuentan poco la biblioteca. Simplemente porque los profesores no suelen incluir la asiduidad a la biblioteca entre los criterios explícitos de evaluación.

Hoy en día, la evaluación tiende a desempeñar otras funciones:

- a. Informar al alumno, lo más rápidamente posible, sobre su propio desempeño.
- b. Actuar como un instrumento de aprendizaje adicional, sobre todo cuando la evaluación está formulada por medio de problemas a resolver, nuevas relaciones a establecer, etc.
- d. Informar al profesor sobre las interpretaciones verdaderas o erróneas que los alumnos hacen de los conceptos importantes, actuando así como instrumento de retroalimentación y reajuste.
- e. Informar al profesor sobre el grado de dominio de los objetivos operacionales por los alumnos.
- f. Informar al profesor sobre las diferencias individuales existentes entre sus alumnos, ayudándole a planear una atención especializada.

La evaluación es particularmente delicada en la enseñanza de las ciencias sociales, como la Sociología Rural, en la cual los objetivos no son tanto de aumento de conocimiento o de dominio de destrezas motoras, como más bien de incremento y refinamiento de la capacidad de observación, análisis, enjuiciamiento crítico y toma de decisiones. Cuanto más tiende la enseñanza de la Sociología a formar estrategias del cambio social y no más meros estudiosos neutrales de la sociedad, más la evaluación deberá medir

la capacidad de programación e intervención y menos el dominio de hechos y teorías.

COMO SE PUEDE MEJORAR LA CAPACIDAD DOCENTE DEL PROFESOR

Creemos que una institución educativa que desee mejorar el desempeño didáctico de sus profesores puede provocar la renovación profunda de los métodos utilizados, mediante tres o cuatro simples medidas. Ellas son:

a. Crear una Unidad de Apoyo Didáctico

Es decir, establecer en la facultad una pequeña estructura permanente, a cargo de un pedagogo competente, que realice las siguientes funciones:

- estudiar los currículos en vigencia y asesorar a los profesores en su reformulación e integración.
- estudiar los métodos de enseñanza y evaluación utilizados y asesorar a los profesores en su modernización.
- suministrar equipos y materiales auxiliares de enseñanza tales como proyectores, films, slides, láminas, etc.
- organizar cursos y seminarios sobre metodología de la enseñanza.

En la Facultad de Veterinaria de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil, funciona una UAD que está causando una verdadera transformación de la docencia, con grande beneplácito de profesores y alumnos.

b. Organizar Cursos sobre como Estudiar y como Aprender para los Alumnos.

La UAD de Belo Horizonte organizó cursillos para los alumnos sobre técnicas de estudio y de dinámica de grupos, con los cuales ellos se motivaron a aprender por el placer de aprender y no solo por obtener notas o diplomas. Como consecuencia inesperada, ellos comenzaron a ejercer presión sobre sus respectivos profesores para que modernizaran sus métodos. Además, los cursillos redujeron la resistencia de los alumnos al uso de métodos modernos que les obligan a trabajar más.

c. Organizar Cursos de Metodología de la Enseñanza para los Profesores.

El IICA lleva ofrecidos docenas de cursos de metodología de la enseñanza en todos los países de América Latina, con una duración de 1 a 3 semanas, en los cuales se persiguen que los profesores descubran:

- que los alumnos son personas humanas diferentes entre si
- que enseñar no es lo mismo que aprender
- que comprender el proceso de aprendizaje ayuda a enseñar mejor
- que el planeamiento del curso como un sistema orgánico basado en objetivos operacionales aumenta la eficiencia.

- que es posible y conveniente la participación activa de los estudiantes mediante técnicas de dinámica de grupo
- que se puede mejorar sensiblemente la comunicación profesor alumno
- que los procedimientos de evaluación pueden ser racionalizados significativamente
- que el uso de la biblioteca es parte integral del proceso de enseñanza
- que los alumnos aprenden mejor el método científico cuando participan de proyectos simples de investigación
- que existen muchos más métodos de enseñanza que la exposición oral y que cada método tiene potencialidades y limitaciones
- que la mejor ayuda para el profesor es la Unidad de Apoyo Didáctico bien organizada y adecuadamente utilizada

Sorprendentemente, los cursos de metodología para profesores que se han ofrecido no sólo no han encontrado la resistencia que se esperaba, sino que están despertando un entusiasmo extraordinario de parte de los profesores, muchos de los cuales jamás habían tenido el menor contacto con la Pedagogía y por eso se sentían inseguros y desorientados. Estos han encontrado ahora un renovado placer en la tarea de enseñar.

CONCLUSION

Resumiendo las ideas comentadas en este trabajo, podemos decir que la enseñanza de la Sociología Rural mejoraría sensiblemente si se prestase a los aspectos metodológicos tanta atención como se presta a la selección del contenido. Esto es particularmente importante si se acepta como verdad la afirmación: "EN CUANTO EL CONTENIDO INFORMA, EL METODO FORMA". De poco aprovecharía, en efecto, una brillante exposición sobre las ventajas de la participación del alumno, si el profesor que hace la exposición no permite la participación de sus oyentes, de la misma manera que de poco sirve a un gobierno dictatorial dar cursos sobre la libertad y la democracia.

Si se aspira a que los futuros sociólogos rurales sean personas de mente abierta, flexible y creadora, de conciencia crítica desarrollada y de orientación activa y transformadora, no podemos someter a nuestros alumnos a métodos educativos de tipo "banca-rio" que estimulan y premian la pasividad, la adopción de ideas prefabricadas, la especulación alienada y la memorización de informaciones que pronto se tornan obsoletas.

La orientación metodológica que se recomienda es la llamada "problematizadora", que parte de los problemas concretos de la realidad actual y prospectiva, los analiza dentro de una visión estructuralista y sistémica, y llega finalmente a formulaciones y propuestas que contribuyen a

transformar la realidad contribuyen a la construcción de una sociedad latinoamericana más dinámica y más justa.

BIBLIOGRAFIA

1. MORRIS, WILLIAM H. (org.). O ensino superior. Teoria e Prática. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1972.
2. GAGNE, ROBERT M. Como se realiza a aprendizagem. Rio de Janeiro, Ao Livro Técnico S.A., 1971.
3. FREIRE, PAULO. Extensão e comunicação? Santiago, Chile: ICIRA, 1971.
4. MAGUEREZ, CHARLES. O esquema do arco. Campinas, CATI/CETATE, 1970.
5. DIAZ BORDENAVE, JUAN & PEREIRA, ADAIR MARTINS. Métodos de Enseñanza Superior (em preparación).

Digitized by Google

